

DAVID TOPÍ

EXPLICANDO EL MUNDO QUE NO VEMOS

ARTÍCULOS
2016

WWW.DAVIDTOPI.NET

David Topí

Explicando el mundo que no vemos



Ingeniero de profesión, actualmente es un polifacético escritor, formador y terapeuta. Trabaja especialmente en divulgar, enseñar y formar a personas en temas de desarrollo personal, metafísica, expansión de la consciencia, etc., entendiendo estos temas por aquello que está más allá del mundo que percibimos con nuestros sentidos. Es también terapeuta en sanaciones energéticas, usando la técnica de Sanación Akáshica.

Ha creado la [Escuela de Metafísica y Desarrollo Transpersonal \(EMEDT\)](#) con la intención de proporcionar un marco organizado y coherente para impartir toda aquella información, técnicas, herramientas y conocimientos que sean necesarios para la potenciación del crecimiento personal y la transformación de la realidad personal del individuo, que modifiquen a su vez, paso a paso, la realidad global del planeta.

Buscador incansable, se ha formado e interesado por la metafísica, las terapias alternativas, desarrollo de nuestras habilidades “espirituales” innatas y por sistema de desarrollo personal que permitan al ser humano expresar su máximo potencial y alcanzar respuestas para preguntas escondidas, a veces, muy dentro de nosotros mismos.

“No se puede forzar a nadie a que crezca, despierte, evolucione o aprenda, sin violar su libre albedrío. Solo se pueden ofrecer herramientas, conocimientos y apoyo para que cada uno tome las riendas de su vida y decida qué hacer con su camino evolutivo.”

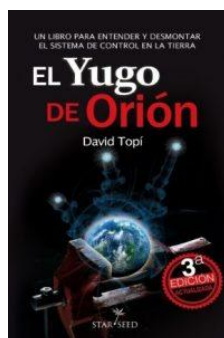
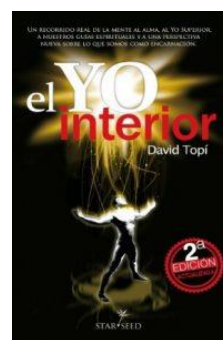
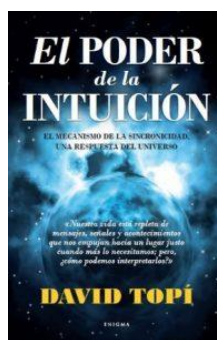
LA EMEDT



REDES SOCIALES



LIBROS



ÍNDICE

1. Rompiendo el sistema desde dentro	3
2. Canales y centros acumuladores de energía en el cuerpo humano (I)	7
3. Canales y centros acumuladores de energía en el cuerpo humano (II)	10
4. El patrón metabólico y el proceso de transformación de la energía en el cuerpo	13
5. Mónadas: todos a una, una para todos	15
6. Nociones de alquimia (I)	18
7. Nociones de alquimia (II)	21
8. Rutinas egóicas de generación de sucesos futuros en la mente	24
9. Entrevista a David Topí en el programa EcoSalud	26
10. Uso de la mónada en la activación de puntos energéticos del cuerpo humano	27
11. Programas y patrones en la memoria y consciencia celular	29
12. Anulando o potenciando la voluntad de una persona	31
13. El poder de la voz y el uso de palabras místicas	34
14. Cero parásitos	37
15. La mística del 8	39
16. La energía de la risa	41
17. Preguntas y respuestas de David Topí (I)	43
18. Preguntas y respuestas de David Topí (II)	46
19. Palabras y formas mentales, ¿cómo hago para que me entiendan?	48
20. Simbología y función del obelisco	50
21. Pronoia, cuando el universo conspira a tu favor	52
22. Influenciando las dinámicas invisibles con palabras de poder	54
23. Manifestando la realidad a partir del poder de las palabras	57
24. Energías y flujos de vitalidad que nos hacen falta	59
25. <i>Blue Beam</i> , tecnología de proyección holográfica a gran escala	61
26. La invisible tercera fuerza	64
27. ¿Por qué nos cuesta mantener la atención?	66
28. Carta de un yo futuro	68
29. La intuición, impresiones energéticas desde niveles superiores	72
30. La espiral evolutiva ya disponible	72
31. Manual de creación de un perfecto robot asesino	73
32. Mensajes y transmisiones desde otros niveles de uno mismo	76
33. Causas y efectos: la responsabilidad de lo ejecutado	79
34. Eliminando la programación subliminal de nuestro subconsciente	81
35. Vaivenes e influencias actuales entre realidades paralelas	83
36. Cuarenta piedras en el camino	85
37. Niveles de conciencia imbuidos de la personalidad a la mónada	87
38. Precognición, micro-cambios de realidad y tratando de darnos cuenta del potencial que tenemos	89

39. Realidad consensuada.....	91
40. Tomando la responsabilidad de los cambios	93
41. ¿Qué me limita?.....	95
42. De ilusiones y espejismos.....	97
43. El derecho a no saber y creer y la ley del libre albedrío	99
44. Algunas cosas sobre el uso de pirámides.....	102
45. La búsqueda incesante del siguiente nivel de crecimiento	104
46. Proporcionando contenido a la pineal para la manifestación de la realidad	107
47. Repasando los componentes de la psique que componen nuestra realidad	109
48. Aprendiendo a leer los números	112
49. Midiendo nuestro crecimiento personal.....	115
50. Estados de las dos líneas temporales: la vieja y la nueva Tierra (tiempo después...)	117
51. La infravaloración y el servicio a otros	120
52. Otra oportunidad de discernimiento	122
53. Mirando y escuchando hacia adentro, sintiendo el cuerpo	123
54. Escuchando al cuerpo: comunicación a través del sistema parasimpático	125
55. La tercera fuerza y la colaboración de los opuestos	127
56. Video de la conferencia: “Biorritmos y dinámicas energéticas”	129
57. La verdadera historia del árbol de navidad.....	130
58. Vídeo de la conferencia: “Humanidad y Salto Evolutivo”	132
59. Envenenamiento mental y el fuego de la verdad	133
60. Tu lugar en el mundo.....	136
61. Palabras con arquetipos tergiversados	139
62. Facetas del alma, centros psíquicos y música para los nervios.....	142

Rompiendo el sistema desde dentro

2 de enero de 2016

Hace unos días, una amiga me comentaba la sensación de tristeza y desánimo que parecen flotar en el inconsciente colectivo respecto al hecho de que, al haber cambiado tanto las líneas temporales, los futuros alternativos, al haberse unificado diferentes opciones potenciales para el devenir de nuestra especie, al haber tantos tiras y aflojas con los amos y dueños del planeta, y del sistema de control bajo el que vivimos, flota en nuestro inconsciente que no vamos a llegar a ver, parece, un cambio de realidad, y de nivel evolutivo, de consciencia, de paradigma, como habíamos venido soñando, trabajando y luchando por conseguir, en un futuro cercano.

[En un artículo anterior os decía que no hay que tirar nunca la toalla¹](#), y que la gente es la clave para conseguir ese cambio que queremos. Hay que trabajar por la gente, y ese es el único objetivo que, todos aquellos que queremos desmontar la estructura actual de cómo están las cosas para movernos a otra, de frecuencia, vibración, consciencia y nivel evolutivo diferente, tenemos que seguir teniendo en mente. Puesto que todo cambio o mejora a lo que tenemos ahora solo puede venir desde dentro, las herramientas que tenemos se han de aplicar mirándonos el ombligo.

Royendo la estructura desde dentro

Hay dos formas en las que visualizo este trabajo que intento hacer, y que compartimos millones de personas en el mundo, cada uno desde nuestras habilidades y potenciales. Si el sistema que queremos cambiar fuera un edificio de madera enorme, una forma de romperlo y tirarlo todo sería traer a alguien con un hacha igual de enorme, y que se liara a hachazos hasta que lo desmontara, con las consecuencias que, para todos los inquilinos del edificio, eso conlleva. Es factible, es lo que sucede cuando hay grandes revoluciones masivas de la humanidad, guerras a gran escala contra el sistema, devastación total del mismo, pero, luego, tiene la ventaja de que todo empieza de cero, se reconstruye la sociedad sobre unas nuevas bases, y nos podríamos encontrar más rápidamente en ese nuevo “nivel” al cual estamos todos deseando llegar. Este escenario está activo en una línea temporal paralela que no es la nuestra, y [de la que ya os hablé hace muchos meses en este otro artículo²](#).

Por otro lado, la otra forma de hacerlo es metiendo millones de termitas en el edificio de madera que se lo coman por dentro, que lo rompan poco a poco, que lo desmonten sin que el mismo sistema se dé cuenta de ello. Me gusta esta forma de trabajar, convertirme en termita y ayudar a que millones de personas se conviertan en termitas a su vez, que minen cada vez más profundamente todas las estructuras que nos gestionan. Cuando escribí el Yugo de Orión, de alguna forma, estaba haciendo mi propio mapa mental de todo aquello que tenía que tener en cuenta para saber por dónde tenía que ir “royendo la estructura desde dentro”.

Pero de fácil, nada

Es realmente difícil hacerlo, de eso no cabe duda. Si fuera fácil desmontar algo que lleva milenios en pie, desde el momento en que fuimos creados para servir y ser usados por otras razas para sus propios intereses, no estaríamos pasando por lo que estamos pasando, a nivel colectivo en estos momentos. La batalla siempre decimos que es contra algo que no vemos, por pertenecer a otro entorno “dimensional” fuera de nuestra percepción, y, como no lo vemos, no lo aceptamos, o no queremos abrirnos a la posibilidad de que sea así. Sin embargo, y aunque es correcto lo anterior, en realidad, la batalla más importante es contra nosotros mismos, y por eso es tan difícil de ganar.

Lo primero que nos impide entender esto es que tenemos varios programas de control en nuestra psique, empezando por el ego (como software de gestión de la personalidad artificial del ser humano), y luego filtros, arquetipos y patrones a patadas que impiden todo acceso a una comprensión más amplia de la realidad. Esto es ya suficiente para que la mayoría de seres humanos sean incapaces de comprender el tablero de

¹ Cfr. 2015, 60: Nunca se tira la toalla

² Cfr. 2015, 12: Un destino, dos líneas temporales – Actualización del proceso de cambio evolutivo

(2016, 1)

juego en el que existen, que no es que no quieran hacerlo, sino que una parte de ellos mismos estará siempre luchando en contra de ellos mismos para que no lo hagan, por programación y configuración inicial.

Tratar de convencer a alguien para que “*se entere de que va todo esto*” por la fuerza, no tiene ningún efecto, ya que tiene esa persona más mecanismos de defensa en su mente y consciencia artificial, que herramientas tenemos nosotros para desmontarlas. Como tal, el trabajo solo se puede hacer desde dentro, es decir, solo una fuerza superior que nazca desde el interior de la propia persona puede ir erosionando los mecanismos de control, sumisión, ofuscación, confusión y demás, que todos traemos insertados desde el momento en el que tomamos posesión de este vehículo evolutivo que es nuestro cuerpo físico, y su sistema energético, dentro del conjunto “multidimensional” que somos, del que tampoco conocemos casi nada.

Puertas traseras y laterales en la psique

Puesto que el cambio solo es posible desde dentro, si quieres ayudar a alguien a que “despierte”, hay que encontrar puertas traseras de entrada para que la información llegue a otras partes del ser humano que están ahí latentes esperando a ser reconocidas y llamadas a la acción. Hay que ir haciendo que la psique y la personalidad virtual que todos tenemos empiece a cuestionarse cosas, no que las acepte ciegamente, pues eso cambia una creencia por otra sin llegar a despertar la facultad de discernimiento, y el aprender a pensar por uno mismo. El ser humano, por programación, si le dan “dogmas” (esto es así porque lo digo yo que soy una autoridad mayor) acatamos, si nos dan opciones y cuestiones que plantearnos, aprendemos a pensar por nosotros mismos.

Este tipo de programas de protección del despertar de la consciencia real que poseemos, impide en masa que lleguemos siquiera a plantearnos o hacer caso a información que nos hace reflexionar al menos, por ejemplo, que somos recursos y alimento para otros, como flora y fauna lo son para nosotros, que somos una amalgama nacida de la mezcla de ADN de muchas especies a través de experimentos genéticos, que nunca hemos sido libres como especie ni como raza, que todas las estructuras existentes para nuestra organización y vida en común están destinadas a controlar, supervisar y dirigirnos, etc. Al final, no importa si solo un poco de esto llega realmente a calar e integrarse en la persona, mientras vaya abriendo brechas en nuestra programación inicial para que la “consciencia real” del ser que somos tenga más facilidad y huecos para manifestarse poco a poco con cada resquicio que aparezca. A su vez, de vez en cuando, es necesario meter enormes choques a la personalidad, en forma de verdades directas, de información brutal no filtrada, o de ataques directos a la suma de “Yos” que nos conforman para que esas brechas se hagan más grandes. De lo contrario, el mismo programa de gestión de nuestra consciencia artificial, se encarga de taponar los huecos, a menos que el ser interior de cada uno gane terreno y al ir creciendo y expresándose lo impida.

Restaurar el equilibrio en el tablero de juego

El objetivo de este tablero de juego, el planeta, es restaurar el equilibrio del mismo como lugar de aprendizaje y crecimiento para todos aquellos que quisimos venir aquí para ello, un equilibrio perdido hace tiempo y que ahora, desde las más altas jerarquías de esta galaxia, se trata de recuperar por el hecho de que desestabiliza a otros sistemas y la estructura misma de esta parte de la Creación en la que existimos. Tenemos ayuda para ello a escala macro, pero todo depende de lo que hagamos cada uno a escala micro.

Pequeñas victorias

Y es cuestión de ir consiguiendo pequeñas victorias. Cada persona que se cuestiona todo lo que ve por los medios de comunicación sabiendo que están todos, el 100% de ellos, manipulados para un objetivo concreto, es una micro victoria contra el sistema. Un mordisco de termita. Cada persona que quita la televisión y deja de ser influenciado por ella subconscientemente es una micro victoria, otro bocado de termita. Cada persona que aprende a estar bien física, emocional y mentalmente conociendo como funciona su sistema energético, y deja de depender tanto de farmacéuticas y sistemas de “salud oficiales”, es otra micro victoria de termita contra el sistema. Cada persona que [deja de beber una Coca-Cola](#)³, es otro bocado de termita, cada persona que desmonta cada día en su interior un miedo, una limitación, una creencia falsa, etc., es otro bocado de termita al sistema. Cada persona que se encuentra a sí misma y busca sus respuestas

³ Cfr. Artículo del blog DDLA: “Conociendo cómo funciona el engaño” (7/3/2011)

en su interior es una victoria contra el sistema. Cada persona que descubre y se aparta de las religiones oficiales, al ver que son un sistema de control de masas, es una victoria contra el sistema.

Hay tantos mordiscos que podemos dar, y, si uno se fija, paradójicamente, se dan siempre hacia uno mismo, bocados internos contra uno mismo, para desmontar el sistema que llevamos dentro, pues de eso se trata toda la manipulación a la que estamos sometidos, ya que las estructuras que percibimos fuera, son el reflejo energético manifestado de aquellos sistemas que cada uno lleva incorporado en su interior por el simple hecho de ser humano.

Así que tenemos un montón de trabajo por delante, arduo y titánico, porque el trabajo de roer un edificio entero a base de pequeños auto-mordiscos de termita es largo y tedioso, pero cada bocado es más sabroso, ya que aunque los dueños del edificio lo intentan apuntalar y reconstruir, apuntalando y reconstruyendo las estructuras internas en nosotros con más manipulación y más control, hace años que el edificio está desmoronándose, aunque desde nuestro pequeño y humano punto de vista no somos capaces de verlo como tal.

Las reglas del juego

A todo esto, hace mucho tiempo que recibí lo siguiente, y que ahora me viene bien recordar como colofón al artículo:

“Todos los Yo Superiores que estamos encarnando en la Tierra en estos momentos o en otros, sabemos cómo es el “juego” en el que nos metemos. Está diseñado de esa forma para que el tablero en el cual experimentamos la vida sea lo más eficiente posible. Lo que percibís como control, negatividad, crisis, problemas, son desde nuestro punto de vista oportunidades. A medida que avanza el tiempo lineal y se acercan posibilidades de “graduación” requerimos que el nivel de dificultad, para muchos, se incremente. Eso se manifiesta en realidades, para muchos, más duras. La parte negativa del juego la interpretan en otros papeles otras entidades como nosotros, que evolucionan por otra polaridad, y nos hacemos un favor mutuo. Su aprendizaje está basado en lo que llamamos un camino negativo, el nuestro en el que llamamos un camino “positivo”, y nos necesitamos los unos a los otros para conseguir nuestros aprendizajes. Desde nuestro punto de vista todo es un “escenario”, increíblemente complicado, multinivel y multidimensional, en los cuales obtenemos todo lo que necesitamos para poder trascender este ciclo.

Es perfectamente válido tratar de cambiar el sistema, dejamos que muchas de nuestras encarnaciones se conviertan en fieros luchadores contra lo que va “mal”, pero seguimos permitiendo que las encarnaciones de los otros Yo Superiores que cumplen con el rol “negativo” hagan lo mismo. No se puede permitir que cambien las reglas del juego, pues son ellas precisamente las que nos hacen evolucionar con extrema rapidez.

Precisamente el hecho de que el mundo en el que encarnamos esté tan controlado por poderes mediáticos, financieros, políticos, secretos, y extraterrestres, es lo que permite que podamos parametrizar nuestras encarnaciones con lecciones sobre solidaridad, compañerismo, ayuda incondicional, tolerancia, amor, comprensión, serenidad, paciencia, empatía, etc. De lo contrario sería imposible imponer este tipo de aprendizaje si no hubiera piezas en el tablero, a todos los niveles, que permitieran crear las circunstancias para que esas lecciones y aprendizajes tuvieran lugar.

Aun así, os dejamos plena libertad para crear la realidad que deseáis. El tablero de juego tiene unas normas, pero quien no desea verse afectado por ellas no lo es y ninguna manipulación del tipo que sea llega a influirle o a crear interrupciones en su existencia si esa encarnación nuestra es capaz de trascenderlas tras haber comprendido su finalidad. Todo depende del nivel de conciencia y comprensión de la realidad que desarrolle cada persona encarnada con o sin nuestro “input”.

No se pueden cambiar las reglas, destrozarse el sistema de un plumazo o instaurarse un sistema idílico o utópico. Eso ya lo teníamos en muchos de nuestros lugares de origen, y esa fue la causa de que lo abandonáramos, pues la evolución era muy lenta. Se acercan tiempos de cambio y debemos incrementar el ritmo para adquirir las últimas experiencias, por ende, el tablero de juego en el cual

(2016, 1)

encarnamos debe proporcionárnoslas. Sabemos que desde “ahí abajo” no siempre se entiende, pero es algo que todos los Yo Superiores sabemos, tanto los “buenos”, como los “malos”.

Canales y centros acumuladores de energía en el cuerpo humano (I)

8 de enero de 2016

En el post sobre [equilibrando los centros de control](#)⁴ del cuerpo humano decíamos:

En general, el problema es que nunca hay energía de más. Recordad que el mundo está hecho para que nunca tengamos energía suficiente para nosotros mismos, y que la energía que consumimos tenga una calidad pésima (comida de baja calidad, aire contaminado, impresiones y entornos energéticos negativos), de forma que el consejo de ahorrar energía es aún más importante cuando piensas que, por mucho que te esfuerces, en el mundo occidental, todos sobrevivimos energéticamente, ya que no llegamos a absorber más que la dosis diaria de combustible que necesitamos para existir otro día más. Si no ahorras algo de lo que obtienes, no se puede dar el paso a vivir y desarrollarse.

Para ahorrar energía y usar correctamente la que tenemos, hemos de conocer cómo se distribuye la misma, ya que el sistema energético de nuestro vehículo físico es complejo, y permite que seamos capaces de obrar grandes proezas cuando la vitalidad del mismo es usada correctamente. Tenemos todos varios circuitos interdependientes, los cuales, y a grosso modo, podemos clasificar de la siguiente forma:

– **El circuito de conexión entre los chakras principales (a veces llamado el circuito kundalini):** son los canales sushumna, ida y pingala de la medicina ayurvédica y otras filosofías no occidentales.

– **Los centros de almacenaje energético:** llamados hornos, calderos o tantiens.

– **Los chakras primarios:** 7 en el cuerpo físico y dos por encima del mismo (diferentes nombres según diferentes autores, pero el 8º correspondiente al centro intelectual superior y el 9º correspondiente al centro de consciencia universal, en el centro de la [esfera de consciencia](#)⁵).

– **[Los múltiples chakras secundarios o menores](#)**⁶

– **Los puntos de intercambio energético** o circuitos terciarios, que actúan de “intercambiadores” y receptores a lo largo del sistema de canales y del cuerpo etérico.

Cada uno de estos circuitos tiene diferentes funciones, tanto a nivel físico, bioenergético como etérico, y, mientras que cada uno puede ser visto como un sistema completamente independiente, todos están interconectados y trabajan en conjunto soportando los requerimientos y funciones mutuas, ya que son partes integrales de las estructuras subyacentes de soporte energético del cuerpo físico, descritas normalmente como componentes del cuerpo vital o etérico que poseemos.

Desarrollo de las funciones superiores del ser humano

Los chakras primarios y sus funciones superiores no pueden ser manifestadas o usadas plenamente (al menos en la mayoría de personas), hasta que las estructuras de soporte de la energía necesaria para ello hayan sido desarrolladas para permitirlo. En muchos casos, si se hacen intentos por desarrollar y usar estos vórtices primarios antes de preparar apropiadamente los canales que los alimentan, la apertura y uso completo lleva una gran cantidad de tiempo, pues, primero, y por lógica, el sistema energético del cuerpo va a “montar” y poner en marcha los “cimientos” energéticos, para que estos puedan responder a las nuevas demandas a las que están siendo sometidos, antes que “activar” esas funciones y potenciales latentes que deben ser alimentados. Este desarrollo, normalmente, empieza por la actualización y desarrollo del circuito

⁴ Cfr. 2015, 63: Equilibrando los centros del cuerpo humano

⁵ Cfr. 2015, 62: Percepción de una esfera de consciencia unificada

⁶ Cfr. 2014, 9: Guía de referencia rápida de chakras elevados

energético secundario, chakras menores, que, en respuesta a la demanda energética de los chakras primarios, cuando queremos que estos vayan más allá de sus funciones “rutinarias”, son los que se ponen en marcha para redirigir y hacer circular los pedidos “extra” de energía solicitada.

Así, nuevas rutas de energía se forman, y las viejas, o las que se encuentran bloqueadas, se redefinen y limpian a medida que uno inicia el trabajo con toda la estructura de soporte energético que tenemos. Esto sucede simplemente como una consecuencia de la necesidad que los chakras primarios imponen sobre el conjunto del sistema distribuidor de energía para los cambios requeridos, y, en general, hasta que estas estructuras de apoyo no se desarrollan al punto en que puedan satisfacer la demanda, la energía no podrá ser redirigida desde las áreas de almacenaje del cuerpo energético, los tantiens, al resto del sistema. Funciona como si de una presa de agua con diferentes compuertas se tratara, siendo el retén y balsas de energía principal los tantiens mencionados, de ahí pasando a los circuitos terciarios y secundarios, desarrollando los centros secundarios y los canales de transmisión energética de los chakras, y luego pudiendo abrir estos a su máximo potencial y manifestar las funciones superiores de los vórtices principales.

Cuando no funciona bien

Cuando este flujo energético no funciona en este orden, y se intenta forzar la apertura o uso de ciertas funcionalidades en el ser humano (por ejemplo, desarrollo de habilidades psíquicas o extrasensoriales a partir del trabajo forzado con los chakras 6, 7, y 8, y las glándulas correspondientes, como habíamos mencionado por ejemplo en el artículo sobre la [visión remota](#)⁷), sin que los flujos de energía que soportan este desarrollo esté presente, es normal que uno empiece a notar fatigas, debilitamiento, dolores de cabeza, problemas digestivos, depresión, calambres, molestias, dolores y una variedad de desórdenes emocionales que pueden convertirse en problemas temporales, con un abanico de combinaciones y grados de severidad, según el esfuerzo realizado por los chakras y sus órganos asociados para abrirse o ir más allá de sus “límites”, sin que haya un flujo extra de energía que soporte esta apertura, ya que, para poder hacer esto, se absorbe la energía de otras partes del cuerpo que no están preparadas para sufrir tal “desnutrición”. Al quedarse ciertas zonas sin un suministro mínimo, porque ha sido redirigido hacia el trabajo con los chakras primarios de forma forzada, el cuerpo físico se resiente allá donde el flujo de qi, prana, etc., no puede reponerse con la suficiente rapidez del vaciado de los canales y centros de intercambio energético.

Por eso, para evitar estos problemas potenciales, y antes de que cualquier chakra primario sea activado a sus potenciales más altos, todas nuestras estructuras de soporte energético deben ser desarrolladas, educadas y acondicionadas para soportar un mayor flujo de energía, proveniente de los acumuladores principales, de ahí que, el primer paso en el desarrollo de cualquier potencial latente en el ser humano, o de cualquier función más allá de lo “básico” para el funcionamiento correcto del organismo, pasa por estimular y limpiar individualmente los centros secundarios o chakras menores, los puertos de intercambio y las conexiones de las rutas de energía en el sistema de canales. En el segundo nivel de los cursos de terapia de sanación akáshica, por ejemplo, hacemos un ejercicio que nos permite “percibir” la energía que llega por los diferentes canales entrando por los pies y buscar bloqueos que impiden que sea dirigida y distribuida correctamente hacia los canales principales y hacia los chakras. A veces uno se asombra al descubrir cuanto de bloqueados están estos, y que poca energía entra ya siquiera al primer chakras a través de la conexión con la energía de nuestro planeta.

Mientras que este proceso de preparación del sistema de distribución de fuerza vital puede parecer laborioso, brinda grandes recompensas en el desarrollo a largo plazo, ya que, una vez que este empiece, y se vaya consolidando, la energía empezará a fluir más libremente y más fuertemente a través del cuerpo etérico, lo que, por sí solo, promueve un desarrollo más rápido y más saludable en cada aspecto del cuerpo energético y sus funciones, mientras, que, a su vez, fortifica el sistema inmunológico y otros procesos auto curativos que nos permiten mantener una mejor salud física.

El flujo de energía

Como decíamos en la introducción, una persona “promedia”, normalmente, absorbe solo una pequeña porción de la energía que necesita cada día. Funcionamos así por diseño del tipo de vida que tenemos y por las estructuras del sistema bajo las que vivimos. Hemos hablado largo y tendido sobre ello en muchos

⁷ Cfr. 2015, 66: Un poco de historia sobre la habilidad de “visión remota”

artículos anteriores. La energía que necesitamos es absorbida durante el sueño, mediante la ingestión de bebidas y alimentos, a través de la respiración, de la luz del sol, de las cargas energéticas del entorno, etc. Si, por ejemplo, la cantidad promedio de energía “en bruto” que cualquiera de nosotros absorbe fuera de 100 unidades por día (una medida arbitraria, solo a modo de ejemplo), lo cual puede ser suficiente para nuestras funciones diarias rutinarias, es completamente insuficiente si queremos realizar ejercicios de desarrollo bioenergético, de potenciación de facultades trabajando los chakras superiores, etc., ya que, obviamente, el uso de energía aumentará, llegando a necesitar y usar 200 o más unidades de energía (por ejemplo) por día, como mínimo. El problema entonces es, ¿de dónde sale el resto de fuerza vital que necesitamos y que no hemos obtenido con lo que hemos comido, respirado o asimilado energéticamente ese día? Básicamente, este déficit de 100 unidades se tiene que suplir a través de las áreas de almacenaje de energía del cuerpo energético, que veremos con más detalle en el próximo artículo, pues cualquier excedente se va acumulando ahí, además de la energía “base” que todos traemos con nosotros al nacer, y de la que vamos “sacando” pequeños depósitos que, a veces, nunca “reintegramos”, produciendo entonces los síntomas físicos de agotamiento energético, como mencionábamos previamente, si las áreas de almacenaje se agotan o se reducen en exceso.

En el siguiente post nos adentraremos en el tema de los puntos de intercambio energético y de las funciones de los tantiens o acumuladores, y veremos cómo hacer para mantenerlos llenos, y que “rebozen” hacia el resto de partes del circuito energético y nos permita, entonces sí, realizar cualquier tipo de ejercicio “psíquico” superior sin peligro, y sin contraindicaciones.

Canales y centros acumuladores de energía en el cuerpo humano (II)

14 de enero de 2016

Habíamos explicado en el post anterior porqué es necesario el desarrollo del sistema de soporte energético para que se pueda llevar a cabo con mayor efectividad y seguridad todo intento de desarrollo de las funciones psíquicas y extrasensoriales superiores del ser humano. Estas estructuras de apoyo, son como las tuberías y llaves de paso de cualquier sistema de distribución de agua, en este caso de energía vital, en el cuerpo etérico. Sin su desarrollo correcto, no se puede aspirar a mucho más en términos de desarrollo energético, pues son el sustento y los cimientos del mismo.

Los chakras secundarios

Si los potenciales latentes del ser humano se manifiestan cuando los chakras primarios y sus glándulas correspondientes se desarrollan y activan completamente, los chakras menores que poseemos son el piso justo inferior en el que se apoya esta activación, ya que comparten muchas similitudes con los centros primarios (chakras mayores), pero son más pequeños, más simples y poseen solo algunas funciones más especializadas. El propósito principal de estos vórtices secundarios es el de refinar, transformar y acondicionar las energías recibidas a través del sistema terciario (puertos de intercambio de energía en el sistema de canales, nadis, meridianos) en un tipo de energía con cualidades específicas, según sean los requerimientos de cada chakra primario, órganos dependientes y funciones determinadas a donde vaya destinada esa energía.

La estructura de un chakra, del tamaño que sea, en general, puede representarse como teniendo varios polos alrededor del núcleo central. Cada polo es un pequeño vórtice estructural de energía que se abre dentro y sobre la superficie de la piel y directamente sobre la contrapartida etérica de una articulación, un órgano o una glándula del cuerpo físico, que es donde luego nosotros asociamos la posición del chakra (p.ej. “el chakra del timo”) en nuestros diagramas de anatomía energética del cuerpo humano.

Los puntos de intercambio energético

Otro componente importante son los puertos de intercambio de energía (que solemos definirlos como un sistema terciario, en funciones e importancia), que son descritos como minúsculos centros de energía en forma de pequeños poros, con funciones muy simples, muy similares a los millones de pequeños poros y pelos que cubren la piel física del cuerpo. Su función básica es la de absorber y descargar energía y, en un nivel más alto, detectarlas, como pequeños receptores y antenas. El nivel de sensibilidad energética que tenemos todos nosotros depende en gran medida de estos pequeños receptores, pues toda la superficie de la piel está cubierta con ellos, aunque existen algunas áreas en que se encuentran marcadamente concentrados y que son:

- 1.- Las plantas de los pies.
- 2.- Las palmas de las manos.
- 3.- Los pasajes nasales y pulmones.
- 4.- Los labios, boca y lengua.
- 5.- Los genitales.

Las manos y los pies, son de los conductos de energía más extensos del cuerpo y, por lo tanto, contienen mayores concentraciones de puertos de intercambio de energía. Estas son, en consecuencia, las áreas más importantes a estimular, desarrollar y lograr sensibilidad consciente durante los primeros ejercicios de desarrollo energético, no en vano muchas terapias se hacen usando los palmochakras, o muchos ejercicios de recarga energética se hacen a través de los chakras de las plantas de los pies.

Los centros de almacenaje energéticos

Finalmente, el ser humano tiene tres centros principales de almacenaje energético, en estos, diferentes cualidades de energías son acumuladas y almacenadas. Son centros totalmente diferentes a los vórtices primarios o chakras mayores, pero, evidentemente, como todo en el cuerpo, están interrelacionados con ellos. Estos tres acumuladores son conocidos generalmente como tantiens:

1.- El tantien, caldero u “horno” inferior, a medio camino entre el ombligo y la línea púbica, y unos 3 cm hacia el interior del cuerpo. Almacena la energía vital física en bruto. Asociado a la energía “*Jing*” de la medicina tradicional china y de las enseñanzas taoístas.

2.- Tantien medio, en el centro del pecho, en la base del esternón, y 3 cm hacia adentro. Almacena la energía emocional (en bruto). Sede de la energía “*qi*”.

3.- Tantien superior, entre las cejas, a la altura de la parte superior de las fosas oculares y 3-4 cm hacia el interior de la cabeza, su función es almacenar energía mental y psíquica en bruto y es la sede de la energía “*shen*” de las filosofías y enseñanzas orientales. El conjunto de los diferentes tipos de energía (o diferentes gradientes de la misma) jing, qi y shen, es lo que la medicina china conoce como “los tres tesoros”.

De estos tres, el más importante y seguro para llenar activamente es el centro de almacenaje del Hara, el tantien inferior. Puesto que los tres centros están interconectados, cuando el tantien inferior es llenado, automáticamente irriga y trasvasa al tantien medio, y cuando este se llena, automáticamente se versa sobre el tantien superior. El proceso es mucho más complejo, aquí trato solo de hacer la analogía de una presa donde una compuerta cuando rebosa pasa el agua a la siguiente y cuando rebosa esta llega a la siguiente. En todo caso, en las filosofías orientales tenéis mucha explicación detallada del proceso energético que sucede en los tantiens y de la transformación de jing en qi y de qi en shen, así como de los desplazamientos que sufren estos tantiens a lo largo de su desarrollo y crecimiento. Para nuestra explicación, solo necesitamos entender que cuando se envía energía directamente al tantien inferior, los otros dos centros serán automáticamente irrigados a medida que la energía “rebosa” de uno a otro.

Desestabilizando los tantiens

Al igual que forzar la apertura de chakras primarios sin que estos reciban la energía necesaria para ello provoca ciertos efectos físicos contraproducentes, como explicaba en el artículo anterior, algo parecido sucede con los tantiens si llenamos o intentamos llenar los superiores sin haber completado la “carga” del inferior. Esto puede provocar efectos adversos, llegando a desestabilizar el cuerpo etérico y hacer descender los niveles de energía en general. Todo el cuerpo energético y las estructuras que tenemos tienen sus funciones, y unas dependen de otras, sin que sea recomendable saltarse ningún “paso” en el flujo de distribución de vitalidad. Por otro lado, el hecho de llenar todos los centros de almacenaje es trabajo de toda la vida, no lo haces una vez y te olvidas, sino que es un proceso que debe mantenerse en el tiempo, procurando que siempre el tantien inferior esté a su máximo posible, algo que, inicialmente, puede llevarnos ciertamente algún tiempo de trabajo energético constante para que los niveles en los tres tantiens se eleven significativamente.

Llenando el tantien inferior

El proceso de acumulación energética no tiene demasiado misterio, por no decir ninguno. Si haces algún tipo de práctica tipo tai chi, qi gong (chi kung), quizás algún tipo de yoga (pero lo desconozco) o parecidas, seguro que habrás visto ejercicios para ello. Los más sencillos, en todo caso, pasan simplemente por la visualización, e intención, de conectar con el planeta, enraizándonos al núcleo del mismo, u conectando con cualquier otra fuente de energía de la que queramos recargarnos (los árboles en un bosque, el agua del mar, un río, el sol, etc.) y de ahí redirigir conscientemente la energía hacia tu tantien inferior y llenarlo, como quien llena la rueda de un coche con una manguera de aire. Con el tiempo, y de forma natural y no forzada, todo excedente energético es redirigido automáticamente allá donde sea necesario, terminando por ser usado para expandir, activar y despertar el resto del potencial que tenemos dormido, por la expansión y cristalización de los cuerpos sutiles superiores, y por un crecimiento personal a todos los niveles más allá de la simple subsistencia diaria, objetivo final de estos ejercicios. Por eso, como decía al final del artículo sobre la visión remota:

(2016, 3)

Hoy en día hay muchas personas que poseen un mínimo grado de esta habilidad, que pasa por el trabajo con los centros superiores, chakras, técnicas de expansión y proyección de la consciencia y unos cuantos protocolos para la captación correcta de la información y la decodificación de la misma. Es algo "normal" en muchos niveles de trabajo de los estratos superiores del sistema de control, pero es algo que intuyo que mucha gente va a empezar a despertar en algún momento u otro, pues forma parte de la caja de herramientas que el ser humano trae consigo latente en el complejo multidimensional que somos.

Pues por aquí se empieza, por acumular energía, en la mayoría de los casos, de forma natural, para despertar esta y otras funcionalidades latentes en todos nosotros.

El patrón metabólico y el proceso de transformación de la energía en el cuerpo

22 de enero de 2016

Para completar la explicación sobre los procesos energéticos que hemos visto en los dos artículos anteriores, vamos a adentrarnos finalmente en la parte más física de nuestro organismo, para ver cómo se interrelacionan estos diferentes gradientes de energía de los que hemos hablado, con los diferentes órganos y procesos fisiológicos que tenemos.

Patrón metabólico

Lo primero es que la parte metabólica del cuerpo, a nivel químico, está regida por unas “instrucciones” codificadas en el llamado “patrón metabólico”, que, al igual que sucede con el [patrón conductual](#)⁸ (el tablero rúnico donde están codificados nuestros programas y conductas para la personalidad que desarrollamos), contiene el “cómo” deben funcionar estos procesos internos fisiológico-químicos-energéticos, para que el cuerpo marche correctamente. Este patrón metabólico (tenéis una introducción a los patrones básicos en este [artículo de DDLA](#)⁹) es también una lámina energética situada en los componentes internos que forman cada una de las esferas mentales, y dónde se encuentran grabadas características físicas y químicas tales como la estructura atómica, las valencias, las combinaciones entre elementos, el peso, el número de electrones, protones y neutrones, etc., de los principales seis elementos químicos del cuerpo: calcio, cloro, carbono, sodio, potasio y nitrógeno. La información sobre el resto de elementos químicos que también tenemos, y de los que está hecho nuestro vehículo orgánico, está agrupada aparte, en una sola “tabla”, energéticamente hablando, dentro de cada esfera mental.

Así, para automatizar y sincronizar los procesos energéticos con los físicos, el organismo trabaja transformando los diferentes tipos de energía que vimos anteriormente almacenada en los diferentes tantien, procesándola por diferentes órganos del cuerpo, usando las instrucciones del patrón metabólico para ejecutar correctamente su transformación y refinamiento, según sea el proceso químico a generar o la función a desarrollar por esa energía vital.

Proceso de refinamiento energético

Los tres acumuladores y el tipo de energía correspondiente que ya vimos son:

- 1.- El tantien inferior que almacena la energía vital física en bruto. Asociado de la energía “*Jing*” de la medicina tradicional china y de las enseñanzas taoístas.
- 2.- El tantien medio, que almacena la energía emocional en bruto. Punto de reunión de la energía “*Qi*”.
- 3.- El tantien superior, cuya función es almacenar energía mental y psíquica en bruto y es la sede de la energía “*Shen*” de las filosofías y enseñanzas orientales.

El proceso de producción y transformación energética para nutrir las funciones vitales del cuerpo orgánico pasa por el almacenamiento en los riñones de la energía *Jing*, proveniente del tantien inferior, de la cual una parte es la energía heredada de nuestros padres (prenatal) y la otra es la “post-natal”, obtenida de alimentos y demás. La energía “en bruto” del tantien tras el proceso de refinamiento que recibe en el riñón estimula y prepara además el bazo para que se pueda procesar correctamente el *Qi* de los alimentos (la energía vital que tiene todo lo que comemos, [y que Gurdjieff llamaba genéricamente “Carbono”](#)¹⁰). La importancia energética y física del bazo es enorme, pues es gracias a este órgano y al estómago, tanto a nivel físico como etérico, que podemos extraer la vitalidad de todo lo que ingerimos y bebemos.

⁸ Cfr. 2015, 29: El patrón conductual y el tablero rúnico de la mente

⁹ Cfr. Artículo del blog DDLA: “Patrones básicos” (9/2/2014)

¹⁰ Cfr. 2013, 40: Carbono, Oxígeno y Nitrógeno, fuentes de alimento del ser humano

Extrayendo la fuerza vital de los alimentos

Así, el bazo hace ascender la energía extraída de los alimentos hacia el corazón, siendo este órgano, alimentado por la energía del tantien medio, el encargado de enviar esta fuerza vital al pulmón. A este respecto, el corazón, puede “bombear” cualquier tipo de energía por todo el sistema de canales físicos y etéricos. Si por ejemplo sois aficionados a la gemoterapia, y queréis distribuir una vibración en concreto, no tenéis más que poner la gema o mineral sobre el corazón, y trabajar mentalmente con este órgano y su consciencia, para que la vibración de la piedra sea “bombeada” por el organismo.

Extrayendo la energía vital del aire

Mientras que la energía de los alimentos es procesada mediante el bazo, y finalmente el estómago, la energía del aire que respiramos, ([el oxígeno en la terminología de Gurdjieff¹¹](#)) es procesada por los pulmones, donde el Qi del aire es purificado gracias a la energía del tantien superior, y convertido en lo que la medicina china llama “*Zong Qi*”, que viene a ser como el prana o Qi que ayuda a la motricidad del resto de energías del cuerpo, a la circulación de la sangre, a la respiración y a la fuerza de la voz. Acordaros cuando os explicaba el porqué de la importancia de retener el aire entre inspiración y espiración, ya que así se da más tiempo a que se recoja el Qi del aire, y este pase en mayor cantidad al pulmón para su procesamiento. [Podéis releer el artículo aquí¹²](#).

Luego, cuando el pulmón recibe la energía proveniente del corazón, una parte se transforma en “*Qi nutritivo*” (para alimentar el organismo) y otra parte se transforma en “*Qi defensivo*”, para protegerlo y reforzar el sistema inmunológico. Finalmente, una parte del Qi de los alimentos y líquidos que hemos ingerido y extraído por el bazo, será usado también para los procesos fisiológicos de generación de la sangre. La parte química de proceso de los alimentos, en paralelo a la extracción de su energía explicada, se lleva a cabo según las instrucciones del patrón metabólico, a partir del que, cuando uno de estos seis elementos químicos entra al cuerpo de la forma que sea, automáticamente es comparado con su patrón específico e identificado como elemento patrón base metabólico, poniendo en marcha una serie de procesos químicos para que, a nivel físico, cumplan su función asignada (el calcio para reforzar el sistema esquelético, el potasio para producir proteínas o procesar carbohidratos, por ejemplo, etc.). De esta forma se automatiza la química de nuestro cuerpo para su correcto funcionamiento, así como los procesos energéticos para su desarrollo y mantenimiento.

Dependencia físico-etérica

Vemos así la relación que existe entre los centros acumuladores de energía, los diferentes tipos de la misma que absorbemos y las funciones de los órganos encargados de procesarlas. De estos, son el pulmón, el bazo, corazón, hígado y los riñones los que asumen los procesos de transformación más importantes del Qi, prana o fuerza vital, que luego circula por nuestro cuerpo bombeada por el corazón, con diferentes tipos de refinamiento y propósito, y, por eso, el desequilibrio de uno de estos órganos a nivel físico puede provocar desequilibrios y alternaciones del Qi o prana en todo nuestro sistema, y viceversa.

¹¹ *Ibíd.*

¹² Cfr. 2015, 23: Efecto de la retención del aire en las prácticas respiratorias

Mónadas: todos a una, una para todos

26 de enero de 2016

Y empezó el viaje. La esencia, proyectada desde la parte de atrás del ombligo, desde el interior del cuerpo, tomó el mando, relegó a la personalidad virtual a un lado con mucha delicadeza, explicándole su función y su papel, relegó a un lado también a los cuerpos superiores que pertenecían al errante que también era parte de esta encarnación, por debajo de la personalidad humana, y la luz interior se hizo con el control absoluto de la existencia terrenal que seguía yaciendo dentro del saco de dormir.

Y así comenzó la verdadera odisea. La esencia, fue instruida sobre cómo hacer para liberar a otros hermanos y hermanas. Lo curioso es que la personalidad jamás se dirigió a otras personalidades en esos términos, pero cuando la esencia tomó el mando, no veía a las otras personalidades, sino que solo veía a las otras esencias en el interior de cada una de esas personalidades, y todas eran hermanos e iguales. Y la esencia recibió instrucciones. Una voz de otra conciencia externa le explicó lo que debía hacer. Sanar a otros, le dijo, pero no como lo has hecho hasta ahora, sino desde la esencia que eres, despertando a los otros espíritus que moran en el interior de cada una de las personas y dirigiendo el trabajo de la propia luz de cada uno para que ellos se sanen a ellos mismos.

La voz de esa otra conciencia que guiaba el trabajo de instrucción mostró entonces a la esencia como se debían hacer las sanaciones. Extiende tu mano, pidió. El cuerpo físico levantó la mano derecha. Ahora, proyecta tu energía por tu mano hacia las personas que tienes alrededor. Tienes que conectar con la esencia de cada uno como primer paso. La energía salía por la mano como si siempre hubiera estado ahí con esa misma potencia, y un fino hilo de luz se proyectó hacia una persona...

Del artículo “[Ábrete corazón](#)”¹³

Ya hace más de un año que tuve esta experiencia que os conté en el artículo mencionado, donde mi mónada, esencia, o “partícula primordial”, tomó “el control” del vehículo evolutivo que mi cuerpo y mi personalidad es para “ella” y [aprendí a hacer sanaciones usando su aspecto energía](#)¹⁴.

Ya hemos hablado anteriormente que la existencia de nuestra realidad está basada en una trinidad de aspectos equivalentes y relacionados entre sí: *la materia, la energía y la conciencia*, y ninguno de esos tres aspectos puede existir sin los otros dos. La Creación, todo aquello que existe, está compuesto por un número infinito de puntos de materia-energía-conciencia en movimiento. Estos puntos o bloques básicos, que serían el equivalente a los trillones de gotas individuales que forman un océano, fueron llamados “mónadas” en la escuela Pitagórica y son la unidad indivisible “básica” de la Creación.

Cada “mónada” posee conciencia individualizada, que es además parte de la vasta conciencia colectiva de esa Creación. Así, desde el inicio, la conciencia de estos átomos primordiales, mónadas o unidades primarias, existen como los bloques fundamentales de construcción de la realidad, los ladrillos que forman todo lo que vemos y conocemos. Todas las formas existentes, físicas y densas, o etéricas y energéticas, son producto de acuerdos entre mónadas, los bloques básicos de la Creación, para unirse entre ellas, el equivalente a unas cuantas gotas de agua individuales de un océano formando una forma, un remolino, o una ola de cuatro metros. Estas diferentes “formas” que podemos percibir, sólidas o no, las veamos o no, son creadas a partir de “moldes” y “plantillas” que son concebidas primero por las mismas mónadas en su aspecto “conciencia”. Básicamente la conciencia de la mónada crea la forma, y la materia, energía y movimiento de la misma le da existencia y la trae en manifestación.

¹³ Cfr. 2014, 78: [Ábrete corazón](#)

¹⁴ Cfr. 2015, 15: [Curación y transmutación con la esencia](#)

¿Mi mónada?

La cuestión es que es complicado definir la individualidad de cada una de estas mónadas, kar-vídicos o partículas “primordiales” cuando además hay que explicar que están todas unidas, y que no hay separación entre ellas. ¿Paradoja? No, simplemente, todo depende del punto de vista que adoptemos.

La metafísica establece que lo que llamamos “la Creación”, el TODO, el Absoluto, etc., es asimilable a un organismo viviente, y que cada consciencia individual dentro de ese conjunto está ligada a la consciencia total y global del mismo, ya que, en realidad, es una parte inseparable de él. Cuando hablé de “*mi esencia*”, o del trabajo con “*mi mónada*” parece que estemos hablando de algo desligado y completamente independiente, pero, realmente, esta forma de percibirlo, esta aparente independencia solo existe para la forma física, vehículo o cuerpo material en el cual la mónada está enlazada por el tiempo que dure la encarnación. Por detrás de esta forma externa física, que usa la mónada para su evolución, existe una completa unión de unas con otras sin poder definir dónde empieza aquella partícula energética y consciente que yo digo que es mi “esencia” y dónde empieza la esencia de la persona que tengo al lado. Es algo parecido a un grupo de islas que parecen existir independientemente, cuando en realidad son afloraciones de la misma tierra conectadas por debajo del agua en una forma aparentemente escondida, o la misma analogía que podríamos hacer con los dedos de las manos, los cuales aparentemente están libres hasta cierto punto, cuando en realidad están unidos en la misma mano; o con las hojas de un árbol, quienes parecieran vivir existencias individuales, pero que también forman parte de una unidad mayor, en este caso, el árbol.

Esto es lo que sucede con cada mónada individual, la cual forma parte del océano de consciencia que es “*todo lo que existe*” y que nos permite entender por qué “*mi esencia*” puede efectuar trabajos de sanación terapéutica en la persona que tengo enfrente, o porqué “*mi esencia*”, puede dar una “orden” de sanación a la “esencia” del paciente, para que elimine un problema de forma instantánea.

Dirigiendo la esencia de otra persona para eliminar un bloqueo en ella

Un ejemplo práctico de este tipo de trabajo terapéutico con el que llevo experimentando con mis compañeros desde hace tiempo sucedió en uno de los cursos que doy. Durante el mismo, noté como se “cortaba” literalmente la conexión de mi séptimo chakra, como si lo hubieran taponado, pero, puesto que en ese momento estaba en proceso de una explicación, y metido en hablar en medio de la clase, solo seguí adelante. Una de mis compañeras de la EMEDT, sentada al lado mío, había percibido y visto como me colocaban un implante etérico en la cabeza, en la pineal, justo cuando yo sentí el “tapón”. Sin más demora, conectó desde su esencia con la mía, le dio la orden de dirigir la energía a la cabeza, de eliminar el implante y de liberar mi pineal y mi chakra. En pocos minutos, yo, que no había parado ni dejado de hablar, sentí de nuevo la conexión abierta con mi Yo Superior, funcional y plena, sin ser consciente de lo que había pasado. En el descanso, mis compañeras me explicaron lo sucedido, lidiamos con el ente que se había colado y había sido el responsable del tema, y vimos, en una experiencia práctica y en tiempo real, como entre nosotros podíamos usar nuestra esencia para dirigir a la de otra persona a hacer una sanación inmediata de algo urgente. La razón de ello, es que las “esencias”, en otro nivel, las mónadas, son parte del mismo campo de energía y consciencia, y si una persona puede conectar conscientemente con “*su mónada*”, y dirigirla, es lo mismo que conectar con ese campo en su totalidad, entonces “*mi mónada*” puede ejecutar las ordenes de sanación recibidas a través de otro “punto” de ese mismo campo de consciencia, que es lo que sería la mónada de otra persona haciendo la sanación.

Dicen los filósofos...

Gottfried Wilhelm Freiherr von LEIBNITZ, uno de los grandes pensadores de los siglos XVII y XVIII, y al que se le reconoce como “el último genio universal”, realizó profundas e importantes contribuciones en el área de la metafísica y decía que el fondo último de la realidad es inespacial, inextenso y, por tanto, simple, indivisible e inmaterial; energía capaz de auto desarrollar sus potencialidades. Tomando el mismo nombre que los pitagóricos y otros filósofos precedentes, también llamó “mónadas” a estos infinitos centros de energía, diciendo que son las únicas sustancias verdaderas en las que se basan y sobre las que se crean todo lo demás que existe.

En este caso, para nuestro tema, Leibniz no sólo habla de la mónada en cuanto átomo o elemento indivisible y último, sino también en cuanto a totalidad. Cada mónada es un espejo de la totalidad, tiene en sí la representación de todo lo Creado. Además, hay mónadas que dominan a grupos de mónadas inferiores,

como es el caso de las “esencias” de los seres humanos, algo que ya explicamos cuando hablaba de los diferentes tipos de mónadas, según su nivel de consciencia y tipo de materia, que os vuelvo a enlazar en [este](#)¹⁵ y [este](#)¹⁶ artículo. Estas mónadas dan unidad al conjunto, y puesto que son absolutamente simples, no pueden descomponerse en partes y, por tanto, no pueden perecer. “La Fuente” las crea directamente y sólo el concepto de “la Fuente” las puede aniquilar, y por ello, cada mónada representa al universo entero, por lo que cuando cada mónada obra espontáneamente lo hace en armonía total con las demás.

No hay nada que no podamos hacer

El cuerpo físico, dentro del saco, levantó las manos, mientras la esencia proyectaba más energía y, en la pantalla mental, la personalidad pudo ver cómo, con un solo movimiento, podía concentrar todos esos bloqueos en una sola bola energética, y, con un soplido, con la intención de que aquello desapareciera, la cárcel que mantenía a la esencia aprisionada se desvaneció.

¡Era tan sencillo! Había tanta felicidad en la luz que se mantenía expandida a un nivel tan alto, que para la personalidad virtual del cuerpo, que solo podía observar desde un segundo plano, le parecía tener una central nuclear en el interior del vehículo físico que siempre había dirigido, funcionando a plena potencia.

Las manos del cuerpo volvieron a meterse dentro del saco de dormir. Que fácil había sido liberar a esa persona, ¿cómo no había sido capaz de hacerlo antes? La voz que me guiaba dijo que antes no había estado preparado para ello, pues el trabajo que había tenido que hacer sobre mi cuerpo físico y emocional, y la personalidad que lo habitaba era largo, y aun tenía mucho por delante, pero hoy ya estaba lo suficientemente listo para poder hacer esta prueba y recibir este aprendizaje.

Tarde o temprano todos tendremos que aprender a despertar y conectar conscientemente con aquello que somos, esa mónada o partícula primordial que nos hace ser parte “del Todo”, mientras tanto, no nos olvidemos que, a ese nivel, todos estamos conectados, y por tanto, no hay nada que no podamos hacer, con el potencial del universo en nuestras manos.

¹⁵ Cfr. 2015, 43: Diferentes tipos de “bloques básicos” de energía y qué se genera en este tipo de meditaciones masivas (I)

¹⁶ Cfr. 2015, 44: Diferentes tipos de “bloques básicos” de energía y qué se genera en este tipo de meditaciones masivas(II)

Nociones de alquimia (I)

1 de febrero de 2016

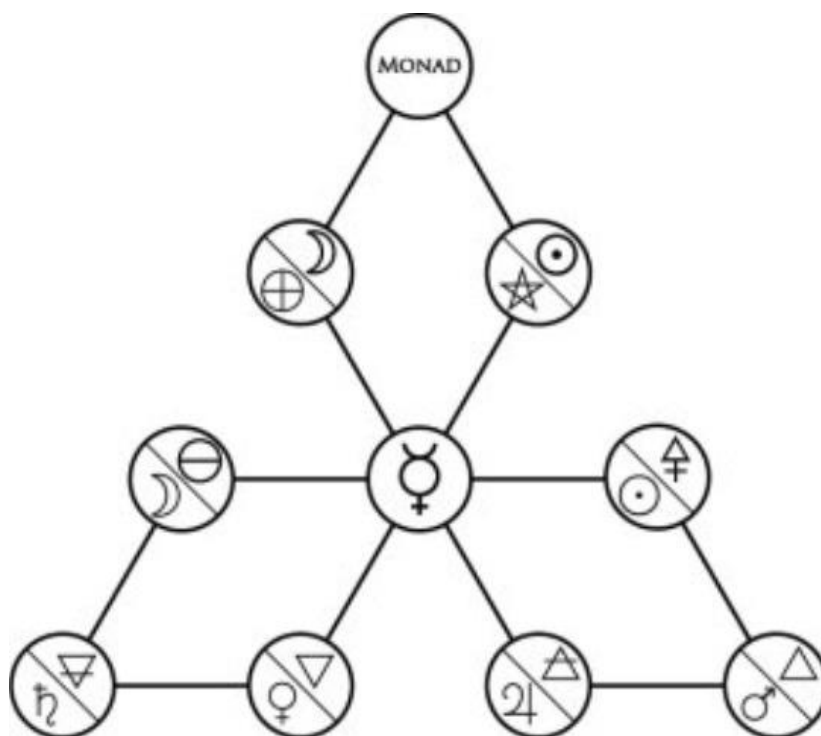
Os decía en el anterior post:

Una de mis compañeras de la EMEDT, sentada al lado mío, había percibido y visto como me colocaban un implante etérico en la cabeza, en la pineal, justo cuando yo sentí el “tapón”. Sin más demora, conectó desde su esencia con la mía, le dio la orden de dirigir la energía a la cabeza, de eliminar el implante y de liberar mi pineal y mi chakra. En pocos minutos, yo, que no había parado ni dejado de hablar, sentí de nuevo la conexión abierta con mi Yo Superior, funcional y plena, sin ser consciente de lo que había pasado.

La esencia o mónada es el elixir de la vida alquímico, la piedra filosofal que todo lo transforma. Esta afirmación no es poética, sino que, literalmente, desde un punto de vista terapéutico físico-cuántico, ese es el efecto que produce, y por eso puede realizar este tipo de sanaciones con este potencial. Ese ha sido siempre el objetivo de la alquimia espiritual del ser humano, usar el potencial de la mónada para transformar todo lo que toca (en este caso eliminar un implante, pero sirve igual para desprogramar una esfera mental, eliminar un Yo de la esfera de consciencia o liberar una emoción atrapada en un órgano del cuerpo), oculto entre alegorías y metáforas para los no iniciados, en todos los libros de alquimia, buscando la transformación de los metales pesados en oro. Tenéis una introducción a la alquimia interior del ser humano en [estos artículos](#)¹⁷ de hace algunos meses, que recomiendo su lectura para que tengáis fresco el vocabulario que vamos a usar. Así que, asumiendo que lo habéis hecho, ahora vamos a explicar más en detalle estos procesos internos que nos llevan desde nuestras facetas más negativas y mundanas, a nuestra quintaesencia, tal y como se han alegorizado en todos los textos alquímicos.

Los símbolos de la alquimia

La alquimia tiene un proceso que es descrito por el siguiente diagrama, y que sirve de guía al alquimista para saber que tiene que mezclar con qué y que produce que:



¹⁷ Cfr. 2015, 35: Las fases de la alquimia personal

Posiblemente, así visto, no tiene ningún sentido para la mayoría de nosotros, excepto quizás para entender que llegar a alcanzar, y despertar el potencial de nuestra esencia o mónada, es el objetivo final, como veis en la parte superior. El significado de los símbolos más importantes para entender el diagrama los tenéis a continuación:



Puesto que la terminología hermética emplea palabras y expresiones que no tienen relación directa con sus equivalencias en el idioma “común”, se hace indispensable definir lo que se entiende aquí por los nombres de los elementos constitutivos de la *Materia prima*, y de su evolución hacia el estado último: el oro, símbolo de la perfección humana, a partir de la transformación realizada por la piedra filosofal, la mónada, que puede transmutar todo lo que toca “en oro” (= puede transmutar, sanar, cambiar, purificar, todo aquello que se desea eliminar a nivel etérico, emocional, mental, causal, etc.).

Las cuatro cualidades elementales

Para entender el diagrama y los pasos de la alquimia en el ser humano, hemos de comprender primero por separado sus componentes, empezando por las cualidades básicas de todos aquellos elementos, metales y materias que queremos transmutar, y que son:

– **Frío:** es la cualidad que da origen a la condensación del elemento sobre el que se aplica, y se manifiesta por la ausencia total o parcial de vibración en ese elemento, cuyo efecto es de coagular o de cristalizar aquello que está siendo trabajado. Su acción es astringente, fijadora, retardante, cristalizadora, coaguladora, etc.

– **Húmedo:** es la cualidad que genera en el elemento a transmutar una vibración de naturaleza atractiva, mutable, inestable, que, entonces, se flexibiliza, ablanda, relaja, humedece, etc., permitiendo que se pueda empezar a manifestar los cambios en ella (por ejemplo, cuando una energía negativa condensada en el cuerpo emocional empieza a ablandarse). Cuando el efecto de la humedad (como cualidad o estado) penetra los átomos de la materia a transformar, permite su disgregación y separación. Su acción es templadora, suavizante, emoliente, dispersante, etc.

– **Seco:** es la cualidad que inicia la reacción y el cambio en un elemento o materia a transformar, se manifiesta por una vibración de naturaleza retenedora, exaltante, irritante, que contraría (genera un cambio de naturaleza opuesta al estado presente). Su acción es reactiva.

– **Caliente:** finalmente, es la cualidad y el estado que se traduce por una vibración de naturaleza expansiva, dilatante, enraucedora, que provoca la evolución de los átomos y las cargas energéticas de aquello sobre lo que se está trabajando. Su acción sobre la *materia prima* es vitalizante, de cocimiento, estimulante y dinámica.

En el ser humano, estas cuatro cualidades combinadas entre si dan como resultado una amalgama de formas emocionales mentales “negativas”, la mayoría, parte de la materia prima a ir transformando en nosotros para limpiar nuestros cuerpos sutiles y energéticos, tales como:

Frío: genera impasibilidad, escepticismo, egoísmo, deseo pasivo de sumisión.

Húmedo: genera pasividad, variación, asimilación, deseo activo de sumisión.

Seco: genera reacción, oposición, retención, deseo pasivo de dominación.

Caliente: genera expansión, entusiasmo, acción, deseo activo de dominación.

Los Cuatro Elementos

Una vez visto estas cuatro cualidades fundamentales, veremos los cuatro elementos sobre los que se basa la naturaleza de todo lo que existe, que todos ya conocéis, y que sientan las bases sobre la cual el proceso alquímico de transformación humana tiene lugar. Aunque hablemos de estos elementos como algo que todos asociamos a “cosas físicas”, se trata de energías arquetípicas, estados vibracionales, que, luego, evidentemente, tienen su contrapartida en el elemento “físico” que representan. El elemento “*Fuego*”, no es el fuego físico de una cerilla o una hoguera, aunque este último nace de la energía del elemento “*Fuego*”. Las energías y principios de estos elementos son producto de la combinación de las cuatro cualidades fundamentales que hemos visto antes, que los producen de esta forma:

Elemento Tierra: La acción reactiva que posee la cualidad “seca” de cualquier energía o materia, al ser aplicada sobre la cualidad “frío” divide a este último, evitando su total fijación y transformación, de lo que nace el elemento Tierra, como principio condensador y receptor de otras formas de materia.

Elemento Agua: La acción refrigerante, coaguladora, atónica y fijadora de la cualidad *Frío* sobre *Húmedo* le da espesor a este último, lo aposenta y lo transforma en Agua, principio de circulación y movimiento de la energía y la materia.

Elemento Aire: La acción expansiva, dilatante y rarificativa de la cualidad *Caliente* aplicada sobre la cualidad *Húmedo*, lo transforma a este último en Aire, principio de la atracción molecular.

Elemento Fuego: La acción reactiva, retenedora, exaltante e irritante de la cualidad *Seca* sobre la cualidad *Caliente* lo transforma a este último en Fuego, principio de dinamización violento y activo de la energía y la materia.

En el ser humano, estos cuatro elementos combinados, son los que subyacen y producen el tipo de formas mentales y emocionales que generan en nosotros cosas tales como:

Elemento Tierra: elemento principal de las formas de inquietud, taciturnidad, reserva, prudencia, ternura contenida o egoísmo, espíritu concentrado o pretencioso, desconfiado, reflexivo, ingenioso, estudioso, solitario, etc.

Elemento Agua: responsable de las formas de pasividad, indolencia, asco, lasitud, sumisión, inconsistencia, versatilidad, pereza, inconsciencia, incertidumbre, timidez, miedo, etc.

Elemento Aire: responsable de las formas de amabilidad, cortesía, generosidad, destreza, sutileza, iniciativa, prontitud, asimilación, ingeniosidad, armonía, etc.

Elemento Fuego: responsable de las formas de violencia, autoridad, ambición, entusiasmo, presunción, orgullo, irascibilidad, ardor, fervor, valentía, generosidad, pasión, prodigalidad, fogosidad, vanidad, etc.

Y aquí lo dejamos de momento. Con esta primera síntesis hemos visto de dónde nacen las cualidades a transmutar a nivel energético en el ser humano, que son llamadas metales, en lenguaje alquímico, y como todas estas formas, cualidades y energías negativas que hemos descrito, son producto de la combinación de los cuatro elementos primarios de la Creación con sus cuatro cualidades o estados básicos. Ahora nos falta ver en el siguiente artículo que sucede al combinarlos, y como seguían trabajando los alquimistas para llegar a tener acceso a su piedra filosofal, su mónada o esencia, que les permitiera hacer la transmutación de todo ello, en ese tan buscado “oro”.

Nociones de alquimia (II)

6 de febrero de 2016

Nos habíamos quedado en el artículo anterior hablando de los componentes de un diagrama que nos servía para entender el proceso de transformación interior que el alquimista buscaba completar, mediante la aplicación de la piedra filosofal, para transformar el metal (cualidades negativas) en oro (pureza y perfección). Esto, en el lenguaje coloquial que todos entendemos, no significa otra cosa que despertar el potencial de la esencia o mónada en cada uno, para que su energía transmute y transforme todas las formas etéricas, mentales y emocionales negativas y se produzca, paulatinamente, la transformación del ser humano en algo “puro”, como el oro representa la pureza frente al resto del reino mineral.

Los tres principios fundamentales

Ahora que hemos visto los cuatro elementos arquetípicos que componen todo lo que somos por combinación de sus energías y principios (tierra, aire, fuego y agua), y sus cualidades más importantes (húmedo, seco, frío y caliente), en el diagrama del artículo anterior nos encontramos con que, combinando estos elementos, obtenemos tres principios muy importantes para el alquimista, que son:

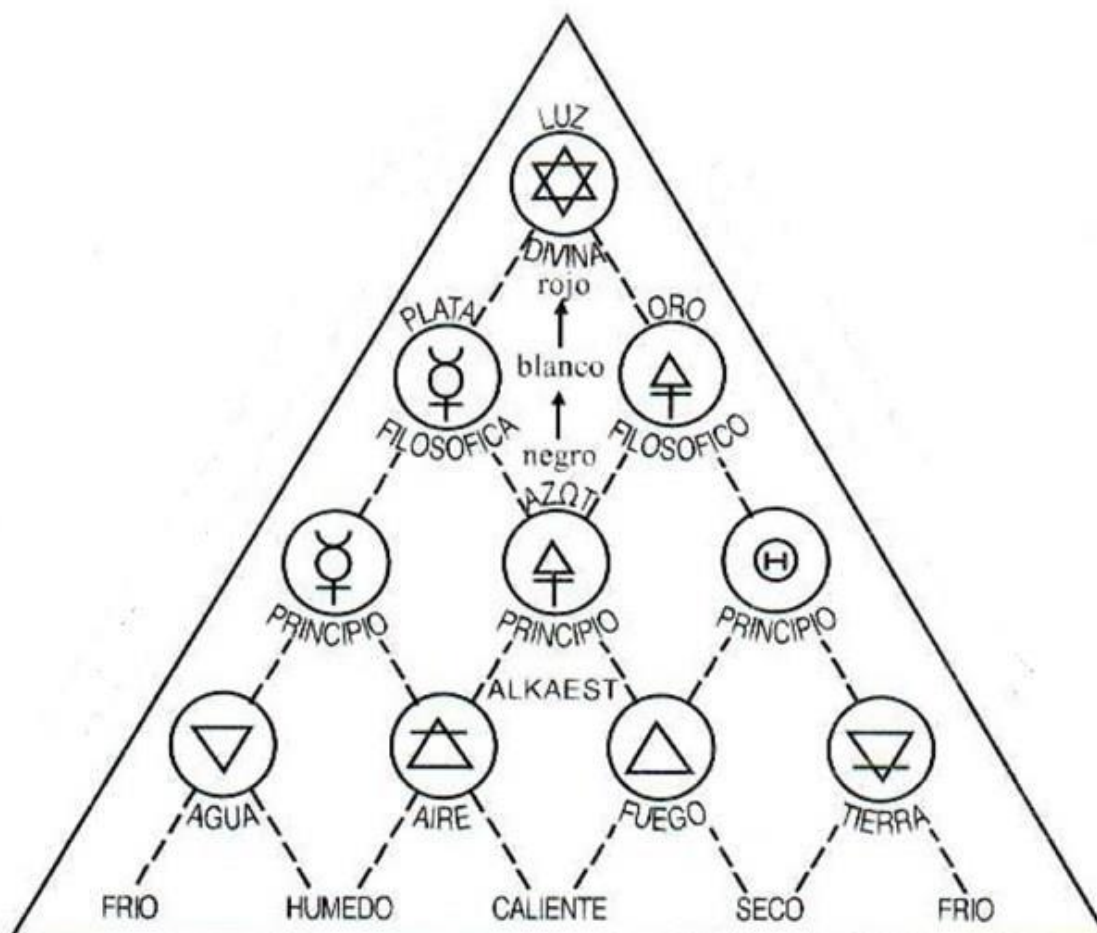
El Azufre: La cualidad de un elemento “*Caliente*” contenido en el *Fuego* y en el *Aire*, engendra y crea un principio de naturaleza caliente, fecundante, fermentativa, que en la alquimia recibe el nombre de *Azufre*. Es el principio masculino y activo, y su color fundamental es el rojo. En el ser humano, cuando se habla del azufre, nos estamos refiriendo al Espíritu, un cuerpo superior de nuestra composición multidimensional. El Azufre corresponde al despertar en la persona de la fe (no asociado a conceptos religiosos) por la naturaleza divina de todas las cosas.

El Mercurio: La cualidad “*Húmedo*”, contenida en el *Aire* y en el *Agua*, engendra y da lugar a un principio de naturaleza vaporosa, sutil, mutante, generadora, que recibe el nombre alquímico de *Mercurio*. Es el principio femenino y pasivo, y su color es el azul. En el ser humano, el mercurio es la metáfora para hablar del Alma de una persona y del cuerpo causal. El mercurio corresponde a la cualidad de la esperanza en una persona.

La Sal: La cualidad “*Seco*”, contenida en el *Fuego* y en la *Tierra*, engendra un principio de naturaleza seca cohesiva, coaguladora, que recibe el nombre de *Sal*. Es el principio de unificación de la energía activa con la pasiva, el principio masculino con el femenino, y el resultado de su unión. Se asocia al color amarillo y, en el ser humano, se refiere al cuerpo físico y su sistema energético asociado (cuerpos etéricos, emocionales, mentales). La Sal es también la cualidad de la caridad en el ser humano para con sus semejantes.

Vemos así como, cuando se habla de transmutar la “*Sal*”, estamos hablando de purificar la triada inferior física y energética de una persona, cuando se habla de trabajar el Mercurio, estamos hablando de limpiar y purificar sus facetas del alma, cuando hablamos del Azufre, estamos trabajando con los componentes y cuerpos superiores del ser humano.

Ahora, con esta base, el proceso alquímico puede diagramarse de esta forma mucho más detalladamente:



Aquí arriba veis los cuatro elementos, sus cualidades combinadas, los tres principios que estos forman, y las tres fases de las que hablamos en los artículos anteriores de [ennegrecimiento, blanqueamiento y enrojamiento](#)¹⁸.

Los dos metales de los sabios filosóficos

Todo el trabajo alquímico de transformación personal se inicia con la purificación de la sal y los metales rudos asociados, luego el mercurio y luego el azufre, mediante fórmulas y procedimientos de purificación de cada uno de esos metales para que dejen atrás su parte “impura” y puedan ir dando lugar a elementos de mayor calidad. Al ir limpiando, sanando, liberando y transmutando todo aquello pendiente a nivel de cuerpo físico, etérico, emocional, mental, causal, álmico, espiritual, etc., los alquimistas vieron que se generaban otros dos estados “vibracionales”, energéticos, que fueron llamados los “*metales de los sabios*”. Y que eran:

Plata filosófica de los Sabios: Estado de un ser humano que resulta de la absorción de cierta cantidad de *Azufre* por una determinada cantidad de *Mercurio*. Se trata del estado en el que el espíritu humano es cristalizado y manifestado por la acción expansiva, transmutadora y potenciadora del alma de esa persona, que hace catalizador y detonante para que el espíritu se desarrolle. Corresponde al despertar de la sabiduría en una persona (centro de consciencia universal, noveno chakra).

Oro filosófico de los Sabios: Estado en un ser humano que resulta de la absorción de cierta cantidad de *Sal* por una cantidad determinada de *Azufre*. Se trata del estado en el que el espíritu ha sido desarrollado y potenciado por la expansión, limpieza, transmutación y transformación del cuerpo físico y sus componentes

¹⁸ Cfr. 2015, 35: Las fases de la alquimia personal

etéricos, emocionales y mentales. Corresponde también al desarrollo de la inteligencia superior en una persona (centro intelectual superior, octavo chakra).

Obteniendo la piedra filosofal

Finalmente, ¿cómo se obtenía la manifestación total de la piedra filosofal? ¿cómo se accede en alquimia al despertar de la esencia o de la mónada interior de cada uno? Como ya podéis ver en el diagrama, era la combinación de la plata y el oro filosófico los que permitían al alquimista obtener la crisopeya, la luz divina, el acceso a la partícula primordial de su interior, su piedra filosofal. Para ello, había de pasar por un largo proceso en el que su cuerpo, su alma y su espíritu habían sido refinados, purificados y sucesivamente pasados por los procesos de ennegrecimiento, blanqueamiento y enrojecimiento que ya vimos anteriormente. Solo así, entonces, la luz de la esencia aparecía de forma sublime por la combinación y mezcla del estado vibracional de todos los componentes que hemos descrito, al tener vía libre para poder acceder al vehículo orgánico al cual está enlazado en esta encarnación.

Un trabajo personal

Creo que ninguno de nosotros somos alquimistas de libros antiguos, pero sí que todos tenemos formas de auto sanar y limpiar nuestro sistema energético. El despertar de la esencia es la culminación de la mezcla del estado energético que asole el alma, con el estado energético y de desarrollo de los cuerpos físico, etérico, emocional y mental, con el estado a sólido al cristalizar el espíritu. De esta forma, la mónada tiene vía libre para salir al exterior y hacerse presente y patente como herramienta de transmutación y transformación interior. La alquimia antigua lo expresa de una forma que nos resulta extremadamente oscura y complicada, pero no lo es tanto, al menos no cuando usas un lenguaje más adaptado a nuestros tiempos y tienes herramientas de transformación personal como lo son las decenas de técnicas energéticas combinadas que pululan por el mundo.

La cuestión es si uno está dispuesto a tomar las riendas de este proceso de transformación, pues eso es lo complicado del tema. Habéis visto en el blog, si lo habéis leído desde el principio, muchas de las fases por las que uno va pasando, especialmente con la transmutación de la sal (el cuerpo y sistema energético asociado), las noches oscuras del alma, el descenso al inframundo de cada uno, las luchas internas de las que nadie se da cuenta más que uno mismo en su propio fuero al trabajarse interiormente, etc.

La *Gran Obra* es el proceso sublime en el que el ser humano busca lo mejor que tiene dentro, y, de hecho, lo único que lo hace eterno, grande, cósmico, y lo lleva del estado de un simple metal vulgar, al reluciente estado de ser puro, como el oro.

Rutinas egóicas de generación de sucesos futuros en la mente

13 de febrero de 2016

El trabajo de comprensión de la psique humana, vía la constante autoobservación, pareciera no tener fin. A cada programa, rutina egóica o patrón desmontado en las esferas mentales, otras cosas cobran fuerza haciéndose notar, dejándonos ver partes ya existentes, pero, de algún modo, aun funcionando de forma automática e inconsciente hasta que las percibes mediante ese “Yo del Ser” o ese “Yo Observador”. Así, otra de las funciones del programa ego de gestión de nuestra psique, partiendo de la concepción de la realidad que tenga cada uno, y de cómo interpretamos los sucesos propios de la vida y experiencias recibidas, es la simulación de futuros probables, en nuestra mente, creando escenarios dónde nos montamos decenas de películas sobre qué puede pasar, como pueden pasar las cosas, como lo solucionaríamos, etc., todo sin que, realmente, externamente, nos preguntemos si tiene sentido o no, es necesario o no, el desgaste energético y psíquico tan grande que realizamos para ello.

¿Por qué tenemos unas rutinas de generación mental de hipotéticos futuros? Tiene que ver con los conceptos básicos del programa ego que hemos visto en otras ocasiones, y que pasan, en su raíz inicial, por la supervivencia del vehículo que intenta gestionar, y la adaptación a cualquier situación en la que nos podamos encontrar, de forma que siempre podamos tener a mano, o crear, si fuera necesario, un nuevo “Yo”, por anticipado, ante una eventual situación en la que no sabemos que nos puede suceder.

Analizando datos y creando soluciones

Para ello, usando los [programas de las esferas mentales y la memoria y datos del cuerpo mental](#)¹⁹, analizamos nuestras opciones con personas y eventos, y simulamos el futuro con ellos enlazando múltiples relaciones hasta formar un “árbol causal” (—> si pasa esto implica lo otro, si hago esto me lleva a lo de más allá, etc.) que nos dé una serie de situaciones y desenlaces, los cuales, muchas veces, reproducimos como si proyectáramos una película en nuestra pantalla mental.

Esto a veces sucede normalmente por la noche, o cuando estamos analizando los sucesos del día sin darnos cuenta, y nos planteamos como repercutirán en los sucesos de la jornada siguiente, pero también lo hacemos en “tiempo real”, quizás inconscientemente. Por ejemplo, cuando llegas a una fiesta o a una reunión, y empiezas a ver caras de gente por el lugar, nuestro programa ego empieza a examinar y discernir las relaciones potenciales con ellas, y se hace preguntas de “¿quién de estas personas me interesa abordar/hablar/relacionarme ahora?”, o, por ejemplo, “¿quién de estas personas es un enemigo potencial?” (en cualquier sentido y ámbito de vida). Supongamos que acabamos de perder nuestro trabajo y estamos buscando otro. Mientras hablamos con aquellos que han asistido a esa reunión, nuestro programa ego se plantea opciones de futuro en plan a lo que sabe de cada una de esas personas, para el objetivo a conseguir: un nuevo trabajo. De ahí, ejecuta diferentes alternativas que pasan por nuestra psique como “opciones”: hablar con tal, impresionar a tal otro, insistir en mi conversación con este o aquel... Que nos demos cuenta consciente o no es otra cosa, que la mente funciona a tope en todo momento cuando el programa ego ejecuta sus funciones de simulación es incluso posible de demostrar.

Escaneando el cerebro

Según el físico Michiu Kaku, imágenes cerebrales recientes han arrojado luz sobre la manera en la que el cerebro y sus componentes se estimulan y activan cuando nuestro programa ego está ejecutando rutinas de simulación de futuros alternativos. Estas simulaciones activan principalmente neuronas en la corteza dorso lateral prefrontal del neocórtex, donde se activan también las neuronas que enlazan a todo el banco de datos que tenemos sobre ese evento, situación y personas involucradas (recordemos que la información no está almacenada en las neuronas, sino en el cuerpo mental, siendo las neuronas solo el lugar donde se guarda, químicamente, la posición energética del dato concreto en las capas del cuerpo mental que forman el conjunto de la memoria). Cuando las simulaciones de futuro producen resultados placenteros, deseables y agradables, se activan también los centros de placer del cerebro, en el llamado núcleo accumbens y en el

¹⁹ Conferencia en YouTube “La psique del ser humano y la desprogramación de las esferas mentales”

hipotálamo. Pero cuando estas simulaciones de futuro son negativas o desagradables, entra en acción la activación de otros programas en la mente, asociados con la corteza orbito frontal, para poner en marcha procedimientos de protección ante posibles peligros (imaginados, pues estamos lidiando solo con cosas que reproducimos en nuestra mente y buscamos formas de estar preparados ante todas las posibles eventualidades).

Diferentes soluciones y reacciones previstas de antemano

Es aquí, cuando, entonces, aparecen en nuestra película mental diferentes soluciones, nos imaginamos como vamos a reaccionar, que haremos, que no haremos, etc., y, si es necesario, ya inmediatamente se fragmenta un poco más la personalidad virtual creando un nuevo “Yo” que tendrá las características necesarias para lidiar con esa situación, que ya se ha previsto por el programa ego, aunque no haya ni siquiera sucedido en el mundo real (ni vaya a suceder).

Un arma de doble cara

Esta capacidad de simular futuros probables analizando el árbol causal de todas las posibles ramificaciones de un evento, puede ser una gran herramienta, o un gran lastre. Gastamos tantísima energía y, en muchos casos, generamos tanta preocupación y estrés por algo que solo está en nuestra cabeza, que se nos va parte de la “carga energética” que nuestro centro intelectual inferior usa, y posee, solo para lidiar con opciones que calmen el miedo que genera el programa ego a no ser capaz de encarar adecuadamente una situación determinada.

Si recordáis cómo se cargan y descargan de energía los centros de control, al gastar tantos recursos en darle tantas vueltas a las cosas (hay quien más y hay quien menos, obviamente), luego no es de extrañar que uno termine agotado solo de pensar constantemente (y automáticamente, en muchos casos) en lo que le puede o no pasar.

Por otro lado, evidentemente, sin esta capacidad no seríamos seres con capacidad de autotrecimiento, auto-evaluación de opciones y cierto libre albedrío para decidir entre un (limitado) abanico de opciones, cual es la más adecuada y cómo lidiar con ella. Es, parece, en el fondo, cuestión de cómo se use. Si uno, a partir del hábito de la autoobservación, se descubre a si mismo constantemente enfrascado en simulaciones de futuros para estar siempre “preparado”, hay que pararlo, con voluntad y con determinación. Al fin y al cabo, ¿quién manda en nuestra psique? ¿nuestro programa ego o nuestra consciencia real?

(2016, 9)

Entrevista a David Topí en el programa EcoSalud

18 de febrero de 2016

La semana pasada estuve invitado en el programa de radio EcoSalud, de la Veu de Navás, donde estuvimos charlando sobre múltiples temas relacionados con la estructura del mundo no físico, con la importancia de la sanación energética, con algunas pinceladas sobre temas relacionados con la percepción de la realidad, la ley de la causalidad, las masa crítica, el inconsciente colectivo, etc., etc. Aquí tenéis ambas cosas, el audio en mp3 y también la grabación del programa en vídeo para los que estéis interesados. Estas charlas se me hacen cortas, una hora que pasa volando y donde parece que no nos da tiempo nunca a abarcar todo lo que nos gustaría explicar. Cuestión de ir sumando pequeños aportes que confío os sean útiles.

http://www.ivoox.com/entrevista-a-david-topi-programa-ecosalud-audios-mp3_rf_10410907_1.html

<https://www.youtube.com/watch?v=4APJSyvCcqs>

Uso de la mónada en la activación de puntos energéticos del cuerpo humano

23 de febrero de 2016

Sigo experimentando con el [uso del potencial de nuestra mónada o esencia](#)²⁰ para hacer diferentes tipos de sanaciones terapéuticas. Este fin de semana, en el último curso de Sanación Akáshica que hemos dado de la EMEDT, les comentaba a los alumnos como, hace unos días, me dio por probar y ver si era posible activar diversos puntos en el sistema energético del ser humano, guiándome por el conocimiento de las técnicas de acupuntura y acupresión. El objetivo era desbloquear, activar y potenciar los mismos, intentando emular el efecto terapéutico que su estimulación y activación produce, pero, en vez de usando agujas o digitopresión, concentrando la energía de la esencia en ellos.

El resultado, al menos en mí mismo, fue más que interesante, pues me concentré en activar los puntos que están asociados a los 7 chacras principales del cuerpo físico, y los puntos asociados a los 21 chacras secundarios del mismo (me guío por diferentes libros de medicina tradicional china y publicaciones de varios autores que han combinado el tratamiento de chacras con la MTC), tratando de notar como, al concentrar la energía en cada punto, y “dar la orden” a la mónada de activarlos, se producía un efecto liberador y activador, no solo del flujo energético de los diferentes meridianos y nadis, sino del chacra en cuestión que estaba siendo potenciado.

Este tipo de prácticas y experimentos nos siguen llevando a la conclusión de que el trabajo terapéutico con la mónada no tiene límites, pero sí que tiene repercusiones inmediatas, buenas y malas. El mareo que me dio al activar simultáneamente varios puntos asociados a los chacras superiores o el dolor que sentí al fijar tanta energía en uno de los chacras secundarios del hombro (donde tenía una condensación emocional incrustada de la que no era consciente que se liberó de golpe), te hace aprender, mediante prueba y error, como se han de regular los flujos y “órdenes” de activación para minimizar los efectos de aplicar todo el potencial de nuestra “chispa divina” o “partícula primordial” en estas cosas.

¿Es consciente la mónada de lo que se está haciendo?

Totalmente. La esencia es la parte más primordial de cada uno de nosotros, ya que, en última instancia, nosotros somos esa partícula “divina” revestida de un complejo sistema multidimensional que forma el arquetipo y la estructura del ser humano. Como tal, el aspecto “consciencia” de la mónada puede no ejecutar una orden dada por la mente si esta orden no es clara, coherente, directa y concisa. Los diferentes experimentos realizados con los compañeros, por ejemplo, tratando de dar la orden de dirigir la energía para “*sanar todos los bloqueos que tengo*” simultáneamente, encuentran una respuesta “intuitiva” de nuestra mónada tipo “*no sabes ni comprendes lo que me estás pidiendo*”. Esto viene a ser algo así como que, nuestra esencia, para poder ser dirigida y usada en las técnicas terapéuticas de sanación, nos pide que comprendamos bien que estamos sanando, ya que lo que busca es el aprendizaje y vivencia de la situación, para, una vez aprendido, darlo por válido y luego “archivarlo” con la sanación correspondiente.

Esto es complicado de explicar, pero fácil de experimentar en uno mismo cuando se accede a la esencia, y la conexión y trabajo con ella se hace parte de las herramientas diarias para el bienestar físico-etérico, emocional y mental. Como había comentado en algún otro artículo, la conexión y disponibilidad para experimentar con los aspectos energía (omnipotencia, para la sanación, por ejemplo), consciencia (omnisciencia, para la comprensión y conocimiento) y materia (omnipresencia, para la creación de nuestra propia realidad) que posee la energía de la Fuente que nos imbuye, está libre de todo juicio y dilema moral sobre lo que es bueno o es malo, lo que es positivo o es negativo. Esto quiere decir que, por el hecho de que puedas tener acceso a tu mónada no estás libre automáticamente de que se te enganche cualquier ente, no estás libre de recibir implantes, no estás libre de recibir ataques psicoenergéticos, no estás libre de que tus cuerpos sutiles presenten disfunciones y se desarmonicen, etc. Lo que la mónada viene a decir, en mis palabras, es algo así como: “*acaba de comprender que existe el concepto de implante energético en el cuerpo etérico que tienes*”, “*acaba de aprender que existe la posibilidad de anclaje energético*”, etc.

²⁰ Cfr. 2015, 14: Niveles de trabajo para la “liberación” de la energía del ser o la esencia

Una vez la psique de la persona comprende el problema, la mónada lo sana inmediatamente, pues se trata de adquirir la experiencia, el conocimiento y expandir la consciencia con el “*porqué de las cosas*” y, como decía, en la entrevista que os publiqué en el último artículo, con la comprensión cada vez más clara de las causas no visibles de todo aquello que se termina haciendo visible en el plano sólido y físico que todos consideramos nuestro “mundo real”.

El objetivo es avanzar

El objetivo final es llegar a la sanación, equilibrio y [transmutación alquímica interior](#)²¹ de todo aquello que nos permita alcanzar ese estado de “*hombre número 4*”, como llamaba Gurdjieff a las personas que habían conseguido [equilibrar sus centros de control](#)²² y sus componentes instintivos, emocionales y mentales, lo cual no deja de ser más que el primer paso necesario para poder salir de las dinámicas actuales de “descontrol” del sistema bajo el que vivimos. El trabajo con la esencia va mucho más allá, pues ya habéis visto también en artículos anteriores como se puede usar para alcanzar luego el estado de [hombre número 5](#)²³, como llamaba también Gurdjieff a aquellos que habían unificado su esfera de consciencia eliminando todos sus “Yos” y cristalizando una única personalidad a los mandos de nuestro Yo Superior y de la esencia, entre otros factores a alcanzar.

Todo es posible con la energía consciente de la misma, siempre y cuando seamos nosotros quienes estemos trabajando en ello sin pausa, aunque sin prisa, transitando por los diferentes estadios evolutivos que tenemos por delante y que nos ayudan a entender mejor este juego en el que estamos, y las reglas del mismo, para cambiarlo. Como siempre decimos, el mundo exterior no es más que un reflejo de nuestro mundo interior, así que todo cambio “*ahí fuera*”, solo depende de cambios “*aquí dentro*”.

²¹ Cfr. 2016, 6: Nociones de alquimia anterior (I)

²² Cfr. 2015, 63: Equilibrando los centros del ser humano

²³ Cfr. 2015, 62: Percepción de una esfera de consciencia unificada

Programas y patrones en la memoria y consciencia celular

29 de febrero de 2016

Es impresionante la cantidad de información que se guarda en multitud de sitios diferentes en nuestro complejo sistema físico y energético. Nuestra esfera de consciencia aloja en su centro de gravedad la conexión con nuestro Yo Superior, su superficie es nuestra consciencia artificial, y los miles de puntos que la forman es nuestra personalidad virtual a través de centenares de “Yos”, sub-personalidades o facetas de nuestra fachada ante el mundo. Nuestro programa ego gestiona la psique y la mente, compuesta por centenares de programas, patrones y arquetipos en seis esferas mentales diferentes, que abarcan desde el pre-consciente hasta la mente subliminal. El cuerpo mental en sus diferentes sub-capas y estratos es el repositorio de millones de datos, experiencias, vivencias, formas mentales de todo tipo. El patrón conductual marca nuestro comportamiento y carácter base, así como las modificaciones constantes que se realizan en el mismo, tanto las que queremos como las que nos imponen externamente, grabándonos en las runas formas de reaccionar ante el mundo según interese. Los átomos simiente actúan de enorme “caja negra” y base de datos de lo que sucede en cada uno de los cuerpos sutiles respectivos a los que pertenecen, enlazados por el llamado cordón de plata. El ADN a nivel energético contiene información en varios sectores y a diferentes niveles sobre todas nuestras áreas de vida, composición multidimensional y decenas de programas, y, por si el estudio y comprensión de todo esto, para posterior sanación de posibles bloqueos y problemas causados por disfunciones en estas áreas, no fuera suficiente para explorar y tratar de escribir alguna página más en el manual de cómo estamos hechos los seres humanos, también hemos de sumar la enorme cantidad de información, programas y patrones que se almacenan en la memoria celular, de órganos, tejidos, huesos, músculos, etc., y que pueden marcar enormemente el estado vibracional, energético, y, por supuesto, mental y emocional de cada uno.

La inteligencia celular y la memoria del cuerpo

Todos los que trabajáis conscientemente con el vehículo que nos permite tener un soporte para movernos por este plano físico, o al menos os habéis parado a escucharlo alguna vez, sabéis que el cuerpo tiene memoria, tiene inteligencia, tiene conciencia. La tiene desde el primer momento que las células empiezan a desdoblarse para crecer y dar forma a este traje humanoide que habitamos. El primer acuerdo que hacemos con nuestro cuerpo sucede en el momento de nuestra encarnación, donde la consciencia y el ser que somos se ha de poner a colaborar con la conciencia del cuerpo. En la mayoría de los casos se llevan bien, se aceptan, y ambas conciencias se convierten en una sola, con una especie de acuerdo simbiótico, sin el cual, ni la una ni la otra podrían funcionar a su máximo nivel. El cuerpo sin la conciencia directora de la mónada, el Yo Superior, el alma y el resto de aquello que somos, no sería más que una máquina biológica con una limitada consciencia de sí mismo. Por otro lado, nosotros, sin el vehículo de crecimiento y experimentación que es el cuerpo, no podríamos jamás adquirir experiencias y crecer en nuestro camino de comprensión de la vida y evolución a través de la misma.

Pero ¿de dónde viene la memoria de las células?

No es demasiado complicado. El cuerpo tiene memoria, ya lo hemos dicho, de hecho, la memoria y consciencia del cuerpo no es más que la suma de los trillones de pequeñas memorias y conciencias de cada una de nuestras células, cadenas de ADN y elementos químicos de los que estamos hechos. Ese conjunto responde como una sola entidad, con la cual podemos “conversar”, hablar, comunicarnos. Muchos ya lo hacen, a través de la kinesiología, otros muchos a través de la meditación o la terapia craneosacral, y otros muchos más no tienen ni la más remota idea de que pueden hacerlo.

Pero lo que sí que sabemos es que todos estamos hechos de millones de células, que contienen en su núcleo la información necesaria para la función que realizan, y para el conjunto al que pertenecen, y con el cual deben interactuar. No solo la célula “nace” de base con una codificación determinada para su trabajo, dada por el ADN, sino que además recoge y graba en su memoria las impresiones recibidas, los patrones adquiridos y los programas que ejecutamos. Esto es posible porque toda la parte física de nuestro cuerpo son mónadas con aspecto materia que en su momento llamamos de “tipo 3”. Para recordar la explicación

de los diferentes tipos de “bloques básicos” que forman todo lo que existe podéis remontaros a [este artículo primero](#)²⁴ y luego [a este otro](#)²⁵.

Mónadas que “aprenden” por almacenamiento de patrones

Nuestras células, moléculas y átomos físicos tienen un tipo de conciencia que evoluciona por derecho propio gracias a la grabación y repetición de la información que registran, pues es lo que les permite hacer el nivel de conciencia de las mónadas de tipo 3 que lo forman. Por eso todo componente del cuerpo orgánico que usamos sabe que tiene que hacer, pues está genéticamente codificado en cada una de sus células, que está a su vez codificado en la conciencia de las mismas, que no es otra cosa que el agregado de conciencia de las miles o millones de mónadas que forman esa célula en particular, almacenando una serie de patrones y funciones a ejecutar, y hacerlo sin intervención externa.

A la hora de hacer sanaciones profundas, la memoria celular tiene un papel muy importante. Una impresión recibida de niño que guarda en la memoria y conciencia celular de algún órgano un miedo, puede activar en la psique de la persona ese mismo miedo si el cuerpo reacciona ante algún estímulo parecido al que la célula tiene guardado en su memoria. Un encuentro con alguien que nuestro cuerpo recuerda como “negativo”, por un evento con tal o cual persona, puede hacer saltar en el cuerpo mental, el emocional, en las esferas mentales o incluso en el programa ego decenas de mecanismos de todo tipo, cualquier programa, recibido en cualquier momento grabado en cualquier músculo, puede generar una disfunción a nivel etérico que termina provocando molestias a nivel físico, etc. Parte de las dolencias producidas por lo que anteriormente habíamos llamado [memorias kármicas](#)²⁶ incluyen la activación latente de patrones en la memoria celular.

Todos los componentes del cuerpo físico son proclives a almacenar todo tipo de patrones y programas. Cuando hacemos sanación, salen y se liberan, evidentemente, los negativos, pero nuestras células recogen todo tipo de información y la ejecutan automáticamente, sin hacer juicios de valor asociados (pues no tienen la capacidad de autoevaluación que ya poseen mónadas más avanzadas) sobre si se debe “activar” o no ese patrón almacenado. Puesto que las células, a nivel individual, van muriendo y van siendo reemplazadas, ese programa o patrón negativo queda registrado en la memoria global del órgano en cuestión, no siendo determinante una única célula para ello, sino el conjunto de las que lo componen en un momento dado.

La piel, por ejemplo, como un enorme tejido vivo que es, es un área dónde decenas de programas y patrones quedan registrados, que luego pueden estar latentes o activados, provocando que, de repente, “emitamos” al mundo, si se activa cualquiera de ellos, una enorme cantidad de formas energéticas que indica tal o cual cosa de nosotros (por ejemplo, si se registra una impresión asociada a algún miedo en la memoria celular, y esta se activa, emitiremos inconscientemente una cantidad de energía de “miedo” que, de un modo u otro, se verá reflejada a nuestro alrededor, sea por cómo nos sentimos de repente a nivel emocional, mental o por el reflejo de la realidad exterior de nuestra realidad interior).

Más energía y posibilidad de sostener estados vibracionales elevados

La liberación de todos estos patrones y programas negativos en nuestra memoria celular nos permite llevar a nuestro cuerpo físico a niveles energéticos y vibracionales superiores, y es que el cuerpo físico, como el más denso de los vehículos y cuerpos sutiles que poseemos, es el que marca que nivel de “energía” podemos sostener en nuestra conexión con otros planos superiores. Imbuir un estado de conciencia muy elevado requiere de un cuerpo físico con un cierto grado de vibración energética, libre de patrones negativos en su memoria celular que lo lastran. Para su limpieza, cualquier técnica sirve, mientras sea capaz de detectar que patrones hay almacenados, y aplique la energía necesaria para su transmutación.

²⁴ Cfr. 2015, 43: Diferentes tipos de “bloques básicos” de energía y qué se genera en este tipo de meditaciones masivas (I)

²⁵ Cfr. 2015, 44: Diferentes tipos de “bloques básicos” de energía y qué se genera en este tipo de meditaciones masivas (II)

²⁶ Cfr. 2015, 52: Memorias “kármicas” y dolores físicos

Anulando o potenciando la voluntad de una persona

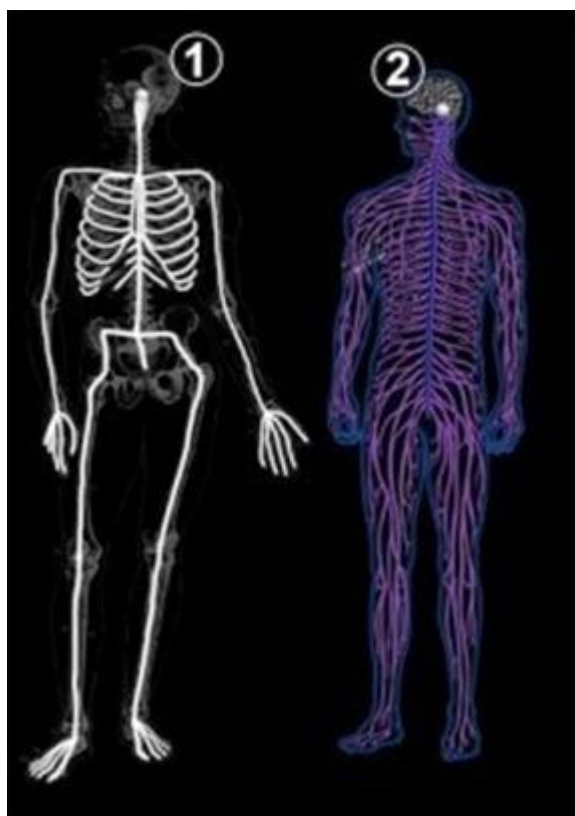
6 de marzo de 2016

Una de las cosas que uno aprende por observación, y por el estudio de experiencias, que, a priori, no suelen ser demasiado agradables, es cómo se puede manipular la voluntad de una persona, para bien o para mal, de varias formas, para anularla o para potenciarla. En el primer caso, las experiencias sufridas con diferentes tipos de entes y “aquellos de las razas que nos gestionan” a través de diferentes implantes y manipulación del sistema de chacras, nos hacen ver los puntos débiles del ser humano, en tanto al poder de voluntad se refiere. En el segundo caso, en cómo potenciarla, es el estudio y conocimiento de puntos concretos en los meridianos del cuerpo lo que nos ayuda a saber dónde activar para que esta cualidad sea reforzada.

formas de anular la voluntad

Empezaremos por la parte negativa del tema. Hay dos formas principales, que yo haya vivido de primera mano, que haya observado en diferentes sanaciones energéticas, o que haya aprendido a través de la experiencia directa de otros terapeutas, sobre como anular el aspecto volitivo de una persona. La primera forma es a través del bloqueo de la glándula pineal, una glándula con una importancia de la que la ciencia “oficial” no es consciente ni de lejos, y que, entre otras cosas, es una reguladora imprescindible de la voluntad humana.

El uso de implantes etéricos para bloquear la glándula pineal es conocido por muchos terapeutas que son capaces de percibirlos y lidian con este tipo de historias, aunque poca literatura posiblemente encontrareis en la red, ya que, en palabras de compañeros, “*da cosa hablar de esto en público*”.

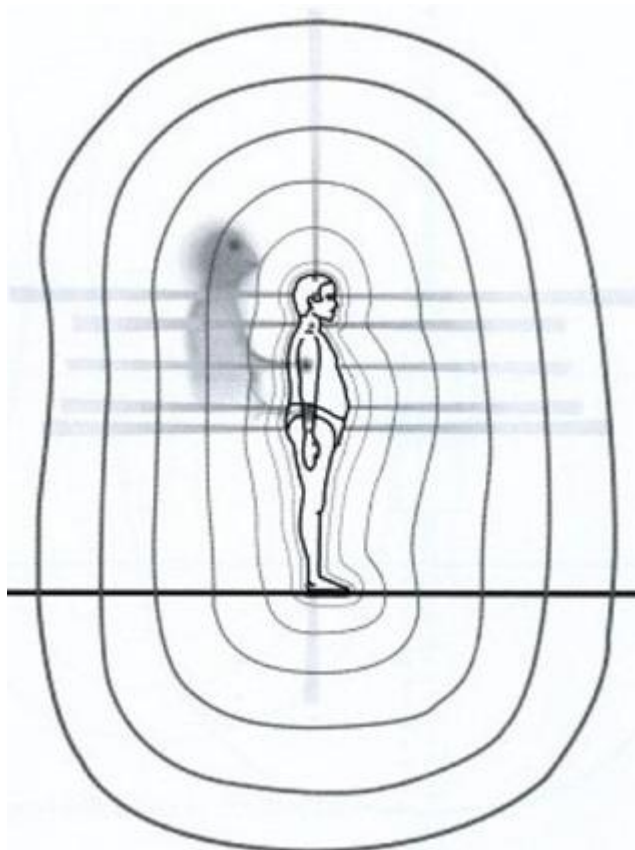


El tipo de implante usado para ello es una especie de bola de golf en medio de la cabeza (números 1 y 2 de la imagen). Diferentes filamentos aparecen conectados al sistema nervioso y a diferentes partes del cuerpo etérico. Al bloquear la glándula pineal (la contrapartida etérica) bloquean parcialmente la voluntad de la persona, y por ello son usados como medios de control y manipulación cuando se quiere dominar a alguien. Al estar situados a la altura de la glándula pineal, posiblemente influencia también la producción de ciertas hormonas, pero de esta última parte tengo menos conocimiento práctico.

Este implante se elimina bien mediante cirugía etérica o bien mediante la aplicación de la energía de la esencia o mónada, desvaneciéndose en cuestión de segundos.

Bloqueando el tercer chakra trasero

La segunda forma en la que se puede anular la voluntad de una persona, y la que usan en muchos casos diferentes especies sobre los seres humanos, es el bloqueo total del tercer chakra posterior. En este caso, solo especies reptoides usan esta técnica de manipulación, al menos hasta donde yo he visto, ya que, por ejemplo, otras especies de tipo insectoide suelen manipular principalmente el cuarto chakra por detrás mientras bloquean el séptimo, impidiendo toda conexión con niveles superiores, y potenciando los aspectos negativos emocionales de la persona a través de ese chakra corazón.



Como veis en la figura, la posición de las manos de la entidad, reptoides en este caso, está siempre, una de ellas, en el tercer chakra trasero, el chakra volitivo por excelencia, el chakra que energéticamente regula nuestra voluntad. Este chakra, está asociado además a un punto importante del meridiano de la vejiga que comentaré luego, por lo que, al taponar el flujo energético en ese lugar, el ser humano pierde “potencial volitivo” que le pudiera hacer reaccionar, si se da cuenta, o siente al ente que lleva anclado, para echarlo.

La mayoría de reptoides usan así la posición de las manos para bloquear uno o dos chakras simultáneamente, haciendo que la persona vea reforzada ciertos patrones y emociones relacionadas con los chakras en su aspecto negativo. Por ejemplo, si el anclaje se produce en el tercer y primer chakra se refuerza el deseo por el dinero, codicia, avaricia, ambición, etc. Si el anclaje se produce en el tercer y segundo chakra se refuerza el deseo sexual, el poder sexual sobre otros (recordad que la energía sexual es una de las más potentes que posee el ser humano, y de ahí su uso y absorción como elemento “nutritivo”). Si el anclaje de la

entidad tiene lugar en el tercer y cuarto chakra, se potencia el deseo de violencia, dominación, etc., de la persona sobre otros, si el anclaje es en el tercer y quinto chakra, se refuerza el poder de manipulación de otras personas, etc., etc.

Potenciando la voluntad

Por otro lado, tal y como os decía hace un par de artículos sobre [el uso de la mónada para activar y estimular puntos de acupuntura](#)²⁷, si algo se puede anular, es que también se puede potenciar. En este caso, no solo se trata de mantener la glándula pineal en perfecto estado, para que ejecute sus funciones naturales y latentes de forma óptima, además de mantener el tercer chakra libre de todo bloqueo, sino que podemos estimular dos puntos concretos que nos sirven para reforzar nuestra capacidad volitiva. El primero de ellos, el punto V52 (meridiano de la vejiga 52).

El canal de vejiga es canal más largo de acupuntura y trata toda la porción dorsal del cuerpo, influyendo con ello en el sistema nervioso simpático, lo que nos permite tratar emociones y acciones fisiológicas. Este meridiano comienza en la parte anterior del cuerpo, recorre la espalda y termina en el dedo pequeño del pie. El V 52 es un punto localizado en la zona lumbar paralelo al punto de riñón llamado V 23 y tiene un nombre muy interesante que significa *PALACIO DE LA VOLUNTAD*, ya que, literalmente, potenciándolo y activándolo, se incrementa esta cualidad. Por su posición podéis ver que está directamente relacionado con el tercer chakra posterior, de ahí que entes como los mencionados lo bloqueen para poder anclarse y/o manipular a una persona.

Por otro lado, y aunque su efecto no es tan directo, otro punto asociado a la voluntad es el punto del meridiano de riñón 4, cuya estimulación y activación fortalece la misma.



²⁷ Cfr. 2016, 10: Uso de la mónada en la activación de puntos energéticos en el ser humano

En ambos aspectos estamos tocando las mismas partes del sistema energético, bloqueándolo para poder ser manipulados, activándolos para poder incrementar nuestra capacidad volitiva. Los que nos crearon genéticamente y los que ahora tratan de gestionar la granja humana conocen bien como funcionamos y lo aprovechan. Cuestión de que nosotros sigamos también conociéndonos y así poder actuar en consecuencia.

El poder de la voz y el uso de palabras místicas

9 de marzo de 2016

Que los seres humanos tenemos un potencial co-creador de la realidad enorme lo hemos dicho ya en multitud de ocasiones, y es algo repetido por todas las enseñanzas de cualquier época y tiempo. Este poder nace de la capacidad de proyectar formas energéticas de diferentes vibraciones, sea a nivel psíquico o mental, a nivel emocional, o a nivel verbal, que “moldean” el entorno energético en el que existimos, para darnos la ilusión de la realidad que vemos. En este caso, vamos a profundizar en el poder de la palabra, la voz, y los sonidos que emitimos.

En culturas ancestrales abundan historias al respecto. De los *rishis*, o sabios de la antigua India, se decía que tenían extraordinarias habilidades, llamadas *siddhis*. Una de ellas era el *vac-siddhi* (vac=voz), por el cual cualquier cosa que el *rishi* dijera se convertía en realidad. Algunas veces, sólo con pronunciar una palabra, un *rishi* podía materializar un ejército completo, por lo que, para estas tradiciones, la palabra pronunciada era considerada sagrada, poderosa e inalterable. En sánscrito, por ejemplo, el término *vac* (voz), es a menudo considerado como sinónimo de la diosa Shakti, la energía creativa, el poder de manifestación, y, en diversas corrientes de antigua filosofía griega, puede hallarse un concepto similar en el concepto de *Logos*, que yo uso mucho en mis artículos si os habéis dado cuenta, como un sinónimo de grandes entes creadores. En realidad, el significado primario de logos es “palabra”, pero también significa principio creativo.

Relación entre voz y energía sexual

Si alguno ha leído las enseñanzas de Rudolf Steiner, quizás os suene que hacía múltiples indicaciones relativas al poder de la voz. Un aspecto que desarrolló particularmente es la relación entre la voz y los órganos reproductores, y, como consecuencia de ello, describe múltiples consecuencias concernientes a la evolución de la humanidad, por ejemplo, en la pubertad, cuando se desarrollan los órganos sexuales, y la voz de los adolescentes cambia de tono debido a la acción de la testosterona. En las mujeres, la alteración de la voz también puede observarse en la menopausia.

En la medicina tradicional china pueden hallarse diversas conexiones entre la energía sexual y la garganta. Por ejemplo, de entre todos los órganos, se dice que el riñón está relacionado con la energía sexual. Y en la garganta se encuentran las amígdalas, las cuales tienen forma de riñones. Cuando hay una liberación de “energía” por el riñón, a resultas puede haber una inflamación de la faringe (faringitis) o de las amígdalas (amigdalitis).

De hecho, Steiner consideraba que la importancia de ciertas partes del cuerpo se está desvaneciendo lentamente, mientras que otros órganos jugarán un papel cada vez más esencial en el futuro. Los órganos sexuales pertenecen a la primera categoría, mientras que la laringe pertenece a la segunda. Además, sabemos por enseñanzas como el taoísmo que la energía sexual y la energía que nos permite conectar con las partes más elevadas del ser humano, el espíritu, el Yo superior, etc., son fundamentalmente de la misma naturaleza, y que esta última no es otra cosa que una forma refinada y redirigida de la primera. Por ello, una gran parte de las enseñanzas relacionadas con la alquimia interior, enseñan a refinar y transmutar la energía sexual, para así generar los cambios necesarios para que la plenitud de nuestro Yo Superior y de todo aquello que en realidad somos, pueda ser permanentemente experimentada.

La función de la laringe

Mediante la voz expresamos nuestros pensamientos y nuestras emociones, haciendo que, lo que pensamos (en un plano o nivel mental), y lo que sentimos (en un plano o nivel emocional), pueda tomar manifestación en un plano físico. Posiblemente, en el futuro de la humanidad, la capacidad de la laringe para dar forma material a aquello que es aun solo una forma mental o emocional de un concepto llegará a ser excepcional, y que el poder creativo de la palabra se manifestará incluso en el plano físico: sólo con decir un sonido, se materializará el objeto correspondiente. Aunque las implicaciones parezcan de ciencia-ficción, el concepto no es, después de todo, diferente del *vac-siddhi* o poder creativo de la palabra que, de acuerdo con los textos sánscritos, los antiguos *rishis* hindúes dominaban a la perfección.

Palabras místicas

De todas las palabras místicas encontradas en las enseñanzas, rituales y simbolismo de varias escuelas místicas y esotéricas, los vocablos *Aum*, *Om* y *Amén* son los usados más frecuentemente y generalmente reconocidos.

Muy pocas personas que usan el “*Amén*” parecen comprender que están usando una palabra mística, cuyo uso es más o menos incorrecto y también poco comprendido. *Aum*, *Om* y *Amén* son palabras idénticas en cuanto a potencial creador, aunque difieran en su naturaleza lingüística. En los tres casos, el sonido de la “*m*” es de extrema importancia y al pronunciar las palabras no solamente debe ser enfatizada, sino también prolongada. El resto, la “*o*” y el “*au*” y la “*a*” son siempre idénticas en sonido. La palabra *Amén* debería pronunciarse como si se deletreara “*Amn*”, o realmente “*Am*”, y es una sílaba más bien que dos. Si fuera deletreada *Ahmn* podríamos pronunciarla más correctamente porque la “*a*” nos daría un sonido claramente abierto, siendo un sonido de poder.

Sonidos de “poder”

Hemos de ser conscientes que el ser humano descubrió estas palabras, no se las inventó. Que fueran descubiertas mediante experimentos místicos o por “revelación divina” quizás no lo sabremos nunca, pero el hecho es que nuestros antepasados no seleccionaron arbitrariamente los sonidos de “*ah*” y “*m*”, sino que encontraron que estos en particular producían ciertos efectos dentro de su ser, de su aura y a su alrededor. El mero hecho de que en muchos países diferentes, separados y sin contacto unos con los otros, los nativos y culturas ancestrales adoptaran de forma independiente sonidos similares en sus rituales y cantos, para los mismos propósitos, nos da indicios de que hay un poder y una cualidad en estas vocales particulares, y en su pronunciación, que no tienen otras palabras.

Estos sonidos de *Aum*-*Om*-*Amén*, incorporan vibraciones de altas cualidades de poder y de conciencia “cósmica”. Los mantras están repletos de ellos, no tenéis más que buscar unos cuantos en YouTube y los escuchareis. Muchas otras palabras y nombres místicos los incorporan también, imbuyendo sus cualidades ocultas en vocablos como *Rama*, *Padme*, *Omar*, etc., (también presentes en mantras). Al intentar pronunciar estas palabras uno nota que se requiere un pequeño esfuerzo físico, y que, mientras se repite, la mente y el cuerpo adquieren una actitud relajada y de paz, lo cual es una condición para entonarse con esos otros niveles de consciencia más elevada casi inmediatamente.

Influencia psíquica y energética

La pronunciación correcta de los sonidos anteriores imbuidos en el *Aum*, el *Om* o el *Amén*, por ejemplo, tiene un efecto inmediato a través de los canales del sonido de la boca y la cabeza, sobre las glándulas pituitaria y pineal, y también sobre la tiroides. Estos efectos son transferidos físicamente a través del sistema nervioso simpático a todos los centros psíquicos del cuerpo humano. Por estas razones muchas personas, en meditación, comienzan su período de relajación y conexión con otros niveles de consciencia con la repetición de estos “*aum*” u “*om*”, repitiéndolas lentamente varias veces, tratando siempre de entonarlas en el tono correcto.

El *Aum* y la conexión con los diferentes reinos de la naturaleza

La palabra “*aum*”, es especialmente interesante, pues cada una de las tres letras que la componen tiene un poder y una importancia mística en sí misma. El sonido “*a*” está asociado con los poderes básicos de naturaleza física, del cuerpo y del mundo físico, y en consecuencia también se asocia al reino mineral. El sonido “*u*” está muy estrechamente relacionado con el reino vegetal, y con las glándulas pineal y pituitaria y tiene un efecto definido sobre ellas, pero solo cuando está asociada con la letra “*a*” (sola no lo tiene). En su pronunciación conjunta, la “*u*” debería ser muy suave y en la forma de “*oo*” dando un sonido que viene a ser algo así como “*ahoo*”, con el acento en la “*ah*”, donde el “*ah*” se extiende ligeramente y termina con el sonido de “*oo*”. Esto es más difícil de escribir que de hacer por uno mismo, pero espero que se entienda.

Finalmente, cuando añadimos el sonido de “*m*” estamos extendiendo las vibraciones desde la punta de la lengua y potenciando los otros dos anteriores. Esta última parte está también asociada con el reino animal, siendo su sonido “*base*”. Con la prolongación de la “*m*” dentro de un largo sonido zumbante al final de la

(2016, 13)

palabra, estamos añadiendo el significado de la “m” al conjunto, el cual siempre ha sido asociado en la literatura antigua con el espíritu, con el amor, con el desarrollo psíquico, con la omnisciencia, etc. Analizando todos estos factores vemos que la palabra es, después de todo, una forma de sintetizar vibraciones de la Creación en forma de sonido.

Siendo conscientes de su potencial

En todo caso, estas y otras palabras son literalmente creadoras, y manifestadoras de la realidad, influncian, cuando son bien usadas, el entorno energético y psíquico de quien las usa, y, por ello, en muchas tradiciones, solo son enseñadas cuando uno accede a grados altos e internos de diferentes escuelas iniciáticas. Quizás el ser humano en algún momento recupere el potencial de la voz en todo su esplendor, y aprenda a usarlo correctamente para crear un futuro común y mejor para todos, a partir del conocimiento de que, siendo todo energía, solo hay que hacerla vibrar correctamente para llegar a ver sus efectos a nivel físico en nuestra realidad.

Cero parásitos

14 de marzo de 2016

Cuando uno se pone a trabajar en cualquier cosa, en cualquier objetivo, por cualquier causa, con cualquier meta enfrente, aparecen obstáculos. Se hace inevitable. algunos son parte del proceso de crecimiento, de aprendizaje, están puestos ahí por la vida, por los resultados de las diferentes elecciones que hemos hecho, por la manifestación de procesos energéticos generados con anterioridad. Otros vienen por las dinámicas del entorno en el que nos movemos, por las leyes de causalidad, causa-efecto de todo lo que se mueve en nuestro plano, y por las fuerzas invisibles que, depende de lo que nos hayamos propuesto hacer, tratarán de bloquearnos el camino.

Pero otras veces esos obstáculos son cosas más tangibles, cosas cotidianas, mundanas, y de nuestro entorno, incluso creados por nosotros mismos, quienes, consciente o inconscientemente, vamos poniendo algunas piedrecillas en el camino. Estos “obstáculos” o elementos que nos restan energía y que no nos permiten avanzar como queremos los podemos denominar “parásitos” (pero nada que ver con el concepto de parásito o larva de las terapias de sanación) y son todas las posibles barreras que pudieran interponerse entre una persona y su objetivo final.

Cosas que nos consumen energía

Para entendernos, un parásito es una cosa que nos consume energía y que aún toleramos. Algo que depende de nosotros y que podríamos suprimir. El parásito puede ser algo sencillo que no nos molesta demasiado, como el hecho de tener que cambiar una bombilla e ir dejándolo cada vez para el día siguiente o algo que nos agota como pueden ser relaciones complicadas con un colega pesimista y negativo, un trabajo realmente nefasto, etc.

Por ejemplo. Imaginaros un tubo de riego. Queréis regar el seto que se encuentra al fondo del jardín donde tenéis unas rosas. Resulta que vuestro tubo está perforado. Aún más, cada día, nosotros y los demás, vamos haciendo nuevos agujeros en el tubo de riego a medida que se nos acumulan esas cosas que nos quitan la energía (el agua de la manguera). El tubo acaba por tener fugas, y, si no hacemos nada, cada día tiene más fugas. ¿Resultado? La presión disminuye cada vez más hasta tal punto que apenas llega agua para regar el seto donde se encuentran las rosas.

El tubo somos nosotros, y las rosas nuestro objetivo, sea el que sea. En nuestra vida cuando aceptamos esas fugas de agua, sufrimos pérdidas de energía casi constantemente. Por efecto acumulativo, este modo de funcionar acaba por consumir toda nuestra energía vital y apenas somos conscientes de ello. En estas situaciones, que las tenemos todas, uno tendría que intentar alcanzar un estado libre de “parásitos” de forma que:

- No dejemos escapar nuestra energía vital
- Dejemos de sufrir con situaciones que podríamos cambiar
- No toleremos las cosas sin reaccionar y seamos más proactivos
- Pasemos a un estado de tolerancia cero, cero molestias, cero interferencias y una visión clara de hacia dónde vamos y que hacemos para llegar allí.
- No permanezcamos pasivos frente a consumos de nuestra energía vital
- Encontremos la forma de salir de los compromisos, de las explicaciones y de justificaciones para hacer cosas que no queremos hacer y que no nos permiten hacer lo que queremos de verdad.

Encontrando los parásitos

Para llegar a estar libre de parásitos primero uno tiene que hacer una lista de cosas que le consumen energía y de cosas que nos impiden en este momento ponernos a realizar aquellos cambios que sean necesarios para moverse en la dirección del objetivo a conseguir. ¿Necesitas tiempo para estudiar o aprender algo nuevo? Pues busca los parásitos que te quitan ese tiempo precioso y aprovéchalo para ejecutar acciones que nos muevan en la dirección a la que queremos ir. ¿Necesitas recursos para empezar a montar algo nuevo en nuestra vida? Averigua si hay algún obstáculo que te impida obtenerlos e intenta superarlo.

(2016, 14)

Una buena media, para empezar, sería identificar unas decenas de esos parásitos presentes actualmente en nuestra vida, por qué al final, cuando empezamos a buscarlos, nos daremos rápidamente cuenta que son muchos, y que los encontramos en todos los ámbitos. Es importante hacer esta lista por escrito, apuntarlos tal y cómo van apareciendo, siendo creativos.

¿Dónde están esos parásitos?

Como ya podéis imaginar, están en todas las áreas de vida:

Relaciones profesionales: el entorno, nuestros jefes y compañeros, el transporte, el tiempo que invertimos en él, etc.

Relaciones personales: familia, amigos, vecinos, reuniones obligadas, etc.

Trabajo: nuestro despacho o espacio para trabajar, nuestras tareas, el entorno físico...

Nuestro hogar: cosas que posponemos constantemente, una reorganización para tener más espacio, comprar una mesa para montar el primer despacho para trabajar desde casa, etc.

El coche: llevarlo al taller, limpiarlo, , etc.,

El ordenador: una revisión de nuestros hábitos con la informática, las herramientas que necesitamos y nunca instalamos, el tiempo que perdemos sin hacer nada, etc.

La economía: los problemas relacionados con el dinero, nuestra situación financiera, nuestros gastos...

La salud: comida, ejercicio, ir al médico, etc.

Buscando la forma de eliminarlos

Para cada uno de esos parásitos que hemos identificado hemos de proponer una forma de deshacernos de ellos, o transformarlos de forma que no se conviertan en obstáculos o derrochadores de energía.

Esto se puede hacer bien arreglando, comprando, ejecutando, cambiando lo que sea, o bien hablando con la gente, adaptando las circunstancias, renunciando a cosas o diciendo que no a otras. Pero ojo. No se trata de pelearse con todo el mundo y poner nuestra vida y la de nuestra familia patas arriba. La eliminación de estos parásitos se puede hacer de forma natural, encontrando la forma de transformar una situación que no es de nuestro agrado en otra que nos evite una pérdida de energía, motivación y buen humor. Se impone el sentido común y la lógica de cada uno de nosotros para encontrar la forma que mejor nos va para proceder a la eliminación del parásito.

El objetivo es conseguir deshacernos con el tiempo de todo aquello que en estos momentos pueda ser una carga y una cadena que nos ata a una situación en la cual no queremos estar y nos impide ir recorriendo el camino hacia dónde queremos ir. No se trata de poner nuestra vida patas arriba. Se trata de pensar y evaluar con calma nuestra situación y planificar acciones que puedan hacernos soltar lastre, poco a poco, actualizando nuestra vida e integrando cada uno de los pasos que demos en nuestro ser. La idea, una vez más, es ir creciendo, ir evolucionando e ir cambiando lo que tenemos ahora por aquello a lo que queremos llegar.

La mística del 8

22 de marzo de 2016

Uno de los primeros filósofos en comprender las relaciones matemáticas y numéricas de todo lo que existe fue Pitágoras, quien empezó a crear y elaborar toda una cosmología y explicación de las leyes de la Creación, de los universos, en base a sus conocimientos (de iniciado) sobre la ley de las octavas, desarrollándola a partir del estudio de las relaciones matemáticas presentes en la escala musical, como uno de los ejemplos más sencillos para entender esta correlación de energías.

Quizás su trabajo fuera uno de los primeros en intentar unificar arte, ciencia y misticismo bajo una base matemática y numérica, donde todo pudiera ser descrito mediante relaciones entre estados energéticos que explicaran como todo conecta con todo, y como todo está relacionado con todo. Basado en sus conocimientos sobre el número 8 (la octava), influyó a personas como Buckminster Fuller, o Timothy Leary, quienes trabajaron siguiendo los modelos pitagóricos para desarrollar enormes teorías en el campo de la geometría (sinérgica) o el funcionamiento del ser humano (los llamados 8 circuitos de la consciencia, donde explica que la consciencia humana puede ser modulada en ocho niveles de funcionamiento, que corresponden a ‘circuitos’ de información distintos de diferentes niveles de realidad). Posiblemente esto os recuerde algo al artículo de Don Harkins “[La esclavitud y los 8 velos – porque no vemos esa otra realidad](#)”²⁸ que os traduje hace tiempo, y, quizás, también lo podáis asociar con los niveles evolutivos de la consciencia de Gurdjieff.

La mística del 8

Y es que el número 8, numerológicamente, nos habla de la organización, la perseverancia y el control de la energía para producir logros materiales y espirituales. Representa el poder de la realización, la abundancia en el mundo mental y espiritual representada en la curva superior, y la abundancia material, a la que hace referencia en su curva o base inferior. Es la base del concepto de que todo, para pasar de un estado a otro, debe completar una serie de pasos (una “octava”), de forma que, energéticamente, para que algo A se transforme en algo B, habrá 8 etapas de cambios antes de que esta transformación se haya completado al 100%.

Ejemplos de la presencia de esta ley, y de este número en la “realidad humana” no faltan. Más o menos al mismo tiempo que Pitágoras elaboraba y explicaba sus modelos basados en el número 8, los taoístas en China creaban su cosmología de relaciones entre los procesos positivos (Yang) y los negativos (Yin), lo que produjo los 8 trigramas del I Ching, del cual se generan los 64 hexagramas conocidos de este profundo y místico sistema-oráculo oriental. Unos pocos miles de kilómetros al lado, en la India, Buda completaba su iluminación y promulgaba el Noble Camino Óctuple, considerado, según el budismo, como la vía que lleva al cese del dukkha (el sufrimiento), algo que también se conoce como nirvana. Usando esta vía, Patanshali, un pensador hindú cachemiro, autor del Yoga-Sutra, redujo la ciencia del Yoga a 8 pasos básicos. Por ahí en medio, además, nacía el juego del ajedrez, con su tablero 8x8 y sus 64 casillas, de igual forma que, en otro tiempo y de otra manera, descubríamos que el ser humano está creado, y funciona, en base a varios patrones, y donde, uno de ellos, [el patrón conductual](#)²⁹, no es otra cosa que un enorme tablero de ajedrez energético en nuestra psique, formado por 8 filas y 8 columnas, donde se graban en forma de arquetipos, símbolos y conceptos (todo eso llamado genéricamente “runas”) [los programas y patrones que definen nuestra personalidad](#).³⁰

No todo el mundo se lo creía

Y es que no había forma de no darse cuenta que las octavas, y el número 8 estaba presente en todos sitios, pero, como siempre, la ciencia no gusta del místico. En 1860, el químico John Newland mostró al mundo que todos los elementos conocidos se podían clasificar en 8 familias, pero, como el conocimiento pitagórico sobre el que se basaba no era demasiado aceptado ni estaba de moda, literalmente se le rieron en las narices y fue expulsado de la Royal Chemical Society, hasta que 10 años después, en 1870, llegó otro químico,

²⁸ Cfr. 2013, 16: ¿Por qué no vemos esa otra realidad?

²⁹ Cfr. 2015, 29: El patrón conductual y el tablero rúnico de la mente

³⁰ Cfr. 2015, 33: Experiencias en la regrabación de runas del patrón conductual

ruso esta vez, llamado Mendeleev, quien volvió a proponer y demostrar lo mismo, y a este sí que le hicieron caso, creando desde entonces la famosa distribución de elementos de la tabla periódica que todos estudiamos en el colegio.

Inspiraciones divinas

Puesto que sabemos que Pitágoras era un alto iniciado de las escuelas de misterios antiguas, es fácil deducir que tenía acceso a este conocimiento por su pertenencia a las mismas. Pero esta información no solo se transmitía gracias a estas, sino que, por ejemplo, se dice de Tesla, inventor y genio donde los ha habido, que sus creaciones y descubrimientos le venían de una serie de visiones y revelaciones donde le fue mostrado cómo, en el universo, todo estaba relacionado a través de la ley de las octavas, a tal nivel que, incluso, llevó a algunos genetistas modernos, a darse cuenta que, buscando esta relación matemática en otras disciplinas, incluso el diálogo molecular entre el ADN y el ARN, el sistema de información por excelencia del cuerpo humano, funciona con la transmisión de codones en paquetes de 8×8 datos.

Y es que al final, las leyes que regulan y marcan las relaciones entre todo lo que existe pueden ser reveladas al hombre, por transmisión de conocimiento ancestral, por revelación onírica en conexión con planos, niveles, y conocimientos superiores, o por simple investigación y observación de la naturaleza y sus procesos. Nos queda mucho por entender aun, a todos nosotros, que nada está diseñado por azar sin seguir unos patrones básicos y claros, conectados entre sí. El “*efecto mariposa*” ya lo dice: todo está conectado con todo y todo afecta a todo, por lo tanto, es simplemente cuestión de encontrar los modelos que rigen estos procesos que manifiestan aquello que nos sucede en la vida, para saber en qué punto se encuentran, como van evolucionando, cuanto les queda para que finalicen, etc., etc.

Tarde o temprano llegaremos al punto que todo esto también se enseñe en las escuelas, y el tema de conversación sea algo así como: “*pues estoy metido en un proceso de crecimiento que voy por la nota La, chico, no veas los cambios que he notado en los últimos saltos al pasar por Sol*”, “*¡no me digas! yo terminé ayer un trabajo enorme para deshacerme de una situación en el trabajo que me agobiaba mucho, parecía que no llegaba nunca al Do final! Y es que hay octavas que parece que no se acaban nunca :—*).

La energía de la risa

28 de marzo de 2016

Los seres humanos nacemos con la posibilidad de reír y de tener sentido del humor (algunos más que otros, claro), y, cuando somos niños, dicen que reímos unas 300 veces al día, sin embargo, para no perder esta capacidad innata, hay que ejercitarla a lo largo de la vida. Un viejo proverbio chino dice que, para estar sano, hay que reír al menos treinta veces al día, aunque, como media, los psicólogos y los estudios sociales en la población, nos dicen que los adultos reímos, como mucho, sólo la mitad, algo que queda muy lejos de esas 300 ocasiones diarias en las que los niños ponen en marcha los 400 músculos que hacen posible la carcajada.

Afortunadamente, la risa es contagiosa, y podemos comprobar que reímos con mayor frecuencia cuando nos relacionamos con los demás. Esto sucede porque, en cualquiera de nosotros, cuando observamos una cara sonriente, se activa un grupo de células nerviosas llamadas neuronas espejo, que nos impulsan a sonreír, ya que, en general, tenemos todos una tendencia innata a sumarnos a las emociones positivas que percibimos a nuestro alrededor.

Nos reímos de lo que vemos, de lo que oímos, por imágenes mentales, por el placer de un hecho que recordamos, por gesticulaciones cómicas, por ocurrencias de nuestros amigos o compañeros, por algo necio o soez, por preguntas y frases absurdas, por ironías inteligentes y divertidas, etc. No se sabe todavía por qué hay personas que se ríen más que otras, posiblemente sea también una manera de afrontar la vida, ya que la risa (y el humor en general) no deja de ser nuestra defensa ante la sociedad, o, al menos, ante según qué situaciones que no tendemos a saber manejar cómodamente.

Ejercitando y masajeando músculos y órganos

Cuando reímos, el diafragma, el gran músculo de la respiración, asciende y desciende rápidamente, produciendo una elevación momentánea de la presión en la cavidad abdominal, seguida por un descenso igualmente rápido de la presión. Esta actividad atrapa al hígado, que es como una esponja, exprimiéndole la vieja sangre congestionada y trayendo un nuevo caudal a este órgano. El corazón también tiene su ejercicio, y todas las vísceras del cuerpo reciben un mensaje suave y tonificante, lo que repercute en la circulación, que, estimulada, conduce entonces más oxígeno, nutrición más abundante, y todo el organismo queda en estado de armonía y relajación. Los músculos del rostro se tonifican, aparece ese tono rosado en las mejillas, una chispa en los ojos, y la persona queda entonada con la vida.

A nivel químico, cuando una persona se ríe de verdad, su cerebro libera endorfinas, unos neurotransmisores secretados por la glándula pituitaria, que tienen un efecto de tipo opiáceo similar a la morfina (son opiáceos "naturales"). También se libera un neurotransmisor llamado dopamina, muy relacionado con los estados de bienestar psicológico, y, al mismo tiempo, cuando una persona se ríe, disminuyen sus niveles de cortisol, que es una hormona conocida como la "*hormona del estrés*". Sabios taoístas dicen que, cuando sonríes, tus órganos generan una secreción como la de la miel, la cual alimenta todo el cuerpo, mientras que los pensamientos y formas mentales de miedo y derivados crean toxinas que bloquean el paso de la energía, afectando la salud de los órganos y el cuerpo en su totalidad.

Un lenguaje espontáneo

Decía Omraam Mikhaël Aïvanhov que la risa del sabio es la risa de la libertad. Lo que el sabio ha comprendido le ha liberado de las cargas inútiles de la existencia, para elevarse hasta las regiones en donde brilla el sol eterno, y su risa es una risa de quien comprende "las cosas de la vida", por eso, posiblemente, hay algo misterioso en la risa, y en las infinitas formas de reírnos que podemos experimentar. Es un lenguaje tan universal como la música, y sin embargo no tiene palabras; debe ser espontáneo, pues, en realidad, es una expresión de la unidad y la armonía del cuerpo y el alma. Es contagiosa, es una expresión emocional capaz de producir verdaderos milagros en nuestro estado de ánimo, y en nuestro sistema energético y psíquico.

En la vida diaria, la risa siempre tiene buena acogida; es bienvenida en nuestro trabajo y en nuestras distracciones, en nuestros momentos altos y bajos, y caracteriza todos nuestros estados de alegría, nuestros

(2016, 16)

estados de libertad, de equilibrio y salud, y no hay tónico capaz de igualar a la risa espontánea. Su fisiología es favorable a la salud y a la longevidad, y de ahí el éxito, y la buena salud, de todos aquellos que se toman todo con cierto humor, y saben usar el poder de la risa para el buen vivir, siendo un mecanismo humano que no posee ninguna otra especie en nuestro planeta.

La energía de la risa

El campo energético que produce una explosión de energía de la risa combinada con la voluntad del desapego de las cosas de las que nos estamos riendo, inclusive si se trata de uno mismo, tiene el poder de transformar nuestros cuerpos sutiles, de iniciar el proceso de la "destilación alquímica" de muchas cosas que podamos tener reprimidas o escondidas, y que empiezan, al menos, a ser infundidas con un tipo de energía de una vibración mayor que puede permitir su liberación y transmutación total. De ahí que los taoístas creen que la sonrisa interior es la forma más efectiva para contrarrestar el estrés y la enfermedad en nuestras vidas, ya que está íntimamente relacionada con la glándula tiroides, incrementando la actividad energética de esta glándula uno puede reducir y eliminar el estrés y todo aquello que le acompaña.

Reír nos sana, y en estos momentos más que nunca, necesitamos mecanismos naturales para preservar la salud, ante toda la tristeza que se nos quiere vender, ante los miedos que se nos quieren incrustar en la sociedad, a nivel colectivo, con todo tipo de situaciones orquestadas por aquellos que mueven los hilos y que no pueden controlar ya el destino de lo que está pasando en el planeta, ya que, entre otras cosas, tenemos que saber que si perdemos la risa, porque cedemos al miedo y a la preocupación, perdemos literalmente la vida. Una sonrisa es la energía más poderosa en el poder personal, porque la risa es una energía vibratoria muy elevada, incluso si nos estamos riendo de nosotros mismos, de ahí que tengamos que practicarla todos los días ante toda situación posible. Como decía Martin Charmín, un escritor y director de grandes comedias teatrales, *“nunca estás totalmente vestido sino llevas una sonrisa.”*

Preguntas y respuestas de David Topí (I)

31 de marzo de 2016

Hace unos días, Pedro García, del grupo de Facebook [“La verdad te hará libre”](https://www.facebook.com/groups/laverdadteharalibre)³¹, me invitó a responder a una serie de preguntas sobre temas generales que suelen discutir y tratar entre los miembros de su grupo. La entrevista ya está publicada en la red, y me ha parecido interesante reproducirla aquí, en el blog, para los que podáis estar interesados. algunas respuestas son largas, así que dividiremos la entrevista en un par de artículos para que no se haga tan pesado. Aquí la tenéis.

Pedro: Personalmente, la intuición me ha metido en algunos apuros, pero con el tiempo he comprobado que era el mejor camino, aunque fuese difícil; ¿la conexión con la intuición requiere un aprendizaje que contiene muchas caídas, como puede ser el aprender a andar o montar en bici?... En caso afirmativo, ¿qué señales nos pueden mostrar que hemos madurado en nuestra conexión intuitiva?...

David: La cuestión es quizás definir que consideramos por intuición, ya que puede que en algunos casos estemos hablando de sensaciones recibidas de nuestro Yo superior, o de mensajes de aquello que llamamos nuestros guías espirituales, o de impresiones que vengan de nuestro propio subconsciente, o recuerdos de nuestro niño interior, etc. Así que, a veces, uno tiene sensaciones o “intuiciones” que provienen de fuentes “mentales” o internas y otras que provienen de fuentes, digamos, “espirituales” y externas, y aprender a diferenciarlas también nos ayuda a sentir que es más oportuno en cada momento. En general, lo que te ayuda a discernir si esa intuición es correcta o no es la sensación de certeza que se tiene al notarla. Uno “sabe” sin ningún género de dudas que eso que siente o nota es 100% correcto, aunque no le puedas explicar ni demostrar a nadie porqué es correcto o de qué forma lo sabes. Esto está relacionado con ciertos procesos internos en el ser humano, los llamados centros de control y los chakras, donde, por ejemplo, el octavo chakra, correspondiente al centro intelectual superior de las personas, si está abierto y desarrollado correctamente, te permite sin género de duda poder discernir entre lo que es verdad y correcto, y lo que no lo es, simplemente procesando la energía de lo percibido. Así que, por un lado, y volviendo a la pregunta, si, la intuición requiere de un aprendizaje, si, el aprendizaje de autoobservarse, y ver qué es lo que uno está sintiendo, y aprender a confiar y buscar esa “certeza” que es sinónimo de comunicación interna recibida con éxito, al menos tal y como lo vengo experimentando yo.

Pedro: ¿Podrías decirnos algún ejercicio sencillo con el que podamos entrenar nuestra intuición, y al mismo tiempo poder ir comprobando nuestros progresos, nuestros aciertos?...

David: Escúchate a ti mismo todo el rato ante toda situación que se te presente en la vida, cuando pidas orientación y consejo para algo, escucha lo que sientes y percibes en ti, y busca la sensación de certeza, de confiabilidad y de seguridad interna que es lo que te dice que “eso” es correcto. No es un análisis lógico ni racional, aquí quien actúa es la parte intuitiva y “energética”.

Pedro: Algunas enfermedades tienen origen físico, como una lesión, pero muchas tendrían origen no físico, si aprendiéramos a hacernos una higiene energética total, al igual que la hacemos física, ¿podrías consultar en lo que llaman Registros Akáshicos si una total higiene energética podría aumentar nuestra esperanza de vida, o incluso ralentizar mucho el envejecimiento?

David: Creo que el concepto de registro akáshico tal y como creo que lo estás usando difiere algo en lo que yo uso para hacer sanaciones, o la forma en la que yo lo explico en mis cursos, aunque es un tema complejo. Digamos que, puesto que todos somos seres multidimensionales, todos tenemos a disposición propia el cúmulo de información y conocimiento sobre nuestro estado físico, evolutivo, espiritual, energético, etc., y a ese cúmulo de información yo le llamo mi “propio registro akáshico”. Pero esto se encuentra en algo que nosotros (en Sanación Akáshica) llamamos nuestro Yo Superior, así que nuestro propio registro akáshico, no es más que la suma total de información disponible sobre mí mismo en el interior de otra parte de mí, mi Yo Superior, de mi ser, de otras partes de aquello que soy. Así que, con esto en mente, todo lo que comentas es correcto, es decir, podemos acceder a esos otros niveles de nosotros mismos para averiguar el estado energético de nuestros cuerpos sutiles, chakras, sistema de canales, matriz etérea, etc., etc., y bajar

³¹ <https://www.facebook.com/groups/laverdadteharalibre/>

la información de ahí para hacer el diagnóstico de cuál es la raíz de aquello que me ha generado el problema, la enfermedad, o disfunción a resolver. Una vez se aprende o se obtiene la habilidad de conectar, sentir, percibir esta información, se puede usar para cualquier cosa, así que podemos preguntar por todo lo que comentas. Otra cosa es que la respuesta que venga nos guste o no, sea de nuestro agrado o simplemente nos diga (esa parte de ti mismo a ti mismo) que eso “no toca”, pero simplemente porque todo depende del camino evolutivo, misión y propósito, objetivos, lecciones y experiencias a vivir. Si uno quiere vivir más o ralentizar su envejecimiento, hay que empezar por cuidarse al máximo, tanto a nivel físico, etérico, emocional, mental, causal, etc., es decir, hay que trabajar en el conjunto multidimensional de lo que somos. Y, por supuesto, estoy seguro que la conexión con tu Yo Superior te puede servir para entender que cambios en tu estilo de vida, hábitos de salud, alimentación, hábitos energéticos, etc., te pueden venir bien para ese objetivo.

Pedro: Creo entender que, si enfocas tu atención en un suceso, persona, etc., y consigues conectar con los Registros Akáshicos, se puede obtener información referente a ello, ¿sientes realmente algún tipo de sensación o señal que en cierto modo te da seguridad de que la información que has recibido es totalmente fiable?...

David: De nuevo, puesto que, desde mi forma de enfocar el tema, trabajamos con una parte de nosotros mismos, que llamamos nuestro Yo Superior o nuestro Ser o con múltiples otros nombres en diferentes escuelas, con las debidas técnicas o protocolos de trabajo uno puede preguntar cualquier cosa, y luego trabajar con la información recibida. Pero de nuevo, es que esta conexión es “hacia dentro” de la persona, hacia uno mismo, y no hacia nada externo. ¿Cómo saber que es fiable? Toda lectura tiene que ser coherente, clara, concisa, resonar con la energía de la “verdad”, y sentir la “certeza” de la que hablábamos antes, algo que se consigue trabajando y desarrollando el sistema energético, los chakras, los canales que todos tenemos para conectar con otros niveles dimensionales. Sé que es fácil que se nos cuelen procesos mentales por medio, que la imaginación se desboque y que nuestros propios procesos subconscientes entren en juego. Personalmente, al usarlo para hacer sanación y terapia energética, intento comprobar y sentir que el diagnóstico que me están dando tiene sentido, cuadra con los acontecimientos en mi vida que han podido llevar a ese problema energético, es coherente con otros bloqueos o problemas energéticos que tengo y no contradecirse, o al menos, me tiene que cuadrar todo y toda la información tiene que tener un sentido en su conjunto. A veces uno aprende por prueba y error a discernir cuando hay filtros, interferencias y procesos externos metiéndose en medio de la información y cuando la información está relativamente “limpia” de ellos. La mente siempre nos juega malas pasadas cuando uno no deja que la parte intuitiva tome las riendas en estos casos, ya que la duda prevalece y cuesta deshacerse de los procesos mentales que nos dicen que “si no lo veo, no lo creo”.

Pedro: Afirmas que el tiempo es simultáneo; tanto Pasado, como Presente y Futuro, existen simultáneamente, y por tanto se pueden influir entre ellos. Mi visión sobre esto es que hay sucesos tanto en el Pasado como en el Futuro, que tienen distintos niveles de energía, y por tanto, para cambiarlos, hay que dedicarles distintos niveles de energía, La vida sería por tanto una mezcla de Destino, y de Libre Albedrío, donde el Destino lo formarían los sucesos con más energía asociada (y por tanto más difíciles de cambiar), y el Libre Albedrío los sucesos con poca energía, (fácilmente modificables), ¿Nos podrías dar tu visión sobre esto?

David: Esta es una de las cosas que más nos cuesta entender cuando hablamos del concepto del tiempo, que, en un nivel que no podemos actualmente percibir, todo está sucediendo de forma simultánea. Pasados, presentes y futuros coexisten en un “eterno ahora” para aquellos puntos de vista que se encuentran fuera del nivel en el que estamos nosotros, donde nuestra construcción mental y vibracional, nos hace percibir el tiempo como una sucesión lineal de eventos y sucesos, que, en realidad, si los viéramos desde otro punto de vista fuera de estas limitaciones espacio-temporales, veríamos que están todos ocurriendo de forma simultánea.

Para ayudar a cambiar esta percepción lineal imaginemos que todo el conjunto de nuestra existencia, de todas las vidas que hemos tenido, estamos teniendo y tendremos, son como las canciones de un CD o de un disco de vinilo. Cada una de las canciones grabadas en este disco representa una de nuestras encarnaciones, una de nuestras vidas. Para nosotros, algunas canciones están “antes”, y les llamamos, vidas “pasadas”, y otras, están “después” en el disco, y les llamamos vidas “futuras”. Sin embargo, para los seres o entidades fuera de las limitaciones de un cuerpo físico, y por supuesto para nuestro Yo Superior, todas las canciones están ya sucediendo a la vez, todas están dentro del mismo disco, todas están ya grabadas y todas son simultáneas. Lo único que determina qué punto del disco es el “presente”, es donde se encuentra la aguja o laser de lectura, es decir, donde se encuentra focalizada tu “conciencia” en este momento. Todo lo que tú

percibes ahora es tu “presente”, todo lo que está “antes” es tu pasado, y todo lo que está después, es tu futuro. Si lo miramos dentro de la misma “canción”, se trata de eventos pasados y de eventos futuros que ya hemos escuchado o que aún no han “sonado”, si se trata de pistas o canciones paralelas, son vidas que hemos dejado atrás, y otras que aún están por venir.

Cuando hacemos predicciones de futuro o leemos lo que llamamos vidas pasadas, estamos accediendo mediante nuestra conciencia, a otras pistas del disco que están perfectamente activas en su propio marco de referencia. ¿Se pueden modificar los pasados y los futuros? Perfectamente. No tienes más que enfocar tu conciencia o punto de referencia en una de esas pistas o canciones del CD, y hacer los cambios que desees en ella. Cuando sanamos bloqueos que provienen de vidas simultáneas, estamos haciendo precisamente esto.

Según el punto de acceso en el cual hayas intervenido, habrás creado una ola de eventos que se irán modificando los unos a los otros como fichas de dominó cambiando toda la canción entera. Lo que pasa es que cuando accedes a otro punto del espacio tiempo y lo modificas, lo que estás haciendo es crear en muchos casos una canción paralela igual o prácticamente igual a la canción actual que estabas modificando, en la cual unos ciertos eventos ya han sucedido (están escritos en el surco del vinilo y forman parte de una parte de esa vida- canción) y otros nuevos son generados como resultado de la modificación. Es decir, no se puede modificar un evento real y manifestado del pasado en tu línea temporal, ya que cuando lo modificas, creas una nueva línea temporal con las nuevas repercusiones de esa modificación, pero no te afectan a ti (a tu pasado lineal) porque se transmiten por otra línea temporal a la cual tú no estás conectado.

Estás nuevas canciones duplicadas son lo que llamamos vidas paralelas en otras dimensiones. Cada vez que se modifica un evento que nosotros percibimos como el pasado, puede generarse una línea nueva paralela de ese evento, pero no puede verse alterada la línea temporal que nosotros conocemos. Así, es perfectamente factible poder conectar con tu Yo Futuro dentro de tu mismo surco, que tiene a su vez múltiples sub-surcos que representan las múltiples posibilidades que tienes por venir. Esos sub-surcos (todos dentro de la misma canción actual), aparecen y desaparecen a medida que vas avanzando por la vida y se manifiestan unos eventos u otros dependiendo de tu libre albedrío, pero en algún nivel de un súper disco de vinilo, todas las posibilidades están ya “grabadas”, pero, son infinitas, así que lo único que tienes que hacer es poner tu aguja en el sub-surco que más te convenga, para dirigir tu vida por la parte de la canción que desees. Esto es lo que hacemos cuando tratamos los temas de creación consciente de nuestra realidad, elegimos el sub-surco más adecuado en cada momento de forma que se vaya creando la canción que deseamos.

Y lo mismo para las otras canciones, nuestras otras encarnaciones. Puedes conectar con una canción pasada, una vida pasada según nuestro punto de vista, simultánea desde el punto de vista de nuestro Yo Superior con todas las otras, y percibir cosas que están sucediendo en ese surco. No tenemos el potencial para ello a gran escala, nosotros no, pero seres o entidades fuera de las limitaciones de nuestro entorno 3D sí. Es de esperar que, en algún momento, nosotros percibamos de igual forma todo el continuo espacio temporal como lo que es, un eterno ahora sucediendo todo en el mismo momento.

Preguntas y respuestas de David Topí (II)

5 de abril de 2016

Tal y como os decía en el artículo anterior, aquí va la segunda parte de una entrevista que me hizo hace unos días Pedro García para el grupo de Facebook “La verdad te hará libre”, charlando de varios temas de interés mutuo y entre los miembros del grupo.

Pedro: Comentas que se nos pueden colar pegotes de energía densa en nuestra aura, y también hablas de polaridad contraria o negativa, en cuanto a esto último, la polaridad contraria o negativa, ¿nos podrías hablar sobre ella?... ¿Está relacionada de alguna forma con la fuerza que nos hace envejecer y morir?...

David: Te lo puedo explicar quizás desde un punto de vista más metafísico. En los últimos años que hemos estado trabajando para investigar los procesos y aquello que somos cuando no estamos metidos en un cuerpo físico, hemos llegado a comprender, más o menos, de dónde procedemos la mayoría de nosotros, algunas de las jerarquías, grupos, razas y/o procedencias, y la estructura de las polaridades evolutivas, o, al menos, lo que diferentes seres y aquellos que nos asisten nos han sabido explicar y nosotros hemos sabido entender. Así que, básicamente, lo que hemos podido hacer es preguntar a aquellos seres de mayor jerarquía con los que hemos podido contactar y trabajar, por la explicación de la formación de ambas polaridades, y su manifestación en diferentes tipos de razas, grupos o entidades que luego llamamos “positivas” o llamamos “negativas”.

La respuesta es que hay diferentes “macro-seres” o macro-porciones que han nacido de la “Fuente” primaria, con la capacidad de crear de ellas mismas, “mónadas” o “partículas divinas”, de diferente carga energética. Así, podemos imaginar cómo, enormes entes, Logos, con potencial creador inmenso a nuestra percepción, tienen la potestad de crear y generar de ellos mismos “vida consciente”, “partículas primordiales”, que luego, animan y son las que dan “vida” a razas, grupos, especies y seres, como, en este caso, los seres humanos.

De la “Fuente”, nace un ente, que, en ciertas enseñanzas gnósticas es llamado el “Demiurgo”, que tiene la potestad de crear vida consciente, pero en polaridad, o, con carga negativa. De otros entes creados por la Fuente, llamados también “Logos”, o de la Fuente misma, nacen otros seres, otras mónadas, con polaridad positiva.

Así, toda mónada que “nace” de la Fuente o de sus Logos, nace por defecto ya en una de las dos polaridades existentes, o con una carga energética determinada de una de esas dos polaridades. Luego, en el proceso de crear la estructura evolutiva de las diferentes razas y especies conscientes que existen en la galaxia, en el universo, nos encontramos con especies y razas que tienen una mónada “negativa” porque han nacido del Demiurgo (una forma de llamar a este Logos o ente) o aquellos que tienen una mónada o esencia positiva, o de carga positiva porque han nacido bien directamente de la Fuente o de uno de los Logos.

Este primer concepto ya nos permite entender de donde vienen algunas razas que presentan un comportamiento, o una visión de la Creación, tan opuesta o tan “negativa” a la nuestra, pues, literalmente, han nacido en una polaridad energética contraria a la nuestra (la de los seres humanos, cuya mónada consideramos es “positiva”).

Por otro lado, cuando una mónada crea una estructura multidimensional que le permite interactuar con los planos inferiores para adquirir experiencias, nos encontramos con la aparición del concepto de polaridad evolutiva, es decir, el concepto de crecer y avanzar por la polaridad que nosotros llamamos STO (servicio a otros, positivo) o, la polaridad que llamamos STS (servicio a uno mismo, negativo). Es pura terminología para entendernos entre nosotros, pues múltiples escuelas usan múltiples formas de referirse a estos dos caminos o polaridades.

Así, esta polaridad evolutiva, no es otra cosa que la suma de la “carga energética” predominante y existente en el ser humano en sus cuerpos energéticos, o en la raza en cuestión de la que estamos hablando, y solo es aplicable cuando hablamos del nivel de alma y de personalidad, de cuerpos inferiores. Es decir, una persona puede presentar y mostrar comportamientos y polaridad STS, pero su Yo Superior y su mónada han nacido

de la Fuente “positiva”, teniendo carga positiva como la energía constituyente básica de sí misma. En el caso contrario, es más complicado, pues una mónada de carga negativa nunca (creemos) tendrá una encarnación que cumpla los requisitos de la polaridad STO. La polaridad de una persona en un momento determinado expresa la suma de cargas energéticas del alma de la persona y de los cuerpos inferiores, y se puede pasar de una a otra. Normalmente, alguien evolucionando por el camino que llamamos de servicio a otros no cambia nunca al camino de servicio a uno mismo (de positivo a negativo), pero al contrario sí que es posible y normal, pasar de STS a STO.

Pedro: Hablas de unos seres de Orión en tu libro *El Yugo de Orión*; yo creo en la existencia de esos seres; pero,...¿cuál es tu opinión sobre la forma en que esos seres llegan hasta la Tierra?... ¿en el plano No-Físico, las distancias son menores, y viajar de una galaxia a otra sería como para nosotros viajar de un país a otro?... ¿qué tamaños y formas pueden tener esos seres?

David: Orión es solo una localización, el nombre de una de las constelaciones desde donde creemos provienen algunas de las razas que llevan aquí milenios gestionando el planeta y a nuestra raza desde que fuimos creados. En general, podemos hablar de diferentes formas de “viajar” por el espacio, dependiendo del nivel evolutivo que se tenga, ya que, si se trata de razas o especies de nuestro nivel frecuencial, la única forma de viajar es con medios “físicos”, es decir, en algún tipo de transporte de tecnología avanzada. Si se trata de entes “no físicos” o de nivel jerárquico muy superior, se puede viajar “energéticamente”, proyectándose de un lado a otro, ya que el tiempo y el espacio físico tal y como lo conocemos es solo una percepción de nuestra acotada visión de la realidad, y no representa ningún límite para niveles evolutivos superiores que algo esté a millones de años luz, medido según la percepción humana de las distancias. Por otro lado, y quizás os sonará este tema gracias al trabajo del físico Nassim Hamein, se puede viajar por cosas tales como portales dimensionales, agujeros de gusano, aperturas presentes en el núcleo de planetas y estrellas, etc., así que, al final, no parece tan difícil recorrer la galaxia de punta a punta seas del tipo de raza que seas o tengas el nivel que tengas, mientras tengas la tecnología para ello.

El tipo de razas que son, bueno, hay muchas que actualmente se disputan un poco el pastel que representa la Tierra, las hay de tipo o características insectoide, mantid, reptoide, humanoide, felinas, están también los llamados “grises”, etc. Ya te puedes imaginar que la ufología ha estudiado o tratado de comprender y darle explicación a diferentes casos y encuentros acaecidos a lo largo de la historia que no tienen fácil explicación. En todo caso, razas hay por miles a lo largo de la galaxia, algunas han podido evolucionar desde una línea homínida o humanoide, otras desde líneas felinas, insectoide, reptoide, aviar, etc. Piensa en todas las especies animales que conoces, e imagina como serían con autoconsciencia individual y con un desarrollo mayor o igual que el del ser humano, y ahí tienes material para hacerte una idea de la diversidad de vida que existe por nuestros lares.

Hasta aquí esta pequeña entrevista. Confío en que os haya sido de interés.

Palabras y formas mentales, ¿cómo hago para que me entiendan?

11 de abril de 2016

Todos hemos notado la diferencia entre leer y aprender un concepto o una idea de un libro o manual, o escucharla y aprenderla directamente de la persona que te la trata de explicar. Es obvio que, en muchos casos, se aprende perfectamente de textos escritos y de aquello que leemos, y, sin embargo, cuando vamos a una charla, conferencia, curso o seminario, es cuando muchas de las cosas que hemos leído, por fin “calan” en nosotros, y hacen ese “click” que nos lleva a entenderlo.

¿Por qué sucede esto? Es tan normal y estamos tan acostumbrados a que así suceda que posiblemente jamás nos hemos planteado el que haya un mecanismo detrás de estos procesos de enseñanza presencial versus aprendizaje mediante la lectura, pues sí que existe una razón por la cual, muchas veces, necesitamos estar delante de una persona que nos explica algo para que llegemos a captarlo profundamente.

Transmisión de formas mentales

El mecanismo de funcionamiento es sencillo. Toda energía presenta algún tipo de consciencia, y tiene un aspecto material marcado por la intensidad y densidad del bloque energético generado. Los procesos sentimentales que nacen de nuestro cuerpo emocional son agregaciones de materia de ese mismo plano, todos los procesos mentales son agregaciones y están contruidos de materia del plano mental, y todos los procesos conceptuales están formados por materia del plano causal.

Cada vez que pensamos, a partir de las partículas sub-atómicas denominadas alfas y analfas, generadas por las neuronas y los procesos del cerebro, su centro intelectual correspondiente y los cuerpos sutiles asociados (el mental y el causal), se generan formas mentales que son expulsadas de nuestro sistema energético. Estas formas mentales se pueden percibir como nubes de energía de diferentes tonalidades, siendo expedidas desde el sistema energético de la persona hacia el exterior y entorno de la misma. La forma que tienen depende del contenido del pensamiento (el concepto que se esté transmitiendo), su definición y detalle viene determinado por la claridad mental de la persona que lo ha generado, y su color o tonalidad viene determinada por la calidad de ese pensamiento. A mayor nivel evolutivo de la persona que está generando esas formas energéticas, mayor definición, claridad, nitidez y viveza de color tienen sus emisiones mentales.

Habilidad de comunicar a varios niveles

Y es que todos los pensamientos son expresiones de consciencia etérica, emocional y/o mental. Son formas temporales, y su intensidad está directamente relacionada con la cantidad de energía que se pone al formarlas. Cuando una forma mental o emocional ha cumplido su propósito, se desintegra lentamente, y se vuelve a descomponer en las partículas primordiales que fueron usadas para su creación, disolviéndose de nuevo en el “éter” del entorno. Como ya podéis suponer, la generación sin control de todo tipo de formas mentales de múltiples clases de emociones y pensamientos, es lo que da lugar a [los llamados egregores y balsas de energía](#)³².

Así, la habilidad que tiene una persona para hacerse entender depende de varias cosas. Primero, que sepa lo que tiene que explicar (obvio), segundo, que sus funciones energéticas de expresión y comunicación, el estado de su quinto chakra, estén en perfecto orden, y, tercero, que sepa generar o tenga la habilidad de generar (lo hacemos inconscientemente) formas mentales detalladas y potentes, que sirvan para ayudar a la comprensión de lo que se está diciendo a nivel de palabra, complementando los procesos vocales y el uso del lenguaje.

³² Cfr. 2015, 6: Borrando un egregor personal

Percibiendo las formas mentales

La razón para este último punto estriba en que cuando estás oyendo una charla, una conferencia o una clase, no solo estás escuchando sonidos, sino que tu cuerpo mental está sintonizando los procesos y formas mentales presentes en la sala donde te encuentras, siendo la mayoría de estas formas mentales, por definición, las que provienen de la persona que está hablando. Esto suplementa el entendimiento e integración del contenido energético de los conceptos, ya que se imbuyen en nuestros cuerpos sutiles, las energías mentales de aquello que está siendo explicado verbalmente.

Del cuerpo mental del profesor o del orador, nacen y son enviadas hacia los oyentes los mismos conceptos que se están transmitiendo oralmente, [pero en forma de figuras y bloques de energía³³](#), que son integrados y captados por nosotros de la misma forma. Es como si nos tratan de explicar el concepto de lo que es una flor, un puente o la metafísica de Aristóteles, y a la vez que llega de manera auditiva las palabras, llegan en forma de bloque energético la forma y el contenido de la flor, del puente o las ideas del filósofo griego. Estas “ideas energéticas” se unen a nuestro cuerpo mental, se imbuyen en él, pasando luego por su conexión con [las esferas mentales³⁴](#) a los diferentes niveles de procesamiento de las mismas: consciente, supraconsciente, subconsciente, y demás... de ahí, [las esferas mentales hacen su trabajo³⁵](#) filtrando, cortando, analizando, rechazando o aceptando la información según [el contenido de patrones, programas, filtros, arquetipos y demás partes de lo que cada uno lleve en su psique³⁶](#), y, finalmente, y mediante los procesos neuronales de gestión de la información entre la mente y el cerebro, guardamos la información, la archivamos y, si hemos tenido suerte, la integramos como parte de nuestra consciencia, expandiendo la esfera, si se ha producido ese “click” que nos ha hecho entender lo que se nos estaba explicando (de lo contrario se queda, casi siempre, como “datos” acumulados en el cuerpo mental que no han llegado a ser procesados y convertidos a conocimiento y de ahí en sabiduría).

A buen entendedor

Aunque todo el mecanismo explicado es automático e inconsciente, es tremendamente importante, y es lo que hace que se le entienda a una misma persona el mismo concepto mejor que a otra, ya que, aunque sus palabras sean las mismas (estén por ejemplo leyendo un texto), su contenido mental puede no serlo, si ambas comprenden y emiten formas mentales de diferente calidad, contenido y detalle con las ideas a transmitir.

Dicen que a “*buen entendedor, pocas palabras bastan*”, lo que le falta quizás al refrán es que para ser un buen entendedor, además de oír y entender lo que se nos dice, hay que captar correctamente los bloques de energía conceptuales que recibimos, teniendo delante a un buen emisor de los mismos.

³³ Cfr. 2013, 5: La Gestalt como forma de transmisión de información canalizada

³⁴ Cfr. 2015, 9: Vídeo de la conferencia “La psique del ser humano y la desprogramación de las esferas mentales”

³⁵ Cfr. 2014, 55: Esferas mentales y acumulación irrelevante de datos y bits de información

³⁶ Cfr. 2015, 10: Algunas experiencias y anotaciones sobre la desprogramación de las esferas mentales

Simbología y función del obelisco

17 de abril de 2016

Un obelisco es una columna de base cuadrada, que se va estrechando conforme sube, hasta llegar al extremo que se corona con una pequeña pirámide llamada piramidión, la cual, en sus orígenes, estaba hecha siempre de oro o bronce, con el propósito de que reflejara los rayos del Sol, ya que, originalmente, los obeliscos se relacionaban con el culto al dios asociado a nuestra estrella.

El origen y significado de los obeliscos puede rastrearse hasta la cultura egipcia, donde empezaron a ser usados. En aquel entonces, los lados del monumento se tallaban con jeroglíficos que indicaban que faraón lo había erigido, cuál era el nombre del dios al que se dedicaba, y cuál era el acontecimiento militar o político por el que se erigía. Así, se cree que los obeliscos surgen en la quinta dinastía egipcia, aproximadamente del 2494 a.C. al 345 a.C. y que se levantaban con el propósito de rendir culto principalmente a Amón Ra, a Baal, a Nimrod, y a las diferentes deidades que, con el tiempo, se han asociado al astro rey.

Por otro lado, los obeliscos son también claramente símbolos sexuales, ya que el falo, órgano reproductivo masculino, fue también reconocido (igual que el Sol) como un símbolo de vida y, por ende, un símbolo del mismo dios Sol. Hoy en día, este es el significado más extendido y compartido a la hora de analizar su simbolismo, y se entiende que, allá donde exista un obelisco, es sinónimo de fuerza, energía sexual y poder masculino.

Torres de emisión de energía

Sin embargo, simbolismo aparte, el uso de obeliscos hoy en día, en la arquitectura de nuestras ciudades, obedece a otras razones, superpuestas y complementarias quizás al simbolismo pagano y al culto por nuestras élites a las mismas deidades de hace miles de años, pero con motivos muchos más prácticos, y es que, por su forma y funcionamiento, un obelisco es básicamente una torre de captación y emisión, una antena, que puede concentrar desde su base cantidades ingentes de energía y emitirla desde su punta hacia algún otro lugar situado en los alrededores. Este es el uso que se le da en la actualidad, o se le ha dado, por aquellos que han planificado las grandes urbes del planeta, a través de los conocimientos de la geometría sagrada y/o simplemente haciendo caso a aquellos que, desde otros niveles de poder, sugerían que poner y dónde poner formas arquitectónicas concretas.

Por lo general, y si dais una vuelta por vuestra ciudad lo observaréis de primera mano, los obeliscos en nuestras urbes se sitúan en puntos clave donde, en las cercanías, existe algún tipo de estructura que necesita y se nutre de esa energía emitida para potenciar su funcionamiento. Están cerca de iglesias y lugares de culto importantes, están cerca de instituciones y lugares de poder legislativo, jurídico, económico, etc., y están cerca de puntos donde existe la posibilidad de “enchufarse” a alguna toma de energía natural del planeta. Y es que, normalmente la energía que se recoge puede ir desde las fuerzas subterráneas que discurren por las llamadas líneas Ley, Hartmann, Curry, etc., hasta la energía de las personas que se concentran en cantidades masivas en lugares específicos, sea en manifestaciones, en congregaciones puntuales, eventos multitudinarios, etc.

Normalmente el receptor de este tipo de emisión desde la antena que representa el obelisco, será algún tipo de construcción que termine en cúpula o en pirámide, estructuras que conducen también muy bien la energía, esta vez como receptoras de la misma. Hay obeliscos famosos en Washington, París, Londres, Nueva York, Estambul, Florencia, etc. y salen con frecuencia en películas y series, muchas veces asociados a símbolos como los descritos anteriormente o a los movimientos energéticos que producen.

El obelisco del Vaticano

Ejemplos de este último uso es el obelisco situado en la catedral de San Pedro en el Vaticano, donde, siempre en medio de una plaza circular (como están la mayoría de obeliscos del mundo), es usado para concentrar y redirigir la energía de las masas hacia la propia catedral y los poderes que allí se mueven. En este caso, no se trata solamente de una copia de un obelisco egipcio, sino que es el mismo obelisco que era

adorado en Egipto tiempos atrás, y que, Calígula, en los años 37-41 d.C., hizo transportar desde Heliópolis hasta su circo de las colinas del Vaticano, donde actualmente yace la catedral de San Pedro.

Tesla pensó en ello

Muchos sabéis que Nicola Tesla pretendió crear una red eléctrica inalámbrica, para ello quería construir torres por todo el mundo que difundieran la electricidad como lo hace una emisora de televisión o de radio. Según sus trabajos, transmitir por el aire o a través del terreno, sin cableado, era posible aprovechando la conductividad de ambos medios para transportar la corriente eléctrica, de forma limpia y gratuita. La razón es que, en el aire, si aplicas suficiente voltaje, se obtiene un arco voltaico, al igual que se crea en las bombillas fluorescentes. En la tierra, hay agua, minerales y sales, que también hacen fluir los iones y, como consecuencia, transportan corriente eléctrica. Bajo este principio, los obeliscos son la perfecta antena emisora, en este caso estando contruidos de granito, como una pieza de cristal macizo, y cortados a tamaños específicos y sintonizados como un diapasón. Al menos sobre el papel, estos funcionaban como torres emisoras de la electricidad, para transportarla de punto a punto, creando una red eléctrica completamente gratuita.

Este mecanismo es conocido por aquellos que dirigen los hilos desde hace milenios, y ha sido puesto en práctica ornamentando nuestras ciudades con obeliscos, en miles de puntos del planeta, creando así una red de transmisión de energía, la humana y la natural de la Tierra, hacía aquellos lugares donde se puede usar para cualquier fin que se desee. Todo funciona con energía, sea lo que sea, así que cuanto más tengas, más fácilmente puedes alcanzar, crear, o manifestar lo que quieras, sea con la que sacas de la Tierra, sea con la que coges de las personas cuando estas se concentran en masa en algún punto. Nada más que otra vuelta de tuerca al uso de pilas para la matrix en la que nos encontramos.

Pronoia, cuando el universo conspira a tu favor

22 de abril de 2016

Existe un concepto contrario a la paranoia; la *pronoia*: donde la persona siente siempre que el universo conspira en todo momento (y secretamente) para su beneficio. En teoría, la pronoia es un neologismo, definido como el estado mental contrario a la paranoia, donde el individuo tiene el presentimiento de que el mundo funciona para ayudarlo. Personalmente, siento la pronoia como un estado de vibración, pues cuando te alineas con futuros, realidades y energías de alto calibre, literalmente sintonizas con eventos, personas y situaciones del mismo nivel y, por lo tanto, se tiene la sensación, y es literal, de que todo funciona siempre a favor de uno, en plena sincronía y armonía con las leyes, dinámicas, y procesos energéticos de la vida.

En todo caso, desde 1982, con su primera aparición como concepto público, la pronoia tomó su lugar dentro del lenguaje social, y donde algo que antes era simplemente una forma optimista de ir por la vida, ahora resulta que le fue concedido un nombre clínico, y hasta algunos han pensado que podría llegar a ser un trastorno psicológico que habría que tratar. En general, muchos pensamos que, si las circunstancias y todo se vuelve a nuestro favor, es porqué estamos alineados con fuerzas mayores de la Creación que facilitan la manifestación de esos estados vibracionales altos. Aquí es cuando uno parece tener síntomas (que son lo que seguro, en algún momento, las farmacéuticas querrán que nos tratemos con medicamentos) de ataques repentinos de optimismo e incrementos de buena voluntad. Todo un problema para el sistema, la verdad, pues no vaya a ser que realmente creamos que las cosas pueden ir tan bien como lo estamos percibiendo y viendo materializado, y nos vayamos a acostumbrar a estar en ese estado.

Hasta los clásicos griegos la practicaban

En todo caso, el tema viene de lejos, ya que hace siglos, nuestros antepasados, sabían del poder que tiene alinearse con las fuerzas que rigen la vida y la naturaleza. Los griegos, por ejemplo, tenían una palabra – *Kosmos*– para referirse a la totalidad ordenada de la existencia, una totalidad que incluía los mundos físicos, etéricos, emocionales, mentales y espirituales. Desde su punto de vista, la realidad última no era tanto el cosmos (la dimensión estrictamente física, nuestro universo 3D, la realidad espacio-tiempo que conocemos) como el *Kosmos* (con K, que incluye las dimensiones no-físicas, todo lo emocional, mental y espiritual de los niveles y planos superiores de la existencia).

El *Kosmos*, pues, no se refería sólo a la materia inanimada e insensible, sino a la totalidad viva compuesta por la materia, el cuerpo, la mente, el alma y el espíritu. Si debe existir una auténtica alineación con la vida, no debe centrarse exclusivamente en el conocimiento y comprensión del cosmos, sino del *Kosmos*, en su conjunto, sino, no hay forma de explicar por qué existe realmente la pronoia, y porqué es tan real como lo es cualquier otra cosa. Lo que ocurre es que la sociedad moderna ha acabado reduciendo el *Kosmos* al cosmos, la totalidad compuesta de materia-cuerpo-mente-alma-y-espíritu a la materia sólida pura y dura, como único referente de lo que es válido y real, hasta el punto de que, en el mundo insípido y anodino del materialismo científico, nos cerramos a la idea de que pueda existir realmente una forma de alinearse y conectarse con un universo más allá del plano físico, y vivir y disfrutar de sus leyes y sus invisibles dinámicas, que hacen que, literalmente, si te enchufas a ellas, conspiran en tu favor constantemente.

Viviendo en pronoia

Para ridiculizar este aspecto, el concepto de la pronoia pareciera estar en completa oposición con el mundo en el que estamos. No es nueva, pero si subversiva para el sistema establecido, que procura que no nos enteremos de ninguna de las formas de la maravillosa existencia de todo aquello que no vemos con nuestros ojos. Y, ¿cómo se vive en pronoia? Pues solo exige que uno se conecte al flujo de la vida en su más alta expresión: a través de las energías de la felicidad, de la risa, del amor, de la empatía, de la cooperación y colaboración mutua, y eso sucede cuando dejamos de vivir desde el modo “supervivencia”, saliéndonos de los miedos y la separación para conectarnos con el modo “disfrute del momento”.

La pronoia, en uno mismo, es tremendamente fácil de demostrar, y, en general, nos da igual que otros nos crean o no cuando les aseguramos que la vida parece conspirar a nuestro favor en determinados momentos de nuestro paso por este plano. Simplemente, cuando el ser humano se halla centrado en un determinado

estado de la existencia, es decir, cuando vivimos en torno a un determinado nivel de consciencia, todo nuestro mundo físico, energético, psicológico, nuestros sentimientos, motivaciones, ética, valores, nuestro sistema de creencias, nuestra visión acerca de la realidad en la que existimos, está en consonancia con los niveles de realidad más altos posibles dentro de nuestro planeta (evidentemente, acotados por la realidad macro del sistema bajo el que existimos, pero ya lejos de sus estratos más densos y complejos que es donde nos intentan mantener constantemente).

Los dos lados del péndulo

Cuando esto sucede, el universo conspira y nos da total libertad. Podemos vivir desde la paranoia o desde la pronoia, o en cualquier estado intermedio según vaya de un lado a otro el péndulo de nuestra realidad. Ahora mismo, debido a los medios de comunicación, asistimos a un escenario donde se plasman muchas escenas de uno de los bandos, pero todos tenemos montones de oportunidades de experimentar la otra elección. El universo conspira en darnos aquello que elegimos o en lo que nos enfocamos: si somos pesimistas, nos dará más experiencias y acontecimientos en ese sentido. Si elegimos el optimismo, comenzaremos a ver nuestra luz y la que hay en todo nuestro alrededor, sabremos siempre que formamos parte del conjunto de todo lo que existe, y ello nos permitirá ser desde la parte más divina y primordial que nos define.

¿Una pastilla para curar la pronoia? No, un esfuerzo por vivir siempre en ella. Mi universo me dice que siempre me está y me estará ayudando, y no he percibido en ningún momento que haya dejado de hacerlo.

Influenciando las dinámicas invisibles con palabras de poder

27 de abril de 2016

Habíamos hecho, hace algunos artículos, una [introducción al poder de la palabra y los sonidos místicos](#)³⁷, un conocimiento que ha sido siempre usado por todos aquellos que sabían cómo despertar, activar, mover o concentrar las fuerzas de la naturaleza y el Kosmos (con K, tal y como habíamos definido su significado en el post anterior) para un determinado fin. Las palabras son, pues, la herramienta para poner en marcha, a través del principio de resonancia, las fuerzas de la naturaleza y las dinámicas invisibles de las energías del ser humano. Vamos a ver ahora cómo y porqué.

Primero hemos de entender correctamente lo que significa “influenciar” estas dinámicas energéticas por medio de la voz y, para ello, hemos de volver a partir de la base de que todo es energía, en diferentes estadios de densificación y, por lo tanto, todo posee una vibración determinada. La frase bíblica de “en el principio fue el Verbo” es la manera más famosa y repetida de explicar este concepto.

Los seres humanos, gracias a nuestras cuerdas vocales, podemos crear y reproducir diferentes vibraciones en forma de fonemas. Si se conoce que fonemas, esto es, que combinación de sonidos emitir y usar, que tengan relación con las energías que se quieren poner en marcha, una persona puede, entonces, provocar efectos en lo invisible, en los planos y fuerzas que no se ven, pero que definitivamente están activas a nuestro alrededor (como lo está el aire, que no vemos, pero sentimos físicamente).

Entendiendo el fenómeno de resonancia

La resonancia armónica es la clave para que esto suceda. Y es algo fácil de experimentar y demostrar. Si tocamos un piano, en cualquiera de sus notas, el sonido emitido causará el mismo efecto energético en nosotros no importa en qué octava lo toquemos. De igual manera, si tocamos por ejemplo un DO en una octava inferior, todos los DOs de las octavas siguientes vibrarán también. Este fenómeno no está asociado a la forma en la que el piano pudiera estar construido, sino que es un fenómeno que ocurre en la naturaleza, y es simplemente producto de una ley universal. Hace varios meses, en este artículo sobre el [por qué se corresponden diferentes cosas entre sí](#)³⁸, ya nos adentramos en este principio de correspondencia y resonancia.

Otro ejemplo de la resonancia armónica lo podéis encontrar en la red si buscáis cantantes rompiendo copas de cristal cuando son capaces de cantar la misma nota que la frecuencia de resonancia del vidrio del que está hecho. Y, por supuesto, todos conocemos el efecto que la música tiene en nuestro cuerpo, donde podemos llegar a sentir literalmente en nosotros, por ejemplo, los sonidos graves de un tambor, o los diferentes efectos que tienen en la psique y en nuestro estado de ánimo la música clásica, el heavy metal o cualquier otro estilo musical. Simplemente, sus diferentes frecuencias resuenan con diferentes partes del ser humano y los activan, potencian, calman o modifican.

Las reglas de la resonancia

Las reglas de la resonancia que hay que tener en cuenta son simples, pero importantes. La emisión de una frecuencia de 100Hz, por ejemplo, tendrá un efecto resonante en todo aquello cuya frecuencia base sea de 200Hz, 300Hz, 400Hz, etc. La resonancia armónica siempre tiene efecto en todo aquello que vibra a un múltiplo exacto de la frecuencia original. Si un órgano de mi cuerpo tuviera una frecuencia de resonancia base de 400Hz, cualquier diapasón, canto, sonido o mantra que vibrara en un múltiplo de esa frecuencia me serviría para influenciarlo.

La segunda regla es que si emites dos frecuencias simultáneamente que se acoplan, obtendremos dos resultados, primero, una onda que es el resultado de la suma de las dos frecuencias, y segundo, una onda

³⁷ Cfr. 2016, 13: El poder de la voz y el uso de palabras místicas

³⁸ Cfr. 2014, 77: ¿Por qué se corresponden notas con colores, olores, sabores, elementos, etc.?

que es la diferencia entre ambas frecuencias. Por ejemplo, si emites un tono de 100Hz y otro de 130Hz, tendrás como resultado una onda de 230Hz y otra de 30Hz. Este efecto es muy usado en cosas como el Hemi-sync, audios y meditaciones cuyo propósito es la sincronización de ambos hemisferios del cerebro.

Finalmente, y esto es conocido por todos, las frecuencias se doblan con cada octava, es decir, el DO de una octava superior es justo el doble del DO de la octava precedente. Como comentario, algunas escuelas esotéricas sitúan el paso “energético” de las frecuencias que forman la materia y el plano sólido a las frecuencias de pura energía alrededor de la octava ochenta (80).

Usando la frecuencia adecuada para recibir y transmitir

Cuando uno oye una emisora de radio, tiene que saber que dial sintonizar para poder escucharla. De la misma forma, cuando uno usa sonidos místicos, mantras o palabras de poder, hay que saber qué frecuencia es la correcta para que tengan el efecto deseado y sean “escuchadas” por aquello sobre lo que se quiere incidir (resonar con un plano u otro, activar un órgano del cuerpo específico, estimular un punto energético, etc.). Este es el tema más complicado de todos, pues los sonidos vocalizados y las palabras o mantras usados están compuestos por diferentes fonemas que pueden cada uno tener una frecuencia de emisión diferente, que depende de las diferentes consonantes y vocales que contenga. Si su pronunciación se hace distinta al tono exacto que es necesario para la activación de algún campo energético, cambia el punto de resonancia, y puede no funcionar, de ahí que, diferentes personas, entonando el mismo vocablo, tengan diferentes resultados y/o éxito variable en la conjuración de todo tipo de fuerzas, energías, entes y elementos.

En general, la forma en que se vocalice las consonantes determina el efecto a buscar. Por ejemplo, el sonido de la R refuerza al tono que tenga asociado (RRRRRRaaaaaaa); la M tiene un efecto calmante (OOOMMMMMMM); la L tiene un efecto de expansión de energía, especialmente afectando a los centros psíquicos del cuerpo, la B tiene efecto en la potenciación de esa misma energía, la C, K y Q tienen efectos resonantes con arquetipos y energías asociadas al conocimiento, y se considera que están relacionadas con energías ascendentes, evolutivas, mientras que la resonancia de la P, V y F tienen efecto en lo contrario, energías involutivas, descendentes, desde planos superiores hacia el plano físico. La combinación de estas consonantes en ciertos vocablos místicos varía según el propósito y aplicación en el que se quiera usar.

Además, al añadir las vocales a un mantra, un fonema o una palabra mística, lo que hacemos es modificar el nivel al cual estamos podemos influenciar, ya que la escala clásica de nuestras vocales: A, E, I, O y U, está determinada por las energías con las que resuenan en orden secuencial de los planos a los que afectan. La A es la vocal más baja, y la U es la vocal que alcanza mayor vibración y como tal, puede resonar o hacer resonar cosas en planos más altos.

Sonidos fijos y volátiles

Cuando creamos, mediante el lenguaje, vocablos y palabras, nos encontramos con lo que los lingüistas llaman sonidos “fijos” y sonidos “volátiles”. Si uno pronuncia la vocal A, puedes mantener el mismo sonido hasta que te quedes sin aire en los pulmones y este no varía. Es un sonido fijo. Si pronuncias un sonido donde se combina una vocal y una consonante, como AR, RA, OM, etc., el sonido completo no puede ser mantenido en el tiempo. Por ejemplo, en RA, la R se desvanece rápidamente y solo permanece el sonido de la A. Por lo tanto, se le llama un sonido volátil.

En las artes mágicas, los sonidos volátiles tienen un poder mayor que los sonidos fijos, y por eso se usan esas palabras místicas que os puse como ejemplo en el [anterior artículo](#)³⁹, como el OM, el AUM, el AMEN, el RAMA, etc. Huelga decir que este tipo de “poder” está imbuido en las palabras que salen de los órganos vocales del ser humano, por su capacidad de vibrar y retransmitir la frecuencia adecuada, con el tono y la energía específica para producir un efecto resonante y concreto sobre un campo energético. Un sonido grabado en un CD no es capaz de activar fuerza alguna en plano dimensional alguno. Cuando la vocalización está bien hecha y, por ejemplo, se usa para activar ciertos centros psíquicos o partes del cuerpo físico, los efectos se notan de inmediato y, con la práctica, uno aprende a entonar las frecuencias adecuadas

³⁹ Cfr. Cfr. 2016, 13: El poder de la voz y el uso de palabras místicas

(2016, 22)

para obtener una sensación de calma, de bienestar, de armonía, para potenciar un chakra, para elevar su frecuencia de vibración, para sintonizarse con un nivel de energía concreto, etc.

En el siguiente artículo nos meteremos en los procesos de manifestación de la realidad a través del sonido, como nos dicen que hacían los antiguos rishis, y quizás comprendamos que, realmente, el vac-siddhi (el poder de crear a partir de la voz), es mucho más que un cuento mágico, y forma parte de la caja de herramientas latentes que todos poseemos, pero no conocemos, ni mucho menos usamos.

Manifestando la realidad a partir del poder de las palabras

2 de mayo de 2016

Os decía en un [post anterior](#)⁴⁰:

De los rishis, o sabios de la antigua India, se decía que tenían extraordinarias habilidades, llamadas siddhis. Una de ellas era el vac-siddhi (vac=voz), por el cual cualquier cosa que el rishi dijera se convertía en realidad. algunas veces, sólo con pronunciar una palabra, un rishi podía materializar un ejército completo, por lo que, para estas tradiciones, la palabra pronunciada era considerada sagrada, poderosa e inalterable.

¿Cómo puede ser esto posible? ¿Cuál es la mecánica detrás del vac-siddhi? Vamos a verlo ahora tras la introducción del artículo anterior al concepto de la resonancia armónica.

Cada cosa tiene su frecuencia

Imaginaros un piano extremadamente largo. Como sabemos, con cada nuevo DO, en cada octava que tuviera el piano, la frecuencia se dobla, dando lugar a notas cada vez de mayor y mayor vibración. En pocas octavas, cuando estuviéramos tocando el piano poco más allá de la quinta octava, no podríamos oír ya con nuestros sentidos el sonido emitido, pues quedaría fuera del rango auditivo de la mayoría de personas, aunque quizás aún algunos animales seguirían oyendo nuestro piano tocado en esas notas. Si seguimos tocando, pero moviéndonos cada vez hacía octavas más altas, llegaría un momento en el que, al pulsar la tecla, crearíamos un sonido que llegaría a perturbar las emisiones de radio, de televisión y de radar, causando interferencias en ellas. Si nos movemos a la octava 42 del piano, al tocar el DO estaríamos generando literalmente frecuencias altísimas en el aspecto del rojo y llegaríamos a generar calor. Si seguimos subiendo, llegará un momento en el que al tocar la nota DO estaríamos generando la frecuencia del hidrógeno, y si tocamos la nota LA estaríamos generando la frecuencia del oxígeno. Si llegamos a tocar correctamente ambas notas, superponiéndolas en el orden, tono y con la energía adecuada ambas vibraciones, nuestro piano sería capaz de manifestar agua “mágicamente”.

Y es que todo lo creado, lo que vemos y lo que no vemos, no es más que la suma de ciertas notas en el teclado universal de la creación. Si queremos reproducir la creación de agua, o de un ejército, según cuentan los textos orientales sobre los poderes llamados siddhis, tenemos que conocer la frecuencia exacta en la que aquello a ser creado existe en los niveles energéticos, y trasladar esa concordancia a las frecuencias audibles del sonido capaces de ser emitidas por el ser humano. Por el principio de resonancia del que hablamos en el post anterior, al pronunciar correctamente una palabra determinada que corresponda al agua, con la frecuencia, energía, tono y demás características adecuadas, por ejemplo, literalmente podríamos crear agua.

¿Puede todo el mundo hacer esto?

Evidentemente no. Ni aunque nos dieran un diccionario con todas las palabras de poder a cada uno de nosotros. ¿Porqué? Por qué todo depende del poder manifestador que tenga una persona según su propia frecuencia de vibración, lo que es lo mismo que decir que depende de su nivel evolutivo, de consciencia y de energía.

Una persona normal cuando habla es capaz de crear distorsiones en el aire, es obvio, de lo contrario no nos podríamos escuchar los unos a los otros (otra cosa es que nos entendamos), pero tiene poco o nulo efecto en los planos no físicos que vibran a frecuencias más altas. Por el contrario, aquellos cuyo nivel evolutivo ha alcanzado un cierto estado, sean iniciados, adeptos, o como diferentes escuelas los llamen, sí que consiguen establecer e influenciar los niveles y planos no físicos superiores porque ellos mismos, a través

⁴⁰ Cfr. 2016, 13: El poder de la voz y el uso de palabras místicas

de su sistema energético, ya han accedido por su propio desarrollo personal a la conexión con esos otros planos de forma consciente. De esta manera, cuando una persona altamente desarrollada habla, sí que provoca repercusiones en los planos no físicos y, si sus palabras conectan, resuenan o están acordes a las frecuencias de lo que desee “activar”, podrá ponerlo en marcha y hacerlo “moverse” y descender a la realidad sólida. Acordaros de este otro artículo donde hablamos de como [el plano físico siempre es el plano de los efectos](#)⁴¹, nunca de las causas, y como todo lo que se origina a nivel “terrenal” y sólido, ha tenido siempre un origen energético.

Cuando alguien con el nivel adecuado hace vibrar, con una palabra, a través de su voz y de la frecuencia correcta un arquetipo causal o mental, un bloque de energía emocional, o una forma etérica, la pone en marcha y la atrae hacia su manifestación física, y ese es el origen de las leyendas y mitos en los que figuras históricas hacían aparecer de la nada todo aquello necesario para cubrir sus necesidades y los de aquellos que les seguían. Si habéis leído el libro de Baird T. Spalding “*Vida y Enseñanzas de los Maestros del Lejano Oriente*” sabréis a lo que me refiero, pues dan numerosos ejemplos de antiguos monjes tibetanos alimentando grupos de personas sin tener nada a mano, más que el poder de materializar los alimentos desde el “éter”.

Quizás en algún momento de nuestro camino evolutivo, el ser humano llegue, en su totalidad, a los niveles de consciencia necesarios para tener el poder de manifestar con la voz formas causales, mentales, emocionales o etéricas, y comprobar así de primera mano este mecanismo. Personas individuales a lo largo de la historia lo han poseído y usado para el bien de muchos, y es posible que, en futuros momentos, otros muchos vayan empezando a comprender su uso y función. De momento, que sepamos que está ahí, latente, como parte de los procesos que rigen la interconexión entre los planos y dimensiones en los que todos tenemos entrelazada nuestras existencias.

⁴¹ Cfr. 2015, 38: Principios ocultos básicos en el análisis de problemas y situaciones “terrenales”

Energías y flujos de vitalidad que nos hacen falta

6 de mayo de 2016

Durante miles de años el ser humano ha desarrollado innumerables métodos para alcanzar los estados de longevidad, salud y felicidad más altos y, algunos, forman ya parte de lo que se podría llamar la “alquimia externa”, pues se trata del uso de recursos naturales, minerales y vegetales para crear pociones, remedios florales, esencias minerales, aceites curativos, talismanes mágicos, etc., que ayudarán al ser humano a mantener la salud y la armonía en sí. Como esto, en muchos casos, se quedaba corto y daba resultados limitados para aquello que se pretendía alcanzar, y creaba dependencia en el ser humano respecto a elementos externos que no siempre eran fáciles de conseguir, desde la más remota antigüedad empezaron a darse cuenta que las fuentes reales de transformación que pudieran tener efectos más profundos tenían que venir de otros lares.

Buscando dentro

Así, aquellos sabios y maestros de antaño volvieron la búsqueda hacia su interior, para tratar de descubrir el secreto de los misterios que manejan nuestra fuerza vital, la energía que posee el ser humano en su cuerpos sutiles y, siguiendo la máxima hermética de “*como es arriba es abajo*”, descubrieron que, en el interior de cada uno de nosotros, existe una fuerza igual al mismo universo que existe en el exterior, simplemente había que aprender y encontrar la forma de conectar ambas, pues no eran más que representaciones a diferentes escalas de un mismo diseño y configuración.

Aquellos que empezaron a experimentar con ello, observaron que para dominar las fuerzas externas uno tenía primero que dominar sus fuerzas internas, y comenzaron a estudiar el flujo energético del prana, chi, fuerza vital, que recorre el ser humano y que conforma la contrapartida etérica y sutil de nuestra existencia. Los canales a través de los cuales fluye esta energía fueron descubiertos y percibidos, mapeados y dibujados, dando lugar entonces a técnicas de alquimia interior, a través de las cuales se podía empezar a experimentar con la transformación humana, usando los flujos internos que recorren el vehículo que usamos para cada encarnación.

Descubriendo las influencias planetarias

Al seguir tratando de entender las fuerzas y dinámicas que influenciaban sus vidas y las energías vitales que la sostenían, se dieron cuenta que las influencias planetarias, solares y de los cuerpos celestes tenían un papel muy importante en la composición final y constitución energética de cada uno de ellos, comprendiendo que esta configuración quedaba reflejada como una impronta en el momento de nacer, y que actuaba como un imán para cierto tipos de campos y flujos hacia el individuo que marcaban parte de sus estructuras psíquicas, mentales, emocionales y físicas. Estas fuerzas son atraídas hacia nuestro planeta debido al efecto magnético que ejerce el sistema Tierra- Luna respecto al resto de planetas del Sistema Solar, de forma que sentimos y recibimos las radiaciones electromagnéticas de todos los cuerpos planetarios en mayor o menor medida, según su posición relativa en cada momento, por el desplazamiento y las orbitas de los mismos, por la conjunción directa o indirecta y el lugar que ocupamos respecto a ellos constantemente, etc.

Desarrollaron así prácticas meditativas para conectar y sintonizar sus cuerpos con ciertas fuerzas planetarias que les pudieran servir como impulso en momentos concretos de sus vidas, sabiendo que, al enchufarse energéticamente al campo electromagnético de tal o cual planeta de forma consciente, su carga energética concreta, tendría efectos determinados en diferentes componentes de sus cuerpos sutiles, provocando cambios e impulsos determinados en sus vidas físicas. Así se sentó la base de las prácticas mágicas de invocar las fuerzas de tal o cual planeta, de hacer rituales en momentos determinados del año hacia tal o cual astro, de preparar talismanes, amuletos o símbolos y conectarlos a tal o cual cuerpo celeste. La cuestión era ser capaz de captar, cual radio sintonizando una emisora de FM, la energía concreta que llegaba desde el espacio exterior bien en sus propios cuerpos sutiles bien en algún elemento físico, para luego poder usarla y dirigirla según el propósito que cada uno tuviera en mente.

La energía de nuestro propio planeta

Se dieron cuenta además de la importancia para el individuo de nutrirse conscientemente de estas fuerzas planetarias externas a ellos, a través de la esencia “cósmica” que llegaba desde fuera del planeta, para su óptima salud, crecimiento y vitalidad. En paralelo, comprendieron además que el hombre no puede vivir sin la conexión y alimento de la energía de la Tierra y del entorno natural en el que vive, y que era la combinación de todas estas fuerzas lo que les proporcionaba el combustible para el buen funcionamiento de su sistema nervioso, órganos, glándulas, cuerpos sutiles, incluso para su propia alma. Al estudiar y poner en práctica este tipo de sintonización con las fuerzas de la naturaleza, vieron que podían recargarse internamente anclándose al núcleo del planeta, que podían absorber en su sistema etérico la fuerza de los ríos, mares y océanos, que podían sintonizar con los campos de flores o los bosques de árboles, con las piedras de una montaña o la mente grupal de una clase concreta de minerales.

Vieron que estas energías se iban acumulando en diferentes partes del ser humano según su densidad y vibración, y de ahí emergieron parte de las técnicas orientales, taoístas principalmente, sobre la función de los tantiens, [donde se acumulaban energías más densas y primarias](#)⁴² (Jing, en el tantien inferior), energías y fuerza vital como el chi y el prana (tantien medio) o energías espirituales y más refinadas (Shen, tantien superior).

Siempre estamos conectados

A pesar de que el ser humano no es consciente de todo esto, no dejamos nunca de recibir influencias y recarga energética de estas diferentes fuentes, simplemente por el hecho de estar dentro del cuerpo físico que usamos. Estamos continuamente recibiendo la influencia electromagnética de las fuerzas planetarias, con efectos distintos para cada uno según nuestra configuración sutil, estamos continuamente conectados al planeta, que nos nutre de su flujo vital proveyendo energía para nuestro funcionamiento correcto, y nos recargamos, además, y esto ya de forma consciente, con las energías de aquello que comemos y bebemos, además del prana que respiramos junto con el oxígeno.

Pero es importante que esto lo hagamos de forma consciente, que nos demos cuenta de los flujos que corren por nosotros, que nos llegan por todos lados y que nos influyen. Es importante que aprendamos a trabajar con ellos en armonía, en equilibrio, que sepamos como enraizarnos y absorber energía de las plantas o como sintonizar la fuerza vital del sol, [porque todo crecimiento depende de energía](#)⁴³ y todo desarrollo evolutivo pasa por la existencia de excedentes de la misma, como [hemos explicado muchas veces en el blog](#)⁴⁴. Así que integremos en nuestro quehacer diario pequeñas rutinas de conexión con todas las fuerzas que nos rodean, démosles las gracias por el papel que juegan en el sostenimiento de nuestra vida, y seamos más conscientes de la unidad que al final y al cabo, existe entre nosotros y todo eso.

⁴² Cfr. 2016, 3: Canales y centros de energía acumuladores en el cuerpo humano (II)

⁴³ Cfr. 2016, 2: Canales y centros de energía acumuladores en el cuerpo humano (I)

⁴⁴ Cfr. 2016, 4: El patrón metabólico y el proceso de transformación de la energía en el cuerpo humano

Blue Beam, tecnología de proyección holográfica a gran escala

22 de mayo de 2016

Todo es energía, y [vivimos en una realidad holográfica](#)⁴⁵, donde todo aquello que vemos y creemos que es sólido e inalterable no está más que formado por líneas de energía como las que veía Neo en la famosa Matrix, cuando despertó a la visión real del mundo en el que creía existir. Aprovechando que el entramado de la realidad en el que existimos es una ilusión, maya, una burbuja compuesta de infinitos patrones vibracionales y, disponiendo de tecnología de proyección holográfica cientos de años avanzada a lo que creemos ser la última tecnología disponible, aquellos que gestionan el planeta llevan tiempo probando y ensayando las proyecciones holográficas a gran escala para generar impactos psíquicos y psicológicos en la humanidad. Ejemplos del uso de esta tecnología lo tenéis en los atentados del 11-S, donde se proyectó lo que no sucedió pero que todos vimos, y se demolieron los edificios de forma precisa y controlada mediante explosivos sincronizados, o también se ha usado en muchas supuestas apariciones “marianas”, de la Virgen, donde simplemente hologramas de gran convicción y personas con desconocimiento del tema sirvieron para perpetuar el poder de las religiones, la católica en este caso, por siglos.

Para entender esto, [el último programa de DDLA TV](#)⁴⁶, en la sección *Rasgando la Realidad*, nos trajo la explicación de lo que se conoce como el *Proyecto Blue Beam*, cuyo contenido os comparto a continuación. Habéis visto que siguen promocionando la idea de una invasión extraterrestre a gran escala, con series y películas por doquier (por ejemplo, en breve se estrena la segunda parte de Independence Day, que va de lo mismo), podéis intuir que es una idea que nunca se ha ido de la mente y de la planificación de aquellos que mueven los hilos. Por otro lado, cuando una posible idea de algo se divulga y se hace pública, disminuyen enormemente las posibilidades de que tenga éxito y cause el impacto que se quiere causar, así que no está de más en que le demos algo de visibilidad a este tema, pues quien sabe si estaremos diluyendo su eficacia sea que traten de implementarlo en un futuro cercano.

El proyecto Blue Beam

El Blue Beam, o Proyecto Rayo Azul, se trataría de una conspiración propuesta por el periodista canadiense Serge Monast en los años 90, en la que comprometía al Gobierno de los Estados Unidos, El Grupo Bilderberg y la NASA, entre otros. En ella sostiene que será utilizada una avanzada tecnología holográfica, con el fin de crear una falsa invasión extraterrestre, que tendría la intención de quebrantar la conciencia humana, creando un “despertar” religioso en todo el mundo, con el fin de controlar a las masas y la aceptación de un único gobierno mundial y una única religión. Esto es simplemente el prelude de, posiblemente, una de las mayores conspiraciones de la historia. Según algunos entendidos, podríamos estar a las puertas de estos eventos apocalípticos.

En la 2ª Carta a los Tesalonicenses, en su segundo capítulo, versículos del 9 al 12, leemos:

- *9 El malvado vendrá, por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos.*
- *10 Con toda perversidad engañará a los que se pierden por haberse negado a amar la verdad y así ser salvos.*
- *11 Por eso Dios permite que, por el poder del engaño, crean en la mentira.*
- *12 Así serán condenados todos los que no creyeron en la verdad sino que se deleitaron en el mal.*

Como ven, el “PROYECTO BLUE BEAM” podría apoyarse en “hacer cumplir” las antiguas Profecías; fabricando un evento tan importante como el que tuvo lugar hace 2000 años.

Estaría diseñado, como indicamos al principio, para marcar el comienzo de un Nuevo Orden Mundial, concebido como un solo gobierno planetario, un único ejército, una sola religión, una

⁴⁵ Cfr. 2015, 35: Mi propio universo holocuántico

⁴⁶ https://www.youtube.com/watch?v=zEzaEl5_uK0&feature=share

sociedad sin dinero en efectivo y con la población controlada mediante “microchips” conectados a un ordenador central. La globalización llevada al extremo. La élite mundial no estaría sujeta a este sistema de control, sino más bien serían los ejecutores.

Para lograr su objetivo, y al igual que con otros proyectos de control de masas a través del miedo, se debe crear un evento para aterrorizar a la población, con el apoyo, consciente o no, de los medios de comunicación. Usando para ello la estrategia de manipulación mediática conocida como “problema-reacción-solución”.

Según el trabajo de investigación llevado a cabo por Monast, con el Proyecto Blue Beam se pretendería jugar con la mente humana haciéndole creer cosas que no son reales. Este macabro juego constaría de 4 fases más o menos definidas:

La primera sería la destrucción de todo conocimiento arqueológico. Según la teoría, se trataría de orquestar terremotos y otros desastres naturales de un modo artificial (con la ayuda de tecnología como el HAARP) en ciertas ubicaciones precisas alrededor del planeta, que pondrán al descubierto supuestas evidencias arqueológicas que serán “utilizadas para desacreditar todas las doctrinas religiosas fundamentales.

En segundo lugar, el planeta será sometido a “un espectáculo gigantesco espacial”. Formarían parte de esta etapa hologramas en tres dimensiones mediante proyecciones láser en diferentes partes del mundo con una imagen diferente, según la fe de cada etnia. Esta nueva “imagen de Dios” hablaría en todos los idiomas, y además se proclamaría ante las naciones imponiendo una sola religión, un solo tipo de moneda, una sola ideología, creando así lo que se llamaría el Nuevo Orden Mundial.

El tercer paso consistiría en una comunicación telepática bi-direccional electrónica: Ondas de Frecuencia muy baja y extremadamente baja, localizarían a los seres humanos a través de sus encéfalos, haciendo a cada persona creer que su propio Dios estaría hablándole desde dentro de sí mismo.

Este mensaje, sería creado de forma meticulosa, usando una base de datos que guarda una enorme cantidad de información sobre la cultura, ideología, política, costumbres, idiomas, de cada país. Esta tecnología permite, además, generar un “diálogo inteligente” entre el emisor del mensaje, (en este caso una supuesta deidad) y el receptor del mensaje (el ser humano), pues dicha comunicación telepática analiza al instante el pensamiento del receptor, lo cual, le haría ver que está hablando con una deidad y no recibiendo una mensajería programada y enlatado.

La cuarta etapa consistiría en manifestaciones sobrenaturales universales usando medios electrónicos. Tendría como objetivo convencer a todo el género humano de que se está ante las puertas de una invasión alienígena en cada ciudad importante de la Tierra. El objetivo de esta maniobra, sería empujar a que los gobiernos hagan uso de sus armas nucleares.

Además, se podría hacer creer a los cristianos, que están asistiendo al fenómeno conocido en la Biblia como arrebatamiento, arrebató o rapto, que consiste en la ascensión de las almas buenas al Reino de Dios, quedando en la Tierra, los demás. La meta de tal evento sería librarse de toda oposición significativa al Nuevo Orden Mundial.

Por último, se produciría una mezcla de fuerzas electrónicas y sobrenaturales. Las ondas (frecuencias) usadas en ese momento permitirían a las fuerzas sobrenaturales viajar a través de cables de fibra óptica, cables coaxiales y líneas telefónicas para penetrar en todos los equipos electrónicos y aparatos que, para ese entonces, tendrían todos un microchip especial instalado.

El objetivo de este paso sería la materialización de fantasmas, espectros, y poltergeist, para empujar a toda la población al borde del suicidio. El objetivo de este paso sería la materialización de fantasmas, espectros, y poltergeist, para empujar a toda la población al borde del suicidio. El poder ostentado por la élite mundial hasta ahora se está desmoronando. Día a día van perdiendo influencia en el devenir de los acontecimientos.

Su dominación de miles de años se acaba. Más allá de los más media, hay mucha información para contrastar. El mundo camina con paso firme hacia una verdadera libertad. Sin embargo, están por venir los últimos estertores de la bestia sionista. ¿Será capaz de poner en marcha un evento de tal magnitud? Existen evidencias de que tienen la tecnología y los recursos para hacerlo. Esta tecnología holográfica ya ha sido utilizada. ¿En verdad llegaron, como expuso en su momento Serge Monast, a maquinarse semejante plan de dominación? No podemos aseverarlo, pero imagine por un momento que existe una élite en la sombra, que ha dominado nuestras vidas durante miles de años, que controlan casi todos los centros de poder del planeta, y ahora están viendo como el control de la situación se les está escapando de las manos. Aceptando estas premisas como ciertas, es razonable pensar que, si bien sería un plan delirante, entraría en el ámbito de lo posible. Pero si llegara a materializarse, mantenga la calma. Al conocer de antemano los pormenores de esta puesta en escena, usted sabría que no está perdiendo la razón.

Desde luego esperamos que, real o no, el Proyecto Blue Beam, con el paso del tiempo, quede tan solo como un mito, y que la transición que estamos viviendo, nos lleve sin mayores sobresaltos al establecimiento de una nueva Humanidad, de seres humanos, verdaderos, justos y libres.

Programa completo

[DDLA Tv 3x04 – Patrones básicos](#)⁴⁷

⁴⁷ *Ibíd*

La invisible tercera fuerza

25 de mayo de 2016

En la terraza de casa, dependiendo de las condiciones climáticas, aparecen entre las plantas que tengo algunas zonas donde se pueden ver grupos de insectos revolotear sin parar, como siendo arrastrados por corrientes dando vueltas, subiendo, bajando, y volviendo a entrar en algo que, parece, por lo que veo del movimiento que les arrastra, como pequeñas espirales y vórtices de aire. Me quedo un rato sentado mirando a los insectos, y me pregunto internamente que es lo que la consciencia de la que dependen (su campo morfogénico, su mente grupal) siente o recoge de esto. En seguida llega la respuesta intuitiva “*están jugando con el viento, disfrutando de la vida*”. La certeza de la respuesta es tal, que por un momento me imagino a los insectos riendo en su mundo mientras la corriente invisible de aire que no veo, pero sé que está ahí, les lleva de un lado a otro en connivencia con alguna sílfide que seguro está pasándoselo también en grande.

Deduciendo las reglas, induciendo sus efectos

El ser humano tiene generalmente dos formas de estudiar el universo. El primero es por inducción: examinamos un fenómeno, lo clasificamos y, luego, intentamos inferir leyes y principios que lo rijan. El segundo es por deducción: habiendo percibido o descubierto determinadas leyes generales y principios, intentamos deducir la aplicación de esas leyes a todos los casos posibles y a las cosas de la vida. El primero comienza con “hechos” y procura elevarse para descubrir las “leyes”. El segundo comienza con “leyes” y procura descender para encontrar los “hechos” que las corroboren.

Estos dos métodos, de hecho, corresponden a dos funciones humanas distintas. El primero es el método de la mente lógica ordinaria, que permanentemente está activa y lista para que podamos usarla. El segundo se deriva de una función potencial que tenemos los seres humanos, pero que no siempre está tan activa por falta de desarrollo de facultades superiores, tanto a nivel de nuestro cuerpo mental, como de nuestras esferas mentales o de nuestra esfera de consciencia. Esta función, cuando actúa, es la que nos permite revelar las leyes en acción de todo el mundo fenoménico que nos rodea. Para intentar entender que es lo que movía el vuelo de los insectos, tendría que haber intentado inducir (si no lo supiéramos) que había una corriente invisible a nuestros ojos presente entre ellos, si, por el contrario, hubiéramos comprendido de inicio que están jugando y disfrutando de la vida, tendríamos que haber deducido que para ello se amontonan en torno a un remolino de aire que les proporciona la posibilidad de hacerlo.

Lo malo es que hay entre ellas una diferencia de trabajo demasiado grande. A la mente lógica las impresiones dejadas por la mente superior, la mente causal, conceptual, parecerán arbitrarias, genéricas, ilógicas, no probadas. Para la mente superior, el trabajo de la mente lógica parecerá pesado, innecesario y alejado del concepto original fundamental. Una quiere concentrarse en el disfrute con el viento, otra trata de entender cómo funciona el remolino. En muchos casos, encontramos que hay que combinar ambas formas de pensar para poder llegar a entender realmente las causas subyacentes de aquello que observamos y nos rodea.

La invisible tercera fuerza

Imagino que muchos conocéis que el símbolo para representar “la Fuente”, aquello de donde “todo” emana es un triángulo. Se lo asocia con tres fuerzas, energías y cualidades, y aunque entendamos y percibamos la existencia como un juego de opuestos, una realidad donde vivimos dentro y bajo el concepto de la dualidad, en realidad, el juego tiene siempre tres partes. No importa que sistema filosófico, religioso, cultural, esotérico o metafísico leáis, todos los fenómenos que existen surgen de la interacción de tres fuerzas. Una se describe como de naturaleza activa, creadora; la segunda como pasiva, receptora; y la tercera como mediadora y neutra.

Huelga decir que en el cristianismo, estas tres fuerzas están expresadas en las tres partes de la Trinidad – Padre, Hijo y Espíritu Santo– también se les asignan las características de poder o voluntad, amor y sabiduría. En la alquimia, todo se expresa como hecho por mezclas variantes de sal, azufre y mercurio. En el Sankhya hindú, son los tres gunas –Rajas, Tamás y Satva los que forman todo lo que existe, mientras que

en el Hinduismo las fuerzas eran nuevamente personificadas como Shiva, Parvati y Vishnu; y cerca de allí, en China se mostraron en la interacción del Yin y el Yang bajo la supervisión del Tao.

En todos estos sistemas la naturaleza de las tres fuerzas es universal, esto es, se considera que penetran en todo, en todas partes y a todas las escalas de tamaño – desde el mundo de los insectos al mundo de las estrellas, y desde el efecto de la luz al del pensamiento de nuestras psiques. La ciencia no define ni reconoce una idea general semejante de tres fuerzas, aunque se reconocen ejemplos específicos en el protón, neutrón y electrón, o el ácido, el álcali y los agentes catalíticos en la química.

Fuerzas que intercambian sus papeles

Sin embargo, esas fuerzas no están fijas y asociadas siempre al mismo vértice del triángulo. Lo que se considera la parte activa en una circunstancia, se convierte en la pasiva o la neutra en otra. Los roles se intercambian ya que estos papeles no dependen de la naturaleza interna de los elementos que tomemos en cada caso como parte de esta trinidad, sino de su relación con los elementos superiores e inferiores con los que se relacionan en su papel creador de las cosas.

Si consideramos las tres fuerzas desde el punto de vista de la física, la fuerza activa es la de longitud de onda más corta, la que tiene vibración y frecuencia más alta; la fuerza pasiva es que posee la longitud de onda más larga, y por ende la vibración más lenta; y la fuerza neutra, la que tiene una longitud de onda y vibración intermedias. Pero todos los componentes de energías que existen en el mundo están cambiando constantemente de lugar desde el punto de vista de esta ley de tres, actuando como instrumentos de otros procesos creativos que la ponen en marcha, unas veces algo hace de fuerza activa, otras veces de pasiva y otras veces de mediadora, y es exactamente este fluir y los cambios constantes los que hacen que la ley de tres sea tan evasiva a nuestra percepción, y sepamos comprender y hablar claramente del concepto dual de los opuestos, pero no sepamos encontrar la tercer fuerza equilibrante en la mayoría de las situaciones.

La tercera fuerza es siempre invisible

Las filosofías antiguas siempre hicieron énfasis en que la entrada del tercer principio se mantiene invisible al hombre en su nivel habitual de pensamiento y percepción. Por tanto, el tercer factor que permite que las cosas “existan” representa el factor desconocido, irreconocido, pero determinante en cada situación. Y el tratar de encontrar cual es la tercera fuerza que está actuando en la manifestación de algún suceso en nuestra realidad es lo que quizás nos puede permitir intercambiar sus papeles, si supiéramos gestionar las dinámicas invisibles detrás de esos eventos. Aquello que se estuviera convirtiendo en una fuerza activa contra nosotros que no pudiéramos controlar, podríamos pasar a tratar de convertirla en la fuerza neutra o pasiva, o aquello que se está estancando y no avanza, podríamos tratar de moverlo hacia una cualidad activa y en marcha.

Esto es lo que la mente conceptual es capaz de captar y ver, porque así deduce que funciona el mundo, pero que luego con la mente racional y lógica no terminamos de comprender ni saber cómo poner en marcha, porque necesitamos ejemplos del plano de los efectos para poder expresarlo. Hemos de aprender a unir ambos niveles de nuestra psique a partir de nuestro desarrollo y crecimiento personal, para que entonces de toda situación o evento que nos envuelva, veamos no solo su manifestación, sino también lo que lo puso en marcha, y manejando las energías de ello entre bambalinas, demos la vuelta al triángulo y cambiemos el rumbo, intensidad o efecto de aquello que podamos.

¿Por qué nos cuesta mantener la atención?

31 de mayo de 2016

En [anteriores artículos](#)⁴⁸ y [vídeos](#)⁴⁹ del blog habíamos tocado el tema de la importancia de la autoobservación como prácticamente el único medio de empezar a descubrir lo que nos frena, y lo que nos condiciona, en nuestro camino de crecimiento individual, ya que solo viendo y descubriendo nuestros pensamientos, emociones, comportamientos y acciones, automáticas y reactivas, uno empieza a darse cuenta de cómo funciona el vehículo que usamos para esta vida terrenal, y puede entonces intentar descubrir como apagar el piloto automático del coche para intentar coger los mandos y llevar el volante en modo manual.

Lo que sucede es que, aun sabiendo que auto observarse a sí mismo es tan necesario, ¿por qué es tan difícil llevarlo a cabo? La clave está en la pérdida de atención, en la poca capacidad de mantener la concentración en el proceso de autoobservación más allá, en el mejor de los casos, de unos pocos minutos.

Todo depende de la atención focalizada

La posibilidad de alcanzar estados más elevados de conciencia depende de la presencia de la energía necesaria para poner en marcha procesos de activación de lo que todos ya llevamos latente, y de forma dormida, que no es otra cosa que el potencial infinito del ser que somos. Esta energía la redirige el cuerpo cuando sometemos la atención a los procesos de crecimiento y de transformación internos. Algo así como que se nos proporciona el combustible extra para conducir el coche cuando conscientemente quisiéramos conducir el coche, mientras que, si simplemente nos subimos en él y vamos con el piloto automático, el coche no ve la necesidad de inyectar o usar de forma distinta los recursos energéticos disponibles más que para las funciones de auto gestión que ya hace de forma programada.

Por lo tanto, y como mecanismo detonante de estos procesos de transformación interior, la autoobservación está sujeta al control psicológico, y este control psicológico es la atención. La atención focalizada hacia cualquier actividad consciente es la que consigue que esta energía necesaria devenga el vehículo potencial de la expansión de la auto-conciencia.

Sabemos y hemos comentado ya muchas veces que en su estado ordinario el ser humano actúa principalmente de forma autómatas y reactiva, cuando nuestros procesos internos operan independientemente de nuestra voluntad o de nuestros deseos, de ahí que no controlamos lo que pensamos, no controlamos lo que sentimos, no controlamos lo que decimos y muchas veces no controlamos ni lo que hacemos (y luego tenemos la excusa de “no sé por qué he hecho esto...no entiendo por qué me comporté así, tendría que haberme callado y no haber dicho aquello....”).

La energía que circula por nuestro cuerpo sigue las leyes que gobiernan a toda materia libre en estado molecular. Se difunde en todas las direcciones necesarias para regir los procesos automáticos de sostenimiento de la vida en nuestro vehículo orgánico y en su contrapartida energética, pero especialmente también fluye en las direcciones que le ‘cogen la atención’. Tan pronto como es obtenida mediante los [diferentes procesos de absorción energética](#)⁵⁰ que tenemos, esta fuerza vital se pone automáticamente en circulación por todo el organismo para cumplir sus tareas sin intervención de la mente consciente. Así, para contenerla o para acumularla, o para usarla para otras cosas más allá de la mera supervivencia, [se requiere una voluntad que normalmente no se posee](#)⁵¹, y hace falta una tensión interior que sólo puede mantenerse con el sostenimiento de la atención, lo que permite el auto-conocimiento pero requiere de autocontrol. Un ejemplo que imagino todos habréis hecho en algún u otro momento es la visualización de una esfera de energía en alguna parte de vuestro cuerpo, para realizar cualquier tipo de tarea de sanación, calmar un dolor, limpiar un bloqueo, etc., y ahí podéis comprobar que si no sois capaces de mantener la atención en el

⁴⁸ Cfr. 2015, 64: El poder de y la dificultad de la auto-observación

⁴⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=903X7msSQSI>

⁵⁰ Cfr. 2014, 76: Mejorando la triada de nutrición energética del ser humano

⁵¹ Cfr. 2016, 12: Anulando o potenciando la voluntad de una persona

proceso de gestación y acumulación de energía en la zona durante cierto tiempo y con cierta intensidad, no tiene ningún efecto y se disipa rápidamente.

¿Que influye negativamente en la atención?

Pues como quizás hayáis percibido en vosotros mismos, la atención sencillamente se diluye cuando aparece el curioso estado psicológico de ‘fascinación’ ([aquí un artículo de DDLA](#)⁵² hablando sobre el concepto), en el cual una persona pierde por completo su identidad en una conversación, una tarea, un amigo (o un enemigo), un libro, un objeto, un pensamiento o en una sensación. Esta ‘fascinación’ es, sencillamente, efecto del discurrir hacia fuera de la energía consciente desde uno mismo, en una dirección determinada para cada uno por nuestro carácter y personalidad, y que arrastra su atención con ella (a una persona le fascina una cosa y a otra persona algo completamente diferente). En casos extremos esta succión hacia fuera de la atención puede ser tan completa que estamos como “idos” por completo, como vacíos y absortos por un imán psíquico externo. Esta fascinación es una forma usual de gastar la energía que tenemos, y constituye, en realidad, el estado habitual de muchos de nosotros en muchos momentos del día y, por esta misma razón, es irreconocible por completo e invisible de ordinario, no nos damos cuenta que estamos “idos” y no nos damos cuenta que algo nos ha “fascinado” y captado toda la atención.

Evidentemente el hecho de estar atentos a algo que nos es necesario no es el tema del artículo, pues la atención dirigida hacia todo lo que suponga un ejercicio que nos beneficia, nos ayuda y nos permite crecer, avanzar, aprender, evolucionar y vivir es más que necesario. En muchos casos, aprendemos automáticamente que el uso de la atención nos lleva a conservar la ‘fascinación’ en una dirección determinada. Por ejemplo, un zapatero permanece durante una hora ‘fascinado’ por la confección de un par de zapatos, un conferenciante queda ‘fascinado’ por el discurso que pronuncia, una persona queda ‘fascinada’ por la carta que está escribiendo a un amigo. Sin esta retención más elemental de la atención en una dirección, ningún buen trabajo o actividad de ninguna clase, ni aun el más simple, puede producirse. El tema es cuando necesitamos dirigir la atención hacia dentro, hacia auto-observarnos, y esta no obedece más que unos pocos segundos ya que entramos inmediatamente en estado de “fascinación” por cualquier otra cosa a la mínima que algo externo nos capta la focalización y nos saca de nuevo de auto-concentrarnos en nosotros mismos.

Aprendiendo a mantener la atención

Aprender a mantener y prolongar la atención sobre algo necesita de un entrenamiento continuo, no nos sale por defecto, pues como si de un músculo se tratara, los imanes externos que nos llevan al estado de fascinación son tremendamente potentes, con lo cual, el primer paso es desarrollar mecanismos de alerta, para que salte “algo”, un resorte psicológico interno, que nos haga caer en la cuenta de que hemos perdido la atención de aquello en lo que intentábamos concentrarnos cada vez más rápidamente. Esto no sería un problema si el ser humano fuera capaz de prestar atención a dos cosas simultáneamente, llevando energía hacia diferentes procesos a la vez, pero no funcionamos así. Por la configuración de cómo estamos hechos, solamente podemos darnos cuenta de una cosa a la vez.

Puedes darte cuenta ya sea de la persona a quien le estás contando algo, o de tus propias palabras; puedes darte cuenta del malestar de alguien o de un dolor en tu propio cuerpo; puede darte cuenta de una situación que estás viviendo o de tus propios pensamientos respecto a esa situación. Pero, excepto en muy raras ocasiones, no puedes darte cuenta simultáneamente de tus propias palabras y de la persona a quien las estás dirigiendo; o de tu propio malestar y el de alguna otra persona; o de la situación en la que estás y de tus pensamientos acerca de ella. Así, al darte cuenta de que todos estamos generalmente en estados ordinarios de fascinación por elementos externos, comprendemos porqué es tarea tan compleja mantener la atención hacia los procesos internos propios.

Ahora solo queda la tarea de empezar a crear y ejercitar ese músculo que termine por conseguir que podamos mantener la atención cada vez más tiempo en la autoobservación, y de ahí podamos aprender cómo somos y cómo nos comportamos, y de ahí el tomar el control, crecer, avanzar y evolucionar se convierte solo en cuestión de constancia y perseverancia.

⁵² Artículo del blog DDLA: “La fascinación” (19/2/2014)

Carta de un yo futuro

3 de junio de 2016

A veces me da por imaginar y pensar cómo se dirigiría a mí un “Yo futuro”, que ya hubiera pasado por las diferentes tribulaciones y situaciones en la vida a las que yo aún considero distantes, gracias a las cuales pudiera, en retrospectiva, darme una percepción global de los cambios que ha vivido en mi línea temporal actual, lo que este “yo presente”, que ahora escribe tiene aún por delante.

Proyéctémonos unos pocos años y vamos a ver soy capaz de recordar y conectar con el David que ahora tiene 71 años... uno de ellos claro, y, sintiendo que el tiempo es un eterno presente, prestemos atención para ver que nos dice, quizá, algo tal que así:

El mundo como lo conoces no ha cambiado demasiado en el tiempo que nos separa. Tengo 71 años, y estoy como a 30 años de tu presente lineal en estos momentos. Como sabes, conseguisteis masa crítica en el año 2018, pero aun así no hay suficiente fuerza como para revertir todo el entramado al 100%, que está activo y presente aun, montado por las fuerzas que ya conoces, desde hace siglos. Sin embargo, la buena nueva es que la Tierra ha cambiado, el aire es más limpio, la gente tiene otro nivel de energía en el que asentarse, y la realidad en la que vivimos puede ser moldeada con mucha más facilidad de lo que vosotros, en vuestro tiempo, podéis hacer e imaginar.

Esto te lo digo porqué el mundo lo estamos creando entre todos, y eso significa que dentro de pocos años cada uno de vosotros se dará cuenta del poder que realmente tiene en su interior. No hará falta que nadie os lo demuestre, ya que, simplemente, todos y cada uno de los seres humanos romperán tarde o temprano sus filtros y sistema de creencias, y empezarán a ver la vida de otra forma, cambiando así sus realidades particulares y consiguiendo así cambios sustanciales, aunque paulatinos, en el mundo. La economía ha cambiado, hay otros patrones que ahora fijan el intercambio de bienes entre nosotros, y una gran parte de aquello que ahora os domina ha sido desmontado. En algunas líneas temporales y futuros potenciales, hubo más zozobra que en otros, pero, en general, la transición, precisamente por ser larga, ha sido lo suficientemente suave para dar tiempo a que todos nosotros nos acostumbremos a los cambios que se iban presentando.

El trabajo interior fue clave para conseguir que la mayor parte de las personas llegaran a ese estadio evolutivo que llamáis de hombre número 4, en esa escala que conoces, y fue por el hecho de que mucha gente adquirió y consiguió salir de los niveles inferiores de consciencia en los que estaban, que se pudo conseguir esa masa crítica gracias al esfuerzo de todos aquellos que, desde tu punto actual del presente y de tu pasado, estáis trabajando para que así sea. El mundo sigue siendo un lugar muy bello, ¿sabes? nunca dejó de serlo, y ahora como ya las noticias no muestran solo lo terrible del planeta, y no están tan manipuladas, uno puede hasta contemplar puestas de sol y apreciar las bellezas de la Tierra en lo que podría ser el equivalente a vuestro telediario de mi tiempo.

Las personas empezaron unos cuantos años después del momento en el que estás ahora a darse cuenta en masa de cómo estaban programadas, y consiguieron revertir en sus propias mentes el efecto de esa programación. Cuando todo el mundo empezó a ver la realidad sin tantos filtros, el mundo empezó a cambiar y la gente empezaba a hablar en las calles de como veían las cosas ahora, fue una gran alegría escuchar conversaciones que, en tu tiempo actual, jamás te hubieras pensado que podrías escuchar en un ascensor o en vuestros bares, pues el mundo empieza a estar basado en reglas que tienen menos que ver con el poder, y mucho más que ver con el compartir y el servicio mutuo, la cooperación entre humanos. Sé que para ti, en tu tiempo, esto es ahora una utopía, sin embargo, el tiempo dejó de ser un factor esclavizante hace mucho tiempo y sois capaces de ver más allá del uso coordinativo que pueda tener el mismo.

¿Sabes que en mi tiempo ahora ya en las escuelas se les explica a los niños como funciona el mundo de verdad? Se les explica el complejo multidimensional en el que viven, se les explica que son mucho más que materia y que el mundo físico es solo uno de los planos de existencia de todo lo que es. Fue un gran logro y un gran cambio de mentalidad ocurrido en estos últimos años de mi tiempo, que poco a poco consiguió revertir la situación de ignorancia y de manipulación que todos los humanos llevábamos a cuestas.

Yo creo que ya sabes que el futuro no es el futuro, el futuro puede ser tu presente porqué todo lo que tienes que hacer es recordar que vivimos en un eterno ahora, y puedes atraer hacia ti eso que deseas que se convierta en tu realidad. Recuerda que ya estamos viviendo el resultado de aquello por lo que estáis trabajando ahora, en otro momento, en otro "tiempo", pero al fin y al cabo, está aquí. Yo lo estoy viviendo, y te lo estoy contando en retrospectiva para que sepas que vuestro esfuerzo y trabajo actual no está siendo en vano, ya que, en algún instante, vivirás lo que este tiempo mío está viviendo y será para ti tu presente. Y te alegrarás como nunca por todo el esfuerzo realizado. No tiréis la toalla, no os desaniméis. Mil pequeños gestos cuentan como nunca en cada momento.

La intuición, impresiones energéticas desde niveles superiores

9 de junio de 2016

Ayer fue un día de trasteo constante de principio a fin. La cantidad de polen que hay en el aire estos días, al menos en mi ciudad, colapsó por completo el filtro anti contaminación de mi coche, de tal forma que se paraba y dejaba de funcionar cada pocos metros, saltando la alarma de fallo de motor. Los dos talleres a los que llamé no podían, por saturación, mirarlo hasta dentro de una semana, algo que era complicado, pues necesitaba el vehículo para las tareas diarias (ir y llevar a los niños al cole, desplazamientos obligados pendientes, etc.). No tenía muy claro que hacer, la verdad, pero tenía la sensación de que debía preguntar en otro sitio que tengo cerca de casa, y aunque sabía que ahí no tratan este tipo de problemas, no se me iba de la cabeza bajar a este otro taller. Así que fui igual y pregunté. El chico me explicó que ese tipo de filtros, si te metes en autopista un rato a una velocidad constante, va quemando por si solo las partículas sucias y se auto limpia tras un rato de hacerle kilómetros, cosa que no sucedía si solo ibas por la ciudad. Dicho y hecho, me metí en autopista ayer por la mañana, hice casi 100 km ida y vuelta, y el filtro se limpió lo suficiente como para no volver a dar el problema, ni que saltara la alarma del coche más. La intuición, como dice la frase de la imagen, señaló el camino, pues me dio la pista sobre qué hacer para solucionar el problema.

Niveles superiores que tratan de comunicarse con la personalidad consciente

En este caso, la pista y las instrucciones venían de “arriba”, de mi Yo Superior, quien impresionó el nombre del taller de al lado de casa en mi cuerpo mental para que lo sintiera fuertemente como la opción a ejecutar. Mi mente lógica sabía que ahí, a priori, no me podían solucionar el tema, pero tampoco perdía nada por preguntar.

Vamos a explicar un poco hoy el modo de funcionamiento que tiene nuestro Yo superior, nuestro ser, nuestros “niveles superiores”, para comunicarse con nuestra personalidad, eso que llamamos intuición, sexto sentido y otras diferentes denominaciones. En general, es bastante sencillo de explicar, pues todo pasa por la transmisión energética de símbolos e imágenes, en su mayor parte, pues son el lenguaje de los niveles superiores y otras partes de la psique, que luego son convertidas en sensaciones, e impresiones, a través de diferentes partes de nuestros cuerpos sutiles. Por ejemplo, si se desea expresar un aviso de alarma porque algún acontecimiento está a punto de ocurrir, y se desea que la mente consciente se haga eco del mismo, se impresiona la imagen del acontecimiento en el cuerpo mental, también en el emocional, de forma que, muchas veces, uno tiene una intuición repentina que pasa del mental a las esferas, y de ahí el presentimiento en forma intuitiva de que algo puede pasar. Cuando alguien es más emocional, y escucha mejor a sus sentimientos, al impresionar la imagen del evento en su cuerpo emocional, se tiene más bien la sensación de que algo puede ocurrir, y si se necesita que el mensaje sea algo muy físico, se puede impresionar en el cuerpo etérico y directamente uno puede hasta sentir un pinchazo en el estómago, o en cualquier parte del cuerpo, como la sensación física de que se tiene que hacer o no se tiene que hacer algo.

Un mecanismo muy poco trabajado

La intuición es un mecanismo muy usado, pero muy poco comprendido. En general, no le hacemos caso porque no sabemos de dónde viene, y como no conocemos el origen y la forma en que funciona, simplemente se nos ha condicionado a creer que esas impresiones y sensaciones son pura imaginación, ya que la mente, a través del hemisferio izquierdo, está sumamente programada para no aceptar nada que no pueda comprobar con sus propios sentidos físicos y, por ende, se desecha, pero el hemisferio derecho no funciona así, ya lo sabéis, [lo explicamos brevemente en el vídeo sobre el cerebro triuno⁵³](https://www.youtube.com/watch?v=ILgFsXdHNOE), así que, desde esas otras partes de nosotros mismos, se intenta que al menos una parte de nuestra composición multidimensional trate de hacer llegar la información hacia la parte que generalmente controla al ser humano en nuestra sociedad occidental.

⁵³ <https://www.youtube.com/watch?v=ILgFsXdHNOE>

Cuando se impresiona un tipo de información con tal de incitar a una respuesta por parte de la personalidad no es para violar el libre albedrío, sino para orientar, ya que de todas maneras, la personalidad al estar tan poco consciente de los entornos en los que se mueve, no puede ver más allá de un pequeño rango de cosas que tiene alrededor, y, por ende, el GPS y brújula que representan aquellas otras partes de nosotros que se mueven en otros rangos vibracionales y energéticos, han de actuar como complemento para que el conjunto de lo que somos pueda guiarse por los avatares y vicisitudes del día a día con la mayor soltura y fluidez posible. Las intuiciones que generan no están destinadas a hacer la vida un camino de rosas, están destinadas a saber circular y navegar por la misma evitando atascos innecesarios, evitando baches o carreteras que no llevan a ningún sitio, porque el conjunto total de lo que somos tiene un destino y unos objetivos en mente, que pasan siempre por el crecimiento, experiencia y aprendizaje de todo, así que cuando la intuición va gritando no hagas esto, o haz lo otro, es simplemente la misma función que nuestro GPS en el móvil que nos dice que ruta tiene más tráfico, que ruta es la más corta a nuestro destino, o que ruta presenta en estos momentos lugares impracticables por los cuales es mejor no pasar. Solo así se puede llegar al destino que, en general, nos hemos propuesto de la forma más eficiente.

Aprendiendo a escuchar

La forma de empezar a escucharnos es prestar atención a todas esas sensaciones e intuiciones, si hace falta, incluso anotarlas, “siento que respecto a este tema algo me dice que haga esto”, “siento que por ahí no va bien la cosa...”, “siento que tendría que hacer esto”, etc. Podéis probar a comunicaros directamente con la fuente de la intuición mediante la meditación, la escritura automática, la kinesiología, etc., no nos faltan medios, siempre que no dejéis que los programas instalados en las esferas de “esto no me sirve”, o “esto me lo estoy inventando”, interrumpan esta conexión o desechen su resultado, pues estamos programados para no hacer caso a este tipo de cosas.

La práctica de hacer caso a esa intuición, y la desprogramación de aquello que nos impide hacerle caso, son las dos únicas herramientas que harán que esas impresiones que se intentan transmitir desde niveles superiores a nuestra consciencia racional empiecen a tener hueco y a llegar a mejor puerto cada vez con mayor claridad para que nuestra brújula nos guíe de la forma más adecuada siempre.

El mundo es mucho más complejo de lo que nuestra mente lógica puede abarcar, y nos es necesario hacer caso al resto de partes de uno mismo que abarcan y ven más allá de lo que cada uno de nosotros cree poder ver. La mente consciente solo está programada para actuar en un corto rango de acontecimientos espacio-temporales, en el sentido de que estamos capados para no ver más allá de nuestros cinco sentidos, y eso nos lleva a tener muchos problemas a la hora de poder dirimir con muchas situaciones que se podrían evitar si supiéramos escuchar a quien tiene una visión algo más amplia. Nuestro subconsciente también es usado para ello, pero en muchos casos, son esas otras partes más elevadas de nosotros mismos quienes impresionan por facilidad de comunicación en esa esfera directamente un mensaje, para que luego pueda ser transmitido a la mente consciente. Hay muchos caminos y formas que se pueden usar, es todo cuestión de que les hagamos caso. Evidentemente, al fin y al cabo, la personalidad es la que decide que hacer, nadie se enfada, por decirlo de alguna forma, porque no tomemos en cuenta estos mensajes, simplemente, cuando no lo hacemos, nuestro GPS racional limitado nos llevará por caminos más tortuosos y más lentos o con más baches y tráfico de lo necesario.

La espiral evolutiva ya disponible

14 de junio de 2016

Día feliz para todo escritor es cuando le llegan las copias de cada nuevo libro que sale a la luz. Y he recibido ya las primeras de “**La Espiral Evolutiva**” en casa, mi última publicación, y que estará a la venta en librerías en España en una semana como mucho (ya está en Amazon).

La espiral evolutiva es una guía para el camino de crecimiento y transformación del ser humano, pues ya sabéis que desde que el hombre es *homo sapiens*, ha habido un conocimiento del funcionamiento de las leyes que rigen la naturaleza, el Cosmos y la Creación, y ese conocimiento se ha denominado “ocultismo”, pues estaba, como bien podéis deducir “oculto”.

El porqué de haber mantenido en secreto este conocimiento, posiblemente tenga que ver con que, desde el principio de los tiempos, el hombre ha temido lo que no comprende, y ha hecho muy mal uso del poder que otorga conocer los mecanismos que rigen el funcionamiento de las cosas, por un lado debido a la forma en la que nuestra mente está creada y como funcionamos, y el hecho de que el hombre ha buscado siempre el beneficio personal y el servicio a uno mismo por encima del beneficio común y el servicio a los demás. Así, conocer y manipular las energías de la naturaleza y del planeta al antojo de uno, era peligroso, sino se hacía por aquellos que buscaban solo servir al prójimo a través de este conocimiento, que tenía que apartarse de la masa general para evitar que fuera usado para hacer lo contrario.

“**La espiral evolutiva**” se adentra en el conocimiento esotérico que nos ayuda a entender la evolución del ser humano, su crecimiento, las leyes que lo rigen, y que rigen todo lo Creado. Desde el núcleo primordial de energía “divina” que somos, hasta los procesos de alquimia personal interior que nos hacen transformarnos en lo que queremos ser. Es, en definitiva, un libro para conocer a fondo la metafísica de nuestro ser, y de nuestra evolución, como individuos, y como especie.

En estos momentos, tengo 80 libros en casa para aquellos que deseen una copia firmada, que os envío por correo como siempre dentro del territorio español (para los que estáis fuera de España, más [fácil por Amazon](#)⁵⁴, también está ya en [formato kindle en este enlace](#)⁵⁵ disponible desde cualquier parte del mundo).

No tenéis más que entrar en el blog, [página de libros](#)⁵⁶, y ahí lo veréis.

⁵⁴ https://www.amazon.es/esprial-evolutiva--camino-crecimiento-transformaci%C3%B3n/dp/8493911399/ref=sr_1_4?m=A2WKPTCVWVGJQZH&s=merchant-items&ie=UTF8&qid=1465670102&sr=1-4

⁵⁵ https://www.amazon.es/esprial-evolutiva-camino-crecimiento-transformaci%C3%B3n-ebook/dp/B01F3Z7YR8?ie=UTF8&*Version*=1&*entries*=0

⁵⁶ <http://davidtopi.store/>

Manual de creación de un perfecto robot asesino

20 de junio de 2016

La reciente masacre en Orlando de hace unos días vuelve a poner en primera plana la facilidad que tiene el sistema bajo el que vivimos de generar caos y terror cuando corresponde a sus intereses. Hemos visto repetido el mismo guion tantas y tantas veces, que, simplemente conociendo un poco el modus operandi poca duda queda de que no se trata más de que otro auto-atentado, otra macabra operación orquestada por los mismos poderes que dicen tratar de combatir a un enemigo que no existe, creado por ellos mismos. Parece que aún no hay forma de que muchos millones de personas en el mundo no terminen de ver que estos eventos no son más que la aplicación y puesta en práctica una y otra vez, una y otra vez, una y otra vez, de técnicas de crear división, rencor, miedo y mover la opinión de la sociedad hacia unos parámetros de pensamiento determinados.

El manual de creación de un perfecto asesino como es el de esta masacre está ya en tantos libros, que a este paso hasta mis nietos estudiarán como se convierte a cualquier persona en un robot de matar. El proyecto Monarca, las siglas MK Ultra y el concepto de la creación de múltiples personalidades que pueden ser activadas cuando se desee, a poco que sigamos sacando a la luz su funcionamiento, tendrían que ser hasta materias en la carrera de psicología para que realmente entendamos que este tipo de cosas llevan décadas haciéndose con todos aquellos que luego se cogen un arma y se lían a tiros aquí y allá, se ponen una bomba y se inmolan o se lanzan a cometer atrocidades en serie. Por la parte que me toca, intentaré explicar cómo se hace esto, ya que no tengo otra herramienta para expresar mi dolor y frustración cada vez que ocurre un evento de estas características.

Vamos a usar para ello un poco de información teórica sobre las técnicas de creación de “alters” y múltiples personalidades. Ejemplos prácticos de supervivientes de estos programas que están intentando aun desprogramarse y sobrevivir en el mundo tras lo vivido no tenemos tantos, aunque existen. Una de las personas que he leído, y que con más detalle ha sacado a la luz lo vivido como parte de estos programas es quizá White Wolf Von Atzinger, quien fue convertido en uno de los mayores asesinos de élite de los programas y operaciones encubiertas de CIA y compañía, experiencias recogidas y publicadas en su libro *Shadow Scorpion – Memoirs of an Assassin*. Es un libro muy duro, aviso.

El porqué de este tipo de programas

Edward Hunter, autor del libro “*Lavado de cerebro en la China Roja*”, escribió:

“Desde el comienzo de la historia, el hombre ha tratado de influenciar a otros hombres y mujeres a su forma de pensar. Siempre han existido formas de presión para cambiar las actitudes. Sin embargo, en los últimos 30 años [esto fue escrito en 1950], hemos descubierto técnicas para influenciar, por medio de procedimientos clínicos en los hospitales, y moldear los procesos del pensamiento de los seres humanos. El lavado de cerebro se compone de una serie de distintos elementos.... el hambre, la fatiga, la tensión, las amenazas, la violencia, y en casos más intensos... las drogas, la tortura, y la hipnosis. Ninguno de estos elementos por si solo pueden considerarse como herramienta de lavado de cerebro. Para que una manzana pueda ser convertida en pastel de manzana, otros ingredientes deben ser añadidos, y un proceso de cocinado debe ser agregado. Lo mismo ocurre con la manipulación mental”.

Aunque las técnicas básicas de control mental fueron desarrolladas profundamente a lo largo del siglo pasado, familias y linajes ancestrales en control las han estado aplicando durante siglos. algunas se remontan hasta el antiguo Egipto y la antigua Babilonia, o provienen del conocimiento de la mente que poseían las escuelas de ocultismo del pasado. Agencias de inteligencia tipo M-I6, Mossad, CIA, etc., comenzaron a investigar estas técnicas de control mental ya hace décadas, de forma que algunos supervivientes y aquellos que han intentado meter la nariz a ver que se cuece en este mundo parecen coincidir que, incluso ya en la primera guerra mundial, había agentes programados por control mental para cumplir diferentes funciones en ambos bandos.

El proyecto Monarca

En general, todo este tipo de programas se sitúa bajo el paraguas de lo que es denominado el proyecto Monarca. Monarca es un proyecto específico llevado a cabo por elementos secretos del gobierno de Estados Unidos y sus grupos de inteligencia, donde, acorde con aquellos que en algún momento tuvieron algún tipo de acceso a las bases de datos que contenían todos los nombres de humanos sometidos al programa, su número era aproximadamente de unos 40,000, si no muchos más. [La cifra proviene del investigador Fritz Springmeier].

El programa Monarca está basado en la creación de sub-personalidades dentro de la psique de una persona que puedan ser activadas a través de unos códigos (ver película *Vengadores Guerra Civil*— donde uno de los personajes es un soldado que se activa cuando oye ciertos códigos, y luego no recuerda nada de lo que ha hecho). Cuando se activa una sub-personalidad concreta (en el caso de Von Atzinger se convertía en un asesino de un nivel y habilidades sobrehumanas), se tiene a disposición del programa y sus directores máquinas perfectas para hacer cualquier función que se desee con ellos. Y es que el factor principal primario para el control mental es la habilidad de disociarse, es decir, la habilidad de crear compartimentos en la psique de la persona que puedan separarse unos de otros y que, en estado normal de vigilia, nunca salgan a la luz si no son activadas mediante las instrucciones precisas. El proyecto Monarca descubrió que esta habilidad es transmitida de manera genética, de generación en generación, haciendo que algunas personas sean mucho más fáciles de programar que otras, y que tengan unas características mucho más adecuadas para convertirlas en títeres MK-Ultra. A veces se crean esclavos sexuales, utilizados y asesinados muy temprano en sus vidas, otras veces se crean saboteadores, ídolos para las masas, personas que serán influyentes en algún ámbito social, soldados perfectos, etc.

Como se crea un alter

Como hemos hablado muchas veces en el blog, la esfera de consciencia del ser humano contiene, en su superficie, las múltiples personalidades o Yos, que marcan las diferentes facetas del carácter que poseemos. Estos Yos, se crean por fragmentación de la consciencia a través del programa Ego, de forma que tenemos todos tantas caretas y fachadas como nos sean necesarias para lidiar con nuestra existencia terrenal. [Cuando nuestra consciencia está unificada⁵⁷](#), y tenemos un solo Yo Único que nos enfrenta al mundo, estamos en disposición de recobrar el control sobre nosotros mismos, y dejamos de ser (tan) manipulables por el sistema, los medios, la educación, etc. Este proceso, que es natural en el ser humano, puede ser llevado al extremo, y, por medio de la aplicación traumática de todo tipo de técnicas basadas en la tortura, manipulación, dolor, etc., de la psique humana, se puede crear un “Yo” llamado “Alter”, que no responde ni al programa ego, ni a la consciencia interior de cada uno, sino que, cuando se activa, mediante unos códigos determinados, toma el control de la personalidad y puede cometer estragos, si así está preparado y programado para ello.

Así, cuando en programas de control mental se habla de *alters*, están hablando de una parte disociada de la psique con una identidad separada a la cual se le dan códigos de referencia por parte de los programadores para activar la parte disociada de la mente sustituyendo a la identidad principal o personalidad “habitual” del individuo.

Por norma general, el programador le da una historia al alter, para que tenga un cierto sentido de “sí mismo”, y se asegura que los *alters* tengan un rango completo de emociones accesibles, pero sin conexión con ninguna otra parte de la psique, para que no haya transferencia de recuerdos, memorias, etc. Se crean por capas y por niveles de profundidad, de forma que sean imposibles de desprogramar o borrar sin un tremendo trabajo en todos los niveles de la psique, las esferas mentales, el cuerpo mental y la esfera de consciencia, algo que pocos terapeutas, hoy en día, conocen lo suficientemente a fondo para enfrentarse a un superviviente de este tipo de proyectos y ayudarlo a salir de los mismos (casos excepcionales existen, y gracias a ellos tenemos algunas pinceladas de lo que se mueve ahí dentro). Si un alter es descubierto, hay sub-alters que, por ejemplo, los incitan a cometer suicidio, asegurando así que nada salga a la luz si el programado escapa o se sale del control de su programador.

⁵⁷ Cfr. 2015, 62: Percepción de una esfera de consciencia unificada

Diferentes tipos de alters

Los diferentes alters que se crean en la psique de la persona vienen codificados por diferentes nombres según su función. Por ejemplo, un alter Beta, es usado para todo tipo de temas sexuales. La parte primitiva del cerebro, el complejo-R, se involucra en este tipo de programación. Un evento de abuso sexual a temprana edad es normalmente utilizado para anclar esta programación y generar este tipo de alter en la persona, y este tipo de esclavos sexuales desarrollan habilidades que van mucho más lejos de lo que el público, en general, cree posible que se puede hacer en el ámbito del sexo.

Por otro lado, están los alters Delta. Como sabéis por las películas, los grupos especiales de las fuerzas americanas son llamados Delta, y constan de 4 personas que participan normalmente en asesinatos de cualquier individuo no deseable por aquellos que los gobiernos “secretos” marcan. Todos los soldados de estas fuerzas Delta forman parte de unidades de élite que están conformadas por personas bajo control mental altamente entrenados. Los modelos Delta son esclavos cuyo único propósito es el asesinato.

Pequeños “delta”

Aquellos que cogen una pistola y se plantan en un club para asesinar a cuarenta personas, como la masacre de Orlando y de tantas otras que han sucedido por todo el mundo, aunque principalmente en Estados Unidos, son personas cuyo alter se ha activado para que cumplan la función que les toca, y luego son desechadas y despachadas con la misma facilidad con la que han sido creados. Son involucrados en este tipo de acontecimientos para generar una reacción determinada en la opinión pública, para mandar un mensaje, crear una percepción de algo de forma determinada, etc. En el caso de la última masacre, tiene todo el efecto de estar calculado al milímetro, ya solo la numerología del evento es cuestión es interesante, pues, usando la forma americana de poner las fechas: June 12, 2016. 6/12, 2016, nos da que tenemos los mismos números si lo leemos de atrás adelante o de adelante atrás. En numerología, el número 612 y el 216 son equivalentes en energía y resonancia cuya suma equivale a 9, el número de la finalización y concreción de algo.

Son eventos preparados de antemano, como lo han sido la mayoría de atentados que salen en los periódicos a bombo y platillo. Se escoge a una persona, se le crea una historia, se la programa, y se la suelta en la vida normal. Cuando toca, se la activa, se le dan las ordenes y al día siguiente vemos la tragedia. ¿Cuántas veces más se repetirá el mismo modus operandi? Lo desconozco. ¿Qué más podemos hacer? También lo desconozco, pues en estos momentos parece que el efecto conseguido es el que buscaban, polarizar aún más a las personas unos contra otros, ideologías contra ideologías, culturas contra culturas, religiones contra religiones. Todo en medio de una campaña electoral, la americana, que ya veremos que otras sorpresas nos trae.

Mensajes y transmisiones desde otros niveles de uno mismo

27 de junio de 2016

Continuando con el tema [de la intuición que habíamos explicado hace un par de artículos](#)⁵⁸, posiblemente, para complementarlo, tendríamos que hablar un poco de esa transmisión de información entre planos superiores y el plano físico, que, como dijimos en el post sobre la intuición, es una herramienta que a todos nos iría de fábula tener activa y desarrollada a su máximo potencial, pero qué, en general, desechamos por iniciativa programática directa, pues consideramos, porque así nos lo han enseñado, que recibir instrucciones, mensajes, informaciones, consejos, etc., de algo que no es visible, que no es tangible, que no es “sólido” (que tampoco es que exista nada sólido como tal, aunque así lo creamos) tiene o puede tener valor, y puede ser tomado en cuenta, precisamente porque no se puede demostrar con elementos “físicos” su validez o la validez de la supuesta fuente hacia terceros.

Una tubería de muchos tramos

La recepción de información desde niveles superiores al nuestro pasa por varios filtros y canales, por lo que no es exactamente una tubería única donde se vuelcan los datos, aunque es una buena analogía en muchos casos que se puede hacer para intentar expresar la forma en la que, energéticamente, las “ondas” con la información consciente y programada que se nos envía termina conectando con la parte nuestra que es capaz de entenderlo.

Imagínate el proceso como alguien que está en la superficie de un lago (una parte superior de ti, por ejemplo), en una barca, y tú (la personalidad) estás haciendo submarinismo a muchos metros de profundidad. ¿Cómo crees que se puede conectar la parte tuya de la barca para enviarte mensajes sobre hacia dónde debes dirigirte cuando estás ahí sumergido? ¿Cómo puede avisarte que está viendo rocas al final del lago, que ha visto árboles hundidos con los cuales puedes chocar o enredarte? ¿Cómo hacer llegar su mensaje a través del agua hacia nosotros (entendiendo el agua como la diferencia dimensional que existe entre los niveles de frecuencia y vibración de nuestro ser, Yo Superior, etc. y nuestra mente racional)?

La realidad es que esa tubería interna que puede conectar la superficie del lago con la parte de nuestra personalidad que está sumergida tiene diferentes secciones, y cada sección tiene sus constricciones para permitir el flujo de agua (energía con la información codificada) a través de ella. Para empezar, si estamos intentando comunicarnos con esos otros niveles superiores de nuestra configuración multidimensional, más allá de la tríada inferior que forman los cuerpos etéricos, emocionales y mentales, y más allá del cuerpo causal, donde cada uno de nosotros puede empezar a conectar con otros niveles, dimensiones, etc., hay que hacer pasar el agua por tramos de cañería que requieren que cada tramo esté limpio y adecuadamente preparado para traspasar los datos de un punto a otro.

Conexión en la esfera de consciencia

Para empezar, nuestra esfera de consciencia requiere que haya un “Yo” que sea capaz de conectar con claridad con el centro de la misma, que es por donde se accede a la consciencia superior de aquello que llamamos nuestro ser, nuestro Yo Superior, el aspecto consciencia de nuestra mónada, etc., lo cual ya requiere que la persona tenga, por lo menos, una de sus sub-personalidades que consiga ponerse en control, mediante el programa ego que gestiona todos los Yos de la psique, para que este “yo comunicador”, vamos a llamarlo así, sea el receptor de ese primer “tramo” de la información. Lo ideal, como ya podéis suponer, es que en la esfera de consciencia [solo existiera un “Yo único”, cristalizado](#)⁵⁹, que a mí me dio por llamar en su momento el *Yo del ser*, por ser el único personaje de la consciencia artificial que aun siendo parte de esa personalidad humana, responde y conecta directamente con niveles más profundos y elevados de uno mismo. Así, si la conexión entre el centro de la esfera de consciencia y su superficie, es decir, desde nuestro Yo Superior/ser/consciencia de la mónada, etc., hacia el *Yo del Ser* de la personalidad es establecido, está

⁵⁸ Cfr. 2016, 29: La intuición, impresiones energéticas desde niveles superior

⁵⁹ Cfr. 2015, 62: Percepción de una esfera de consciencia unificada

lo suficientemente afianzado y es fluido, ya se pueden impregnar o impresionar ahí las energías con la información que se desea transmitir a la mente racional.

Diferentes distorsiones en diferentes tramos

Pero la tubería sigue teniendo otros muchos tramos. Que la información llegue al *Yo del ser* (o cualquier otro “Yo” que esté siendo usado en la conexión), en la superficie de la esfera de consciencia, no es sinónimo de una transmisión todavía exenta de filtros, distorsiones y “fallos”. Es como cuando muchas personas se explican una historia la una a la otra, en cadena, donde el punto de origen cuenta algo, y cada persona que lo va repitiendo a la persona de al lado añade su pequeña cantidad de distorsión a la información inicial recibida, así que cuantos más pasos haya entre el inicio y el final, mayor es la probabilidad de que el mensaje comunicado inicialmente no se parezca en nada al recibido al final.

Luego está el problema de la decodificación de esos mensajes que decimos recibimos desde otros niveles. Nuestras esferas mentales están llenas de filtros, miles de ellos, programas, patrones, creencias, etc. Estos componentes son los encargados de darnos la visión de la realidad que tiene cada uno, además de hacernos ver las cosas de forma tan completamente distinta, ya que el mundo se construye en el interior de nuestra psique, a partir de los datos recibidos por los sentidos de lo que es captado del exterior de la misma. De la misma manera, en este caso, si lo que recibimos es un flujo de información desde niveles superiores (en vez de algo que nos llegara por la vista o los oídos), los filtros son los mismos y actúan igual, así que dependiendo del sistema de creencias, programas y demás patrones que cada uno tenga instalado, la versión final re-cocinada del mensaje original tendrá el color del tinte que tengan los coladores por los que esta energía consciente con esa información tiene que pasar para llegar a ser decodificada por la mente consciente. Hay varias esferas involucradas en la conexión con niveles superiores, principalmente la esfera subliminal, por lo que las capas que la información tiene que atravesar para ser decodificada pueden alterar la energía radicalmente.

Otros filtros y bloqueos

Eso es lo que suele pasar con la mayoría de los mensajes que, supuestamente, decimos y creemos recibir desde otros niveles, planos y dimensiones superiores, en vibración y energía, a la nuestra. Otros problemas que causan distorsión radican en nuestros cuerpos sutiles, el mental especialmente, y también en los canales energéticos que llamamos el cordón de plata y la línea del Hara o cordón dorado, pues también son “tuberías” de paso de información entre cuerpos sutiles, y por donde se puede “bajar” y traspasar lo que uno percibe a nivel causal, por ejemplo, hacia el nivel físico, pasando por la conexión del nivel mental al emocional y de este al etérico. En un caso, puede percibir un “nudo” en el llamado cordón de plata en una terapia, quizás más como imagen simbólica al verlo en la persona que otra cosa, pero literalmente representaba un tapón enorme que causaba un flujo reducido de información desde cuerpos superiores en toda regla. Y es que suelen percibirse todo tipo de bloqueos en estos canales, desde implantes hasta taponamientos energéticos varios, que quizás no obstaculizan el 100% del flujo entre niveles y cuerpos, pero sí lo difuminan y distorsionan, el equivalente a una tubería con óxido que contamina el agua que pasa por ella además de tener taponamientos que reducen el flujo de la misma que puede atravesar por las diferentes secciones.

Aprendiendo a discernir

Conociendo este proceso, uno se pregunta, entonces, ¿Cómo me puedo fiar de lo que creo estar recibiendo de mí mismo? La cuestión es el entrenamiento en las facultades de discernimiento, intuición, y la autoobservación del resultado final de aquello que uno ha recibido. Es un proceso largo y que requiere de constancia el preparar la tubería en todos sus tramos para que esté lo más limpia posible. Hay quien nace con esa facultad ya desarrollada, y por eso tenemos canalizadores, médiums y personas que de forma innata y natural, les es “fácil”, pero nadie está exento de filtros porque nadie está libre de programación de una forma u otra, a menos que hayas trabajado en tus esferas mentales, en tu esfera de consciencia, en tus cuerpos sutiles, etc., lo suficiente para hacer una limpieza profunda de todo aquello que, por programación y educación recibida, convierten la conexión con otros niveles superiores en un perfecto lugar para una posible distorsión de cualquier cosa comunicada. Tengamos en cuenta, por otro lado, lo fácil que es hacer llegar a una persona supuestos mensajes canalizados, usando la técnica de la inducción mental remota, donde literalmente se emiten “mensajes” hacia la esfera subliminal de alguien por parte de cualquier ente, antena o satélite, y no hay forma de discernir si es una canalización real y correcta o viene de la NSA, por

decir algo. Huelga decir que miles de libros canalizados de tremendo éxito provienen del uso de esta técnica en personas con tuberías “adecuadas” pero sin dotes de discernimiento y/o ganas de comprobar por otros medios lo que están recibiendo.

Una herramienta más de nuestra caja de utensilios

En todo caso, finalmente, la cuestión es que uno no tiene que tener miedo a abrirse a conectar con uno mismo, con los otros componentes de aquello que somos, y que nos hacen ser seres con tanto potencial, pero tampoco podemos ser ciegos al hecho de que se nos ha manipulado para instalar la creencia, primero, de que en general, esto no es posible, luego, para distorsionar todo lo recibido en caso que lo creamos posible, y luego para introducir desinformación aprovechando el potencial que tiene el programa ego para manipular la superficie de la esfera de consciencia, creando todo tipo de Yos y sub-personalidades que permiten hacernos creer que estamos recibiendo algo de niveles de vete a saber de dónde, cuándo es todo una simple imitación de nuestro propio programa de control de la psique haciéndose pasar por algo de esos otros planos.

Los niveles superiores en los que también existimos nunca dejarán de intentar transmitirnos información hacia los planos más densos en los que se mueve nuestra vida terrenal, a través de la intuición como decíamos, u a través de otros múltiples canales, y, siendo conscientes de los procesos existentes, aprendiendo a auto observar lo que pensamos, sentimos y decimos, conociendo los mecanismos de distorsión y manipulación, y desarrollando los canales de conexión lo suficiente, incluso llegando a activar el octavo chakra, el centro intelectual superior, que actúa como “discernidor” universal de todo aquello que es percibido, uno podrá empezar a tener la certeza de que se puede conectar con uno mismo desde la tríada inferior de la personalidad, hacia los niveles superiores por derecho innato, y enchufarnos al repositorio de información y sabiduría que tenemos ahí todos, esperando a ser usado, para el bien del conjunto de aquello que somos, y para el bien mayor de todos aquellos a los que podamos llegar a servir con ello.

Causas y efectos: la responsabilidad de lo ejecutado

3 de julio de 2016

El mundo en el que vivimos está conformado por múltiples niveles que nos permiten estar conectados y sintonizados con una u otra sub-realidad. El mundo del día a día que cada uno percibe depende de a qué nivel de frecuencia o vibración estás conectado, así que cuando alguien ve la vida de forma completamente diferente a ti, como ya sabéis y hemos explicado muchas veces, es porque posee unos componentes psíquicos, energéticos y mentales que le hacen decodificar las cosas de forma completamente distinta al resto.

Hasta aquí, nada nuevo, ahora, ¿Qué sucede cuando te manipulan tu percepción de la realidad para que creas o hagas ciertas cosas, y para que tomes una determinada acción que luego tendrá unas repercusiones por aquí y por allá de las cuales no podrás escapar, ya que tú mismo las has puesto en marcha, aun cuando hayas sido, supuestamente, manipulado o inducido o simplemente dirigido para ello? Hace unos días, viendo la película *Eye in the Sky (Espías desde el Cielo)*, me di cuenta que mostraba perfectamente este tipo de situaciones, y lo ridículo que es el ser humano cuando intenta evadirse de las responsabilidades de sus acciones, o manipula a otros para que tomen la misma, en la película, en un contexto bélico.

El ejecutor de la acción, el receptor del efecto

El ser humano es la fuente co-creadora de la realidad en la que existe, y por eso hemos de apechugar con aquello que nosotros mismos manifestamos en nuestro mundo particular, ya que, te hayan inducido a crearlo o no, las leyes cósmicas no eximen de responsabilidad a quien generó algo por el hecho de haber sido empujado o engañado a hacerlo, consciente o inconscientemente.

Aquel que ejecuta la acción de hacer algo es el responsable máximo de lo ejecutado y, energéticamente, el instigador o manipulador, si lo hay, y si acaso, se lleva a lo sumo otro tipo de “karma” o efecto asociado mucho menor. Los que ejecutan físicamente las órdenes de otros proveniente de niveles percibidos como superiores en la escala de poder, sean soldados, policías, personas de a pie, empleados, subordinados, o lo que sea, son los que se llevan las consecuencias “energéticas” y efectos de aquello que se pone en marcha, de ahí la importancia de la responsabilidad personal ante lo que hacemos en todo momento.

Por mucho que un teniente coronel mande a batallones de soldados a una guerra y se maten miles de personas de ambos bandos por ello, son los soldados los que cargan con la responsabilidad de la causa y el efecto por lo ejecutado (p.ej. la muerte de otra persona), y no el teniente coronel, aunque de cara a nuestra sociedad, y sus leyes, quizá también se juzgue al impulsor de la idea o de la orden. Pero, a nivel energético, quien va a recibir el paquete de vuelta, ahora o dentro de 50 años, siempre es el ejecutor el que lleva el peso, y quien cargará con las consecuencias de ello en su camino personal y proceso evolutivo.

Excusas que eluden la responsabilidad

Cuando alguien se escuda en que hice esto o aquello porque me lo mandó mi jefe, mi amigo, mi padre, mi profesor, mi superior, etc., la responsabilidad de cara a la galería es posible que pase públicamente hacia esa persona que instigó tal o cual acción, pero la responsabilidad de cara a las leyes cósmicas, a los procesos evolutivos, a las consecuencias que tendrá la acción ejecutada, si es evidentemente contraria al bien mayor de aquellos que la sufren, es siempre e inequívocamente para los que la ejecutan. Así, sabiendo esto, aquellos que dirigen el cotarro en el centro del sistema de gestión humana, nunca toman acción directa ellos mismos, pues saben que así evitan la repercusión en sus vidas y en sus procesos evolutivos de cualquier efecto producido por lo que ellos han maquinado, instigado, pero no han ejecutado. Es un conocimiento que se dispone desde hace siglos entre los que mueven los hilos, y por ello siempre serán otros los que “paguen” principalmente por las causas puestas en marcha y los daños sufridos hacia terceros, sean del tipo que sea, pues energéticamente, el que induce a otro a cometer un acto negativo sobre un tercero, no tiene la responsabilidad al mismo nivel que [el que se deja inducir y ejecuta el acto.](#)⁶⁰

⁶⁰ Cfr. 2016, 31: Manual de creación de un perfecto robot asesino

Volver a tomar el control de las causas y efectos

El hecho de retomar el control de nuestras propias acciones requiere ser conscientes de que uno es el último responsable de todo, y será el receptor de todo efecto que aquello que realiza tenga, y que, para las dinámicas que existen por debajo de todos los eventos, situaciones, procesos y sistema bajo los que vivimos, el que recibe el bumerán de vuelta siempre es quien lo ha lanzado, no quien te dijo que lo lanzases.

Si todo el planeta fuera consciente de esto, y supiéramos ver las repercusiones personales y evolutivas de aquello que hacemos, no acataríamos órdenes ni directrices de los demás sin tener claro qué tipo de consecuencia traerá para con aquellos que son receptores de nuestros actos, ni para con nosotros mismos. El hecho de que el efecto de nuestra causa puesta en marcha ahora no nos llegue hasta dentro de un cierto tiempo, sean días, semanas, meses, años o vidas, no exime de que así sea el 100% de las veces. Somos inconscientes por naturaleza y programación de que vivimos en un mundo donde no existe nada que hagamos que no tenga una repercusión a muchos niveles, como no hay piedra lanzada a un estanque que no genere ondas de reverberación, las cuales, si las comprendiéramos, nos abrumarían al ver cuánto llegan a abarcar e influenciar lo que nos pasa a cada uno de nosotros. El efecto mariposa es real, en infinitos gradientes, y la sola emisión de pensamientos, emociones, palabras y actos tiene consecuencias, nimias o importantes, buenas o malas, pero siempre las hay.

No hay poder más importante sobre uno mismo que recuperar la capacidad de poner en marcha solo aquello que deseamos poner en marcha, es decir, hacer, sentir, pensar, decir y ejecutar solo lo que realmente uno desea y siente como correcto, y no lo que hacemos, decimos o ejecutamos porque nos lo imponen otros, sean personas directas, sean estructuras sociales, financieras, jurídicas, sanitarias, políticas o económicas.

El hecho siempre es igual, las fuerzas (y son fuerzas conscientes de alto nivel jerárquico, no es una mera metáfora) que mantienen las dinámicas de la manifestación de la realidad en marcha no juzgan, no interpretan, no hacen juicios morales, sino que atienden únicamente a los procesos energéticos que cada uno de nosotros ponemos a rodar, y así se aseguran de que empecemos a ser conscientes de la responsabilidad que conlleva ser el conductor de nuestra propia vida. De no ser así, siempre tendríamos la excusa para darle la responsabilidad de nuestros actos a otros, que nos dijeron que hiciéramos tal cosa, que nos dijeron que hiciéramos tal otra...

No existe la idea de *“pobrecito, se dejó engañar o fue manipulado, o no sabía lo que hacía”*, cuando se trata de este tipo de mecanismos, ni siquiera existe el concepto asociado a los mismos para aquellos niveles que los rigen. Es todo cuestión de causa y efecto, y por eso la responsabilidad siempre es individual y hacia el ejecutor o manifestador final del acto. Mientras no comprendamos esto, seguirán saliéndose con la suya aquellos que nos mandan a luchar en sus conflictos, nos mandan a hacer tal o cual cosa, nos empujan a pensar esto o aquello, no abruma para que nos movamos para aquí o para allá, etc., sin “pagar” directamente nunca por ello, pues sus vidas, al no ser los ejecutores finales, no se verán afectadas en el consecuente grado que les tocaría por las leyes que subyacen bajo los procesos de la causalidad.

Eliminando la programación subliminal de nuestro subconsciente

8 de julio de 2016

En múltiples ocasiones hemos hablado [del poder del simbolismo sobre la psique humana](#)⁶¹, y soy consciente de que tendemos a pensar qué, por mucho que lo sepamos o nos lo expliquen, nos suena a muchos a conocimiento enrevesado con palabras abstractas, y que se arraiga y manipula nuestra mente de forma que solo nos es medianamente comprensible. En muchos casos, nos quedamos con que suena a algo que es interesante saber, pero (por lo leído en los comentarios de otros artículos) decimos algo tipo: *“entiendo que me están manipulando a través de los símbolos, subliminales y demás, pero no creo que puedo hacer nada al respecto, ya que trabajan con un nivel de mi psique al cual yo no tengo acceso”*. Vamos a ver hoy que esto no es del todo correcto, y que podemos desprogramar en nosotros mismos aquello que los símbolos y mensajes subliminales están intentando instalar, y que podemos eliminar la programación imbuida por estos para que no pueda activarse.

Si queremos que el simbolismo del [suelo cuadriculado](#)⁶², [el huevo](#)⁶³, o la señal de stop que todos obedecemos cuando vamos conduciendo (que es un símbolo en 2D de un hipercubo en 4D que imbuye la orden “obedece”) no imbuyan ni afecten nunca más a nuestro subconsciente, debemos dar ciertas órdenes al mismo para que así sea. Para ello, necesitamos comprender cómo estas órdenes llegan a la mente, y contraprogramarla para que dejen de hacerlo, o se borren diariamente.

Entender cómo se reciben para poder eliminarlos

El primer paso es [comprender cómo se recoge la información desde nuestros sentidos](#)⁶⁴, pasando a la mente pre-consciente, de ahí analizada, y lo que es necesario tener presente, reenviado a la esfera mental consciente para ser operado y racionalizado y, el resto, reenviado a la esfera mental subconsciente para ser almacenado, archivado y usado por otras partes de nosotros o como repositorio de información para otros procesos que no son los básicos de la gestión mental del día a día. [La conferencia del año pasado sobre la psique del ser humano entró a fondo en estos temas](#)⁶⁵.

Los conceptos y arquetipos imbuidos por subliminales o símbolos, al ser una información que no es entendible por la mente consciente, pasa siempre directamente de la esfera pre-consciente a la subconsciente, donde se ponen a hacer su trabajo sabiendo que el centro intelectual (aquí tienes un [repaso de los centros de control](#))⁶⁶ no las va a pasar por su filtro ni analizar para desmenuzar y tratar de ver si tiene sentido lo que está recibiendo y si necesita bloquearlo, ejecutarlo o borrarlo, ya que no entiende lo que se ha introducido, al no estar en su lenguaje, y, por lo tanto, da directamente el visto bueno para que el subconsciente se encargue de ello, pues esta parte de nuestra psique trabaja con el mismo idioma pictórico que todos los símbolos que vemos en nuestra realidad.

Eliminando lo que no sirve

El proceso de borrado entonces tiene que hacerse a nivel subconsciente. ¿Cómo? Dando órdenes para ello especialmente cuando vamos a dormir. Cuando estamos en el proceso de irnos a descansar y entrar en el sueño reparador que nuestro cuerpo necesita cada noche, varios centros de control del cerebro toman el mando y ejecutan sus funciones para que podamos preparar nuestro vehículo físico para otro día de trabajo. El centro instintivo es el que lleva nuestro cerebro poco a poco a entrar en estados más profundos, de beta a alfa, theta y luego delta, de hacernos entrar en la fase REM y de hacernos descansar fisiológicamente y

⁶¹ Cfr. 2015, 51: ¿Por qué se usan símbolos para imbuir conceptos y mensajes en nuestra psique, sanarnos o manipularnos?

⁶² Cfr. 2015, 37: Otro ejemplo de simbolismo aplicado al control de masas

⁶³ Cfr. 2015, 36: Simbolismo arquetípico aplicado a la manipulación mental

⁶⁴ Cfr. 2014, 55: Esferas mentales y acumulación irrelevante de datos y bits de información

⁶⁵ Conferencia en YouTube: “La psique del ser humano y la desprogramación de las esferas mentales”

⁶⁶ Cfr. 2014, 35: Cuerpos sutiles, centros motores y capas del sistema energético

recargar las baterías del cuerpo. Luego, el centro motor es el que se encarga de poner en marcha procesos de limpieza psíquica en las esferas mentales para desechar parte de lo acumulado durante el día, u organizar el resto de datos recibidos en el cuerpo mental, nuestra memoria y nuestros bancos de datos.

Para que los procesos ejecutados automáticamente en la psique por el centro motor del cerebro puedan eliminar la programación subliminal acumulada a lo largo del día, hemos de incluir esta orden dentro de esos procesos rutinarios que se ejecutan sin nuestra intervención consciente. La petición se la tenemos que dar a esas otras partes de nosotros mismos, funcionando en otros niveles de consciencia y vibración, que llamamos nuestro Yo Superior, nuestro Ser, o cómo lo designéis cada uno o sintáis, para que borren, en los procesos de filtrado nocturnos de limpieza de la mente subconsciente, aquellas órdenes, patrones y programas que hayan entrado de forma subliminal sin ser “autorizadas” por el centro intelectual y por la mente consciente, y que estén destinadas a modificar nuestro comportamiento, patrones, actitudes, procesos mentales, carácter, etc. La orden se da hacia nosotros mismos, pero para que sea ejecutada desde otros estratos de la composición multidimensional que poseemos, pues la mente lógica y racional no será capaz de saber que tiene que filtrar y que no, que tiene que almacenar y que puede descartar, pero esos otros niveles de nosotros sí, pues recordad que somos mucho más que este simple cuerpo físico y su personalidad, y estamos formados por una estructura multidimensional donde partes de la misma se encuentran en niveles frecuenciales, de vibración, de conocimiento, de sabiduría, etc., mucho más elevados que lo que la personalidad egóica y artificial que poseemos normalmente llega a abarcar.

Dar este tipo de orden antes de irnos a dormir, incluirá en el filtrado y eliminación aquello que hayamos recibido durante el día, y que pueda ser descartado por estar destinado a nuestra manipulación. ¿Cómo lo sabremos? No lo sabremos. Si ahora mismo no sabes que tienes en tu subconsciente, no tendrás forma de saber que se ha borrado del mismo. Así que posiblemente no vayas a notar nada especialmente diferente, excepto el hecho de que verás que no activas ciertos comportamientos automáticos que antes sí hacías ([si eres dado a auto observarte y auto analizar lo que piensas, haces o dices lo percibirás](#)⁶⁷, sino, es cuestión de entrenamiento) a medida que vas borrando programación y patrones grabados en ti.

Subconsciente en modo mantenimiento y filtrado constante

Esto servirá para lo que vaya entrando en vuestro día a día por los medios de comunicación, la publicidad, los anuncios que veáis en la calle, [los símbolos que están repartidos por la arquitectura de vuestra ciudad](#)⁶⁸, los mensajes que captáis sin daros cuenta de múltiples medios energéticos y psíquicos, [los egregores bajo los que vivimos](#)⁶⁹, etc. Para lo que ya está imbuido y bien grabado, es necesario usar alguna otra técnica de desprogramación, como puede ser la escritura automática, primero para “vomitar” hacia la mente consciente lo que hay en la subconsciente, la meditación “hacia el interior de uno mismo” para percibir en imágenes o símbolos la misma información, o cualquier otra herramienta que conozcáis que os permita echar “luz” en el almacén de vuestra psique. Una vez hecho, se puede dar la orden de eliminación y desprogramación a vuestro ser superior, [o a través del trabajo con vuestra esencia o mónada](#)⁷⁰. Pero, al menos, con el simple hecho de meter ya en los procesos de limpieza nocturna la orden de no grabación ni almacenaje de todo lo dicho, aunque de momento no estemos sacando nada de lo que ya llevemos auestas, dejaremos de acumular más, y tarde o temprano podremos empezar a notar como no reaccionamos ante estímulos y cosas que nos hacían reaccionar de cierta forma, o como no ejecutamos ni seguimos automáticamente modas impuestas, costumbres artificiales, patrones de comportamiento destinados a las masas, etc., que se nos traten de imponer de una u otra manera.

Con cosas tan sencillas, vamos ganando la batalla por recuperar nuestro propio poder sobre nosotros mismos, por recuperar el autocontrol de las partes que nos componen, por empoderar el potencial que llevamos dentro, y por ir expulsando y bloqueando, de forma cada vez más tangible y eficaz, todo aquello que nos trata de controlar y someter. Al fin y al cabo, nada externo puede contra alguien que tiene en su mano el potencial que yace en su interior, y que solo está esperando que le pidan que actúe para empezar a hacerlo.

⁶⁷ Cfr. 2015, 64: El poder y la dificultad de la auto-observación

⁶⁸ Cfr. 2016, 20: Simbología y función del obelisco

⁶⁹ Cfr. 2015, 39: Cómo nacen los egregores y las balsas energéticas que rodean el planeta

⁷⁰ Cfr. 2015, 27: Algunas experiencias y resultados más del trabajo con la esencia en la desprogramación mental

Vaivenes e influencias actuales entre realidades paralelas

19 de julio de 2016

La forma en la que el ser humano comprende el mundo está condicionada por cómo nos han enseñado que el mundo es, por lo que no es de extrañar que no conozcamos lo que nos han dicho que no existe. Si alguien nos abriera los ojos de repente a las múltiples realidades que conviven en el mismo espacio-tiempo que ahora ocupa el lugar donde estás leyendo esto, posiblemente te preguntarías en que película de ciencia ficción te has metido, y qué es lo que está pasando a tu alrededor que no tiene ningún sentido.

Imagínate qué, de repente, eres el único en tu entorno que puede ver esas otras realidades, y vas andando por la calle y empiezas a dar rodeos y hacer movimientos para esquivar cosas, personas, edificios u otros obstáculos que tu percibes como reales, pero que nadie más capta, ya que la gente a tu alrededor solo ve una acera libre de obstáculos que tú vas sorteando como si de un eslabón se tratara. ¿Qué haces? Te preguntarían. ¿Pero no ves que hay un árbol aquí en medio y que venían dos personas en bici? Pues no, aquí no hay árbol y no ha venido nadie en bici.

Multiversos en acción

Afortunadamente no vemos esas otras realidades, al menos no la mayoría de la población humana, pero eso no significa que no existan. La teoría de los multiversos o *muchos mundos*, una de las teorías de la física cuántica y de tantas películas de *ciencia-realidad*, nos hablan de todas esas existencias paralelas que coexisten sin molestarse unas superpuestas a las otras, y que se mantienen separadas y sin molestarse por las diferencias infinitesimales existentes en la orientación de los ejes de las partículas básicas que conforman cada realidad. Es decir, que tú estás donde estás y ves el mundo que ves porque estás orientando y sintonizado, cuánticamente, con una de esas realidades, pero las otras siguen estando ahí, simplemente, la orientación de los ejes de tus partículas cuánticas que forman tu existencia y tu mundo, son diferentes o están orientados de forma que no pueden captar el resto de realidades que, sub-atómicamente, comparten el mismo espacio y tiempo. Don Juan de Castaneda decía que moviendo lo que denominaba el punto de anclaje podía sintonizar y moverse a otros mundos, lo cual es algo así como resintonizar un punto concreto de la estructura del ser humano para cambiar el dial de la radio y captar esas otras dimensiones laterales que coexisten con la nuestra.

Portales y puntos de conexión que se abren

Entender esto nos sirve para ampliar nuestra concepción de la realidad, aunque en el día a día pudiera parecer que no tiene ninguna aplicación práctica para ninguno de nosotros, ya que ni percibimos esto que no deja de ser pura teoría cuántica, ni nos interesa percibirlo para mantenernos mínimamente sanos y cuerdos. Ahora bien, ¿Qué sucede cuando se rasgan o se producen fisuras en las membranas que separan esas realidades? Es cuando empezamos a hablar de los famosos portales dimensionales, entradas y salidas que permiten la interacción con esos otros mundos y realidades, y que, de alguna forma, son los responsables de multitud de eventos aun por explicar en nuestro planeta: personas que desaparecen sin dejar rastro, aviones y barcos que se esfuman en el aire, gente que va conduciendo por una carretera en un país y de repente aparece conduciendo a miles de kilómetros en otro. Estos casos existen, se han reportado y se han tachado simplemente de fenómenos sin explicación, en el mejor de los casos, o simples habladurías y majaderías de sus protagonistas, en la mayoría de ellos.

El planeta es un tablero de juego multidimensional, así como la realidad que forma la estructura de planos que sostiene la vida, tablero al que tenemos acceso pero del que solo percibimos unas pocas casillas y dos o tres de las fichas que corresponden a los jugadores, eventos y estructuras que nos tocan percibir. Pero tanto de forma natural por el potencial que tiene el ser humano de interactuar con otras realidades, como de forma forzada por la habilidad que tienen ciertos sectores del sistema bajo el que vivimos de manipular y abrir el paso entre estas, el resultado es que constantemente se producen muchas interconexiones de las que realmente llegamos a tener cero constancia.

Cuando las realidades se solapan

El efecto del cambio frecuencial, vibracional y evolutivo que estamos viviendo, además, está provocando el colapso, solapación y reunificación de muchas de estas otras realidades en una sola, a veces de forma coordinada y suave, otras veces con oleadas y vaivenes cual choque de trenes donde las diferentes realidades con sus respectivas micro-líneas temporales adyacentes (estamos todos en una gran macro línea temporal global para nuestra especie, pero coexisten otras laterales y paralelas que corren por diferentes futuros potenciales y alternativos para todos) se influncian de forma masiva y empiezan a manifestarse cambios en ambas, hasta que se unifican, o una de las dos líneas termina por difuminarse del todo para solo quedar prevalente aquella con mayor potencial para tomar las riendas de la situación, por el número de personas unidas a ella, co-manteniéndola y manifestándola.

algunos de los eventos que vemos ahora en nuestra realidad, en el planeta, son producto de choques e interacciones entre esas energías y dinámicas que están sucediendo en una de esas otras líneas temporales y que podrían no afectar a la nuestra, pero lo hacen, provocando aquí otros movimientos energéticos que entonces influncian a la realidad física dando la impresión de que algo se está poniendo patas arriba de golpe y sin previo aviso. No todo lo que vemos ahora últimamente en el mundo es producto de los sucesos de nuestra propia co-creación solo, sino que se están dando interacciones entre diferentes realidades para ver cuál termina prevaleciendo. Sigue habiendo intentos por parte de aquellos que están en control de mover toda la masa de la humanidad hacia líneas temporales más adecuadas para sus fines, aunque todo esfuerzo, en general, sea en vano, pues la línea temporal actual en la que estamos ya esté bien anclada y asentada, aunque se pueda mover hacia micro-futuros potenciales diferentes según los vaivenes a los que sea sometida.

Que no descarrile nuestro tren particular

Mantenernos firmes en una línea temporal que nos lleva poco a poco a un futuro existente ya, pero aun sin manifestar en nuestra percepción lineal del tiempo mucho más positivo, amable, con otro tipo de estructuras etc. requiere que cada uno se mantenga firme en su propio deseo de vivir en esos futuros potenciales que nos aguardan. No hay que dejarse empujar por vientos laterales que nos quieran mover de un lado a otro, sino mantenernos bien sujetos en el tren actual que tiene un rumbo claro y decidido, pero al que aun intentan cambiarle las vías regularmente para que tome otra dirección cada vez que energéticamente se presenta la oportunidad para ello, en puntos de inflexión concretos que existen en el devenir de la co-creación nuestra realidad.

Que cada uno se aferre a sus potenciales de amor, felicidad, paz y armonía, que sea eso lo que “emitís” hacia fuera, partiendo de que es eso lo que sentís y vivís dentro, y así no os podrán desenganchar de este camino del que ya llevamos un largo trozo recorrido, y que, aunque aún nos falte por andar, tiene un final feliz, y como en todos los finales, hacen que valga la pena el esfuerzo dedicado a alcanzarlo por muchas turbulencias que, a priori, parece que nos vayamos encontrando en el camino.

Cuarenta piedras en el camino

22 de julio de 2016

El proceso de crecimiento por el que todos pasamos camino a estadios personales más elevados de consciencia pasa por muchos altibajos: volvemos atrás cuando creíamos haber avanzado un montón, nos enredados en problemas o situaciones que creíamos superadas, nos encontramos con montañas que pensábamos que ya habíamos escalado, y volvemos a caer en los mismos pozos de los que tanto trabajo nos había costado salir. Es normal. Es así como funciona. El camino de crecimiento no nos lleva en línea recta y sin retrocesos, más bien al contrario, cada cosa que aprendemos, integramos y nos hace expandirnos, consiste en un montón de pasos adelante y unos cuantos hacia atrás, hasta llegar a cristalizar y afianzar ese algo nuevo, sea un nivel evolutivo, sea un conocimiento convertido en sabiduría, sea una habilidad desarrollada y afianzada.

Funciona como las olas que llegan a la orilla donde van erosionando una piedra que lleva ahí quieta durante mucho tiempo, cada ola que llega la moja un poco, la recubre, la envuelve, le quita un poco de la arena que tiene alrededor, pero solo una de ellas, la ola final, es la que por fin arranca la piedra de la playa arrastrándola de vuelta al mar. Si la roca es un problema, un obstáculo o una meta que nos hemos propuesto, hay miles de asaltos hasta que finalmente se conquista el castillo, y con cada asalto que nos acerca un poco más nos alegramos y pensamos que ya estamos casi a punto de conseguirlo, y con el siguiente paso que damos resulta que nos quedamos a medio camino o incluso parece que hemos retrocedido en el intento.

Pero teniendo esto en mente, uno aprende a tomarse los objetivos con humor y sobre todo con constancia. No hay nada que no se pueda conseguir con constancia, y sabiendo que muchos pasos que demos adelante luego tendrán por ahí en medio uno o más pasos hacia atrás. Lo que sucede es que los pasos adelante nos parecen normales e incluso “lo que toca”, lo lógico siempre es avanzar, y nos duele o nos desanima cuando vemos que, en algún momento, parece que nuestra ola no llega nunca a alcanzar la piedra.

La necesidad innata de crecer

El ser humano es un ser que por naturaleza propia siempre tiende al crecimiento, pues las fuerzas interiores de la Creación que moran en cada uno de nosotros, desde las partículas que forman nuestros átomos hasta la consciencia del ser que somos no concibe la existencia si no es como un proceso de crecimiento y aprendizaje en cualquiera de los sentidos y formas en los que el concepto de aprendizaje pueda llevarse a cabo. Como todo sirve para algo, incluso los pasos hacia atrás en pos de objetivos de crecimiento y transformación interior están destinados a que se aprenda o se consolide algo. Cada paso siempre es como una piqueta puesta en la roca de una montaña para que mucha gente pueda escalarla, aunque el primero que pone la piqueta nunca sube en línea recta y sin tener que volver atrás cientos de veces para revisar, ajustar, encontrar la mejor forma de poner los seguros, etc.

Los que abris caminos para otros estáis destinados a avanzar y retroceder múltiples veces, estáis destinados a dar mil vueltas a las cosas antes de comprenderlas, estáis destinados a sucumbir ante mil engaños y desinformaciones antes de encontrar la fórmula que os permite desenterrar la verdad y la información correcta. Como todo, además es un gran juego, dentro de la burbuja holocuántica que representa vuestra propia realidad individual, así que escalar la montaña para abrir camino a los demás se convierte en una prueba de auto superación donde te tienes que divertir mientras vas buscando la forma de sostener las cuerdas que quizás alguna otra persona, en algún otro momento, quiera usar para apoyarse en su propio camino de escalada personal. Que use tus cuerdas no significa que siga tus pasos, simplemente se cruzan ambos caminos y en esos puntos puede usar uno de los puntos de apoyo que otros que van por delante nuestro, en sentido figurado y en cualquier dirección, han puesto para ellos mismos y han dejado ahí para el bien común de quien quiera usarlos.

Así, nadie está destinado a seguir el camino evolutivo de nadie más, de hecho, es imposible, ya que no hay dos hojas de ruta iguales en el universo que el ser que somos haya podido copiar o calcar del ser de al lado. Cada mónada, cada esencia, cada Yo Superior, cada SER tiene sus propias ecuaciones de elección a la hora de preparar el sendero que desea recorrer, y hay a quien le gusta ir a un ritmo y hay a quien le gusta ir a otro. Hay quien escoge picos escarpados para ver desde la cima de la montaña todo el valle y luego con

(2016, 36)

vista de pájaro va animando a otros escaladores con la información recogida desde sus alturas, y hay quien escoge senderos amables y tranquilos y va explicando cada detalle del mismo con minucioso detalle para los que no se paran nunca a ver los paisajes.

Los que estáis destinados a trabajar para asistir a los demás, os caeréis más de una vez de la roca, os tropezareis más de una vez con las piedras, os perderéis en múltiples laberintos una y otra vez, u os dará más de una rama en la cabeza al ir mirando por todos lados las pistas de la supuesta senda correcta, pero no importa, pues no deja de ser espectacular comprender cómo se puede uno caer y gracias a ello encontrar nuevas técnicas para levantarse, no deja de ser espectacular aprender cómo se puede uno chocar contra una rama y enseñar a otros a no hacerlo, y no deja de ser espectacular darse cuenta de lo estupendo que es ir abriendo camino y enfrentándose a lo desconocido, para luego marcar con una X el punto en el camino y decir, yo pase por aquí, cuarenta veces, antes de poder seguir adelante.

Niveles de conciencia imbuidos de la personalidad a la mónada

28 de julio de 2016

Raramente ninguno de nosotros tiene la oportunidad de ponerse a ver qué sucede en el interior de su psique con la suficiente claridad como para detectar cada uno de los programas que, automáticamente, detonan la creación de las formas mentales que traen a existencia nuestra propia realidad personal. Las experiencias de introspección y el esfuerzo que nos requiere estar atentos mediante una parte de nuestra consciencia a lo que sucede en el resto requieren de, al menos, unas ganas de comprendernos a nosotros mismos más allá de lo básico y obvio, y que no se disipen con el tiempo al no conseguir resultados pronto.

Imaginaros por un instante que pudierais ver con claridad, desde un punto de observación elevado, todo lo que se cuece en todo momento en el interior de vuestra psique. ¿Qué nos encontraríamos en las profundidades de la misma?

Muchas voces en la cabeza

Primero, os daríais cuenta de que hay muchas voces en la cabeza. Uno empieza comprendiendo que se trata de los múltiples Yos que forman la personalidad virtual que tenemos, producto de la fragmentación del programa ego por cuestiones de programación, supervivencia y adaptación, pero cuando los has unificado todos, y solo queda en la superficie de tu esfera de consciencia un “yo” único, el que hace tiempo me dio por llamar el “[yo del ser](#)”⁷¹, pero siguen habiendo voces, o partes de ti que se hablan entre ellas, significa que aún hay que ahondar más profundo para ver qué otras cosas se mueven por ahí.

Así, apoyados por la conexión con el punto central de nuestra esfera de consciencia, donde se encuentra la entrada hacia la consciencia de nuestro Yo Superior, podemos situarnos como observadores del resto de cosas, y lo siguiente que uno ve son la cantidad de energías que mueven y generan [los patrones conductuales grabados en el tablero rúnico de la mente](#)⁷², ubicado en el cuerpo caloso, y que, como ya habíamos mencionado anteriormente, contiene toda la base de nuestra conducta y carácter, [grabando y borrando comportamientos en base a lo percibido](#)⁷³, aprendido, inculcado, estudiado, etc., del mundo que nos rodea. Uno puede percibir la “voz” de la runa donde tiene registrado el patrón de la duda, por ejemplo, de la impaciencia, de la amabilidad, etc., cómo se manifiestan a medida que van siendo activados por los procesos energéticos que involucran al programa ego, a las esferas mentales, al patrón conductual y finalmente, a la esfera de consciencia.

¿Quién soy yo?

Lo interesante es que mientras tu eres el observador y no te dejas llevar por esas formas mentales que conforman las múltiples capas de tu personalidad, puedes conocerte a ti mismo y saber quién eres, ya que, si el *Yo del Ser* se auto observa, y ve que no es su carácter, que no es sus comportamientos, que no es su ego, que no es su personalidad, entonces descubre, y puede asustarse, ante la pregunta de, entonces “¿yo quién soy?”.

Desde esa posición, lo primero que asalta es una terrible visión de que no eres nada de lo que te define en el mundo, pues puedes verte separado de ello. Puedes ver todos los patrones de comportamiento con los que la gente de tu alrededor define tu carácter, cuando alguien dice que eres así y así, cuando alguien describe tu forma de ser, y, sin embargo, es falso, no eres eso, pues lo estás viendo separado de ti como unos procesos automáticos que están dándose “ahí” en partes de ti que no son tú. Tras el primer susto, entonces miras hacia otro lado, si no soy todo lo que me define en el mundo exterior como el personaje que muestro, la respuesta estará en otro lado. Miras hacia tu Yo Superior, es decir, desde tu posición como el Yo del Ser en la superficie de la esfera de consciencia miras hacia “dentro”, hacia lo que percibes como lo

⁷¹ Cfr. 2015, 32: Yo y mi ser o “Yo, el ser”

⁷² Cfr. 2015, 29: El patrón conductual y el tablero rúnico de la mente

⁷³ Cfr. 2015, 33: Experiencias en la regrabación de runas del patrón conductual

más elevado y profundo de ti, pero tampoco, en estos momentos eres exactamente eso, ya que puedes identificarlo como algo también separado en lo que no has terminado de imbuirte por completo totalmente, aunque estemos dando los pasos para ello. Pero ya nos vamos acercando a una respuesta más clara que nos va dando más tranquilidad. Vemos que somos, como observadores, en estos momentos, un punto intermedio entre lo artificial de nuestra personalidad egóica, y lo elevado de nuestro ser.

La partícula primordial

Pero si uno va más lejos, tiene otro punto de referencia que se abre paso, si primeramente [se le ha reconocido y atraído hacia la dimensión física](#)⁷⁴, a lo que llamamos nuestra esencia, nuestra mónada, nuestra chispa divina. Eso sí que es sublime. Como la seguimos percibiendo como externa, entonces sigo estando en un punto de observación equidistante que me hace darme cuenta de los diferentes niveles de consciencia que existen en mí. ¿Cuál elijo? Depende del nivel evolutivo de cada uno, de cómo se haya trabajado el sistema energético para imbuir y soportar la energía de una consciencia u otra, [de cual “limpio” y bajo control están los procesos de la consciencia artificial y del ego](#)⁷⁵, etc.

Cuando escribí el artículo [“ábrete corazón”](#)⁷⁶, fui pura “esencia”, pues mi mónada tomó el control de todo mi vehículo físico y energético durante un tiempo, y mi visión del mundo era la visión de la partícula primordial que nos define a todos como parte de la Creación y como parte de la Fuente. Cuando se retiró a una posición de presencia pero de no control, dio paso a sentirme mi Yo Superior, mi ser, siendo mis ojos y mi carácter los ojos y el carácter de esa otra parte de mí, cuando ambas partes cedieron de nuevo el control del conjunto a la personalidad, volví a ser el *Yo del Ser*, pero ya percibía con mayor claridad al programa ego, a los patrones, arquetipos y programas de las esferas mentales, y a todo lo grabado en las runas de mi patrón conductual como algo “superpuesto” y no real en aquello que somos.

Tres diferentes estados de consciencia, como mínimo, que todos podemos llegar a experimentar y que nos dan muchas claves de diferentes niveles a los que podemos acceder, a medida que se va desmontando todo aquello que no somos, para poder ver aquello que sí somos, y que, en ocasiones, nos den destellos de cómo se percibe la realidad desde estos diferentes puntos de vista, como nos percibimos a nosotros mismos siendo pura esencia, siendo puro ser o siendo pura personalidad.

⁷⁴ Cfr. 2015, 14: Niveles de trabajo para la “liberación” de la energía del ser o esencia

⁷⁵ Cfr. 2015, 27: Algunas experiencias y resultados más del trabajo con la esencia en la desprogramación mental

⁷⁶ Cfr. 2014, 78: Ábrete corazón

Precognición, micro-cambios de realidad y tratando de darnos cuenta del potencial que tenemos

6 de agosto de 2016

Todos nosotros presentimos de forma involuntaria muchas veces cosas que pueden pasarnos, premoniciones de sucesos por venir, y todos podemos, de alguna manera, tomar control de esa facultad para ejecutar conscientemente pequeñas acciones que nos permitan dar micros saltos de realidad, y engancharnos a futuros potenciales paralelos que eviten o atraigan lo que se presente que no se desea o, por otro lado, lo que si se quiere o necesita.

La facultad de percibir ese tipo de sucesos es llamada normalmente [precognición](#)⁷⁷, y aunque suele encuadrarse como una habilidad psíquica o una capacidad extrasensorial solo desarrollada por unas pocas personas, en realidad no es más que otra de las múltiples herramientas que forman parte de la caja de habilidades potenciales que posee todo ser humano por defecto sin activar. Las sensaciones de que algo va a suceder, o puede suceder, las premoniciones, el sentir que algo se está cocinando en algún plano o nivel que no vemos, son, en casi todos los casos, correctas, pues, literalmente, somos capaces de notar esos movimientos de sucesos que están ya pasando en algún lado de los infinitos presentes paralelos y potenciales que existen, y a los que nos vamos conectando y actualizando en cada instante, a medida que transcurre lo que nosotros percibimos como tiempo lineal. Así, creemos que estamos sintiendo algo que no ha pasado pero que puede pasar, cuando, en realidad, simplemente estamos percibiendo algo que ya está pasando en alguno de los “presentes” que están aún por “delante” nuestro, y, como eso ya ha sucedido, aunque no hayamos llegado aún a verlo manifestado en nuestra línea temporal, podemos tomar acción para cambiar ligeramente las vías de nuestro tren y acomodarlas a unas que eviten ese punto del camino, y nos lleve por otro para el devenir de nuestra realidad particular.

Uniendo los puntos

Trata de visualizarlo de la siguiente manera: imagínate uno de esos cuadernos de dibujo para niños donde hay que unir puntos con un lápiz para formar una figura. A medida que linealmente vas uniendo los puntos, vas creando un trazo que representa el tiempo que transcurre desde lo que sucedió en el evento 1 (marcado por el primer punto donde inicias el trazo) al evento 2 (que es el segundo punto que unes con el lápiz). Si tu capacidad precognitiva te hace saber que el punto 2, que ya existe desde el momento en que se creó el cuaderno, al igual que el resto de puntos, no parece ser algo “positivo” por el que quisiéramos pasar, podemos evitar hacer el trazo del punto 1 al 2 y simplemente conectarnos al punto 2bis, que no es más que un punto 2 paralelo que está al lado, y que nos hace crear una figura casi idéntica, pero con una micro diferencia en el trazo al haber “manifestado” una línea que nos lleva por diferentes futuros-presentes potenciales infinitesimalmente diferentes según nuestros deseos y necesidades de crecimiento y experimentación. Todo esto, evidentemente, desde el punto de vista de la personalidad, [pues desde puntos de vista más elevados de aquello que somos](#)⁷⁸, ninguna opción es negativa o positiva, todas son correctas y perfectas en tanto que todas proporcionan experiencia y aprendizaje, de una forma u otra.

Este tipo de micro cambios de realidad están potencialmente disponibles para todos nosotros, no son cosas de ciencia ficción o de yoguis híper avanzados espiritualmente. Se hacen con la simple intención, visualización y orden a otras partes de nosotros mismos para tomar micros surcos alternativos ante cualquier situación que se nos plantee y que queramos manifestar o no manifestar. Imagina, visualiza e intenciona, que del resto se encargan otros procesos que automáticamente rigen la manifestación de lo intencionado.

Una enorme caja de herramientas

La caja de herramientas a nivel de potenciales y habilidades que todos poseemos es tremendamente versátil, sin embargo, lo que más cuesta, paradójicamente, cuando tratas de enseñar a alguien a usarlas, no es que aprenda a hacerlo, sino que se crea que, literalmente, posee este tipo de herramientas. Sabemos que es por

⁷⁷ Cfr. 2014, 4: Precognición en el ámbito de las múltiples realidades paralelas y probables

⁷⁸ Cfr. 2016, 37: Niveles de conciencia imbuidos de la personalidad a la mónada

condicionamiento, programación, y por la cantidad de patrones que ponen topes al autoconocimiento de quienes somos y de cómo estamos hechos, en nuestras esferas mentales y en nuestro [patrón conductual](#)⁷⁹, pero eso no quita que intentemos hacer el esfuerzo para darnos cuenta que hay una serie de razones por las cuales estamos aquí, y, entre ellas, está el usar este plano y esta realidad como un laboratorio de autoaprendizaje y de juego evolutivo, para aprender a crear, y en el que nada es real, y como nada es real sino una construcción energética que tiene apariencia de realidad sólida, todo se puede modificar y cambiar, y lo único que lo impide es que no creemos que las cosas se pueden modificar y cambiar.

No nos creemos inconsciente y subconscientemente que tenemos el potencial ilimitado para crear y modificar la realidad en la que existimos, que literalmente no es más que un holograma, una proyección holocuántica que generamos desde nuestra glándula pineal con el contenido de nuestros cuerpos mentales y emocionales, con el contenido de los programas de nuestra mente y con el contenido de los patrones de nuestra personalidad, pero que es manipulable y volátil, tanto es así que, quizás, un día nos sorprenda saber que hasta el cielo azul que creemos ver no es más que un holograma proyectado sobre nuestras cabezas, que, quizás, en algún momento, nos desenchufen para darnos cuenta de cómo, en realidad, nada era lo que creíamos que era y que los operadores de efectos especiales del show de Truman que pertenecen a las razas que gestionan el escenario mantienen como medida de encapsulamiento de una realidad consensuada para la gestión del planeta, pero no porque sea así en verdad, sino que así, simplemente, es como está diseñado este decorado particular que nos envuelve.

Es todo cuestión de creencias

Al ser el centro de nuestra realidad particular, somos proyectores de la misma, y por tanto, podemos modificarlo. Solo nos impide hacerlo las creencias limitadoras de que no podemos hacerlo y el hecho de aceptar de forma natural una realidad artificial consensuada para todos. Si no hay creencias limitadoras, topes y programas de restricción en la psique que nos inculcan la idea de que somos seres limitados, no hay limitaciones que valgan dentro de tu propia burbuja, y solo estarás limitado por las reglas de la realidad común que todos los habitantes del planeta hemos aceptado como holograma de referencia para el juego en el que estamos.

Al acceder y despertar el propio potencial interior, empezando por empezar a trabajar con nuestra mónada, chispa divina, partícula primordial o esencia como fuente infinita de potencial que es, podemos cambiar nuestras creencias limitadoras por creencias expansivas, y por la visión real de que el escenario en el que vivimos no es más que eso, una proyección de energía que toma la forma que el proyector desee que tome. Sería divertido que se pudiera cambiar por ejemplo la posición que tiene Altair en el decorado cielo, y subirle cuarenta veces de golpe la potencia de iluminación, pero habría un caos en la realidad científica terrible, al ver cómo la estrella Altair de repente se ha convertido en “supernova” y se ha movido a otro punto de la bóveda celeste... seguro que peores cosas nos han cambiado y por estar pendientes de mil otras cosas ni nos hemos dado cuenta :—).

⁷⁹ Cfr. 2015, 29: El patrón conductual y el tablero rúnico de la mente

Realidad consensuada

9 de agosto de 2016

En el último artículo hacía mención al concepto de “*realidad consensuada*” como límite o restricción de aquello que podemos llegar a modificar en el holograma que percibimos como la realidad en la que existimos. Os decía:

“Si no hay creencias limitadoras, topes y programas de restricción en la psique que nos inculcan la idea de que somos seres limitados, no hay limitaciones que valgan dentro de tu propia burbuja, y solo estarás limitado por las reglas de la realidad común que todos los habitantes del planeta hemos aceptado como holograma de referencia para el juego en el que estamos.”

Básicamente, si tenemos claro que a través de la activación del potencial creador que tenemos, libre de todo filtro, creencia y programa de restricción de cualquier tipo, podríamos cambiar aquello que quisiéramos en nuestra realidad personal, y, por injerencia, en la realidad de aquellos que tenemos alrededor, ¿dónde están los límites o restricciones que nos bloquearían esos cambios instantáneos del mundo que vemos?

Tus creencias limitan tus cambios

Hace no mucho tiempo, en una de las conferencias que ando dando, perdí un mini USB, uno de esos receptores que se colocan en el portátil para poder usar el ratón y el teclado de forma inalámbrica, imagino que sabéis a que me refiero. Todo un fastidio, pues al llegar a casa, ni mi teclado ni mi ratón externo me funcionaban, ya que no tenía el micro-USB receptor necesario para ello. Pero el potencial de la esencia, y el poder de manifestación de la realidad personal de cada uno es infinito, así que traté con las herramientas que tengo y con el conocimiento de causa del funcionamiento de estas cosas, hacer que me apareciera de alguna manera el receptor USB. Dos días después, planchando en casa, al pasar la plancha por el bolsillo de una camisa, toqué algo duro, y efectivamente era el receptor USB.

Muy bien, ¿verdad que no hay nada raro en esto? Es perfectamente lógico y plausible que, simplemente, al terminar la conferencia y recoger todo el equipo, me pusiera el receptor en el bolsillo y me olvidara de ello. Eso es lo que me explicaba mi Yo Superior, el receptor tuvo que aparecer cumpliendo ciertas leyes y normas según mi sistema de creencias. Se por certeza y por recuerdo que yo no puse ni guarde el receptor en el bolsillo de mi camisa, pero, sin embargo, es una solución que no viola ninguna ley y que, para mi mente, quizás es lo que pasó y yo no lo recuerdo. Pero la explicación de mi Yo Superior continuaba: *si no tuvieras la creencia de que es imposible que te hagamos aparecer “de la nada” el receptor en la palma de tu mano, podríamos hacerte aparecer el receptor ahí, en vez de haberlo tenido que esconder en el bolsillo de la camisa, creando una historia y una posibilidad real de que así haya sucedido para que la mente racional y tu sistema de creencias acepten como válido ese cambio en tu holograma personal.*

Esta explicación me dejó a cuadros en su momento, pues fue clave para comprender que si yo no tuviera implantado un programa que me dice que no puedo hacer aparecer “de la nada” algo en mi mano, esto podría suceder. La única forma de que esto pasara es haber mantenido mi psique virgen y pura como la de un niño, para el que todo puede suceder en un mundo que aún no le ha programado para que crea que no es así. Huelga decir que no nos queda otra que desprogramar todas esas creencias, programas y patrones presentes en la psique, cuerpo mental, esferas mentales, patrón conductual, ADN, memoria celular, etc., etc. y huelga decir que no era consciente de la profundidad y multinivel del sistema de creencias que llevamos todos implantado, y del que ahora soy solo un poco más consciente, pues creo que todavía me falta por meter mano a arquetipos que siento instalados detrás de ciertos programas de protección y ofuscación, para que no los descubramos. Eso será otra historia cuando me ponga con ello en mí mismo.

Realidad común, realidad consensuada

Ahora bien, ¿podría suceder que me aparezca en la palma de la mano ese receptor USB si estoy con otra persona que no lo cree posible, a pesar de yo no tener la creencia de que si lo es? No lo creo, pues existe una realidad consensuada en la cual, para la parte del mundo exterior en mi realidad que se superpone con

la parte de la realidad de otras personas con las que comparto mi vida, no es factible que un hecho de esas características sea posible, así que, para no romper y modificar la realidad consensuada por todos los seres humanos, hay “milagros” que solo puedes ejecutar en privado, por decirlo de alguna forma, ya que el resto de personas bloquea con sus creencias en la realidad compartida (y de forma subconsciente) parte del potencial creador que tenemos de forma individual. Si, por la razón que sea, fuerzas o jerarquías mayores permiten esto, nos encontramos con aquellos que, de verdad (sin valerse de trucos o ilusiones), modifican con su propio potencial la realidad común para el asombro de todos, pero no es lo cotidiano, y se permite o se prepara, en muchos casos, solo para romper moldes o permitir que el ser humano al menos se plantee cosas que violan lo que cree posible en el mundo en el que existe, al verse confrontado a aquello que no cuadra o choca frontalmente con lo establecido.

Masa crítica, cambio en realidad consensuada

Entonces, ¿Qué significa eso? Significa que, aunque a través del potencial que tiene la energía de mí mónada puedo modificar hipotéticamente el decorado artificial holográfico en el que vivo, como os ponía con el ejemplo hipotético de cambiar una estrella en lo que creemos ver como el cielo, no se ejecutará esa opción [por mis niveles superiores de consciencia](#)⁸⁰ mientras forme parte de una realidad consensuada en la que se “emita” que eso no se puede hacer.... Mal asunto, porque así parece que no hay forma de salir de la granja que decía Salvador Freixedo.

¿Cómo se cambian entonces las realidades a nivel macro? Muy sencillo, a partir del concepto de masa crítica, es decir, que cuando un cierto número de personas cambian sus realidades personales, y suman la energía y consciencia necesaria para cambiar la realidad consensuada, partiendo de un cambio en el inconsciente colectivo de la humanidad, entonces todo el mundo acepta el nuevo holograma con las nuevas reglas y, para todos nosotros, será normal que sucedan cosas en la realidad global que ahora son imposibles, como hacer aparecer de la nada, si esa fuera una de las nuevas reglas de la nueva realidad, cualquier cosa que deseáramos.

El cambio tan esperado de realidad evolutiva, densidad, dimensión, nueva matrix, etc., por el que estamos trabajando no es más que esto a gran escala, el cambio a un holograma (pues energía holocuántica seguirá siendo el entramado de la realidad a la que intentamos movernos todos) de una frecuencia (resonancia de Schumann) mayor que la actual: 15.6 Hz, a los que hemos de llegar desde los 11 o 12 Hz en los que se mueven diferentes realidades para algunos en estos momentos de nuestra línea temporal actual (o incluso más), o más difícilmente de los 7.8 Hz de la realidad base en la que siempre hemos existido en esta tercera dimensión, para los que aún sigan enganchados a las realidades y frecuencias más bajas de nuestro planeta. Pero, para ello, hemos de cambiar todos a nivel individual, o, al menos, hemos de cambiar el suficiente número de personas para que alcancemos la masa crítica y cantidad determinada de energía que inicia el cambio de holograma para el resto.

⁸⁰ Cfr. 2016, 39: Niveles de consciencia imbuidos de la personalidad a la mónada

Tomando la responsabilidad de los cambios

12 de agosto de 2016

En el último artículo decíamos:

¿Cómo se cambian entonces las realidades a nivel macro? Muy sencillo, a partir del concepto de masa crítica, es decir, que cuando un cierto número de personas cambian sus realidades personales, y suman la energía y consciencia necesaria para cambiar la realidad consensuada, partiendo de un cambio en el inconsciente colectivo de la humanidad.

¿Por qué tenemos que hacer este cambio de realidad entre todos y no puede hacerlo una sola persona que consiga destapar todo su potencial y hacer el trabajo por los demás? Es decir, si vivimos en una realidad que es totalmente modificable y manipulable a partir del potencial de nuestra mónada, ¿no sería suficiente que una sola de ellas hiciera el trabajo a través de una sola persona que la lograra manifestar en su totalidad?

Cuestión de crecimiento y aprendizaje

A nadie que llega a los niveles evolutivos necesarios para poder modificar y aplicar todo su potencial sin restricciones a la modificación instantánea de su realidad personal se le escapa el enorme trabajo de crecimiento interior y transformación personal que esto representa y requiere, y la enorme responsabilidad que se adquiere, para con el resto, cuando eso sucede. Esto, de una forma u otra, es una escuela, donde todos estamos por decisión propia matriculados, ya que fue una decisión consciente de aquello que somos realmente estar donde estamos ahora. De esa misma manera, si uno llega a esos niveles de consciencia donde te das cuenta de esto, también te das cuenta que no puedes cambiar las reglas consensuadas y aceptadas del decorado y del holograma, pues son las que permiten a otros tener los detonantes y catalizadores necesarios para alcanzar ese mismo estadio de crecimiento al que tú has llegado.

Todos los que estamos encarnando en la Tierra en estos momentos (o lo han estado en otros), podemos tener acceso a la visión que tiene nuestro Yo Superior o estratos superiores de cada uno sobre cómo es el “juego” en el que nos metemos. Está diseñado de esa forma para que el tablero en el cual experimentamos la vida sea lo más eficiente posible. Lo que percibimos como control, negatividad, crisis, problemas, son, desde otros niveles más elevados, oportunidades. A medida que avanza el tiempo lineal y se acercan posibilidades de “cambio evolutivo”, se requiere que, el nivel de dificultad, para muchos, se incremente. Eso se manifiesta en realidades, para algunos, más duras. Pero, desde puntos de vista más allá de la personalidad, todo es una proyección holocuántica creada por todos nosotros, increíblemente complicada, multinivel y multidimensional, en la cual obtenemos todo lo que necesitamos para poder trascender este ciclo. En general, no se puede permitir que cambien mucho las reglas del juego, si no las cambiamos entre todos, pues son estas precisamente las que nos hacen evolucionar con extrema rapidez.

Todo tiene una razón de ser

Precisamente el hecho de que el mundo en el que encarnamos esté tan controlado y manipulado, es lo que permite que podamos parametrizar nuestras vidas con lecciones sobre solidaridad, compañerismo, ayuda incondicional, tolerancia, amor, comprensión, serenidad, paciencia, empatía, etc. De lo contrario sería imposible imponer este tipo de aprendizaje si no hubiera piezas en el tablero, a todos los niveles, que permitieran crear las circunstancias para que esas lecciones y aprendizajes tuvieran lugar.

Aun así, tenemos toda plena libertad para crear la realidad personal e individual que deseamos, de ahí todo lo que os he explicado en los dos artículos anteriores sobre [el potencial que tenemos latente](#)⁸¹ y la [realidad consensuada](#)⁸². El tablero de juego tiene unas normas, pero quien no desea verse afectado por ellas no lo es cuando llega al nivel evolutivo y de consciencia en el que las entiende, en los diferentes niveles

⁸¹ Cfr. 2016, 38: Precognición, micro-cambios de realidad y tratando de darnos cuenta del potencial que tenemos

⁸² Cfr. 2016, 39: Realidad consensuada

multidimensionales en los que estas normas aplican, por lo tanto, a partir de ahí, pocas manipulaciones del tipo que sea llegan a influirle o a crear disrupciones importantes en su existencia, si esa persona es capaz de trascenderlas tras haber comprendido su finalidad. Todo depende del nivel de conciencia y comprensión de la realidad que desarrolle cada persona gracias a su propio esfuerzo y [procesos de alquimia interior](#)⁸³.

¿Ayuda externa?

Por otro lado, hemos oído y se nos ha hecho creer que va a venir mucha ayuda de fuera a salvarnos y arreglar todo. Y normalmente se oye la pregunta de por qué no se recibe esa ayuda más directamente o por qué no se ha recibido ya para poder trabajar contra este sistema más eficazmente. En general la respuesta que se intuye es que la humanidad no ha aprendido ni siquiera a cooperar entre sí, y mostrarse de forma no agresiva los unos contra los otros, por lo que tampoco es seguro para aquellos que, hipotéticamente, desearan venir a ayudar, hacerlo libre y abiertamente.

La ayuda que se podría recibir es muy efectiva, pero debe ser solicitada como asistencia y no como un rescate que exima de todo trabajo y responsabilidad a nuestra especie. Una víctima, sea una persona o sea un colectivo, no ha evolucionado al nivel necesario de responsabilidad personal que permite la asistencia directa, ya que exige que todo le sea hecho, dado y solucionado. Nada de ahí fuera responderá a esa petición si no hay un nivel de responsabilidad “aquí dentro”, como individuos y como especie, que se haga cargo de revertir la situación y tomar las riendas de la misma. Si esto sucediera, sería porque el planeta como tal estuviera en peligro, pero la intervención entonces no sería para salvarnos a nosotros, sino para salvarla a ella, a la Tierra.

Al fin y al cabo, el libre albedrío es siempre la libertad de escoger, y de escoger continuamente, incluso si se escoge no escoger. Siempre habrá fuerzas y otros que estarán dispuestos a escoger por aquellos que no quieran tomar las riendas de sus vidas y elegir su destino por ellos mismos, tanto a nivel individual como global.

⁸³ Cfr. 2015, 34: Alquimia de metales, alquimia interior

¿Qué me limita?

17 de agosto de 2016

Vamos a ver si terminamos esta mini-saga de entradas sobre el tema de la creación de la realidad holográfica personal, y del despertar del potencial latente, con el último tema que tenía en mente. Como son conceptos tan vastos y complejos, es imposible hacer un solo artículo con todo. Espero que hayáis leído y seguido los tres anteriores para poder ponerle punto y final a este apartado, al menos de momento.

¿Qué me limita?

Decíamos en [un artículo anterior](#)⁸⁴:

“Si no tuvieras la creencia de que es imposible que te hagamos aparecer de la nada el receptor en la palma de tu mano, podríamos hacerte aparecer el receptor ahí, en vez de haberlo tenido que esconder en el bolsillo de la camisa, creando una historia y una posibilidad real de que así haya sucedido para que la mente racional y tu sistema de creencias acepten como válido ese cambio en tu holograma personal.”

Huelga decir que no nos queda otra que desprogramar todas esas creencias, programas y patrones presentes en la psique, cuerpo mental, esferas mentales, patrón conductual, ADN, memoria celular, etc., etc.

¿Qué es exactamente eso que hay que desprogramar para llegar a manifestar el potencial que todos tenemos?

Lo primero que uno se encuentra ante esta tesis es que el sistema de creencias es multinivel, y que tiene muchas capas de profundidad, así, te topas con que hay cosas naturales o “habituales”, producto de la interacción y procesos entre personas, y que hay cosas artificiales insertadas ahí. Así que hay que empezar por lo básico. Cada uno debe encontrar la técnica o herramienta que mejor le valga.

Visionado en la pantalla mental

Suelo aprovechar momentos libres para explorar mi psique, mi sistema energético, mi estructura mental, etc., para poder comprenderme y conocer cómo funciona el ser humano, así que incluso yendo en el autobús o en el avión, aprovecho momentos de no poder hacer nada más para ello. Me acostumbré a cerrar los ojos y pedir, clara y nítidamente a mi Yo Superior (o a cómo cada uno llame a los niveles de consciencia más elevados de uno mismo) que me mostrara, en este caso, que me estaba limitando para poder expresar todo mi potencial (que es el tema en cuestión del artículo).

Esta primera fase, al menos en mi caso, resultó en un sinfín de escenas con la raíz de la creencia insertada: por ejemplo, con pocos años mis padres diciéndome que eso no se podía hacer, un profesor diciéndome que nunca conseguiría esto, una noticia insertando un subliminal, etc. Con kinesiología testé si la imagen que veo es correcta según lo que se me quiere transmitir, para evitar que material almacenado subconscientemente salga a la luz aleatoriamente y refleje en mi pantalla mental cosas sin sentido (la responsable de la nitidez y buen funcionamiento de esta pantalla mental que te permite ver cosas en tu interior es la glándula pituitaria). Poco a poco, y con práctica, pues al principio era incapaz de discernir claramente lo que percibía, fui borrando ([a través de mí mónada](#)⁸⁵), con paciencia y constancia, las decenas o centenas de mensajes, creencias y limitaciones de esta y muchas otras encarnaciones acumuladas y/o activas (vidas simultáneas) en otras partes de mí.

Eso, para empezar, ya suelta lastre.

⁸⁴ Cfr. 2016, 39: Realidad consensuada

⁸⁵ Cfr. 2015, 10: Algunas experiencias y anotaciones sobre la desprogramación de las esferas mentales

Borrado subconsciente

En este otro artículo os expliqué [como borrar y limpiar de basura parte de la información que almacenamos de forma subconsciente](#)⁸⁶. Hay centenares de programas en nuestras esferas mentales que “emiten” y crean nuestra realidad personal de ahí fuera sin que seamos conscientes de ello, ya que funcionan de forma automática lejos del alcance de la mente consciente. Especialmente importante es el borrado de la esfera mental subconsciente. Si emites “escasez” a nivel subconsciente, olvídate de manifestar nada que esté mínimamente asociado al arquetipo abundancia. Si posees un programa de “no lo voy a conseguir”, o “miedo al éxito” ya puedes leer todos los libros de superación personal que existen que no tendrán efecto. Así que, para ello, me monté unas tablas con todos los programas que se me ocurrían, centenares de ellos, todos los miedos, limitaciones, patrones emocionales negativos, etc. Tenéis ayuda en Google. Luego, usando la herramienta que cada uno crea oportuna, péndulo, kinesiología, meditación, autoobservación, etc., ir sacando uno a uno, comprendiéndolo y borrándolo. De nuevo, un trabajo largo y que requiere constancia. Ídem con el resto de esferas mentales.

Patrones de conducta

El patrón conductual es lo último a lo que hemos de meterle mano. Es “la caja de fusibles del ser humano”, ya que, literalmente, si fundes una de las runas con un comportamiento grabado, ese comportamiento desaparece. Es de las partes del ser humano más complejas de explicar, porque está relacionado con los diferentes Yos que tenemos en la esfera de consciencia (las diferentes subpersonalidades) y con los contenidos de los cuerpos emocionales y mentales, así como con los programas de las esferas mentales. Es un tinglado muy complicado, pero es la base de la personalidad de cualquiera de nosotros. Si borras, por ejemplo, la envidia del patrón conductual, ningún estímulo externo (procesado por el centro emocional, por ejemplo) tendrá asidero para detonar formas energéticas de envidia que puedas tener presente en el cuerpo emocional, y el Yo envidioso de tu personalidad, por ejemplo, no tendrá contenido para poder ser activado por el programa ego, con lo cual, no podrás “emitir” o manifestar envidia como emoción, si eso es lo que quieres llegar a conseguir. En prácticamente ninguna terapia o sanación que haya podido hacer me han dejado tocar el patrón conductual de las personas, más que en mí mismo, o en mi entorno muy cercano, que están al tanto de lo que implica y lo que hago cuando metemos mano ahí.

Modificaciones artificiales

Este último tema es menos conocido, raya la ciencia ficción para muchos y la incredulidad para la mayoría, así que espero basten unas líneas para introducir en ese inconsciente colectivo la posibilidad, quizás, solo quizás, de que sea real lo que os cuento ahora, y el tiempo ya dará las oportunidades de que cada uno lo descubra por sí mismo si debe hacerlo o le es necesario este conocimiento más en profundidad.

¿Qué significa que haya modificaciones artificiales en la psique? Significa que existen cosas como inhibidores “etéricos” que se pueden insertar para bloquear una cierta runa, por ejemplo, [de las llamadas “superhombre” como os explicaba en este otro artículo](#)⁸⁷. También he tenido instalados en mí diferentes cosas para que no pudiera descubrir y meter mano en arquetipos y programas profundamente asentados, por ejemplo, unas láminas energéticas superpuestas sobre el patrón conductual con programas y comportamientos artificiales que se activan en vez de los que corresponden a tu tablero rúnico real. Más cosas. Existen ciertos tipos de implantes que se instalan en las esferas mentales, en la esfera de consciencia, en el ADN y en otras partes. Cuando sea posible hablar de esto más abiertamente, iremos entrando en detalle, de momento, cerramos el tema.

Vayamos desprogramando y borrando todo lo que nos limita, empezando por lo simple, que el resto irá cayendo por su propio peso a medida que cada uno avanza en el despertar del potencial que tenemos, y que hemos de recuperar.

⁸⁶ Cfr. 2016, 34: Eliminando la programación subliminal subconsciente

⁸⁷ Cfr. 2015, 29: El patrón conductual y el tablero rúnico de la mente

De ilusiones y espejismos

23 de agosto de 2016

Hay un par de términos en inglés: “*ilusion*” y “*delusion*”, que, en castellano, serían así como “*ilusión*” y “*engaño o espejismo*”, que ilustran bastante bien dos formas de percibir cosas en nuestra mente que nos inducen a generar escenarios ficticios basados en información presente en nosotros, por un lado, o información proveniente del exterior, por otro.

Leía hace poco que podemos definir la *ilusión* como una fantasía autogenerada en nuestra mente, mientras que la “*delusion*”, es una fantasía más bien generada o inducida externamente. Si uno crea sus propias historias en la psique sobre cualquier tema, a partir de las [rutinas del programa ego de generación de escenarios futuros](#)⁸⁸, como habíamos explicado en artículos anteriores, y se las cree como realidades verdaderas, solemos decir que esa persona está viviendo su propia ilusión. Por otro lado, si uno es programado mediante alguna de las mil formas que ya conocemos: medios, publicidad, educación, religiones, etc., para creer en algo falso, o para subirnos al carro de las creencias de otras personas, asumiéndolas como nuestra propia verdad, entonces podríamos decir que vivimos en una “*delusion*” o “*espejismo*”.

De hecho, en general, todos vivimos nuestra propia ilusión. Lo hemos visto en varios artículos cuando hablábamos [del modelo holográfico de la realidad](#)⁸⁹, y de cómo cada uno puede moldear la suya. ¿Por qué entonces lo catalogamos como ilusión si, en realidad, todo lo que existe, y todos nosotros, formamos parte de la mayor de todas ellas? Básicamente por el concepto nuevamente de [realidad o macro ilusión consensuada para todos](#)⁹⁰, ya que, al tomar como base una realidad común que más o menos aceptamos como molde básico para ordenar nuestra vida, cuando alguien se aleja mucho en su propia burbuja holocuántica y distorsiona en su psique lo pre-establecido a nivel macro, es cuando empezamos a hablar de eso, que alguien vive en una ilusión.

De alguna forma, podemos decir que las ilusiones son ideas y creencias falsas, malentendidos, percepciones distorsionadas de la realidad que han sido puestas en nosotros por influencias externas, o que bien hemos captado del inconsciente colectivo y las hemos incorporado a nuestro sistema energético y mental. Una ilusión puede consistir en hacerme creer que algo es blanco para mí cuando en realidad es negro para el resto de la humanidad.

En general, muchos de los conceptos y arquetipos con los que trabajamos en nuestro día a día forman parte de grandes ilusiones que dependen solo del punto de vista de la persona que los decodifica. Esto pasa con los arquetipos de abundancia y escasez, por ejemplo. En general, podemos decir que la abundancia es la sensación o sentimiento de “*todo lo que necesito en estos momentos, y un poco más*”. Es el sentimiento de que puedes confiar en tu futuro, en tu mundo personal y en que la vida proveerá de aquello que te sea necesario. Como lo que cada uno necesita en cada momento de su vida es diferente, la definición de abundancia tiene tantas variantes como personas hay en el planeta. La escasez es, al contrario, la incerteza de que lo que vayas a necesitar estará disponible, y activa partes de la psique que gobiernan la [competición](#)⁹¹, la lucha por los recursos, la urgencia, y, a veces la desesperación. De forma simple, la abundancia te hace sentir de forma estupenda y la escasez te hace sentir mal.

Lo curioso es que estos dos conceptos también son una ilusión, dependiendo de los escenarios que la persona genere en su mente al respecto. Una persona tremendamente rica puede sentir escasez respecto a los papeles de colores que llamamos dinero, ya que su escenario mental pasa por cantidades mucho mayores de las que posee, y por el miedo a perderlo, mientras que un simple ermitaño que no posee absolutamente nada puede sentirse en abundancia y con la certeza de que tiene todo lo que necesita en su vida, y más. Al

⁸⁸ Cfr. 2016, 8: Rutinas egóicas de generación de sucesos en la mente

⁸⁹ Cfr. 2015, 35: Mi propio universo holocuántico

⁹⁰ Cfr. 2016, 39: Realidad consensuada

⁹¹ Cfr. Artículo del blog DDLA: “Selecciones” (14/8/2016)

final, la definición es personal y subjetiva, y, como tal, no se puede medir por un baremo común para todos, sino que depende de la realidad interior que cada uno haya creado.

Por razones obvias, el sentimiento de abundancia es el más buscado por todos nosotros, en todas las áreas de vuestra vida, proporciona paz, tranquilidad y seguridad. Pero si nos proporciona eso, será porque de alguna forma hay algo en nuestro interior que no siente de forma natural esa paz, esa tranquilidad y esa seguridad. ¿Cómo es eso? Vuelvo a encontrarme en lo mismo cada vez que me auto-observo y me autoanalizo. Si no me siento seguro de forma natural respecto a mi mundo material o cualquier otro aspecto del mismo, ¿de dónde viene esa inseguridad? ¿Viene de fuera de mí? Busco y encuentro programas y formas mentales inducidas por el mundo en el que vivo y el sistema que nos cobija, pero me doy cuenta que son una “*delusion*”, un engaño, ya que es una creencia falsa insertada externamente en mí. Así que, al buscar, detectar y borrar los patrones, programas y runas que generan inseguridad ¿Qué sucede?, que sin haber variado ni un ápice mi realidad material, se instaura la ilusión de la seguridad y desaparece la otra.

Estos experimentos me hacen pensar en las veces en las que he tenido que acometer un nuevo proyecto, tarea u objetivo, y he creído que no tendría los medios para ello. Programa de escasez en algún lado, me digo a mi mismo. Rebuscamos en el patrón conductual, rebuscamos en las esferas mentales, en el cuerpo mental, aquí y allá, y, efectivamente, programas de escasez insertados por influencias externas. Otro espejismo. Los saco a la luz de la consciencia, los borramos y eliminamos, y, sin tener aún ni uno solo de los recursos que pudiera necesitar para acometer ese teórico nuevo proyecto o tarea, tengo la certeza y confianza de que aparecerán, y vuelvo a sentir la paz de que todo está bien en mi mundo, y que, de alguna forma, como dice el refrán, la vida proveerá. La *ilusión* de la abundancia respecto a la *delusion* de la escasez.

Es importante ser consciente de que todo, una vez más, se fragua en nuestro interior, todo depende de lo que cada uno considera real en su mundo, y su mundo se adapta a lo que cada uno decide que es interiormente. Y aquello que nos induce a creer lo contrario siempre tiende a venir de fuera, instalado como medida de seguridad para que no moldeemos demasiado una realidad común que no interesa, por otras fuerzas, que sea modificada.

El derecho a no saber y creer y la ley del libre albedrío

7 de septiembre de 2016

Vamos a tratar de dilucidar un concepto bastante abstracto. Soy consciente de que lo entiendo solo intuitivamente, captado de los niveles arquetípicos donde se mueven las leyes y dinámicas que rigen cómo funciona nuestra evolución y existencia, y veamos si es posible bajarlo a nivel intelectual para ponerlo en palabras.

Lo primero que hemos de recordar es que el libre albedrío funciona en múltiples sentidos y en todas direcciones. Esto significa que uno tiene el derecho a escoger y elegir, dentro de las acotadas opciones que se le presentan continuamente en la vida, cuál de ellas es la que opta por manifestar y [experimentar en su realidad](#)⁹² y [línea temporal individual](#)⁹³. Pero también significa que uno tiene el derecho a **no** elegir, es decir, a no usar el libre albedrío, dejando que otros elijan por nosotros, si ese es nuestro deseo, consciente o inconsciente.

No, no, no....

En el área de la información y el conocimiento, uno tiene derecho a NO saber, en el campo del crecimiento personal, uno tiene derecho a NO evolucionar, en el campo de la comprensión de la existencia, uno tiene derecho a NO “despertar”. Parece toda una contradicción que alguien no quisiera aprender y saber, que alguien no quisiera evolucionar o que alguien no quisiera “despertar”, sea cual sea la definición de despertar que tenga cada uno, y, sin embargo, hay millones de personas en el planeta que es lo que proyectan cada día, segundo a segundo, en su realidad personal, en su mundo y vida particular. Evidentemente muchas de estas personas no somos conscientes de lo que estamos emitiendo y proyectando, y de eso se aprovechan aquellos que cumplen el rol asignado a la polaridad que bloquea el saber, el evolucionar y el despertar.

Me ha costado horrores y luchas internas entenderlo en mí mismo. ¿Cómo es posible que tal entidad, tal situación, tal bloqueo, aparezca en mi vida insertado exteriormente para bloquear una faceta, un área de mi realidad, un potencial latente, un conocimiento al que estoy intentando acceder? Es posible simplemente porque hay una puerta abierta de entrada en mí, que emite que, sin que mi mente racional se entere, estoy diciendo que no quiero saber esto, o que no quiero acceder a lo otro. Al menos en un alto número de veces en los que he sido capaz de auto observarme para ello.

¿Por qué alguien en su sano juicio proyectaría esto al mundo, manifestando así su realidad personal de tal forma que parece que miles de bloqueos e impedimentos externos se les oponen a muchas de las cosas que hace? Por la misma ley que permite que aquel que quiere acceder a algo sin ningún tipo de creencia limitadora o programa interno, que diga lo contrario, se le permite y se le facilita el acceso, el conseguirlo, el aprenderlo. La [pronoia](#)⁹⁴, de la que ya hemos hablado, es justo esto último.

La ley que da derecho a estar confundido

Esta ley, por llamarla de alguna forma, es el libre albedrío funcionando en su máxima expresión y libre de todo juicio moral, ya que las jerarquías y normas que rigen la manifestación de la realidad no juzgan si alguien quería algo de forma consciente y no sabe que en otros niveles no lo quiere, lo cual predispone a unas dinámicas y eventos de ser creados en la realidad de la persona para conseguirlo, pero deja la puerta abierta a otras dinámicas para que hagan lo contrario (materializadas en forma de todo tipo de obstáculos y problemas para lo contrario, sea “algo”, físico o no, o “alguien”, lo que haga de detonante y catalizador de esa oposición). Cuando no existen “puertas de entrada” hacia nosotros en cualquiera de los estratos de nuestra configuración energética y multidimensional, es mucho más difícil que algo pueda bloquearnos el camino.

⁹² Cfr. 2015, 35: Mi propio universo holocuéntico

⁹³ Cfr. 2014, 29: Líneas temporales individuales, líneas temporales globales y cosas que pasan por el mundo (I)

⁹⁴ Cfr. 2016, 21: Pronoia, cuando el universo conspira a tu favor

Obviamente el no querer despertar, el no querer saber, el no querer avanzar, etc., viene simplemente por la cantidad de miedos que poseemos. No hay mucho que descubrir aquí. Desde que se inventó el fuego y la rueda, y mucho antes, estos miedos están latentes. Son parte de los [grandes miedos imbuidos](#)⁹⁵ en las partes [más profundas de nuestra psique](#)⁹⁶, como [ya vimos hace muchos meses](#)⁹⁷, son parte de los miedos generados por la programación por parte del sistema bajo el que vivimos, son miedos heredados de nuestros ancestros, de nuestros creadores, y de otras muchas fuentes. Cuando me encuentro con dificultades y obstáculos para poder obtener respuestas a algo y resulta que hay que lidiar con todo tipo de energías de todos los colores que se oponen a ello, y me pregunto ¿por qué es tan difícil?, intuitivamente he tenido que comprender que mi miedo (inseguridad, incertidumbre, duda...) a lo que me fuera a encontrar cuando supiera “eso”, a qué hacer con “eso”, a cómo gestionar “eso”, deja una puerta abierta a que “aquello otro” pueda oponerse a que lo encuentre. Complicado de entender. Si, aun comprendiéndolo de forma intuitiva, estoy aprendiendo a buscar y cerrar puertas abiertas a base del método de “prueba y error”, que en no pocos pozos me ha metido hasta llegar a entender el porqué de esto...

Derecho a vivir en una realidad que no cambie

De alguna forma, esta ley de la confusión, vamos a llamarla así, tiene que ver también con el derecho a que no se cambie la [realidad consensuada](#)⁹⁸ en la que vivimos. Por ejemplo, imaginemos que las pirámides de Egipto hubieran sido construidas hace miles de años por una civilización de cualquier otro lugar de la galaxia, con funciones determinadas y con un objetivo claro para lo que tuvieran en mente en su momento sus constructores. Así, podríamos preguntarnos, ¿por qué esa civilización no formó o trajo la pirámide en su momento como un solo bloque compacto si, teóricamente, podrían haberlo hecho y parece incluso más fácil y obvio? Estoy poniendo un ejemplo, no pretendo crear teorías ni hablar de pirámides.

Si las pirámides de Egipto estuvieran construidas en un solo bloque, hubieran roto las leyes de la realidad consensuada y del libre albedrío de los humanos, pues estos tienen derecho a creer que las pirámides pueden haber sido construidas por medios humanos piedra a piedra. Bajo esta ley, las pirámides de Egipto, seguimos con el ejemplo, no pueden romper las reglas de la realidad que hemos acordado y los sistemas de creencias que hemos creado (sean falsos o no, pero bajo ellos vivimos), que dicen que para construir una pirámide usando medios humanos, se tienen que apilar enormes piedras imposibles de mover con la tecnología de la época y demás, pero, al fin y al cabo, es una teoría plausible que permite que la ley del libre albedrío en este aspecto de “creer” algo se cumpla para todos.

De haber sido un solo bloque del tamaño de la pirámide, plantado en medio de Egipto, se hubiera roto esa posibilidad ya que no habría forma de negar que eso no tenía origen humano. Posiblemente, si este ejemplo tuviera algo de real, podríamos deducir que los constructores de las pirámides respetaban la primera regla de toda especie con capacidad de viaje interestelar, que es la de no intervenir en la evolución directa de las especies menos evolucionadas insertando algo que pudiera alterar el ritmo de esa evolución, y de ahí que tiene que parecer que las pirámides pudieron haber sido hechas por humanos, por inverosímil que a muchos nos parezca.

Es de suponer entonces, que, aquellos que respetan esta ley del libre albedrío, forman parte de aquellas razas que desean ayudar al ser humano a crecer como especie, mientras que aquellos o aquello que directamente nos bloquean o manipulan etérica, mental, energética, psíquicamente, para que no lo hagamos, se la pasan por el forro pues buscan otras cosas de nosotros. Creo que de esto muchos habéis tenido experiencias en carnes propias y no os es ajeno el tema.

Cerrando puertas

¿Cómo solucionamos el tema para cerrar puertas? Básicamente buscando esos miedos a crecer, a despertar, a saber, a experimentar, etc., etc. Más o menos lo que contaba en aquella [conferencia sobre los bloqueos a nuestra evolución](#)⁹⁹ pero no solo a nivel psicológico, sino también espiritual. Ojo, no estoy diciendo que nos metamos en el primer agujero negro que nos encontremos y nos perdamos en él como en el cuento de

⁹⁵ Cfr. 2015, 45: Los miedos primarios imbuidos en la psique del ser humano (I)

⁹⁶ Cfr. 2015, 47: Gandalf y el descenso a las profundidades de la psique

⁹⁷ Cfr. 2015, 46: Los miedos primarios imbuidos en la psique del ser humano (II)

⁹⁸ Cfr. 2016, 39: Realidad consensuada

⁹⁹ Conferencia en YouTube “Miedos y obstáculos al crecimiento personal”

Juan Sin Miedo, eso tampoco es sano, pues volver a tierra firme puede costar mucho trabajo y mucha ayuda externa.

Cuando en momentos de euforia buscadora y de querer avanzar más rápido de lo que nuestro Yo Superior o aquellos que nos asisten consideran “adecuado”, aparecen las contrapartidas de abrir puertas a lugares, energías y situaciones que luego pueden costar de subsanar y corregir. Pero, la cuestión, es que es necesario mirar en uno mismo que puertas de entrada existen que permiten que la ley del libre albedrío a no querer incluso ejercer el libre albedrío pueda manifestarse. Las religiones se hinchan a aprovechar esta ley, pues ya deciden por nosotros, para aquellos que no quieren decidir (sin saberlo) que hay que creer, cómo y de qué forma. La ciencia, como concepto y arquetipo, hace lo mismo, nos lo creamos o no, pues es el polo complementario al arquetipo de la religión, creado para que quien no decida creer en una cosa, pueda creer en la otra y montar su realidad personal en torno a una de las dos opciones.

En definitiva, todos tenemos derecho a hacer algo o no hacerlo, tenemos derecho a querer algo o no quererlo, tenemos derecho a querer saber algo o no saberlo, y eso, que es una ley que no aplica ningún examen moral a lo que es decidido o elegido, se convierte en un tropel de situaciones complicadas de dirimir de las que no entendemos el porqué. Si recordáis el artículo de “[buscando las causas de las cosas en niveles superiores](#)¹⁰⁰” veréis una aproximación más terrenal a esto que acabamos de explicar ahora, pues son conceptos unidos y relacionados, y, si luego recordáis como manifestamos nuestra realidad personal a partir de nuestros patrones subconscientes, mentales, emocionales, y demás, tendremos otra pieza del rompecabezas para entender un poco mejor cómo funcionan las reglas de manifestación del mundo en el que vivimos.

¹⁰⁰ Cfr. 2015, 38: Principios ocultos básicos en el análisis de problemas y situaciones “terrenales”

Algunas cosas sobre el uso de pirámides

9 de septiembre de 2016

Ya que en el anterior artículo habíamos puesto un ejemplo con pirámides, y eso parece que suscita interés, adentrémonos ligeramente en el mundo de esta figura geométrica, que se encuentra tan presente por todos los rincones de nuestro planeta, como vestigios de culturas que entendieron su funcionamiento y uso, y que las colocaron en lugares claves de la estructura energética del globo, para así poder usarlas con diferentes propósitos.

Normalmente cada 31 de Octubre suelo hacer mención en el blog, o en la página de Facebook, [a este artículo sobre el Samhain¹⁰¹](#), una festividad pagana que marca el inicio del nuevo año celta, y donde las energías del momento son propicias para hacer esa “lista de deseos de nuevo ciclo” que, en el calendario occidental, la mayoría de nosotros hacemos en Enero. En ese artículo, os explicaba aquello que hago en casa:

Tanto si sois seguidores de alguna tradición pagana, como si no, si os gustan las celebraciones ancestrales, o si solo os atrae como curiosidad, esta noche tenéis la oportunidad de aprovechar la energía que se mueve en el mundo para hacer una limpieza de cosas que deben terminar, y mañana tenéis la oportunidad para empezar con un propósito nuevo renovado hasta que llegue el nuevo Samhain el año que viene. Lo que se hace esta noche para dejar ir lo que no sirve depende de cada uno, pero basta algo tan sencillo como escribir una lista de aquello que deseas dejar atrás, de aquello que deseas concluir, de aquello que ha de terminar, y con una pequeña intención, y con la llama de una vela, quemar la lista con la convicción de que aquello escrito en la hoja completa entonces su ciclo y ha llegado a su fin. Todo lo que uno desea que termine hoy puede hacerlo, energéticamente, con el ritual de la quema simbólica de lo que ya no nos sirve y debe quedarse atrás.

Mañana, por el contrario, es el inicio de un nuevo ciclo, y todo vuelve a sembrarse, por lo que el ritual simbólico para hacer con las energías del 1 de noviembre no es otro que escribir aquello que se desea que se complete, se realice, y se manifieste en este nuevo ciclo. No deja de ser más que la lista de deseos que todos hacemos en navidades para el nuevo año gregoriano, siguiendo nuestro calendario artificial, pero haciéndolo ahora siguiendo el calendario y tradición celta.

Lo que no decía en el artículo es que la nueva lista de objetivos y deseos se puede colocar debajo de una pirámide de cualquier mineral (yo uso cuarzo), y dejarla ahí guardada todo el año, como medio amplificador de la energía puesta en esa lista, para que sea enviada a los “planos superiores”, y se convierta en la semilla de aquello que debe crearse en el nuevo ciclo.

Propiedades y configuraciones de las pirámides

Todos sabéis que las pirámides, mayormente conocidas las de Egipto, tienen cámaras interiores que eran usadas para la iniciación de aquellas personas que, perteneciendo a diferentes escuelas de misterios, o formando parte de castas, grupos, jerarquías de poder, etc., eran sometidos a diferentes pruebas para purgar su espíritu, su alma, su sistema energético, su cuerpo, etc. Hablamos brevemente de ello en este artículo sobre [ceremonias iniciáticas alquímicas¹⁰²](#).

En este tipo de ceremonias, dos cosas son importantes, primero el trabajo purificador con los cuerpos sutiles, con la psique y la mente de la persona a ser iniciada, y, luego, el trabajo con el cuerpo físico, vehículo evolutivo de esa persona. Si la mente y el alma iban a ser llevados a un nivel superior de consciencia a través de la ceremonia, el cuerpo debía “morir” y “renacer” para poder acompañar la nueva etapa del camino. De ahí que, en muchas ceremonias de este tipo, de todas las culturas ancestrales, el sujeto entra en la cámara interior totalmente a oscuras, y en un espacio privado de estímulos sensoriales, que dan la

¹⁰¹ Cfr. 2014, 65: El ritual del Samhain

¹⁰² Cfr. 2015, 35: Las fases de la alquimia personal

impresión de estar completamente encerrado y enterrado en vida, pues eso es lo que se pretende, para provocar esa sensación de “renacimiento”.

El punto de focalización energético



Si visualizáis o buscáis una imagen de una pirámide 3D, y observáis uno de sus lados, y mentalmente imagináis este lado cortado en cuatro triángulos iguales, como en la figura, veréis que el corte forma un diamante en la intersección de los cuatro triángulos, pero en un plano horizontal (en el medio de la pirámide). El punto medio de este diamante o rombo, entonces, es el

punto exacto a través del cual converge toda la energía que entra por cualquier parte de la pirámide. Así, una de las posibilidades y usos, es pues, colocar a la persona que iba a ser iniciada en ese lugar, para que fuera la receptora y canalizadora de cualquier flujo energético que la pirámide recibiera o se canalizara a través de ella. En estos casos, el tamaño de la pirámide, evidentemente, es importante, pues con pequeñas se pueden amplificar cosas como una lista de deseos, o la energía de un micropunto concreto del suelo, para que esa energía recogida por la base salga amplificada por el vórtice, así que se puede poner debajo de la cama, se puede poner en casa debajo de una silla, etc. creando pequeños “haces” dirigidos hacia alguna función y propósito concreto por la persona que las esté usando. Para temas como el de una iniciación espiritual, evidentemente la persona, como en las cámaras interiores de la pirámide, tenía que caber en su interior por completo, pues no tenía ningún efecto (o no el buscado) ponerse encima, al lado o fuera de la construcción. Por esta razón, en términos de usar las energías canalizadas a través de la pirámide para efectuar sanaciones, todo el cuerpo y sistema energético debía encontrarse en el centro del rombo central.

La localización de las construcciones

Si buscáis por la red mapas de la ubicación de este tipo de construcciones, veréis que están todas en lugares concretos, cruce de diferentes líneas de energía del planeta, o en vórtices naturales creados por la intersección de canales naturales de la Tierra. Esto es, evidentemente, para aprovechar esa energía terrenal y amplificarla, redirigirla, manipularla, focalizarla, etc. (las tres pirámides de Egipto apuntan hacia las tres estrellas principales de la constelación de Orión con total precisión, por ejemplo).

Además, en épocas antiguas, las pirámides estaban cuidadosamente sintonizadas y afinadas con las energías del lugar donde se encontraban ubicadas, como un diapason preciso que marcaba la nota y frecuencia exacta necesaria para aquello para lo que había sido construida, de forma que una pirámide con un tipo de “afinación” para un lugar concreto si fuera movida a otro punto no tendría el mismo efecto o resultado. Con el paso del tiempo, y los cambios en los campos electromagnéticos de la Tierra, las pirámides actuales están, por decirlo de alguna forma, “fuera de sintonía”, en su mayoría, con la energía que las recorre, ya que, además, han sido usadas para propósitos menos “nobles” que aquello para los que fueron construidas, por aquellos que detentan el poder en nuestro planeta, y otros, y ahora su efecto sería como el de una guitarra o piano completamente desafinado intentando dar la nota para encajar en una orquesta sinfónica de la que alguna vez formó parte.

Hay miles de libros dedicados a estudiar la geometría sagrada y propiedades de estas figuras geométricas, las ventajas de usarlas para diferentes tipos de terapias, meditaciones, etc., y quien esté interesado seguro que encuentra información para completar esta mini-introducción al tema.

La búsqueda incesante del siguiente nivel de crecimiento

13 de septiembre de 2016

En el artículo sobre el [“derecho a no avanzar”](#)¹⁰³ decíamos:

Cuando en momentos de euforia buscadora y de querer avanzar más rápido de lo que nuestro Yo Superior o aquellos que nos asisten consideran “adecuado”, aparecen las contrapartidas de abrir puertas a lugares, energías y situaciones que luego pueden costar de subsanar y corregir.

¿Por qué uno a veces tiene ese afán por querer ir rápido, por querer alcanzar una meta tras otra, sin pararnos a ver los detalles del camino, sin esperar a que cuajen los frutos conseguidos e integrarlos para que se conviertan y transformen en parte de una nueva versión de nosotros mismos? No hemos llegado aún a coger aire del último sprint y ya estamos en la línea de salida de una nueva carrera.

Bueno, explicaciones hay muchas, pero la que más veces he creído comprender, cuando buscas entender el porqué de esas “puertas abiertas” y dinámicas que ponemos en marcha con cada acción que llevamos a cabo para avanzar en nuestro sendero, tiene que ver con algo muy simple: la búsqueda de la felicidad.

Decía el autor Jorge Guasp, en su libro, *¿Dónde está mi felicidad?* que vivimos inmersos en una búsqueda incesante de conocimientos, amor, reconocimiento, poder, espiritualidad, etc., y creemos que, una vez conseguidas algunas de estas metas, encontraremos por fin la ansiada felicidad. Sin embargo, las experiencias de vida nos muestran que la satisfacción inspirada por estos logros es efímera. Comprendemos entonces que estas cosas siguen sin hacernos verdaderamente felices y recomendamos la búsqueda, creyendo que la felicidad definitiva yace escondida detrás de la próxima meta que nos proponemos alcanzar. Así, sin darnos cuenta, hasta el final de nuestros días.

De alguna forma, nos han enseñado, o nos han programado, o ambas cosas, para creer que la hierba siempre es más verde en el campo de enfrente, y, por ende, siempre creemos que estamos en el campo equivocado o que no hemos llegado aún al prado más frondoso donde por fin descansaremos de tanta búsqueda. Esto está relacionado con varias cosas, que son complicadas a transmitir por su multidimensionalidad, y por su estructura a diferentes niveles de nuestra constitución psíquica y energética.

Manteniendo el curso de la octava humana

Primero, está relacionado con la situación y realidad en la que existimos como especie consciente, en la cual, parte de aquello (en niveles muy altos de la Creación) que nos ha creado como seres humanos, necesita la energía de nuestra búsqueda incesante de quienes somos, y de qué somos, para poder mantener la octava y dinámicas en curso a nivel planetario. Es decir, hace falta la energía e impulso de buscarnos incesantemente a nosotros mismos para que un tren muy complejo de explicar pueda seguir su marcha por las vías adecuadas.

Este tren está relacionado con los [procesos energéticos por octavas](#)¹⁰⁴ y los saltos frecuenciales que existen en ellas, en este caso, en la octava “cósmica” en la que nos movemos, es la energía de nuestra búsqueda y afán de crecimiento la que proporciona el combustible necesario para producir el choque entre los pasos frecuenciales que corresponden al salto FA-MI, donde no existe “puente” que una esas notas y, por lo tanto, para que la octava no se tuerza y se vuelva recurrente, estamos forzados a generar una búsqueda de nosotros mismos constantemente que mantenga el proceso actual de cambio evolutivo en el que nos encontramos en marcha.

¹⁰³ Cfr. 2016, 43: El derecho a no saber y creer y la ley del libre albedrío

¹⁰⁴ Cfr. 2014, 51: Sobre las octavas de la Creación y los niveles frecuenciales

Esto, que sé que es algo abstracto, es parte de la base del sentimiento de insatisfacción permanente, sustentado luego por cosas como son, por otro lado, la programación inherente en nuestra consciencia al enfoque solo hacia la parte externa de la realidad material, y también, en contrapartida, a la necesidad humana de crecer y avanzar por uno mismo, pues es el deseo inherente en cada partícula de la Creación de “volver a casa”, y moverse siempre hacia niveles superiores en la propia escala evolutiva que rige todo lo que existe.

Cada cosa a su tiempo

Pero ese “volver a casa”, simbólico, tiene unos tiempos y unos ritmos, que son perfectamente entendidos por esas otras partes de nosotros mismos que, si estuvieran en control de nuestra consciencia, imbuidas y tomando las riendas de la personalidad que somos, llevarían de otra forma el curso de los acontecimientos, eventos y experiencias que nos ayudan a eso, a crecer y avanzar, “despertar” y evolucionar.

Ahora llega entonces otra paradoja. ¿No decimos que todo es experiencia y que todo sirve y que no hay camino equivocado? Correcto. Así que, por esa misma razón, no hay juicio moral asociado a si hemos hecho las cosas bien o si las hemos hecho mal, si hemos ido rápido o si vamos despacio, por aquello que somos (nuestro ser/Yo Superior/jerarquías de las que provenimos) sino que, simplemente, hay efectos de las causas puestas en marcha por nuestro ímpetu y nuestra incapacidad de mantener ciertos tiempos y ritmos, que, en muchos casos, podríamos no haber necesitado que se manifestasen y tuvieran lugar. Pero, si lo han tenido, no han dejado de ser experiencias que han sumado también a la mochila de lo aprendido. El concepto de [“Value Fullfilment”](#)¹⁰⁵ del que hablamos hace algún tiempo está relacionado con esto.

Todo está aquí y ahora

En general, la felicidad que buscamos se encuentra aquí y ahora, no allá y más tarde. Claro que esto es tremendamente complicado de gestionar cuando tienes un programa ego en control de la personalidad virtual que solo ve y piensa en el futuro, y en lo que va a pasar en ese futuro o futuros alternativos, que está computando continuamente y [generando escenarios de posibles eventos](#)¹⁰⁶ para estar prevenidos contra ellos, en una programación incesante de miedo a no sobrevivir, a no ser aceptado, a no ser querido, etc. Así que el esfuerzo por parar esta forma de vivir pasa por aceptar y buscar conscientemente el momento presente en todos los instantes, pues en ese momento presente reside la eternidad en la cual existe nuestra esencia y el ser que somos, aún revestido del cuerpo que usamos.

Al entrar en contacto con la quietud del instante en el que estamos, se anula el poder de los programas de la mente para proyectarnos hacia adelante o hacia atrás, recordando tiempos mejores o buscando aquellos que han de venir. Y es que estos, además, no vienen nunca, porque, encima, todo forma parte de una ilusión en la percepción del tiempo, que, siendo simultáneo, nos intenta hacer comprender que todo está ya sucediendo a la vez, y todos los campos de frondosa hierba están ya aquí, en el ahora, que es el verdadero instante en el que la Creación se expresa.

El movimiento de crecimiento hacia nuestro origen se da avanzando por esa eternidad de presente en presente en el ritmo que marca la parte nuestra que se mueve por ese plano infinito que es el momento actual, de ahí que, cuando intentamos desde los planos inferiores, en los que no captamos esta simultaneidad ni multidimensionalidad de las cosas, forzar ese ritmo, nos perdemos y dejamos de avanzar en sintonía con las dinámicas superiores que rigen nuestro destino. Mi mente sabe que todo esto escrito aquí son palabras de conceptos muy abstractos, sin embargo, otros niveles nuestros saben que son válidos y que así funcionan las cosas.

Lo interesante, en este juego de la vida, no es el fin, sino el camino, pues disfrutando de cada montaña de conocimiento o comprensión de la realidad que subes, te evitas la desesperación de vivir solo pensando en qué otras montañas tendrás delante y cuándo se acaban las montañas. Siempre podemos intentar, con las herramientas de las que disponga cada uno, buscar esos programas, patrones y formas mentales en la psique

¹⁰⁵ Cfr. 2015, 53: Value fullfilment

¹⁰⁶ Cfr. 2016, 8: Rutinas egóicas de generación de sucesos en la mente

(2016, 45)

y cuerpo mental que nos impiden mantenernos “aquí y ahora”, y vamos a ver que sale que pueda ser desprogramado y eliminado de la mente humana para acercarnos un poco más al eterno presente de nuestro Yo Superior, aunque dejemos de nutrir de energía el tren de la búsqueda a nivel “cósmico”.

En realidad, y esto también hay que saberlo, el objetivo es bajarse del tren, pues cuando ya has comprendido el porqué de la búsqueda, ya no es necesario seguir haciéndolo, y se te permite qué, entonces, cambies de vías, y te subas a una octava/dinámica evolutiva paralela donde las cosas funcionan de otro modo, porque el conductor y las energías que llevan ese otro tren ya pertenecen a aquellos que encontraron el prado de hierba más frondoso de todos, y se dieron cuenta por completo que siempre estuvo aquí y ahora, en cada instante y en ellos mismos.

Proporcionando contenido a la pineal para la manifestación de la realidad

24 de septiembre de 2016

Creo que hemos mencionado varias veces que la proyección de la realidad personal en la que vivimos cada uno se hace a partir de la glándula pineal, que actúa como proyector holocuántico de las energías y contenidos, que luego se manifiestan como el mundo de cada uno, en los diferentes planos, dimensiones y niveles en los que nuestra realidad existe. Ahora bien, ¿de dónde sale el contenido que es usado por la pineal para la proyección de las formas mentales y energéticas que manifestarán el mundo en el que vivo? Pues proviene de varias fuentes: el contenido de las esferas mentales, el contenido de los cuerpos sutiles (etérico, mental, emocional, etc.), el contenido de la memoria celular, los programas del ADN, etc.

[La esfera mental subconsciente¹⁰⁷](#), por ejemplo, es una de las más importantes a la hora de dotar de contenido al proyector de nuestra realidad, primero por su ubicación, energéticamente localizada en el interior de la cabeza, y, por lo tanto, teniendo a la pineal en el centro de la misma, y, luego, por el papel asignado en el conjunto de la psique humana al subconsciente como repositorio de información, y como generador automático de la realidad exterior, papel que la mente consciente no puede asumir por sus limitaciones y forma de funcionamiento.

Generador de señales y avisos automáticos

Este subconsciente, es el mismo que proyecta en tu entorno holocuántico personal, las señales que te sirven para guiarte por los caminos más acertados o avisarte de aquello que pudiera no estar alineado con ellos. Puesto que proyectamos energía conscientemente con todo tipo de contenidos, pero la mente racional no se da cuenta de ello, cuando nos paramos a observar las señales que la vida nos pone por delante (sincronicidades, mensajes, avisos y coincidencias), solemos asumir primero que algo externo a nosotros trata de avisarnos, desde otros niveles de consciencia, o de nuestra propia estructura multidimensional, y es correcto, pero también, en muchos casos, sigue siendo nuestro propio subconsciente el que lo está haciendo, añadiendo en el conjunto de lo que se proyecta por la pineal los patrones y el contenido que se van a manifestar en lo que percibimos en nuestra realidad sólida como una señal, un aviso, una coincidencia, etc.

De esta forma, nosotros mismos nos avisamos a nosotros mismos de muchas cosas, cuando sabemos leer esas señales y pistas que aparecen en el camino de muchas maneras distintas a través de los elementos de la realidad física que vemos en nuestro día a día. De alguna manera, todo el “entorno” (esto es, tu propio entorno y realidad) te está “hablando” constantemente, pues está formado por energía consciente proyectado por ti mismo, y, el conjunto de todos los “entornos” de las personas, es lo que forma la realidad común y global para todos, pero donde cada uno está solo sintonizado con sus propias señales y contenido particular y generado por uno mismo.

Insistiendo en cambiar lo que emitimos

Hay una escena en la película *Tomorrowland* donde los protagonistas tienen una discusión sobre los diferentes futuros que la humanidad tiene por delante y uno de ellos dice: *“En cada momento existe la posibilidad de un futuro mejor, pero la mayoría de la gente no se lo cree. Y como no se lo creen, no hacen lo necesario para convertirlo en realidad. Muchos se parapetan en el futuro de una línea temporal que les lleva a realidades más negativas y se resignan a vivirla, por una simple razón, porque ese futuro al que van no les pide que hagan nada hoy para cambiarlo, mientras que el otro, les exige un esfuerzo para atraerlo.”*

Esta conversación en la película encierra el mensaje de que al funcionar en modo de proyección holocuántica automática, los eventos de la vida personal de una persona manifiestan sin juicio asociado

¹⁰⁷ Conferencia en YouTube “La psique del ser humano y la desprogramación de las esferas mentales”

directamente el contenido de lo que uno lleva dentro. Por lo que para cambiar lo que manifestamos, y por ende terminaremos viviendo, hemos de cambiar el contenido de lo que emitimos.

Tanto el subconsciente, como los cuerpos sutiles, y el resto de partes que nos forman no están tan limpios como debieran (y no lo están en ninguno de nosotros, por naturaleza y por el estado y entorno en el que existimos), por lo que de forma automática incluimos en esa proyección de realidad todo tipo de contenido con vibración, frecuencia y elementos que manifiestan en nuestra propia burbuja y realidad individual mil cosas que la mente racional no quisiera haber manifestado. Por otro lado, como también nos insertan artificial y externamente elementos en nuestra psique (programas, patrones, conductas, formas mentales, etc.) para que emitamos un cierto contenido, podemos estar viviendo la manifestación de eventos que sirven a intereses poco alineados con nuestro bien mayor, pero que hemos generado nosotros mismos por proyección desde nuestro interior hacia afuera.

Diferentes fuentes de contenido

Como hemos mencionado, los cuerpos sutiles son uno de los principales repositorios de energía que según que contenido posean, nos dotan de una materia prima para emitir una cosa u otra. Aquellas emociones atrapadas, aquellos miedos, aquellos traumas y fobias, aquellas creencias limitadoras, aquellas impresiones energéticas negativas, aquellas corazas y fachadas en nosotros, etc., forman parte del cumulo de información consciente que la pineal toma de forma automática para proyectar hacia afuera el mundo en el que nos despertamos cada día.

En un próximo artículo veremos más sobre los componentes de la mente que hacen que, una vez hemos emitido y creado un cierto tipo de realidad, la decodifiquemos de diferentes formas según lo que cada uno lleva consigo en la psique, algo que ya hemos tocado desde varios ángulos, pero que resumiremos de nuevo para aglutinarlo todo y darnos la visión global del potencial creador del ser humano, y de los elementos que intervienen en esta cadena de creación de esa realidad.

Repasando los componentes de la psique que componen nuestra realidad

29 de septiembre de 2016

Si en el artículo anterior habíamos hablado del origen del contenido que nuestra glándula pineal usa para proyectar la realidad personal en la que existimos, el segundo aspecto de este tema es cómo interpretamos y decodificamos cada uno esa realidad personal, y la realidad común a la que pertenecemos, y en la que nos movemos como parte del colectivo de la especie humana.

En la [conferencia sobre la psique del ser humano](#)¹⁰⁸ decíamos que si pudiéramos ver realmente el entorno en el que existimos, nos daría la impresión de estar reviviendo aquella escena de la película Matrix, donde Neo solo hace que ver números y líneas de energía en filas, llenando las paredes, el suelo, el techo, y todo lo que tiene alrededor suyo.

La realidad que hay ahí fuera en todo eso que llamamos la “Creación” es cuántica, es energía pura en movimiento, es la matriz de todas las realidades existentes para cada uno de nosotros, pero nosotros no vemos esa realidad “real”, sino que solo vemos la interpretación y decodificación que hacemos de la misma, una proyección tridimensional del mundo cuántico que se nos aparenta verdadera, sólida y tangible a los sentidos. Nosotros somos proyectores de esa realidad como ya sabéis, y además somos receptores y decodificadores de la misma.

Decodificando la realidad

El ser humano percibe el mundo a través de sus cinco sentidos. Los sentidos transmiten al cerebro una serie de datos en forma de señales eléctricas proveniente de las energías captadas en la realidad exterior (que ha sido co-creada entre todos, por la suma de todas las realidades personales proyectada por cada uno), que entonces la mente interpreta para darle sentido y explicación a lo que se percibe.

Es decir, que la realidad en forma de ondas, vibraciones, patrones numéricos, etc., pasa a ser primero una realidad relativa y luego, al ser interpretada por el contenido que hay en la mente, se transforma además en una realidad subjetiva adecuada al criterio de cada persona, que es quien interpreta a que corresponde cada una de las señales que recibe de sus sentidos.

¿Qué quiere decir esto?, que la realidad es diferente para cada persona, cada color, olor, gusto, sonido, tacto, experiencia, etc. es filtrado por lo que somos capaces de captar energéticamente de ello de la realidad consensuada entre todos, y luego interpretado por nuestra realidad personal, es decir, por lo que creemos que estamos viendo, sintiendo, escuchando, etc. Si, por ejemplo, nosotros mismos hemos proyectado un cierto tipo de contenido que se está manifestando como nuestro mundo exterior, luego reinterpretemos esa misma realidad acorde a lo que llevamos en la psique.

Viendo con la mente

Siendo esto así, y puesto que cada persona percibe un rango de frecuencias ligeramente diferente y decodifica de forma distinta la información que le llega del mundo exterior ¿Cómo sé que eso que veo delante mío es lo mismo que lo que ve la persona que tengo al lado? ¿Cómo se construye en mi mente mi mundo real, el que veo con mis ojos, el que toco con mis manos?

Bueno, como ya veis, no son nuestros ojos los que deciden que es el mundo que llamamos “real”, sino que este es una construcción completamente subjetiva a cada persona, y por lo tanto, ilusoria, cambiante y maleable.

¹⁰⁸ Conferencia en YouTube “La psique del ser humano y la desprogramación de las esferas mentales”

Nuestros ojos no “ven” por sí solos, es la mente la que “ve” con la información que le llega y tras decodificar y decidir qué es exactamente eso que tiene delante. Los ojos son lentes que pasan información desde la retina hasta el cerebro, que es donde se forma la imagen. Son como las ópticas de las cámaras que dejan pasar la luz, y la envían hacia el interior de la cabeza para procesarlos, sin hacer, en ningún momento, juicios o presunciones sobre que representan. El ojo no sabe que está recibiendo la energía lumínica de una silla o de un elefante, y le da igual, su función es simplemente transmitir el haz hacia el interior.

A continuación, la mente realiza la decodificación de la información que está recibiendo con datos de los que ya dispone, de nuestra presunción de cómo debe ser el mundo de ahí fuera, de lo que “creemos” ver en realidad y de todo aquello que tiene guardado en los bancos de memoria, generados a través del condicionamiento y la programación con la que nacemos y crecemos.

Componentes de decodificación de la realidad

Los componentes que crean y decodifican nuestra realidad podríamos clasificarlos en tres tipos: el paradigma, los arquetipos y los programas y patrones mentales, y vamos a hablar de ellos un poco ahora.

Estamos programados para decodificar las cosas de una determinada manera, diseñados para un razonamiento lineal, y en compartimentos mentales estancos. Para que esto funcione de esta forma, como en un ordenador, tiene que haber una base operativa, un sustrato donde se puedan insertar y guardar el resto de información, programas y patrones mentales, como si de un sistema tal que Windows, Linux o Mac se tratase.

Por eso, todos, en nuestra mente, tenemos un sistema base programado, y ese sistema no es otro que lo que llamamos el paradigma social, cultural, etc. bajo el que hemos nacido. El paradigma es el sustrato energético base para el resto de la programación que viene insertado por defecto en nuestras esferas mentales desde el momento en el que nacemos. Podéis leer al respecto sobre el papel del paradigma en [este artículo de Detrás de lo Aparente](#)¹⁰⁹.

Una vez la mente del ser humano recibe la instalación de su paradigma, su sistema operativo, es cuando se pueden empezar a instalar otros programas que funcionan encima de este, y que son los que marcan como se decodifica la realidad que cada uno percibe y que contenido se emite al exterior para la generación de nuestro mundo particular. Estos bloques genéricos se denominan arquetipos, y los hay de diferentes formas: espirituales, religiosos, científicos, morales, etc., ya que solo así, insertando un sistema de creencias determinado basado en ciertos arquetipos globales, se puede manipular por completo la psique conjunta de la raza humana.

Para comprender bien que es un arquetipo sigamos con la analogía del ordenador. Todos gestionamos nuestros datos en sectores del cerebro concretos, como si fueran distintas carpetas del PC. El equivalente a un fichero del ordenador en nuestro cerebro son las neuronas, que es la célula, o componente que archiva y registra ese dato o información antes de pasarlo a la mente.

Diferentes agrupaciones de neuronas crean el equivalente a diferentes carpetas del disco duro, donde cada carpeta puede tener miles de archivos, y además cada carpeta tiene una categoría determinada y almacena solo información de un tipo específico. En el ser humano, a cada una de esas carpetas que se insertan a medida que vamos acumulando programación, le llamamos arquetipos, cada una con sus correspondientes subcarpetas, y cada uno con centenares de ficheros que representan conceptos concretos programados o adquiridos por nosotros respecto al tema en cuestión.

Por ejemplo, todas las ideas o creencias sobre religión, van a parar a un arquetipo determinado, todas sobre cultura, o ciencia, o moralidad, van a parar a las neuronas del arquetipo asociado. Así se crean y almacenan arquetipos que dictan como vamos a interpretar un concepto o idea que captamos del mundo exterior.

Finalmente, lo siguiente que tenemos en nuestra mente son los diferentes programas y patrones de comportamiento. Cada arquetipo tiene infinidad de sub-programas, patrones e ideas asociadas a ese arquetipo global, de forma que, aunque toda una población comparta el mismo paradigma, y millones de

¹⁰⁹ Artículo del blog DDLA “El paradigma como formador de arquetipos” (24/2/2011)

personas compartan el mismo arquetipo, cada uno tiene una serie de programas y patrones individuales que hacen que el contenido de su mente no se asemeje en nada al contenido de la mente de la persona de al lado.

De forma que un programa, no es más que una serie de patrones de conducta, ideas de comportamiento, creencias individuales y conjunto de órdenes que, asociadas a diferentes arquetipos, nos terminan de dar la visión de la realidad que cada uno de nosotros tenemos.

Cambio de mente, cambio de realidad

Bueno, finalmente, si entendemos esto, será fácil darnos cuenta de la relación que tiene el contenido de nuestra mente con el cambio de realidad, de matrix, de nivel evolutivo por el que estamos trabajando pues solo cambiando estos programas, arquetipos y paradigmas en el ser humano, tanto a nivel individual como a nivel colectivo, podremos avanzar en la co-creación y manifestación del camino que nos lleva directos a ese próximo salto de consciencia.

Los primeros pasos para el cambio del contenido en nuestra psique es el conocer qué tenemos instalada en ella, y, si es posible, dejar de aceptar nuevos programas provenientes del exterior que refuercen la programación existente. La desprogramación individual de cada uno de nosotros, y el trabajo personal e interior a través de la autoobservación, del autoconocimiento y con cualquiera de las herramientas de las que dispongamos nos permitirán hacer estos cambios en la psique y sustituir lo viejo por lo nuevo, lo limitante por lo expansivo, lo actual por lo que ha de venir.

No se puede hacer de otra forma, porque no hay otro método de construcción de la realidad que el que hemos comentado, todo se crea a partir del potencial manifestador de la psique y de la energía del ser humano, y por lo tanto, hemos de crear con consciencia, con amor y con programas y arquetipos que se ajusten a esa nueva realidad y a esa nueva humanidad que queremos manifestar. Solo así, con el tiempo, provocaremos un cambio de realidad que cogerá aún más impulso en el momento en el que se alcance masa crítica gracias a todos aquellos que cambiando su programación y contenido interior, sean capaces de cambiar su realidad exterior y con ello la realidad exterior de todos nosotros.

Aprendiendo a leer los números

3 de octubre de 2016

Hay momentos de la vida, periodos o etapas, donde estamos tan en sintonía con las realidades más altas de nuestra [línea temporal](#)¹¹⁰, y en estado prácticamente continuo de [pronoia](#)¹¹¹, que todo parece hablarnos, que las “señales” y “avisos” de las que hablábamos en el [artículo anterior](#)¹¹², generadas en muchos casos por niveles de nosotros mismos por debajo de la mente consciente, parecen estar funcionando a toda potencia, no porque estén siendo generadas con más intensidad de lo normal, sino porque estamos en estados tan receptivos y alineados con frecuencias que nos permiten sentir que todo “nos habla” y que todo “nos guía”, algo que, por otro lado, tendría que ser el estado normal de todos nosotros, pero, y eso ya es otra historia, el que no lo sea no es lo importante del tema ahora.

En este tipo de señales y avisos, los números tienen mucha importancia, ya que están en todas partes, y manifiestan vibraciones y conceptos que, una vez aprendidos a decodificar, pueden actuar como carteles de información constante (sin que uno se vuelva paranoico, simplemente cuando todo va fluyendo y vas “leyendo” de forma natural esos avisos y mensajes que van apareciendo).

Esta facilidad para ir leyendo “la vida” es un resultado y producto significativo de la adquisición paulatina (y [según el ritmo que a cada uno le marque su camino](#)¹¹³) de conocimiento esotérico, metafísico, en el que uno progresivamente se va dando cuenta del aspecto unitario de ese conocimiento, de la relación entre todo, y, en consecuencia, de la unidad de las cosas. El reflejo de esta unidad y relación de todo con todo es lo que nos hace darnos cuenta del porqué tanto los símbolos, como los números, como los ciclos de la naturaleza y el cosmos, y el resto de dinámicas de nuestra realidad están todos entrelazados unos con otros.

Los mensajes de los números

Si queremos, por ejemplo, comprender los mensajes de los números que se muestran recurrentemente a nuestro alrededor, la primera cosa a considerar en numerología es la diferencia entre la figura que representa el número y la energía o vibración que imbuye ese mismo número. Es algo así como que la figura representa el cuerpo o vehículo a través del cual unas ciertas características y propiedades son imbuidas en el mismo. Todos sabemos que hay 10 números primarios, del 1 al 10, y cada número representa el vehículo a través del cual se expresan y manifiestan todas las reglas, vibraciones y características de los planos y arquetipos a los que el número en sí está conectado y representa en nuestro plano material. Por medio de la reducción, toda cifra puede ser reducida a uno de los 10 números primarios. ($211 \rightarrow 2+1+1=4$).

Así, la primera cosa que uno tiene que aprender en numerología es comprender el valor simbólico de los números del 1 al 9, pues el 10, que tiene un arquetipo propio en el plano físico y en la realidad del hombre, es también reducido al valor de 1, aunque tenga su estudio particular aparte como número compuesto.

Los números tienen un peso muy grande en este aspecto de comprensión de la realidad, y ya hemos dedicado algunos artículos a ellos tocando aquí y allá el simbolismo que poseen o algunas de las asociaciones que representan. Cada número tiene su propio significado a diferentes niveles y es usado para transmitir ciertos conceptos que es necesario saber decodificar para integrarlos correctamente. Como hay miles de tratados y publicaciones sobre numerología, no me voy a centrar en ello, sino en explicar cómo se hace el análisis de algunos números para luego entender como decodificarlos.

Las raíces simbólicas y en el inconsciente colectivo de los números

Por ejemplo ¿cuál es el significado místico del número 40 si lo viéramos repetidamente en nuestra vida una y otra vez? Este número 40 es principalmente conocido porque se emplea frecuentemente en relación con

¹¹⁰ Cfr. 2014, 29: Líneas temporales individuales, líneas temporales globales y cosas que pasan por el mundo (I)

¹¹¹ Cfr. 2016, 21: Pronoia, cuando el universo conspira a tu favor

¹¹² Cfr. 2016, 46: Proporcionando contenido a la pineal para la manifestación de la realidad

¹¹³ Cfr. 2016, 45: La búsqueda incesante del siguiente nivel de crecimiento

el número de días en los que estuvo lloviendo durante el diluvio, o el tiempo que el Moisés bíblico estuvo caminando por el desierto, pero, por otro lado, no es un número que tampoco tenga un simbolismo demasiado difundido ni aparezca en la mayoría de libros como una cifra importante.

En el caso del número 40 se ha de empezar por el análisis del número 4, un número antiguo y simbólico que representa el cuadrado, y también el cubo, que es lo que uno aprende si rebusca en tradiciones y enseñanzas esotéricas. Ha sido siempre empleado para significar algo que estaba completo, lleno, sólido, firme, fijo, permanente y duradero. La escuadra empleada por los carpinteros y las escuadras usadas por los arquitectos y artistas de todos los tiempos están basadas en un antiguo utensilio que se consideraba como el más importante de los instrumentos geométricos y matemáticos empleados por los antiguos constructores y trabajadores científicos, y estaba bien establecido que cualquier cosa que fuera cuadrada (o a escuadra) podía fijarse firmemente y hacerse durable, y representaba la fuerza. El número 4, así, por el número de lados de la escuadra o el cuadrado, tenía el mismo significado y estaba asociado con la misma idea, fijada en nuestro inconsciente colectivo, y el múltiplo de 10 significaba un aumento de la fuerza del 4 hasta su grado máximo. Por lo tanto 40 era la multiplicidad máxima de la fuerza del 4 o de la plenitud del 4, y todo lo que fuera 40 era el grado máximo de la idea de 4. Por lo tanto, el diluvio duró 40 días porque no podía sobrepasarse o aumentarse, pues era completo en grado sumo, no porque tuviera esa duración temporal. Bajo este análisis, la repetición del 40 en algún momento determinado nos tiene que hacer ver que algo está a su máximo apogeo, en su máxima plenitud.

El tres, el 33

Con respecto al número 3, sabemos que este número era considerado como símbolo de la creación perfecta y de la unidad Divina, durante tanto tiempo y tan remoto en la antigüedad, que el origen de esta idea se ha perdido. Ya hemos hablado en otros artículos que representa la trinidad de todas las cosas, pues todas las energías y dinámicas de la Creación funcionan por triadas, algo que las religiones han dado forma con representaciones tipo Padre-Hijo-Espíritu Santo, Brahma- Visnú-Shiva, Positivo-Negativo-Neutro, etc. Curiosamente existe en la mente del ser humano la tendencia a querer repetir una experiencia o repetir un esfuerzo durante tres veces, antes de desistir, y de ahí los dichos populares tales que *“a la tercera va la vencida”*, *“no hay dos sin tres”*, *“repite este mantra 3 veces para que tenga efecto”*, *“hay que dar las gracias tres veces”*, etc. Esta tendencia se revela en los escritos más antiguos de la experiencia humana donde aparecen referencias a que a alguien lo llamarán tres veces, le darán tres oportunidades, escuchará una voz por tres veces, o tratará de hacer algo por tres veces. Muchas ocasiones nos vemos frente a la idea de que el número 3 era considerado como una unidad, un todo, y por eso se emplea hoy para representar la creación perfecta.

Por otro lado, si lo que uno percibe es el número 33 constantemente, en estos momentos del cambio evolutivo en el que estamos, esta cifra ha tomado un significado ligeramente distinto a lo que hubiera tenido hasta ahora, pues la línea temporal 33 es la línea temporal “negativa”, la de la “vieja Tierra”, mientras que la línea temporal 42 es la línea temporal del salto evolutivo, del cambio de consciencia. Es complicado explicar cómo se numeran estas líneas temporales y no tiene mayor importancia, pero así como el 911 tomó un significado de “peligro” o “aviso” tras el 11-S por el impacto que tuvo en el inconsciente colectivo, y muchas personas empezaron a ver 911’s cada vez que se iban a encontrar en una situación complicada, la repetición del “33” ahora por ese mismo motivo puede representar algo que no está alineado con el cambio evolutivo que estamos viviendo. Por otro lado, soy consciente que el número 33 se considera un número maestro por varias razones, es todo cuestión de los varios arquetipos al que ese número se asocia según las energías del inconsciente colectivo, de ahí que según el momento en el que nos encontremos puede tener un significado para nosotros u otro.

El siete

Otro número muy conocido por su influencia esotérica es el número 7, un símbolo místico basado en la idea del triángulo agregado al cuadrado, o sea la fortaleza y robustez del 4, sosteniendo la elegancia y la perfección del 3. Por varias razones, en la psique de los nuestros antepasados se concibió la idea de que el 7 completaba un ciclo o formaba un número que representaba un estado primario y uno secundario que estaban unidos de algún modo; por esto los días de la semana son siete, y los ciclos de la vida del hombre están divididos en periodos de 7 años cada uno, y centenares de otros fenómenos naturales fueron contados por el elemento del 7. Es un número cósmico, en cierto sentido porque nace de la Ley de las Octavas, que

dicta que todo lo que existe para poder manifestarse y transformarse pasa por 7 etapas o pasos, y por ende, la simbología del 7 está íntimamente ligada a la creación y todos los aspectos de los ciclos de la vida.

Comprendiendo el arquetipo para descifrar el mensaje

Someramente, y para no alargarnos, comprender la raíz arquetípica de cada número nos ayuda a dilucidar los mensajes y avisos que generamos, y que se proyectan sobre nuestra realidad particular, siempre teniendo en cuenta que todo es relativo a uno mismo, ya que no hay dos mensajes ni realidades iguales para dos personas en este planeta. También, por eso, de alguna forma, todo tiene múltiples lecturas ya que la realidad consensuada en la que vivimos proyecta, superpuesta a la nuestra, otros tipos de señales y avisos que pueden darnos varios arquetipos para un mismo número.

En todo caso, siempre hemos de saber que nuestra decodificación está limitada y acotada a nuestra experiencia particular, y, por lo tanto, parcialmente válida en cada momento de nuestro camino evolutivo, así que no está de más recordarnos a nosotros mismos, tal y como escribía J.J Benítez en uno de los libros de su saga "*Caballo de Troya*" que:

Nada quedará oculto. No olvidéis que vuestros conocimientos son finitos y que toda comprensión, por parte de las criaturas mortales, es relativa. Cualquier información, incluso la que procede de fuentes elevadas, sólo es relativamente completa, localmente exacta y personalmente verdadera. Sólo eso. Los hechos físicos pueden ser uniformes, pero la verdad es una realidad viva y flexible en la filosofía del universo. Las personas que evolucionan como vosotros lo estáis haciendo ahora sólo son parcialmente sabias y relativamente verídicas en sus mensajes. Sólo pueden tener certidumbre en los límites de su experiencia personal. Algo que puede parecer cierto en un lugar, puede ser relativamente verdadero en otro segmento de la Creación. La verdad divina, la verdad final, es uniforme y universal. La historia de las criaturas espirituales, tal y como es contada por numerosas individualidades originarias de esferas diversas, puede cambiar a veces en los detalles. Esto obedece a la relatividad en la plenitud de sus conocimientos y de su experiencia personal, así como a la extensión y amplitud de esa experiencia...

Midiendo nuestro crecimiento personal

7 de octubre de 2016

Como muchos sabéis, en el pasado, las escuelas de misterios del Antiguo Egipto guardaban grandes conocimientos, entre otros, los secretos de la propia naturaleza, las leyes que rigen la vida, las dinámicas y estructuras de cómo está hecho el hombre, etc., conocimientos que, por otro lado, no eran dados a cualquier persona, pues sólo unos cuantos, después de cumplir una preparación muy larga y muy rigurosa, eran considerados merecedores de que se les permitiera ingresar a estos templos del conocimiento para ser instruidos. Muchas veces, el tiempo previo al ingreso llevaba varios años, y ya una vez dentro, prácticamente, seguía toda una vida de perfeccionamiento continuo.

Este tipo de crecimiento y evolución iba siendo guiado por aquellos que iban delante en el camino, así que podían, bajo un sistema de grados, niveles o escalafones, ir dando instrucción a otros que empezaban su andadura. Lo que impacientaba a muchos aspirantes que, desde fuera, pudieran intentar comprender como esa evolución iba a darse y como “podía medirse”, si acaso, era entender bajo que reglas o bajo qué criterios uno asume que realmente está avanzando y creciendo, y como alguien podía medir algo tan subjetivo como el propio crecimiento espiritual. Las escuelas iniciáticas modernas siguen usando el rasero de los grados y niveles; enseñanzas como las de Gurdjieff hablan de “tipos de hombres” numerando a las personas en categorías del 1 al 7 según el desarrollo de su sistema energético, y se han “inventado” diferentes maneras de medir este crecimiento usando por ejemplo los elementos y su volatilidad o densidad (empezando por un estadio asociado al elemento Tierra y terminado en el elemento Fuego) o usando escalas asociadas a los diferentes niveles de la psique y de la consciencia para ello.

Potenciales latentes que se van desarrollando paulatinamente

Evidentemente todas estas escalas son subjetivas hasta cierto punto. Si me pongo a aprender, a sanarme, a transformarme a mí mismo, a cambiar mi vida, ¿cómo puedo medir en que estadio de ese camino me encuentro? En general, todo desarrollo psíquico, energético, mental, de consciencia, etc., corresponde a una evolución del ser interno de cada uno, y sólo se observa que se ha alcanzado un nuevo nivel cuando ese desarrollo se manifiesta exteriormente por haber cristalizado ya en todos los estratos de la persona y por haber probado experimentalmente, o vivencialmente, el nuevo potencial y grado evolutivo adquirido. Es semejante al poder contenido en un cartucho de dinamita. No se puede reconocer el alcance de su energía con sólo examinar el material externo con el que está fabricado. Dejar caer al suelo la dinamita tampoco pone a prueba la energía que contiene o lo que hay en su interior. Hasta que se manifiesta correctamente utilizando los métodos adecuados, no se muestra su verdadera naturaleza y aquello que existe latente en ella, no dejando entrever realmente que es lo que no estaba siendo revelado.

Sucede lo mismo respecto al desarrollo psíquico, mental y místico. Todos los sistemas de diferentes técnicas o escuelas que ayuden al desarrollo del potencial humano tienden a formar una reserva de poder interior en la persona. La naturaleza de muchas de las facultades y poderes psíquicos del hombre es conservativa, y están destinados a propósitos específicos, es decir, sólo se expresan en determinados canales y en determinados momentos de necesidad, pero mientras esos canales no se abran o desarrollen, las facultades o habilidades dormidas, pero innatas en el ser humano, no se manifiestan. En general, esa caja de herramientas que todos poseemos cuando se usan en forma apropiada, tienen un valor incalculable, pero, desde fuera, son difíciles de explicar, evaluar y medir, ya que solo la propia persona que las posee puede determinar cómo le son útiles en su vida o como dejan de serlo.

Talentos innatos

Solemos decir que cada uno de nosotros tiene una misión y propósito en la vida, y que no es otra cosa que la puesta en práctica de aquello que nos hace felices, porque nos gusta, porque somos buenos, porque lo hacemos bien, porque está alineado con nuestro camino y decisiones pre-encarnativas, etc. Y por experiencia y convicción, sé que cuando uno trae una misión que cumplir, también trae ciertos talentos y ciertas habilidades especiales que aplicadas en la actividad correcta nos hacen sobresalir en algún aspecto concreto. Nuestra evolución y crecimiento en la vida está generalmente apoyada en esas habilidades que vamos despertando con nuestro trabajo interior, y aquellos talentos que ya traemos de serie y los

entrenamientos y aprendizajes que van aconteciendo en nuestra vida nos hacen perfeccionar muchas veces cosas que ya poseemos, quizás muchas veces más que despertar algo que está profundamente enterrado.

Cada uno tiene unos valores y conocimientos que bajo las fuerzas y entrenamientos adecuados de diferentes enseñanzas y técnicas despiertan esas habilidades innatas, pero no todo el mundo, siguiendo las mismas herramientas, usando los mismos entrenamientos o andando el mismo camino en la misma escuela esotérica llega al mismo grado de desarrollo de las mismas, ya que los raseros para su medición son lo suficientemente genéricos y amplios para que puedan dar cobijo a una amplia gama de estados evolutivos del hombre que puedan ser catalogados bajo el mismo grado o misma nomenclatura. Evidentemente hay hechos que son objetivos, aunque no se puedan medir con instrumentos de la ciencia: uno puede tener una consciencia fragmentada en muchos Yos o puede solo tener un Yo unificado, eso denota un nivel evolutivo u otro, uno puede tener un cuerpo emocional o intelectual superior cristalizado, y manifestado, y otra persona no, eso implica un trabajo y un alto grado de crecimiento personal, uno puede tener los centros superiores de control activados y otros no, y eso provoca la activación de ciertas habilidades latentes. Pero como llegar a ese tipo de desarrollo pasa por tantos caminos distintos que las técnicas que le sirven a uno no le sirven para nada al otro, unas herramientas o formas de entrenamiento para algunos son perfectas y para otros poco más que una pérdida de tiempo.

Tu propio criterio personal

Al final, el criterio para medir si uno está avanzando en su propia vida tiene que pasar necesariamente por la reflexión interior de preguntas tipo: ¿son mis puntos de vista más amplios que antes sobre la realidad de las cosas? ¿tienen mis problemas el mismo poder para deprimirme, hacerme sentir temor o indecisión? ¿tengo más herramientas para acometer mis objetivos o desafíos? Quizás al final solo exista una respuesta correcta cuando alguien intente medir nuestro nivel evolutivo, o nosotros mismos intentemos saber en qué escalafón del mismo estamos, y es la respuesta a la pregunta: ¿estoy más alineado con el amor, con la verdad, con la paz, con la serenidad? Si a esa pregunta siempre nos nace decir si, entonces ya podemos estar tranquilos de que hemos avanzado en cualquier escala de medida que escojamos al respecto o podamos así juzgar si lo que estamos recibiendo de otros nos está siendo útil de verdad.

Estados de las dos líneas temporales: la vieja y la nueva Tierra (tiempo después...)

13 de octubre de 2016

Hace algunos días, en el blog [Focus Sessions](#)¹¹⁴, que sigo y leo de vez en cuando, le hacían una pregunta a su autora preguntando por una anomalía magnética que se encuentra sobre Brasil, y que se ha denominado “*South Atlantic Anomaly*” o la anomalía del Atlántico Sur. Básicamente es una región donde los cinturones de radiación de Van Allen se encuentran a unos cientos de kilómetros de la superficie terrestre y, como resultado, en esa zona, la intensidad de radiación es más alta que en otras regiones. Así, según parece, la AAS (Anomalía del Atlántico Sur) es producida por una “depresión” en el campo magnético de la Tierra en ese lugar, ocasionada por el hecho de que el centro del campo magnético de la Tierra está desviado de su centro geográfico unos 450 km. Los detalles de lo que es, al menos a nivel “técnico”, [lo tenéis en esta entrada de la Wikipedia](#)¹¹⁵.

Por su lado, Lynn, la autora del blog, a la pregunta, daba esta respuesta (que traduzco):

“Es muy interesante. Percibo esto generándose en el océano, en la costa de Brasil. Hay una tremenda presión en la zona, algo serio quiere erupcionar ahí, pero.... hay una especie de energía protectora, casi “angelical”, como si una mano gigante estuviera trabajando para contenerla. Veo que cuando la “nueva Tierra” esté completa, y la gente tenga un nuevo sitio donde “ir”, a esta energía o lo que sea se le permitirá seguir su curso natural....[] Oigo que esta nueva Tierra la vamos a ver en nuestra vida actual, y eventualmente la gente empezará a moverse a esa nueva línea temporal que nos lleva a ella, y otros ya directamente empezarán a nacer en esa otra línea. Entonces, las líneas temporales de la vieja Tierra y de la nueva Tierra se separarán por completo...”

Sea lo que sea que causa la AAS, lo que me llamó la atención fue la mención a las líneas temporales usando la nomenclatura de la “vieja” y la “nueva” Tierra, ya que así es como yo también suelo definir las, y me hizo recordar aquellos dos artículos sobre una historia de barcos de hace ya más de dos años donde explicábamos lo que significaba esto de que hubiera dos líneas temporales, y que una de ellas fuera la que nos lleva a esa “nueva Tierra”. Aquí los tenéis para recordar y comprender el resto del artículo:

- [La Tierra y su situación actual: una historia de barcos – Primera parte](#)¹¹⁶
- [Una historia de barcos – Segunda parte](#)¹¹⁷

Por otro lado, hace un par de días, mi amigo y compañero Manuel González [publicaba en su página](#)¹¹⁸ algo también sincronísticamente muy alineado con lo mismo. Decía Manuel:

Hace un rato, mientras meditaba, le preguntaba a mi guía sobre las líneas temporales más favorables para lo que sería vivir en esta encarnación, como Manuel, el mundo físico de la quinta dimensión o la cuarta densidad. Mi guía me comentaba que en este momento, yo, no estaba alineado con la línea más favorable, y que en el futuro no experimentaría lo que sería vivir en ese nuevo mundo como Manuel.

Al principio caí desolado, pues el hecho de estar alineado con este nuevo mundo da mucho sentido a lo que siento, pero fue curiosa la explicación que me dio, pues me ilustraba que el planeta, el que conocemos a día de hoy está sometido constantemente a una lucha entre poderes. Era como vislumbrar el mundo metido en una nube oscura, donde

¹¹⁴ <http://psychicfocus.blogspot.com/2016/10/five-for-friday-40.html>

¹¹⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Anomal%C3%ADa_del_Atl%C3%A1ntico_Sur

¹¹⁶ Cfr. 2014, 36: La Tierra y su situación actual: una historia de barcos

¹¹⁷ Cfr. 2014, 37: Una historia de barcos (segunda parte)

¹¹⁸ Artículo de www.serlibre.org: “Co-creando un mundo que manifieste la frecuencia vibratoria del corazón”

constantemente estamos adormecidos por las emisiones externas a muchos niveles: alimentación, el aire que respiramos, la información que nos llega por los medios de comunicación, ondas programadas...

*Le preguntaba a mi guía si era posible encaminarse a la línea más favorable, la que nos llevaría a vivir un mundo totalmente nuevo. Y como otras veces me comentaba que para hacerlo hay que **cultivar la fuerza de voluntad para alinearse con la frecuencia vibratoria del corazón. La importancia de vibrar constantemente, para ser una canal que irradie las energías tan altas que llevan, desde hace mucho, viniendo a este planeta.***

La situación de las dos líneas temporales

Desde que escribí aquella historia de los barcos no ha cambiado mucho la cosa, las dos líneas temporales se mantienen firmes, la línea de la vieja Tierra es la que se denomina la línea #33, y pertenece a la línea actual en la que estamos la mayoría de la raza humana, es una línea “negativa” y densa, por eso también os dije en el [artículo de aprendiendo a leer los números](#)¹¹⁹ que:

Por otro lado, si lo que uno percibe es el número 33 constantemente, en estos momentos del cambio evolutivo en el que estamos, esta cifra ha tomado un significado ligeramente distinto a lo que hubiera tenido hasta ahora, pues la línea temporal 33 es la línea temporal “negativa”, la de la “vieja Tierra”, mientras que la línea temporal 42 es la línea temporal del salto evolutivo, del cambio de consciencia. Es complicado explicar cómo se numeran estas líneas temporales y no tiene mayor importancia, pero así como el 911 tomó un significado de “peligro” o “aviso” tras el 11-S por el impacto que tuvo en el inconsciente colectivo, y muchas personas empezaron a ver 911’s cada vez que se iban a encontrar en una situación complicada, la repetición del “33” ahora por ese mismo motivo puede representar algo que no está alineado con el cambio evolutivo que estamos viviendo.

Por otro lado, la línea temporal de la “nueva Tierra” es denominada la línea #42 y es la línea temporal que nos lleva al cambio de nivel evolutivo, de consciencia, de realidad, de matrix, de paradigma, de cómo cada uno quiera llamar al salto evolutivo en el que estamos metidos. Ambas líneas siguen corriendo en paralelo. Si en su momento las presentábamos como dos barcos con varias pasarelas uniéndolos entre ellos, ahora más bien las percibo (es muy real y vivido para mí, si “medito” sobre ellas, si sintonizo las energías sobre las que corren las líneas) como dos trenes a toda velocidad, y el hecho de saltar de línea es exactamente igual al hecho de saltar desde un vagón de un tren en marcha en la línea 33, a un vagón del tren en marcha de la 42. Como decía el blog *Focus Sessions*, las dos líneas siguen codo con codo su camino y recorrido, con la diferencia de que la línea 42, la positiva, aún no está 100% afianzada, ni cristalizada ni estable en las múltiples capas y realidades que la componen. La explicación de cómo se está materializando y construyendo esta línea 42 la podéis encontrar en [este artículo de Detrás de lo Aparente](#)¹²⁰. Esto causa, al menos desde mi percepción, cuando trato, y sigo tratando, de moverme regularmente a ella, la sensación de vaivenes y “saltos”, que te expulsan de esa línea a la mínima que vuelves a resonar con cualquier cosa que sucede en la 33 y que te atrae como un imán.

Esa energía tan mal entendida: el amor

Esto es así, porque, como escribía Manuel, la frecuencia de anclaje permanente a la línea 42 es una frecuencia basada en la energía del amor, pero claro, amor, ¡ah que palabra!, amor aquí no es una energía emocional, este amor no es un sentimiento, de ahí que la palabra amor sea tan complicada de usar. Amor es la energía de la luz pura, la energía cuántica de la Creación, amor es como la electricidad, es una corriente de una energía altísima y frecuencia mayor, que corresponde a una onda, a una vibración que en el ser humano tiene la oportunidad de poderse canalizar a través del cuarto chakra y a través del corazón. El amor emocional de apegos, de romances, de posesiones, de te quiero, pero solo si... etc., no es esa energía, es amor humano, vamos a llamarlo así, pero no es la energía de la que estamos hablando y que necesitamos.

¹¹⁹ Cfr. 2016, 48: Aprendiendo a leer los números

¹²⁰ Artículo del blog DDLA “Mega-micro plegado (T)” (31/8/2016)

La cuestión es que, a pesar del lastre que llevamos todos, sí que podemos dar el salto a esa línea 42. Es un ejercicio de elevar frecuencia por ese cuarto chakra, de sintonizar, “percibir” y a través de la voluntad, [anclarse energéticamente a ella](#)¹²¹. Pero aquí lo difícil es mantenerse en el vagón del tren 42, ya que, por resonancia, y porque la masa crítica del inconsciente colectivo aún nos mantiene a la mayoría en la #33, vivir permanentemente en la línea de la nueva Tierra exige un trabajo continuo, arduo y difícil. Los portales entre líneas, las pasarelas de salto, son múltiples, y más fáciles de coger de vuelta que de ida. Es tremendamente complicado mantener 24h al día una frecuencia altísima de resonancia que te mantenga conectado como si tuvieras botas imantadas a un tren de alta vibración, donde la [pronoia](#)¹²² es la norma, y que va a toda velocidad, siguiendo en paralelo al tren actual de la mayoría de la humanidad esperando nuevos pasajeros. Lamentablemente, una simple noticia en el telediario, una simple manipulación mediática, una simple discusión o cambio emocional, puede hacernos caer de vuelta a la línea “de la vieja Tierra”.

La nueva Humanidad

El hecho de que estemos hablando tanto sobre alcanzar la masa crítica (hemos hablado mucho de ello en las conferencias de Humanidad y Salto Evolutivo) es para poner en marcha un cambio frecuencial que permita a una gran mayoría de personas saltar de línea temporal e invertir la situación, para que esto no sea tan complicado. En la línea “negativa”, si en algún momento conseguimos afianzarnos de ella, dejaremos atrás solo a aquellos que, en los niveles de poder de este planeta, no se moverán nunca de sus posiciones, pero tampoco nos importa mucho, pues es el libre albedrío de aquellos que ostentan el control del sistema bajo el que vivimos seguir con el juego de poder y dominación para su propio beneficio y satisfacción, y el de las razas a las que responden, pero no el destino de la nueva Humanidad que estamos y queremos construir. Y por eso el esfuerzo está destinado a conseguir que la mayoría de personas dejen de identificarse con la vieja Tierra, empiecen a resonar con frecuencias más elevadas y alineadas con la nueva, y puedan dar el salto de tren que, en algún momento, tendrá que separar sus vías y tomar la dirección que le corresponde. No sabemos cuándo será eso (¿años? ¿lustros? ¿décadas?), hay otras fuerzas en juego a nivel planetario y macro cósmico luchando entre sí en una batalla sin parangón por el control de todo este juego, pero, desde dentro, lo que sí que está claro es que cada uno tiene la opción de sentarse en el vagón que desee, haciendo ese cambio [al ritmo que cada uno tenga que llevar](#)¹²³ y sabiendo lo que hay en juego.

¿Y cómo es la nueva humanidad? Bueno, yo me la imagino así:

<https://youtu.be/MgWEJMs70g>¹²⁴

¹²¹ Cfr. 2015, 13: Moviendo la esfera de consciencia a la línea “rápida” de salto evolutivo

¹²² Cfr. 2016, 21: Pronoia, cuando el universo conspira a tu favor

¹²³ Cfr. 2016, 45: La búsqueda incesante del siguiente nivel de crecimiento

¹²⁴ Vídeo en YouTube “La nueva humanidad – David Topí”

La infravaloración y el servicio a otros

21 de octubre de 2016

El sentimiento de infravaloración es uno de los más potentes en el ser humano a la hora de bloquear todo tipo de manifestación en nuestras vidas de algo que puede tener un impacto tremendamente positivo en otros, y que, por no creer que pueda ser así, por no creer que podemos hacerlo, por creer que no somos lo suficiente “algo” para ello, aquello que hacemos se queda a medias, o se manifiesta en su mínima expresión, cuando no se bloquea o paraliza por completo.

Por el solo hecho de ser parte de este mundo, y de haber decidido encarnar como parte de la raza humana, hay algo que puedes hacer, compartir y entregar a los demás. Todos venimos con un propósito y más en estos momentos de cambio evolutivo. Los proyectos que tenemos, las habilidades que poseemos y el propósito y misión de cada uno, suele ser algo que, en general, desde fuera son más perceptibles y aceptados por los demás que por nosotros mismos. Cuando cierro los ojos y me pregunto por qué alguna de las cosas que pongo en marcha se quedan a medias, o por qué no les doy el valor que otros me dicen que tienen, veo en el sótano de mí subconsciente a un mini-David al que, por alguna razón, le han dicho, se ha dicho, o se ha generado la ilusión de que eso, aquello o uno mismo, no tiene el suficiente valor físico, energético, espiritual, o del tipo que sea, para que sea importante para los demás o para mí mismo, y en consecuencia, su materialización corre a suerte de que energía es la más potente, si mi personalidad consciente empujando para tirarlo adelante, o mis programas subconscientes trabajando para frenarlo.

El servicio como propósito

Dicen, algunas enseñanzas ancestrales, que el mayor sacrificio del ser humano, al igual que la felicidad más grande, es el servicio a otros, sin dejar de auto cuidarse y preocuparse por uno mismo, ya que el bienestar personal es lo que te permite trabajar por el bien mayor y común para con los demás. A este respecto, Pitágoras decía que: *“el servicio concierne con la sabiduría, la armonía y el ritmo, pues cuando esta actitud es usada en su grado más alto, trae iluminación, buenos poderes razonadores y le da a todo lo que toca limpieza y pureza moral”*. Algo parecido se le atribuye a Buda al decir que *“el servicio es un sacrificio del orden más alto”*.

En general, la ayuda mutua, la cooperación entre seres humanos, el trabajar por el prójimo es algo que creo está presente en la mayoría de personas, y, por eso mismo, una de las formas de rebajar esta tendencia innata en la mayoría de corazones es potenciando todo aquello que nos infravalore consciente o inconscientemente. Este tipo de comportamientos salen a la luz cuando se producen catástrofes, desastres naturales o eventos por el estilo, donde todo el mundo se olvida por un ratito de sí mismo y de sus problemas y sale la parte más pura y noble para intentar ayudar a los demás de alguna forma u otra.

Pero el sistema bajo el que funcionamos conoce el potencial de servicio al prójimo, y no deja de ser otro de los parámetros de trabajo de la maquinaria de programación que se nos inculca, el reducir ese potencial y esa actitud de cooperación mutua, de lo contrario, la humanidad que podríamos ser transformaría el planeta en un santiamén. Como dice una frase que leí hace poco: *“No dudes nunca de que unas pocas personas comprometidas pueden cambiar el mundo, de hecho, son los únicos que lo han conseguido.”* Como siempre, añadido, comprometidos con cambiar su mundo interior, para que eso cambie el mundo de ahí fuera. Ya nos entendemos y sabemos de qué se trata, por la cantidad de veces que hemos hablado de ello en el blog.

El programa de infravaloración

La infravaloración es un programa como cualquier otro, un sentimiento si se quiere, pero no deja de ser un componente que aparece en una o varias esferas mentales y en los cuerpos sutiles del hombre como una forma energética con una cierta frecuencia de resonancia con sustrato negativo. En muchos casos, sentimientos o programas de infravaloración provienen de experiencias pasadas mal decodificadas, en las que, por no haber conseguido hacer algo según nuestras expectativas, nos hemos auto degradado para hacernos creer que no teníamos el potencial, habilidad o capacidad para hacerlo. Por otro lado, otros, desde fuera, han podido potenciar ese sentimiento (educación, medios, cultura), o insertar en nuestra psique esos

programas. La manipulación externa sobre uno mismo es un factor presente también en la sociedad por parte del sistema bajo el que vivimos.

La experiencia e investigación nos ha llevado a darnos cuenta de que todos aquellos considerados “molestos” por los que rigen aún las estructuras de este sistema, recibimos 24/7 una onda disruptiva proveniente de un emisor tipo antena situado en las bases de gestión y poder existentes en el planeta, desde donde se controla toda la matrix del sistema de vida humano. Existe algo así como una antena por persona “marcada”, sintonizado a la frecuencia base de las glándulas pituitaria, pineal y parótida, que identifican individualmente la frecuencia de resonancia de cada uno de los seres humanos. Para obtener dicha frecuencia y poder sintonizar la antena hacia una persona, existe otra especie de tecnología de scan. Dependiendo de la configuración mental de la persona, la onda está enfocada hacia una o varias de las esferas mentales del individuo. El contenido de esta onda lo forman mensajes, formas mentales, pensamientos, que la persona cree ser suyos, y entre ellos se imbuye todo tipo de programas de reducción del potencial de la persona, la infravaloración siendo uno de ellos, o potenciándola si está ya presente en los cuerpos sutiles del receptor. Esta tecnología está basada en la técnica de inducción mental remota para la manipulación de los pensamientos en la psique de las personas, de la que podéis leer en detalle su funcionamiento [en este artículo](#)¹²⁵.

¿Es esa infravaloración tuya? Deshazte de ella

La sentencia del Oráculo de Delfos, “conócete a ti mismo”, coloca al hombre ante tres preguntas: ¿de dónde vienes? ¿quién eres? y ¿adónde vas? El triple misterio del origen, realidad y misión del ser humano en el mundo. Sabemos que podemos ver como se manifiesta el universo en nosotros y nosotros en el universo con solo centrar nuestra atención en nosotros mismos. Si miramos hacia dentro, encontramos que las leyes que nos rigen que son análogas a las que rigen el propio cosmos, porque nuestro centro más interno es análogo al centro más interno de todas las cosas. La separación entre interno y externo es algo irreal, pues se basa en la ilusión de la separación que el universo necesita para conocerse a sí mismo. Por este mismo motivo, infravalorarse internamente produce la infravaloración de los demás hacia nosotros, consciente o inconscientemente, y produce una materialización de una realidad donde nuestro propósito se puede ver truncado y mermado, por la ilusión de que somos menos de lo que realmente somos, y de que valemos menos de lo que realmente valemos. ¿Cuánto somos y cuánto valemos? Infinito. Valemos lo que vale la Fuente que hay en cada uno, y por tanto, si uno se infravalora está viviendo en una creencia falsa, una distorsión de la realidad de la existencia. Esa infravaloración que tienes ahí dentro no es tuya, del ser que eres, te la ha inculcado el sistema bajo el que vives para desmontar tu potencial, tu Humanidad, tu servicio al prójimo y tu colaboración con tu grano de arena en el bienestar común de todos nosotros. Deshazte de ella.

¹²⁵ Artículo del blog DDLA “RMI” (18/1/2015)

Otra oportunidad de discernimiento

24 de octubre de 2016

El [decreto firmado hace unas semanas por el presidente americano](#)¹²⁶, que se hizo viral en pocas horas, y que rápidamente empezó a causar alarma en la gente, ante la previsión de una catástrofe en forma de tormenta solar o evento espacial que pudiera afectar a nuestro modo de vida (que no al planeta como tal o al resto de especies que en él conviven), ha sido otra oportunidad que hemos tenido, para comprobar cuanto es capaz de discernir la raza humana en términos de cómo, aquellos en las esferas de poder (muy por encima de los que le han dado al presidente a firmar el decreto), generan situaciones para sembrar pánico y caos para seguir manipulándonos, y manteniendo a la gente en estado de preocupación y estrés permanente.

El egor de miedo a sufrir (por los efectos de ese hipotético evento) que se ha generado, y que se buscaba crear con la noticia, siendo ese su objetivo final, ha vuelto a ganar la batalla y el pulso a una sociedad que sigue sin darse cuenta, y creyéndonos, cualquier cosa que aquellos en el poder dictan o promueven. Una parte del inconsciente colectivo, al que intentamos sumar gota a gota consciencia, vibración, energía “positiva”, etc., se ha visto de nuevo sistemáticamente inundado con miedo, preocupación, histeria, y todo tipo de reacciones al respecto, volviendo, quizás, a hacernos caer algunos de los peldaños subidos anteriormente. Por un lado, de alguna forma, quizás está bien que así haya sido, pues podemos comprobar de primera mano cómo de conscientes somos, como especie, a la hora de aplicar los procesos de discernimiento para intuir y ver si comprendemos cómo funcionan los mecanismos de control bajo los que vivimos.

Al darnos cuenta de que, en general, muchos millones de personas (empezando por la sociedad americana, pero se ha visto extendido a una gran parte del resto del planeta) aún tenemos mucho trabajo por delante si queremos llegar a darle la vuelta a la situación, nos sigue recordando el camino que aún nos queda por recorrer, pues siguen jugando con nosotros como nosotros lo hacemos con los muñecos de playmobil, prácticamente sin ninguna resistencia u oposición por parte de la población a nivel de consciencia.

De alguna forma, estas cosas son como los exámenes parciales que nos ponían en la escuela, de vez en cuando cae uno sorpresa, que nadie se espera, y que permiten medir el estado real de los alumnos sin que hayan tenido tiempo de estudiar y preparárselo. Así, estas situaciones, nos sirven para evaluar en todos y cada uno de nosotros, sin tener que echarles la culpa a los que han puesto el examen, pues ellos hacen su función o creen estar haciéndolo, cómo de preparados estamos para asumir las riendas de nuestro propósito común, cuanto hemos conseguido desprogramarnos para no creer a pies juntillas en medios “oficiales” de comunicación, cuanto de conscientes somos de la forma en la que se manipula y gestiona al ser humano, etc.

No deja de ser una autoevaluación, nadie más que nosotros mismos puede mirar hacia adentro y ver cómo hemos reaccionado ante esta y cualquiera de las miles de situaciones similares que se han ido generando y se seguirán generando en el futuro. ¿He escuchado a mi ser interior para ver que me decía o ver que generaba esta noticia en mí? ¿He sabido discernir una verdad de una falsedad por la energía de la información? ¿He sucumbido a los programas automáticos de mi psique que han generado miedo, preocupación y emociones relacionadas? ¿He podido ver si esto me subía o me bajaba la frecuencia, energía y vibración? Esas son las verdaderas preguntas del examen que muchos han pasado con este evento desde otros niveles de ellos mismos, dejando la noticia que ha hecho de detonante como tal a un lado, pues ya cumplió su función. El resultado, de momento, quizás sea un pequeño suspenso en conjunto, pues es el resultado en ese inconsciente colectivo al que le ha bajado unas décimas su potencial consciente y vibracional.

No pasa nada. Solo es un examen parcial, aún tenemos curso por delante para seguir creciendo y autoevaluándonos. Nunca hemos de dejar de creer que todos nosotros aprobaremos individualmente y como grupo al terminar el curso, la esperanza y la confianza en nosotros mismos sigue siendo nuestra mejor baza para ello.

¹²⁶ <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2016/10/13/executive-order-coordinating-efforts-prepare-nation-space-weather-events>

Mirando y escuchando hacia adentro, sintiendo el cuerpo

27 de octubre de 2016

En el post anterior, hace unos días, decíamos:

No deja de ser una autoevaluación, nadie más que nosotros mismos puede mirar hacia adentro y ver cómo hemos reaccionado ante esta y cualquiera de las miles de situaciones similares que se han ido generando y se seguirán generando en el futuro. ¿He escuchado a mi ser interior para ver que me decía o ver que generaba esta noticia en mí? ¿He sabido discernir una verdad de una falsedad por la energía de la información? ¿He sucumbido a los programas automáticos de mi psique que han generado miedo, preocupación y emociones relacionadas? ¿He podido ver si esto me subía o me bajaba la frecuencia, energía y vibración?

La pregunta inevitable que viene a la mente a la hora de plantearnos cómo podríamos hacer mejor esta autoevaluación en nosotros mismos, cada vez que algo así se nos presente delante, no tiene otra respuesta que cultivar el arte del diálogo, sentir, y escucha interior.

Blaise Pascal, matemático, físico y escritor francés, escribió que todas las miserias humanas derivan de nuestra aparente falta de habilidad de sentarnos solos con nosotros mismos y escucharnos, sin nada más que hacer. Y otro filósofo, John Locke, en un ensayo concerniente a la comprensión humana, se preguntaba por qué los hombres razonan tan “pobremente” (sus palabras), y el mismo procedió, entonces, a dar tres respuestas a su propia pregunta.

Las tres respuestas vienen a ser la base para el diseño de este tipo de estrategias y noticias, [como la que hemos comentado](#)¹²⁷, que modifican las realidades no físicas del hombre, para que luego termine cambiando su realidad material. Todo se gesta siempre en los planos no físicos, de ahí que siempre es la psique del ser humano lo que tiene que ser manipulado inicialmente para que cualquier cosa en nuestra realidad suceda y se manifieste. Así, Locke, decía que, primeramente, la mayoría de las personas jamás razonan del todo, sino que son conducidas por el pensar de otros, y sostienen opiniones por la fe y no por ninguna investigación original de ellos mismos. La autoridad de otros sobre la que se basa la fe crea certeza, pero es peligrosa porque conduce a la aceptación dogmática. En el caso anterior, puesto que ninguno hemos podido averiguar realmente las bases reales, técnicas, científicas, etc., que pudiera tener ese anuncio de la Casa Blanca, aceptamos a ciegas sus predicaciones dando por supuesto que otros ya habrán hecho las comprobaciones necesarias para ello con nuestros mejores intereses en mente. Aquí ya tenemos dos cosas que podemos dar por sentadas: nadie en esos niveles de poder tiene el interés y bien mayor de la gente en mente a la hora de hacer las cosas, y, segundo, son plenamente conscientes de que nadie se va a tomar la molestia de hacer ningún tipo de investigación para ver si lo que se anuncia es cierto o no, y si lo hacen, no tienen poder para desmentir una noticia viral que se ha promovido por todo el planeta en pocas horas.

La segunda respuesta de Locke era que la razón está coloreada por las emociones. Sentimos antes de pensar y razonar como respuesta a la mayoría de las experiencias. Esto es estupendo, pero falla el equilibrio entre lo que uno siente que es correcto y lo que uno también analiza y razona, que no es otra cosa que la base de la coherencia y el funcionamiento en armonía entre los diferentes componentes instintivos, emocionales y mentales del ser humano. Generalmente simplemente nos dejamos llevar por el centro emocional y el impacto que tenga en nosotros la energía de la noticia (en este caso, miedo a las consecuencias de un evento tan colosal) que anula por completo todo juicio respecto a si la noticia tiene algo de certeza o es pura manipulación.

Finalmente, la tercera respuesta de Locke era que nuestra mente está limitada a la parcialidad: “*vemos, pero en parte, y conocemos, pero en parte*”. Esto nos lleva muy rápidamente a generalizar, con presunciones del tipo: “*si alguien importante ha firmado un papel donde previene de una posible catástrofe, el planeta entero*

¹²⁷ Cfr. 2016, 52: Otra oportunidad de discernimiento

tiene que estar en peligro y tenemos que empezar a hacer acopio de bienes y alimentos...” (y variaciones de este estilo).

El sistema actúa rápido

En el lado opuesto, si se trata de cualquier persona que hace lo contrario, es decir, mostrar el engaño o la farsa, imagino que por vuestra propia experiencia habréis visto que por cada artículo, noticia, vídeo o publicación que destapa algo que no interesa, aparecen automáticamente tres o cuatro artículos, publicaciones y noticias que lo desmienten, lo contradicen y lo enfrentan. El problema aquí es enorme, porque la avalancha de información contradictoria que nos llega hace prácticamente imposible discernir que es cierto y que no lo es, que es genuino y que es desinformación. Forma parte de la estructura de “control de daños” existente a todos los niveles de información en nuestra sociedad.

Estamos todos en el mismo dilema, para cada cosa que leemos, descubrimos o encontramos ahí fuera, en la red, en libros, en investigaciones, experiencias personales o publicaciones de otros, tenemos siempre algo que lo contradice sin un pelo de diferencia en cuanto a calidad y supuesta confiabilidad. Por lo tanto, nuestra mente puede llegar a colapsar ante tanta información cruzada y contradictoria, y volvemos a tener otra forma de reforzar el divide y vencerás, ya que automáticamente salen los partidarios de la publicación A que dice que esto es cierto, y automáticamente salen los partidarios que dicen que es falso.

Buscando formas de discernir

Si bien todo lo anterior nos da las razones para entender el éxito de estos “[exámenes sorpresa](#)¹²⁸”, como “estudiantes” no podemos menos que ver cómo seguir preparándonos para ellos, y esto viene a ser algo así como entender de qué forma podemos auto escucharnos y auto observarnos mejor para buscar respuestas que nos ayuden a discernir. Lo bueno sería que todo el mundo tuviera el centro intelectual superior activado, que es el que nos permite automáticamente discernir la energía de cualquier cosa, y saber con certeza absoluta si está alineada con la verdad o no. Este centro está relacionado con el octavo chakra y con el cuerpo intelectual superior, pero como es algo casi inexistente en este planeta en las personas en estos momentos, hemos de recurrir a otras herramientas más cercanas. Y una de ellas no deja de ser escuchar al cuerpo.

El cuerpo tiene sus mecanismos para discernir energéticamente la verdad

Diferentes niveles de nuestra psique tienen diferentes conexiones con el cuerpo físico que usamos. Lo que se nos escapa a nivel consciente puede estar perfectamente claro a nivel subconsciente, o de cualquiera del resto de esferas mentales. Así que el mismo vehículo físico puede responder con diferentes sensaciones, reacciones, movimientos, etc., ante algo que no es correcto, y otro tipo de reacciones y sensaciones ante algo que sí lo es. Evidentemente aquí el trabajo pasa primero por escuchar al cuerpo, sentirse a uno mismo, conocer cómo reaccionamos ante un tipo de energía u otro, etc. Una vez se ha establecido esta comunicación y comprensión ante lo que el cuerpo nos dice, será más fácil notar en todo momento su “interpretación” de aquello que nos esté pasando, nos estén diciendo, o estemos experimentando.

La razón es que otras partes de la psique y de la estructura multidimensional del ser humano se comunican también a través del cuerpo cuando la mente consciente y racional está ofuscada y velada por tantos programas y filtros, por lo que se convierte en un canal y mensajero estupendo a la hora de tomar decisiones o analizar cualquier cosa que nos digan. Ya hablaremos más adelante de cómo funciona esto, ya que tiene que ver con los dos sistemas nerviosos que posee el ser humano: el cerebro-espinal-simpático y el sistema nervioso autónomo-parasimpático, y las conexiones de este último con la parte psíquica y sutil de todos nosotros.

De momento, y para empezar, aprende a escuchar a tu cuerpo, sus sensaciones y reacciones en tu día a día, y tendrás una forma más, entre otras herramientas que ya tengas, de comprobar que tenemos un potente decodificador a nuestro alcance que simplemente con la práctica y paciencia puede ser tremendamente útil en casos como este y otros que hemos vivido.

¹²⁸ *Ibidem*

Escuchando al cuerpo: comunicación a través del sistema parasimpático

1 de noviembre de 2016

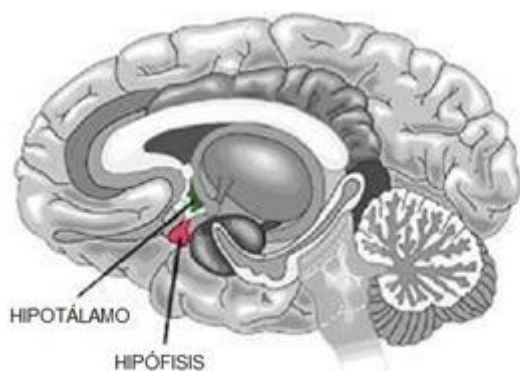
En el último artículo hablando de la importancia de escuchar al cuerpo decíamos:

La razón es que otras partes de la psique y de la estructura multidimensional del ser humano se comunican también a través del cuerpo cuando la mente consciente y racional está ofuscada y velada por tantos programas y filtros, por lo que se convierte en un canal y mensajero estupendo a la hora de tomar decisiones o analizar cualquier cosa que nos digan. Ya hablaremos más adelante de cómo funciona esto, ya que tiene que ver con los dos sistemas nerviosos que posee el ser humano: el cerebro-espinal-simpático y el sistema nervioso autónomo-parasimpático, y las conexiones de este último con la parte psíquica y sutil de todos nosotros.

¿Cómo hacen otras partes del ser humano para poder comunicarse a través del cuerpo? Principalmente mediante este segundo sistema nervioso, el sistema parasimpático, cuyo “director” es el hipotálamo. Mientras que el cuerpo físico está regido principalmente por el sistema nervioso cerebro-espinal, y con el cerebro como su director, con sus cinco sentidos de entrada de datos, a nivel psico-energético el cuerpo dispone del otro sistema nervioso, el autónomo-parasimpático, con el hipotálamo como coordinador y con los diferentes centros de control psíquicos que hacen posible la comunicación entre los diferentes niveles de nuestra estructura multidimensional.

Como “coordinador”, el hipotálamo es una de las estructuras cerebrales con un papel más importante en la regulación de los estados de ánimo, de la temperatura corporal, del sueño, de los impulsos sexuales y del hambre y la sed. Se encarga de poner en marcha y coordinar entre sí buena parte de los procesos que nos permiten sobrevivir y adaptarnos a situaciones cambiantes. Además de actuar como puente entre el cerebro y el sistema endocrino, coordina todo lo que se realiza a través del sistema nervioso autónomo, es decir, el que le envía órdenes a partes del cuerpo para que estas se adapten a cada situación y funcionen de forma correcta y automática.

Falta de conexión para el traspaso de datos



Es a través de este segundo sistema nervioso que podemos interpretar y percibir el entorno energético que nos rodea, y del cual nuestros chakras están constantemente captando impresiones. El hecho de que la mayoría de personas no sean capaces de percibir conscientemente todo aquello que cae fuera del rango frecuencial de los sentidos físicos no es porque no estemos recibiendo esa información, sino porque no estamos siendo capaces de interpretarla y procesarla.

Es decir, cuando estás con alguien, tus glándulas pineal y pituitaria (hipófisis), a través de sus chakras correspondientes, están constantemente recibiendo las impresiones

energéticas que emanan del aura de la persona que tienes enfrente, sin embargo, en la mayoría de ocasiones somos incapaces de verla, y esto es debido a que, primero, los chakras asociados y sus glándulas no se encuentran funcionando en su estado más óptimo posible, pero segundo, el problema es que esas impresiones no llegan nunca hasta el hipotálamo que es el encargado de hacer la interpretación de esos estímulos e impresiones, como el cerebro se encarga de hacer lo mismo con los haces de luz que llegan a través de los ojos. Es un problema, entre otras cosas, de los defectos de transmisión de datos desde los

chakras y receptores extrasensoriales hacia el hipotálamo para su decodificación, que malfunciona en la mayoría de seres humanos.

Aun así, nuestro cuerpo reacciona siempre dándonos información sobre las energías del entorno, porque los niveles de la psique del ser humano y los niveles de consciencia superiores que pueden entender y decodificar esas vibraciones se comunican a través de este otro sistema nervioso. ¿Por qué siento un pequeño pinchazo si algo no es correcto o no me conviene? ¿Por qué siento esto o lo otro si la persona que tengo delante es así o así? Básicamente porque lo que otras partes de ti están captando, pero que tu mente racional no llega a ver, está siendo transmitido por los diferentes canales desde los aspectos más sutiles de ti hacia tu sistema nervioso parasimpático, que es el encargado de hacer saltar las reacciones corporales que uno tiene que aprender a interpretar escuchándose constantemente, para entender que nos estamos diciendo o de que nos estamos avisando a nosotros mismos.

Aprendiendo a usar el estado alfa

En estos primeros compases del aprendizaje de la auto escucha, posiblemente la primera cosa que uno debe hacer, si desea aprovechar las oportunidades de usar su propio cuerpo para comunicarse con esos otros niveles más profundos, es entrar en un estado más relajado, conocido como estado alfa, que equivale a una actividad cerebral más pausada que el nivel beta de funcionamiento en el que solemos estar todos constantemente.

En diferentes disciplinas de meditación, para entrar temporalmente en un estado pasivo y que así las ideas intuitivas puedan fluir más libremente en la consciencia, se sugiere que uno aplique los primeros tres dedos de la mano derecha a su sien izquierda, presionando suavemente contra ella. Al mismo tiempo, se explica que se debe inhalar profundamente y exhalar lentamente varias veces para estimular que el lado izquierdo del cerebro transfiera el control al hemisferio derecho, en el que está localizado el centro de la facultad intuitiva. Esto también acelera la consecución del estado alfa induciendo la relajación necesaria y, con los ojos cerrados, se fortalece la entrada en este nivel más fácilmente. Cuando uno se encuentra conscientemente en este estado, se ve más libre de cualquier perturbación mental o física, y está entonces listo para la recepción de impresiones, comunicaciones, para preguntar al cuerpo, para escucharlo, para usarlo como herramienta de discernimiento, etc.

Así conseguimos tener varias fuentes de entrada de datos que se complementan perfectamente para poder ayudarnos a tomar decisiones o discernir ante cualquier evento o información que se nos plante delante: lo que razonamos y pensamos al respecto basado en la parte lógica y racional, lo que sentimos basado en las emociones que nos provoca algo, lo que intuimos según nuestro Yo Superior nos da una u otra sensación, lo que el cuerpo nos dice según las reacciones que otros niveles nos transmiten a través del mismo, etc. Esto, mezclado con las herramientas y técnicas que tenga cada uno, nos proporciona un buen número de formas de seguir aprendiendo y gestionando el mundo y la realidad en la que vivimos, minimizando la manipulación presente y existente en el mismo, de la que, si bien no estaremos posiblemente nunca al 100% libres, sí que reduciremos en un alto grado y será mucho más difícil que nos cuele algo que está destinado simplemente a mantenernos manipulados, ofuscados, confusos, con miedos, etc.

La tercera fuerza y la colaboración de los opuestos

10 de noviembre de 2016

Alguna vez hemos dicho que más allá de las fuerzas duales y del baile de los opuestos que gobiernan la realidad, una tercera fuerza, la que completa la tríada que forma toda energía de la Creación, tenía el control final de todo. Todo elemento está formado por tres componentes que responden a una parte activa- otra pasiva- y otra neutra. La lucha de fuerzas entre lo activo y positivo, y lo pasivo y negativo, se manifiesta en la realidad como el mundo bidireccional, bipartidista y dual que todo lo rige, y el tercer observador se queda equidistante, como bien le corresponde, observando, y procurando que ninguno de sus dos extremos se vaya demasiado hacia un lado u otro.

En el artículo sobre esta [tercera invisible fuerza decía](#)¹²⁹:

Imagino que muchos conocéis que el símbolo para representar “la Fuente”, aquello de donde “todo” emana es un triángulo. Se lo asocia con tres fuerzas, energías y cualidades, y aunque entendamos y percibamos la existencia como un juego de opuestos, una realidad donde vivimos dentro y bajo el concepto de la dualidad, en realidad, el juego tiene siempre tres partes. No importa que sistema filosófico, religioso, cultural, esotérico o metafísico leáis, todos los fenómenos que existen surgen de la interacción de tres fuerzas. Una se describe como de naturaleza activa, creadora; la segunda como pasiva, receptora; y la tercera como mediadora y neutra.

Esta tercera mano que mueve la cuna es la que está dejando que muchos eventos de una u otra polaridad tengan su reflejo en esta realidad en estos momentos, pues las fuerzas de uno u otro signo son los que detonan con cada vez más fuerza e insistencia la sanación y transmutación de aquello que ya no concuerda con la realidad macro que se está formando a nivel global y colectivo, para el trabajo que se ha de hacer de cara a seguir avanzando en la transformación planetaria. Así como el agua es antagónica al fuego, al menos a nivel de fuerzas arquetípicas, también pueden colaborar cuando una tercera fuerza interviene para ello. Ni el agua se acercaría al fuego por si sola porque se evaporaría, ni el fuego permitiría que el agua cayese sobre ella porque lo apagaría, pero si mediante otro sistema intermedio el fuego es usado forzosamente para calentar el agua, obtenemos una energía mezcla y producto de la cooperación entre las dos fuerzas opuestas que sirve a un tercero para un bien mayor (en este caso, un humano en la ducha, por decir algo, o tomar una taza de té).

Aquello que mueve que fuerzas opuestas voluntaria o involuntariamente se unan para acometer un bien mayor está fuera de control de ambas polaridades, que se ven involucradas en acciones o eventos que no saben que están sirviendo para un propósito más amplio que el preparado inicialmente por ellas. Como ejemplo, cuando hubo el [anuncio que comentamos de la posible tormenta solar o evento espacial por parte de Obama](#)¹³⁰ para sembrar miedo, se hizo con esa intención, y esto como consecuencia formó el egregor que ya comentamos. Pese a nuestros intentos de transmutar el egregor y eliminarlo con las fuerzas de la polaridad contraria, la tercera fuerza, por decirlo así, no nos dejó hacerlo, ya que suponía una oportunidad de crecimiento para otros como también dijimos en el artículo hace unas semanas.

¿Quién es esta tercera fuerza a nivel planetario? Es la que rige, posiblemente, el propio crecimiento del planeta. No es ninguna raza de las que están ahí fuera, estas pertenecen a una de las dos polaridades que luchan entre sí, unas por el sometimiento y el *status quo* de dejar todo como está, y las otras por ayudar a la liberación del ser humano y por un cambio a nivel global, pero, algo, “más arriba”, trabaja por que todos y cada uno de nosotros tengamos las oportunidades de acercarnos más a nuestro verdadero origen y ser interior, usando los acontecimientos que la dualidad y las fuerzas que las representan siguen poniendo en marcha en el tablero de juego que es nuestro planeta.

Estar alineado con la tercera fuerza no se antoja factible en el plano físico: o se está trabajando para el cambio o se está trabajando para mantener el sistema existente de esclavitud no declarada y de ser recursos

¹²⁹ Cfr. 2016, 27: La invisible tercera fuerza

¹³⁰ Cfr. 2016, 52: Otra oportunidad de discernimiento

para otros, ya que mantenerse neutro en esta situación actual (no hacer nada) suma al status quo actual, pues la inacción de no trabajar en uno mismo (siendo la única forma de cambio) favorece a una de las dos polaridades por estar así diseñada esta realidad.

Es correcto que hay personas que trabajan bajo la energía de la neutralidad, y mantenerse alineado con ella en algunos aspectos supone permanecer como “guerreros independientes”, en una batalla que, aunque tiene claro vencedor, pues desde un futuro que ya existe ya se decanta hacia una polaridad de cambio positivo y evolución de consciencia, tiene los tiempos lineales de cambios marcados por el esfuerzo de la polaridad contraria y la ofensiva llevada a cabo por esta para recuperar continuamente el terreno perdido.

A este respecto, cuando el mundo entra en un estado de semicaos energético como en estos momentos, la vida de todos los seres humanos se ve alterada. No hay realidad individual que no sufra los vaivenes y las consecuencias de las modificaciones en las líneas temporales, campos mórficos y demás niveles y ajustes planetarios, pero es complicado y difícil que se haga llegar esta información a la masa de la humanidad sin suscitar miedos, distorsiones o causar más confusión en nosotros. Estas repercusiones son necesarias y forman parte de los proyectos y reajustes a gran escala que hay que realizar para que la línea 42 pueda afianzarse con total seguridad. En breve, en un lapso de tiempo no determinado, este tipo de desbarajuste vibracional para muchos se sentirá menos y será más fácil de llevar. Nuestro trabajo sigue siendo con la gente y el trabajo con el planeta sigue siendo cosa de esas otras fuerzas que siguen sus propias agendas a otros niveles mientras nos facilitan oportunidades de cambio interior.

Video de la conferencia: “Biorritmos y dinámicas energéticas”

14 de noviembre de 2016

Este fin de semana pasado estuve en Córdoba, invitado como ponente en el congreso [SaludableMentes¹³¹](#), dando una pequeña conferencia sobre los ciclos de la vida, los biorritmos, las dinámicas invisibles que rigen los procesos de la realidad y la ley de las octavas. Acabo de terminar de subir el vídeo a YouTube, así que para todos los que no pudisteis asistir, y estéis interesados en el tema, aquí lo tenéis. Muchas gracias a los organizadores y responsables del evento por la oportunidad dada de seguir cumpliendo con el trabajo de ir explicando cada vez, un poco más, cómo funciona este mundo en el que nos movemos.

<https://youtu.be/Xg31XuscV2g>

¹³¹ www.saludablementes.com

La verdadera historia del árbol de navidad

21 de noviembre de 2016

Decía Honoré de Balzac, novelista francés, que hay dos historias: la historia oficial, embustera, que se enseña *ad asum Delphini*, (para uso del Delfín) y la historia secreta, en la que se encuentran las verdaderas causas de los acontecimientos.

Como estamos a punto de entrar en fechas navideñas, y para hacer un post relajado esta semana, vamos a ver dos versiones de una misma historia, que nos dejará ver, como siempre, que hay algo entre bambalinas dentro de la simbología y rituales que todos llevamos a cabo en fechas señaladas, sin saber bien que significa lo que hacemos.

Es posible que dentro de pocas semanas, en muchos hogares del planeta, se instale el árbol de navidad con los regalos debajo, y que celebremos todos unos festejos en familia y demás durante unos días de vacaciones, como hacemos cada año. Esta costumbre de poner el árbol de navidad, según la historia oficial y la tradición, es debida a que, en la antigüedad, los germanos estaban convencidos de que tanto la Tierra como los Astros pendían de un árbol gigantesco, el Divino Idrasil o Árbol del Universo, cuyas raíces estaban en el infierno y su copa, en el cielo. Estos, para celebrar el solsticio de invierno –que se da en esta época en el Hemisferio Norte-, decoraban un roble con antorchas y bailaban a su alrededor.

Según la leyenda, alrededor del año 740, San Bonifacio –el evangelizador de Alemania e Inglaterra- derribó ese roble que representaba al Dios Odín (hiperbóreos, la culturas y tradiciones ancestrales de los pueblos nativos y del origen de la humanidad) y lo reemplazó por un pino, símbolo del amor eterno de Dios (impuesto por la religión judeo-cristiana). Este árbol fue adornado con manzanas (que para los cristianos representan las tentaciones) y velas (que simbolizaban la luz del mundo y la gracia divina). Al ser una especie perenne, el pino es el símbolo de la vida eterna y además, su forma de triángulo, representa a la Santísima Trinidad, simbología de la que ya hemos hablando anteriormente en varios artículos sobre el uso del triángulo para representar las tres fuerzas de la Creación. Luego, en la Edad Media, esta costumbre se expandió en todo el viejo mundo y más tarde llegó a América.

El primer árbol de Navidad, decorado tal como lo conocemos en la actualidad, se vio en Alemania en 1605 y se utilizó para ambientar la festividad en una época de extremo frío. A partir de ese momento, comenzó su difusión: a España llegó en 1870, a Finlandia en 1800, y en el Castillo de Windsor –en Inglaterra- se vio por primera vez en 1841.

Esta historia, que forma parte del entramado de la ilusión y el decorado de lo que realmente significan las cosas, tiene su contrapartida esotérica para aquellos que se han iniciado en el significado correcto de cierta simbología presente en nuestras vidas.

¿Cuál es esta otra historia del árbol de navidad? Quizás algunos ya sabéis que en los bosques de coníferas suelen crecer los hongos *amanita muscaria*, que viven en simbiosis con estos. Una parte de la familia de las amanitas son hongos que contienen químicos psicoactivos y tienen un largo historial de uso en Asia y el norte de Europa. En Siberia, por ejemplo, estos hongos son consumidos por los chamanes de algunas tribus para entrar en estados alterados de consciencia, para proyectarse a otros planos y dimensiones, para “ver” lo oculto del mundo, para comunicarse con otros entes y energías, etc.

Debido a esto, los regalos al pie del árbol que se colocan bajo el pino de navidad, hacen alusión a los hongos que nacen junto a sus raíces. Cada uno es una “sorpresa”, pues el chamán o la persona que los consumía, desconoce a priori a dónde le llevará el viaje que los hongos le regalan. Además, gracias a estos “regalos”, los chamanes, hombres medicina, adeptos e iniciados de todas las tradiciones ancestrales, accedían a experiencias y al despertar de la consciencia que les acercaban a la “iluminación”, siendo este el significado de las luces que adornan el árbol, que ha sido alcanzada mediante el consumo de enteógenos, en este caso los hongos, considerados sagrados y fuente de conocimiento por todos los antiguos pueblos de la tierra; usados desde hace milenios por los chamanes como medicina.

En otras palabras, el pino sirve como un distractor para los profanos, porque el verdadero “Árbol del Conocimiento”, es el hongo que crece a sus pies y que está reservado solo para los iniciados.

Vídeo de la conferencia: “Humanidad y Salto Evolutivo”

28 de noviembre de 2016

Este fin de semana pasado pusimos el punto y final al ciclo de conferencias que hemos denominado “Humanidad y Salto Evolutivo”, que durante todo este año nos ha llevado por diferentes ciudades de España y Chile, tratando de compartir todo el material estudiado, aprendido y comprendido a lo largo de los últimos meses, por todo el equipo de la EMEDT.

Como prometido, hemos grabado una de esas conferencias para poder subirla ahora a YouTube, y que esté disponible para todos aquellos que no habéis podido asistir en vivo a las mismas. Esperamos que el contenido de las charlas sirva para entender un poco más, y daros una pequeña pieza de vuestro rompecabezas particular, sobre el proceso de transformación que está viviendo el ser humano, sobre los procesos energéticos que lo rigen, sobre la forma de proceder a iniciar la transformación interior en cada uno de nosotros que lleve a la modificación de la realidad común.

Aquí os los dejamos esperando que sean de vuestro interés.

Primera parte:

<https://youtu.be/0dls1uJCdcQ>

Segunda parte:

<https://youtu.be/yuoUhZxOAFU>

Envenenamiento mental y el fuego de la verdad

6 de diciembre de 2016

La técnica del envenenamiento mental es una herramienta usada por los poderes en control, entes interdimensionales y diferentes tipos de seres (y quizás personas) para manipular el cuerpo mental de alguien e imbuirle pensamientos, ideas y todo tipo de formas mentales que no son las suyas, pero que se hacen pasar como tales, provocando que la persona piense, crea, sienta y actúe de forma acorde a cómo se desea o se intenta provocar en ella. A este respecto, en un [artículo anterior](#)¹³² os decía:

La experiencia e investigación nos ha llevado a darnos cuenta de que todos aquellos considerados “molestos” por los que rigen aun las estructuras de este sistema, recibimos 24/7 una onda disruptiva proveniente de un emisor tipo antena situado en las bases de gestión y poder existentes en el planeta, desde donde se controla toda la matrix del sistema de vida humano. Existe algo así como una antena por persona “marcada”, sintonizado a la frecuencia base de las glándulas pituitaria, pineal y parótida, que identifican individualmente la frecuencia de resonancia de cada uno de los seres humanos. Para obtener dicha frecuencia y poder sintonizar la antena hacia una persona, existe otra especie de tecnología de scan. Dependiendo de la configuración mental de la persona, la onda está enfocada hacia una o varias de las esferas mentales del individuo. El contenido de esta onda lo forman mensajes, formas mentales, pensamientos, que la persona cree ser suyos, y entre ellos se imbuje todo tipo de programas de reducción del potencial de la persona.

Darte cuenta de que te están manipulando la psique para que creas algo o para insertarte pensamientos que parecen propios pero que no lo son, es un desgaste energético brutal, todo el día estando alerta auto-observándote para poner en duda ciertas cosas que se te pasan por la cabeza, o ciertos comportamientos que manifiestas, preguntándote si realmente son inducidos, imbuidos o potenciados quizás de una semilla ya presente en ti, pero artificialmente amplificadas. El propósito, en los casos más simples de esta manipulación, es desviarte de objetivos, crear confusión en uno, caos y rupturas con proyectos, personas y propósitos en marcha, y, en los casos más extremos, literalmente, volverte loco.

Diferentes medios de envenenamiento mental

Cuando se hace por medios tecnológicos, funciona a partir de la inducción mental remota, de la que ya hemos hablado en alguna ocasión; cuando es un ente el que lo hace, se produce por el acople al cuerpo mental del mismo o por la inserción de “burbujas mentales” en este, así como de programas y patrones en diferentes partes de la psique. Lo que aquel que está siendo “envenenado” siente, percibe o piensa, forma parte ya del contenido que tiene en su mente, y, si no te has dado cuenta que estás pensando o viendo o percibiendo cosas no usuales, o que te inducen hacia un tipo de comportamiento u otro, sutilmente negativo y sutilmente disruptivo en todos los casos, para ti mismo y para con otros, es difícil pararlo y no dejarse llevar por el mismo.

En mayor o menor grado, muchos de nosotros hemos sufrido mini-envenenamientos mentales y manipulaciones de este estilo, bien por entes actuando desde los planos no físicos, bien por las estructuras de nuestro sistema de control, haciendo que, en nuestra pantalla mental nos montemos historias y escenarios de todo tipo que nada tienen que ver con la realidad, pero que, interiormente, son tan vívidos como si estuvieran sucediendo en el mundo físico tal y como nos los imaginamos. Esto varía desde situaciones y películas que nos montamos sobre lo que nos puede pasar, a interpretaciones totalmente distorsionadas de cosas que estamos viviendo con otras personas, hasta manipulaciones en nuestra mente de proyectos e historias en los que estamos metidos, haciendo que, al insertar nuevo contenido en la psique o manipular el existente, se desvirtúe la realidad interior que cada uno se forma sobre algo o alguien, que luego no se corresponde con la manifestación física de lo que ese algo o alguien es o hace en ningún sentido.

¹³² Cfr. 2016, 51: La infravaloración y el servicio a otros

Al haber pasado por muchos episodios de este tipo y haber perdido mucha energía y muchas noches de no dormir por no darme cuenta a tiempo de que lo que discurría por mi cabeza no eran más que pensamientos manipulados e insertados para hacerme cambiar mi visión algo o alguien, desistir, olvidar o dejar de hacer esto o lo otro, con alguien o con algo, llegué, y llegamos todos, a un punto que necesitas herramientas para poder discernir que memorias, pensamientos e ideas son falsas o manipuladas, y cuáles no. Tratar de aprender a sentir la frecuencia de la “verdad” detrás de esas formas mentales no siempre es sencillo, así que en muchas ocasiones se hace necesario recurrir a una combinación de técnicas y herramientas para ello.

El fuego de la verdad

La forma siguiente que os comento a continuación no es más que una de esas herramientas, y la aprendí leyendo a [supervivientes de experimentos de control mental](#)¹³³, profundamente programados y con muchos *alters* de personalidad, tantos y tan bien creados en la esfera de consciencia, que es realmente complicado que sean capaces de saber que memorias son reales y que memorias han sido implantadas en ellos, o que pensamientos son suyos y cuales son externos. Para esta técnica se usa la energía de uno de los cuatro elementos primario, el fuego, en una visualización donde se “inserta” el pensamiento, memoria, visión o lo que sea que queramos saber si es “verdadera”, o si es falsa, en él.

¿Cómo funciona esto? Las memorias, pensamientos y manipulaciones de la psique que son artificiales son como las flores naturales y las flores de plástico, a estas últimas les falta “vida”, por mucho que se parezcan o por muy bien conseguidas que estén, no dejan de ser creaciones externas con energía diferente a la nuestra, que se insertan o proyectan sobre nosotros. El problema es que están muy bien hechas, y por eso no las distinguimos en un estado ordinario de pensamiento sin autoobservación constante y atenta, pero no tienen las mismas cualidades que aquello que es natural y creado por uno mismo.

Todo empieza por cuestionarse aquello que estás recordando, que te ha llegado como un mensaje o intuición, como una canalización, aquello que te descubres pensando o se te está pasando por tu mente, etc., y tratar de percibir si podría ser una película proyectada o insertada, que simplemente no cuadra con el resto del contenido, ideas, experiencias y memorias que posees sobre el tema en cuestión. Es como insertar una rosa de plástico en un rosal y hacerla tan brillante y olorosa que es todo lo que nos llama la atención, sin darnos cuenta de que es la única rosa de todo el conjunto que tiene una pinta extraña respecto a las demás, y que no encaja con el resto del contenido de la psique que poseemos en cualidades, vibración, sensación, etc.

Quemando lo que necesitamos verificar

Una forma de tener una pista sobre si esta “rosa de plástico” es “real”, es visualizarla dentro de un fuego, “el fuego de la verdad”, que es una energía arquetípica que posee su propia frecuencia y existencia, y que actúa de “juez” ante la forma mental que puede o no estar alineada y sintonizada con ella, siendo nuestra energía base de comparación. Para conectar con esa energía uno no tiene más que decretar, poner la intención o invocarla.

Si al visualizar el pensamiento, recuerdo, evento, memoria, etc., quemándose ves, sientes, percibes o tienes la impresión de que ese recuerdo o forma mental “se derrite”, entonces es falsa, ya que no está acorde al arquetipo “verdad” que es un tipo de vibración que tenemos a nuestra disposición para comparar todo contra ella y ayudarnos a discernir. Eso es lo que hace más o menos el centro intelectual superior de forma automática, ubicado y asociado al octavo chakra, extracorporal, cuando está activo y funcionando, algo que, como también hemos comentado en algún otro artículo, no es así en prácticamente ningún ser humano en estos momentos, de ahí que sea tan fácil engatusarnos con todo tipo de mentiras por los medios de comunicación y poderes varios, al no ser capaces de comparar automáticamente lo recibido con la frecuencia o vibración que tiene la energía de la “verdad”.

Por otro lado, si la memoria, pensamiento, visión, escenario mental, etc., persiste, y sientes que a pesar de haberlo visualizado “quemándose” sale ileso, es una indicación de que la energía que lo forma está alineada con lo que es correcto y verdadero, que no tiene por qué ser exacto y 100% certero, pero está alineado con el arquetipo, y eso ya es una indicación de que no es manipulado, y nos ayuda a discernir cómo actuar o

¹³³ Cfr. 2016, 31: Manual de creación de un perfecto robot asesino

que hacer respecto a este envenenamiento mental negativo que pudiéramos estar recibiendo. Esto suele pasar, como digo, en los casos más repetitivos y persistentes, cuando eres molesto para el sistema, y esperamos que llegue un momento que haya tanta gente que “moleste” que no den abasto, y no haya forma de seguir manipulando a todo el mundo. El miedo al fracaso que tienen los poderes en control es tan grande, y hay tantas personas que se están dando cuenta de ello, que cada vez tienen menos armas para parar el cambio y transformación interior en cada uno de nosotros que nos va a llevar a la transformación y cambio global para toda nuestra raza, la Humana.

Tu lugar en el mundo

14 de diciembre de 2016

Imagino que a más de uno le ha sucedido, en alguna época de su vida, no saber cómo encajar en el mundo. La sensación de estar desubicados, de no encontrar un propósito, de no tener claro el rumbo a seguir. Hay muchos aspectos involucrados en este tipo de sensación: psicológicos, energéticos, espirituales, e incluso físicos y hormonales, pues diferentes etapas de la vida a partir de los [diferentes ciclos que nos rigen](#)¹³⁴, nos hacen pasar por esas llamadas “crisis existenciales” de vez en cuando. Cómo superar la sensación de desubicación requiere, como todo en la vida, de trabajo interior para recomponer nuestra conexión con nuestra hoja de ruta pre-planificada antes de nuestra primera entrada a cada nueva existencia, y hay dos componentes importantes que hoy vamos a explicar, un poco, para desgranar más a fondo como funciona eso del “encaje” en el “plan mayor” que rige nuestras existencias, y nuestro acople a la realidad en la que esta se desarrolla.

Una estructura energética compleja

Creo que somos conscientes, la mayoría, que no somos nuestro cuerpo físico, ni nuestras emociones, ni nuestra mente. Eso no es más que un traje temporal para nuestra alma, y más allá, para nuestro ser o Yo Superior, un envoltorio que se hace y se deshace, se forma y se destruye, se crea y se descrea.

Así que el ser que somos requiere múltiples capas, llamadas cuerpos sutiles, entrelazados entre sí, involucrados y coordinados unos con otros, y donde el menos denso y más energético, interpenetra al más denso y material. De esos cuerpos tenemos varios, pero solo cinco están medianamente desarrollados en el ser humano. No hemos llegado aún al nivel evolutivo en el cual se haya de activar la materia que forman los cuerpos superiores en la mayoría de las personas. Para el humano medio, excepciones aparte, la composición que presentamos es la siguiente:

- Cuerpo físico, químico y orgánico
- Cuerpo vital o etérico
- Cuerpo emocional o astral
- Cuerpo mental
- Cuerpo causal

Así, para cada encarnación, y referente al trabajo que nos proponemos hacer en la misma, como misión o propósito, hay dos estructuras energéticas que son importantes, pues son las que nos permiten encajar en la totalidad del rompecabezas que representa la realidad humana a la que entramos a formar parte, como la pieza de un puzle que si está correctamente insertada en su lugar, permite que sintamos que formamos parte de un propósito más amplio.

Así, en este caso, los dos componentes del sistema energético que revisaremos como parte de esa pieza del rompecabezas que nos permite encajar en el gran esquema de las cosas, son, primero, una de las capas del aura (la quinta), y, segundo, el llamado cordón dorado o línea del Hara.

La capa transetérica del aura

El campo electromagnético que rodea al ser humano es llamado por la mayoría de culturas orientales el “aura”, y forma parte de la estructura del primero de nuestros cuerpos sutiles, el cuerpo etérico. En el interior de este campo, se suelen distinguir 7 niveles.

Explica Bárbara Ann Brennan y otros escritores del tema, que el quinto nivel del campo electromagnético que poseemos, como parte de nuestro cuerpo etérico, corresponde al nivel de la voluntad divina y de nuestra ubicación en el mundo. Esta capa contiene no sólo la forma y molde de nuestro cuerpo físico (algo de lo que se ocupa la información o plantilla que forma la primera capa de esta aura), sino también la información

¹³⁴ Conferencia en YouTube “Biorritmos y dinámicas energéticas”

que forma las plantillas del resto de la vida consciente en la realidad con la que interactuamos, y, por ello, contiene el modelo evolutivo, diagramas, y formas, de la vida que se manifiesta en nuestro planeta y de la que somos parte. Es, por intentar explicarlo más claramente, la parte de nuestro campo energético que contiene, “impresionado” en él, la voluntad de los niveles superiores del ser humano para cada encarnación, pero registrada en forma de esquemas, modelos y formas, como los planos de algo que luego se va a crear y se ha de construir en el mundo tangible a los sentidos.

De esta manera, los planos y diagrama que forman nuestra plantilla de existencia y nuestra hoja de ruta para cada encarnación existe dentro de todos nosotros, y tenemos el libre albedrío de alinearnos o no con esa planificación que no es más que una guía para el plan evolutivo de cada uno, y así mismo de nuestra relación con la humanidad y nuestra ubicación en la Creación. La energía que existe en esta plantilla en el aura está viva, vibra y se despliega constantemente, a medida que interactúa en su mismo nivel de frecuencia y vibración con el “molde” global de la realidad humana de la que formamos parte, ya que cada nivel de los campos y capas que nos componen resuena y vibra con un nivel afín de la estructura dimensional de la realidad, de ahí que, si pudiéramos sentir la energía de esta quinta capa aural, nos daría la sensación intensa, casi inexorable, de voluntad e intención, de orden perfecto. Es un nivel energético de precisión donde todas las cosas tienen que encajar con todas para que la vida discurra correctamente.

Por este motivo, parte de la sensación de desubicación y de no saber cómo encajar en el mundo viene de la falta de alineación de la personalidad, y la realidad que hemos manifestado, con el contenido de esta quinta capa. Si uno está alineado con su propia plantilla de existencia, diseñada por una consciencia superior a la personalidad, incluso al alma, es cuando uno siente una intensa conexión con todo cuanto le rodea, y tiene la sensación que está en su lugar, con su propósito, y sincronizado con todos los lugares y todas las intenciones. Se conoce el orden como un principio universal, y se está conectado con el propósito de esta encarnación.

Por contra, cuando no estamos alineados con esa plantilla, y nos sentimos desubicados de nuestro propósito y misión, el campo aural en su quinta capa suele aparecer distorsionado. No encajamos en el modelo global de la humanidad, y no nos sentimos parte de todo lo que nos rodea. No conocemos nuestro lugar en el gran esquema de las cosas ni nuestro objetivo para con el mismo. De hecho, la idea de que exista tal cosa quizá no tiene sentido para nosotros, y nos da la sensación de que no encajamos o no sabemos cómo integrarnos en el mundo en el que vivimos.

La línea del Hara y la conexión con nuestro propósito

El segundo componente (entre otros), que tiene una relación directa con nuestro lugar en el mundo, es el llamado cordón dorado o línea del Hara. Todos tenemos una línea energética, a modo de cordón de luz, que se origina en un punto situado por encima de la cabeza, y a través de este punto hacemos nuestra conexión directa con nuestro ser, nuestro Yo Superior.

Mientras que el campo electromagnético del aura se relaciona con nuestra personalidad y la forma de encajar en la realidad de la que somos parte, el nivel del Hara se corresponde directamente con la misión en la vida y con nuestro objetivo espiritual y evolutivo. Es el nivel que nos alinea con el principal objeto de nuestra vida, y es aquí donde uno establece y conserva su intención de trabajar por un bien mayor mientras estamos encarnados.

A nivel de estructura, este cordón tiene algo menos de un centímetro de anchura y se extiende desde el centro de la esfera de consciencia del ser humano, ubicado en el llamado noveno chakra o centro de consciencia universal, hasta las profundidades de la Tierra. La línea desciende a través del pecho, a la altura del timo y sigue bajando hasta el tantien, en el abdomen inferior, por debajo del ombligo. A partir de aquí, se prolonga desde el tantien hacia las profundidades del centro del núcleo terrestre y es a través de ella que estamos conectados también a nuestro planeta. Una comprobación rutinaria de nuestro sistema energético nos permite auto detectar que el punto inferior de la línea del Hara en el núcleo del planeta se desconecta con relativa facilidad, con lo que es necesario un pequeño ejercicio regular, mediante la intención, visualización o trabajo energético para reconectarnos al mismo. El cordón dorado puede dañarse o desconectarse tanto por influencias internas (desarmonización de nuestro sistema energético, bloqueos en alguno de los puntos por donde el cordón pasa) o bien por influencias externas (campos electromagnéticos que nos afectan, torres de alta tensión, entes acoplados, etc.), de forma que es necesario restaurar con la

(2016, 60)

intención el cordón dorado para recuperar la conexión, tanto hacia los planos superiores como hacia el planeta.

Ambos componentes son parte de las estructuras que nos permiten sentir que tenemos un lugar en el mundo, y de sabernos con un propósito que nos guía y nos mantiene firmes ante los vaivenes de la realidad en la que existimos. Con una simple meditación, visualización e intención, se puede uno volver a alinear con ese propósito, trabajando para reconstruir esa quinta capa del aura o volviendo a alinear de extremo a extremo la línea del Hara. Diferentes técnicas de artes marciales hacen esto último, así como diferentes técnicas de sanación energética también. A nosotros, al menos, nos sirve para conocer un poco más de donde viene esa sensación de desubicación y de sentirnos fuera de lugar que a veces nos invade, y comprender que tiene su origen en componentes dentro de uno mismo que han perdido su armonía y alineación, y que es necesario volver a reconstruir para que sigamos siendo piezas del engranaje mayor que dirige el proceso evolutivo de la raza a la que pertenecemos.

Palabras con arquetipos tergiversados

22 de diciembre de 2016

Que los seres humanos tenemos un potencial co-creador de la realidad enorme lo hemos dicho ya en multitud de ocasiones, y es algo repetido por todas las enseñanzas de cualquier época y tiempo. Este poder nace de la capacidad de proyectar formas energéticas de diferentes vibraciones, sea a nivel psíquico o mental, a nivel emocional, o a nivel verbal, que “moldean” el entorno en el que existimos, para darnos la ilusión de la realidad que vemos. De hecho, uno de los medios más importantes para crear una visión determinada de la realidad es el uso tergiversado del lenguaje, y de eso trataremos hoy.

Una gran herramienta de co-creación

El lenguaje es uno de los mayores dones que poseemos los seres humanos, pero también uno de los más arriesgados si es mal usado. Puede ser tierno o cruel, amable o exaltador, difusor de la verdad o propagador de mentiras. Nos ofrece posibilidades para descubrir esa verdad, y facilita a su vez recursos para tergiversar las cosas y sembrar la confusión.

Posiblemente muchos recordéis que el periodista y escritor británico George Orwell acuñó el concepto *neolengua* en su novela “1984”. Bajo ese concepto denunciaba cómo los poderes fácticos usaban el lenguaje para controlar y manipular a la ciudadanía, usando palabras que significaban justo lo contrario a su aceptación común, y estaban concebidas para que su verdadero significado se olvidara. Uno de los ejemplos más reconocidos de este experimento de llevar el lenguaje al límite es que, en la novela, el *Ministerio de la Guerra* termina llamándose *Ministerio del Amor*. Curiosamente en casi todos los países se llama de ministerio de Defensa –algo que, de por sí, ya implanta una connotación distinta en la mente de los ciudadanos que si tuviera el nombre que realmente haría honor a su función.

Un buen ejemplo para mostrar el poder que tiene la palabra y el lenguaje que se usa tuvo lugar en Estados Unidos, hace ya varias décadas, con la retransmisión de un programa de radio que se llamaba “*La guerra de los Mundos*”, de Orson Welles, basado en la novela del mismo nombre, y donde se hizo creer a la población que una invasión extraterrestre había comenzado y estaba en marcha. El programa, al empezar, anunciaba que una serie de explosiones se habían registrado en Marte, después de este anuncio pasaban una sintonía musical y, con cierta frecuencia, interrumpían la emisión normal de la emisora para informar sobre una supuesta invasión marciana hacia nuestro planeta. Los oyentes, la mayoría, que no habían escuchado la introducción antes de empezar el programa, no sabían que era un programa de ficción, y se pensaron que se trataba de un noticiero real, y, en consecuencia, cundió literalmente el pánico en Nueva York. Fue una forma en la que se pudo ver el poder de los medios de comunicación y el poder de la palabra oral, pues la sociedad americana entró en un estado de histeria colectiva realmente nunca visto antes.

Muchas formas de tergiversar los hechos con el lenguaje

En general, las formas de manipulación a través de la palabra son innumerables: la mentira repetida mil veces hasta que nos parezca verdad, la ocultación de aspectos importantes de la realidad, la exageración de hechos o personas, los titulares tendenciosos, la descontextualización de lo que se cuenta, la sugerencia como reales o posibles de hechos que nunca tuvieron lugar, la creación de bulos, la utilización de una parte como si fuera el todo, la difamación, etc. En general, todos estos mecanismos usados en los medios de comunicación con el objetivo de que detonemos una serie de reacciones y pensamientos al oír o leer una serie de frases.

Esto funciona porque todos nosotros tendemos a asociar arquetipos a las palabras que usamos, y lo hacemos sin darnos cuenta. Cada palabra tiene un significado imbuido en nuestra psique, en diferentes niveles de la misma, y estos significados se encuentran en forma de conceptos y arquetipos en los planos superiores de la realidad física en la que manifiestan su concepto, a nivel mental, causal, etc. Esto quiere decir que si consigues que determinadas palabras se asocien a determinados significados de forma consciente o inconsciente, puedes hacer creer a las personas lo que quieras, ya que con solo hacerles escuchar esas sílabas y fonemas, automáticamente atraerán y decodificarán su contenido según a lo que este se haya conectado y lo que en él se haya imbuido.

Conceptos flotando en el aire

Imaginémoslo con un ejemplo gráfico. Tenemos dos globos que flotan, y una cuerda larga que los sujeta. Los globos están llenos de aire, pero el aire de un globo tiene, vamos a decir, un concepto imbuido asociado un color A y el aire de otro corresponde a un significado y concepto asociado un color B. Ambos globos flotan alto, de forma que nadie los ve, pero sí que ven las cuerdas, que están atadas a dos piedras que corresponden con las palabras que usamos para referirnos a los dos colores. Si el globo A corresponde y contiene el concepto rojo, y el globo B el concepto verde, pues la cuerda del A está atada a una piedra que pone rojo y el B a una piedra que pone verde.

Cuando una persona encuentra por primera vez la piedra verde, cuando aún no sabe que significa esa tonalidad y esas letras, no tiene más que tirar de la cuerda y entonces ve bajar la información del globo verde, que le “inyecta en su entendimiento” que el color que ve pintado en la piedra y la secuencia de letras corresponden al concepto de “verde” del globo. Cuando una persona coge la piedra roja y quiere saber qué significa ese color, estira de la cuerda y atrae hacia sí el globo con el concepto de rojo, que es imbuido entonces ya para siempre en su psique, y a partir de aquí siempre sabrá lo que significa esa tonalidad.

Volviendo al lenguaje, con las palabras y sus significados actuales es lo mismo. No son más que fonemas, sonidos, que al pronunciarlas están atadas a un concepto, que nuestra mente “atrae” hacia nosotros y nos indica que esas letras puestas unas detrás de otras tienen tal o cual significado, ya que corresponden a tal o cual concepto, que no es otra cosa que tal o cual arquetipo que está ubicado en el plano mental y/o causal de la estructura de la realidad.

Cuando se desea manipular el contenido de los globos (arquetipos y conceptos) para que las personas al usar una palabra lo asocien con otra cosa completamente distinta, entonces estamos hablando de la manipulación y tergiversación del lenguaje. En el ejemplo de los globos, si cogieras la piedra verde y estuviera conectado a un concepto que signifique “azul” siempre que vieras algo de tono verde u oigas la palabra “verde” hablarías del color azul. Cuando miles o millones de personas usan una misma palabra para asociarla a un concepto, éste toma validez y cristaliza, materializa y manifiesta ese arquetipo en el plano físico, así que si usamos la palabra, pero tenemos un arquetipo equivocado, manipulado o tergiversado asociado a ella, nuestra realidad estará marcada por el contenido que en nuestra psique tiene esa palabra.

Lenguaje verde o lenguaje oculto

Conceptos manipulados para que algo siendo una cosa lo asociemos a otra existen muchos a lo largo de la historia, o palabras que han sido construidas para que las usemos rutinariamente con un significado oculto que no comprendemos abundan en los principales lenguajes del planeta. Por ejemplo, la palabra *soldado*, en inglés *soldier*, tiene su origen según el diccionario en la palabra italiana “*soldare*”, cuyo significado era “*pagar*”, probablemente descendiente de *salario*, y que también dio nombre a una moneda italiana, el “*soldo*”. En este caso todo nos dirige hacia el origen “económico” del término, algo normal teniendo en cuenta que, por aquella época los soldados solían ser mercenarios que defendían al mejor postor, o en este caso, al mejor pagador.

Sin embargo, *soldier*, sigo con su forma inglesa, está formada en lo que se llama en “*green language*”, lenguaje verde, lenguaje oculto y esotérico, por la construcción, en inglés, de las palabras *soul* – alma, y *dier* – to die, morir. Así que un soldado, en inglés, en lenguaje oculto, no es otra cosa que un alma a la que se envía a morir, que es realmente el arquetipo que tiene asociado y el que representa a esas letras y fonemas.

Como veis la manipulación del lenguaje responde, en general, a la voluntad de dominar a personas y grupos en algún aspecto de la vida y dirigir nuestra conducta de forma consciente o inconsciente, y de ahí que se pueda crear una realidad acorde a arquetipos equivocados a base de su uso por millones de personas. Ya hemos hablado de esto anteriormente y ya sabéis de que se trata, nosotros creamos el mundo en el que existimos y nuestro lenguaje forma parte de las herramientas de esa creación, cuando usamos, porque así nos han enseñado, que ciertas palabras significan ciertas cosas, automáticamente ponemos en marcha esos conceptos a la hora de decodificar la realidad común, y a la hora de seguir generando y manteniendo un status quo que puede o no estar acorde a nuestro bien mayor global.

En algún momento, cuando dejemos de usar ciertos términos para ciertos conceptos, si llega que podamos todos entender y estudiar los arquetipos correctos que corresponden a los vocablos que usamos, aunque suene utópico, cambiarán las realidades materiales de lo que esos términos significan, y su manifestación terrenal tomará otra forma, que esperemos, nos ayude a cambiar un poco más la realidad global para todos. Ningún alma debería ser enviada a morir por aquellos, que, sin duda, no poseen una, y que se mofan de la masa de la humanidad porque no nos damos cuenta que reforzamos una y otra vez un concepto diseñado para que sirvamos de títeres en un juego que tiene que terminar ya.

Facetas del alma, centros psíquicos y música para los nervios

28 de diciembre de 2016

En cierta simbología iniciática, el alma humana está representada por el símbolo de una rosa, con múltiples pétalos, que se abre a medida que el ser humano abre y desarrolla su ser interior. En diferentes tipos de terapias energéticas, a aquello a lo que los pétalos de la rosa equivalen se le llama “*facetas del alma*”, para intentar expresar que, el cuerpo consciente que sirve de enlace entre el Yo Superior de una persona y su personalidad, que denominamos “alma”, y que nos proporciona la continuidad de consciencia entre encarnaciones, está compuesto, a nivel energético, de múltiples fragmentos unidos entre sí por el nexo común de la vibración base que nos representa.

En algunos casos, dependiendo de diferentes situaciones por las que pasamos, algunas de estas facetas pueden “perdersse”, o separarse, enganchándose, estirándose o anclándose a otras personas, energías o planos. Quizás a los que estéis más versados en temas chamánicos os sonará el concepto de “ir a recuperar” partes o fragmentos del alma de una persona que han sido extraídas, perdidas, incluso robadas por otros entes, que forman parte del entramado del planeta en el que vivimos, y que, puesto que existimos de forma multidimensional, existen facetas de nuestra alma que pudieran estar conectadas o perdidas por múltiples planos de los cuales la mente racional no tiene constancia.

Un caso de estudio acaecido recientemente en una terapia con la sanación akáshica presentaba un problema de asimilación de aquello que se leía. Simplemente, la persona era incapaz de procesar nada, dejando por cansancio aquello que estaba estudiando a los pocos minutos de ponerse con ello. El primer diagnóstico reveló una saturación de información en el cuerpo mental, “*ya no cabía nada más*”, y, al buscar el porqué de la saturación, se reveló una pérdida de diferentes facetas del alma de la persona que contenían o incorporaban las capacidades analíticas de la misma. Al faltar tres de esas facetas (en este caso debido a una interacción no consciente con otros planos y un “robo” de estas), se anulaban parte de las funciones psíquicas de las esferas mentales de la persona, y el material del cuerpo mental asimilado por los sentidos (la lectura) se acumulaba sin ningún tipo de procesamiento (no se desechaba nada ni se almacenaba correctamente), hasta dar lugar a la saturación percibida por la personalidad, y las sensaciones del intoxicación mental en el cuerpo físico.

En general, no siempre este tipo de pérdidas sucede por interacción con otros niveles de nuestra realidad. A veces se produce en situaciones extremas, un accidente, la muerte de un familiar, un evento trágico, etc., que generan diferentes bloqueos como traumas, pero que pueden afectarnos aún más profundamente, resultando en la fragmentación y “deshoje” de los componentes energéticos que nos da lo que llamamos la pérdida de facetas del alma. En casos menos graves, y menos severos, esta pérdida de facetas se puede producir también cuando existe una interacción intensa entre dos personas. Ya hace varios años, [en este artículo del 2011¹³⁵](#), hablamos sobre ello, por si queréis profundizar un poco más en el tema.

Siempre la causa está más allá del mundo físico

Ejemplos como estos nos dan la experiencia práctica de ver, en una situación del día a día, cómo una disfunción energética en uno de los cuerpos o partes de aquello que somos tiene tantas repercusiones a nivel físico. A pesar de todo lo que niegue la ciencia y medicina “oficial” para buscar las causas de todo problema físico en el mismo cuerpo sólido, raramente hay un síntoma físico que tenga su raíz en el cuerpo que usamos. Para aquellos que son un poco menos cerrados de mente, es bastante aceptado ya que las emociones humanas tienen una relación muy definida con nuestra salud. El lado psíquico o psicológico del hombre está tan estrechamente relacionado con las funciones normales de los órganos del cuerpo, y con la actividad del sistema nervioso, que cualquier cosa que perturbe la armonía o el equilibrio de la energía nerviosa, perturba la armonía, la salud y produce enfermedad o malestar. Aquí hemos empezado hablando de una disfunción en el alma, a la cual raramente llegamos a diagnosticar, pero no es necesario llegar “tan arriba”, en la mayoría de casos, pues, en general, trabajando con el cuerpo etérico, emocional y mental, y, en raras

¹³⁵ No existe actualmente en el blog

ocasiones, el cuerpo causal, podemos encontrar el origen de la mayoría de problemas y enfermedades que tenemos.

Interacción de los cuerpos sutiles con el vehículo orgánico

Para que una disfunción en los cuerpos sutiles del ser humano termine por causar un problema en el cuerpo físico es necesario que esta disfunción llegue al mismo, y, en general, esto sucede por los canales de interconexión que existen entre los componentes de nuestra estructura.

Por ejemplo, el sistema nervioso simpático y el sistema nervioso parasimpático (que posee la conexión con nuestra parte psíquica y etérica) son dos canales separados para la expresión de la energía vital en el cuerpo, y para la distribución de esa energía en todas las partes del mismo. Cualquier cosa que altere el fluir natural y la actividad de la energía nerviosa proveniente de un bloqueo etérico, emocional, mental, etc., produce no sólo un efecto en su correspondiente cuerpo sutil, sino también un efecto físico y químico en el cuerpo humano, ya que, a lo largo de este, están distribuidos los principales ganglios y centros nerviosos (que recorren la espina dorsal), y varios centros psíquicos o chakras que son responsables de alimentar y nutrir todos los órganos del cuerpo.

Así, tanto los diferentes ganglios como los diferentes chakras están conectados al sistema nervioso, y hay una relación armoniosa entre ellos tal como la que existe entre las notas de la escala musical. El primer ganglio cervical, por ejemplo, contiene numerosas conexiones con todos los órganos de la cabeza y también con los tejidos y los músculos del cuello, y tiene interacción por ejemplo con la glándula pineal, la glándula pituitaria, el hipotálamo, etc. Un dolor de cabeza, por ejemplo, puede disminuirse actuando energéticamente sobre ese punto.

Música para los nervios

Los doce grandes centros psíquicos que tenemos (chakras principales y algunos secundarios) son especialmente afines, para cada persona, a doce sonidos definidos de la octava musical (sumando las notas, sus sostenidos y los puntos de choque de la octava – MI-FA, SI-DO – hay 12 “grados” energéticos o vibracionales en una octava).

Estas notas musicales son diferentes en cada ser humano, es decir, el plexo solar puede vibrar o activarse con la nota Do en una persona y con la nota Mi en otra, aunque, en general, las diferencias no llegan a variar tanto. Otro de los centros psíquicos en el lado izquierdo de la cabeza puede reverberar con la nota Fa en una persona y con Fa# en otra. Según vamos creciendo o nos vamos desarrollando intelectual y psíquicamente, la frecuencia de resonancia que estimula un chakra puede elevarse; o, por el contrario, en personas cuya fuerza física se ha deteriorado por enfermedad o por ley natural, el tono de reverberación necesario para estimularlo puede llegar a ser considerablemente bajo.

Vibrando con el entorno

Somos sensibles a las vibraciones energéticas del entorno, e imagino que todos habéis vivido situaciones en las que, por ejemplo, cuando una nota determinada se toca en un piano, violín o cualquier otro instrumento, diferentes partes de vuestro cuerpo responden vibrando a aquella nota. Por ejemplo, si el plexo solar de una persona reverbera con el Mi natural en la primera octava sobre el Do central, cuando esa nota se toca o canta en su presencia, habrá un estímulo en las vibraciones de la energía nerviosa que actúan sobre el plexo solar, que hará que el centro y nervios, que tiene conectados, funcionen más activamente, y con un efecto tónico sobre todas aquellas partes del cuerpo que están conectadas con ese chakra, o con el ganglio más cercano (en este caso, el primer ganglio lumbar del sistema nervioso).

Por otro lado, cualquier nota que esté en disonancia con la nota Mi o fuera de armonía con ésta, y que se toque cerca del mismo punto, causará que el plexo solar de esa persona se vea perturbado, y ocasionará una distorsión en el funcionamiento armónico o rítmico de la energía nerviosa conectada con ese centro. En este caso, se percibirá una sensación de malestar, de presión, dolor ligero o tensión nerviosa que remite normalmente cuando cesa la vibración que lo está causando, y el cuerpo recupera el equilibrio por sí solo paulatinamente.

Un conjunto perfectamente afinado

Volviendo atrás, como resumen, la idea a transmitir es que una disfunción energética en cualquiera de los componentes de las estructuras sutiles termina produciendo una alteración en el flujo de la energía vital, afectando con el tiempo a uno o varios centros psíquicos que, conectados a los sistemas nerviosos, se “desafinan”, creando desarmonía entre ellos. Si uno de los componentes físicos o psíquicos, vibra en “desarmonía”, todo el conjunto suena mal, como una orquesta mal afinada. Los órganos físicos que dependen de esos centros entonces se desajustan (rápida o lentamente, según la disonancia) y ahí tenemos el síntoma físico que es lo que notamos. Cuando restauramos en origen la armonía entre componentes, y todo vuelve a reverberar en la nota “que le toca”, el conjunto vuelve a funcionar óptimamente, y la salud y el bienestar vuelven a ser instaurados en la persona.